



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

La importancia y vigencia del pensamiento internacional latinoamericano en el actual escenario de crisis sistémica y civilizatoria: El pensamiento de José Mujica (2010-2018).

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

Licenciada en Relaciones Internacionales

P R E S E N T A:

Cynthia Alejandra Martínez Juárez



DIRECTOR DE TESIS:
Mtro. Samuel Sosa Fuentes

Ciudad Universitaria, CDMX, 2022.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Agradecimientos	3
Introducción	6
Capítulo I. Crisis sistémica y civilizatoria en el actual sistema mundial	12
1.1. Auge y crisis del modelo neoliberal entre 1980 – 2019	16
1.2. La crisis financiera del 2007-2008	25
1.3. Derivaciones, efectos y consecuencias políticas, económicas, sociales y culturales de la crisis financiera en el escenario internacional	34
Capítulo II. Repercusiones y consecuencias del neoliberalismo en América Latina, 1980 – 2019	48
2.1. Principales consecuencias para la política y la economía regional	55
2.2. Efectos sociales, culturales e identitarios en la región	65
Capítulo III. El pensamiento social y político en América Latina y el pensamiento latinoamericano e internacional de José Mujica (2010-2018)	72
3.1. La construcción del pensamiento social y político en América Latina	73
3.2. Principales implicaciones de la crisis capitalista neoliberal en Uruguay	84
3.3. El pensamiento político y social de José Mujica	94
3.3.1. Reflexiones en torno al capitalismo y la crisis sistémica a nivel internacional.....	99
3.3.2. Visión y toma de decisiones a nivel regional.....	110
3.3.3. Propuestas de política nacional durante su periodo presidencial (2010-2015).....	130
Conclusiones	150
Fuentes de consulta	158

Agradecimientos

A mi querida familia. Son el pilar de lo que soy, he sido y espero llegar a ser. Gracias por la paciencia, apoyo, confianza y, sobre todo, por lo invaluable de su amor. Especialmente agradezco a mi abuela Alicia Juárez Roldán, ejemplo de vida y entereza, sin ti no habría podido llegar hasta donde estoy, gracias por enseñarnos tanto, te admiro profundamente. A mi mamá, Leticia Juárez, por sostenerme con tanto amor siempre, por todos los cuidados e inspiración, eres la mujer más increíble de este planeta. A mi papá, Leonardo Martínez, y a mi hermano, Leonardo Daniel Martínez Juárez, quienes hacen más divertido este camino lleno de retos, gracias por su apoyo y cariño. También, gracias a los cinco pequeños integrantes de la familia que llenan de alegría nuestras vidas y a Zetzeri, que fue mi fiel compañera de vida por más de trece años. Gracias.

A la familia que elegí. A Johan Serna, gracias por tu apoyo incondicional y por construir conmigo tantos y tan buenos recuerdos, ha sido un verdadero honor crecer contigo. A todos los amigos y amigas que me ha regalado la vida, gracias por estar, especialmente a mis compañeras y amigas que estuvieron a lo largo de mi formación profesional (Azu, Cecy, Salo, Bren, Lupita), gracias por hacer llevaderos los mejores, buenos, malos y peores momentos. Sin su apoyo, aliento y compañía ningún camino o lugar tendrían el valor y significado que tienen hoy. Fue un honor compartir con ustedes. Gracias por haber estado y por ser el ejemplo más bonito de fortaleza, capacidad, dedicación y empatía.

A la Universidad Nacional Autónoma de México que, a través de sus aulas, profesores y alumnos, me ha permitido vivir muy gratas y enriquecedoras experiencias. Atesoro hondamente la oportunidad que me brindó para conocer Uruguay a través de la “Beca de Capacitación en Métodos de Investigación SEP-UNAM-FUNAM 2018”, y los conocimientos, entrega y dedicación de todos los profesores y profesoras que enriquecen día con día cada clase, seminario y conferencia que dan. Les admiro profundamente.

Especialmente a mi asesor Samuel Sosa, por la orientación, confianza e impulso que dio a este proyecto que soñé desde los primeros semestres de la carrera; gracias por darle la oportunidad que le faltaba. A mis sinodales, profesoras Selene Romero, María Fernanda

Uribe, y profesores Arturo López Vargas, César Chimal, agradezco el compartir sus comentarios aún a la distancia y durante un periodo muy convulso como lo fue la pandemia por Covid 19. Adicional, a Camilo López Burian, por la confianza y apoyo para recibirme en la Facultad de Ciencias Sociales de la UdelaR en Montevideo.

Finalmente, a todas las mexicanas y mexicanos que a diario entregan su vida a las horas laborales que, como a mí, han permitido que muchos estudiantes cursemos una carrera universitaria de manera gratuita e integral, ganando experiencias que transforman por completo nuestra vida y calidad humana. Esto es por y para ustedes, muchísimas gracias.

Mayo de 2021.

“Celebración de la amistad/1”.

En los suburbios de La Habana, llaman al amigo *mi tierra* o *mi sangre*.
En Caracas, el amigo es *mi pana* o *mi llave*: *pana*, por panadería, la fuente del buen pan
para las hambres del alma; y *llave* por...
-*Llave, por llave*- me dice Mario Benedetti.
Y me cuenta que cuando vivía en Buenos Aires, en los tiempos del terror, él llevaba cinco
llaves ajenas en su llavero: cinco llaves, de cinco casas, de cinco amigos: las llaves que lo
salvaron.¹

-Eduardo Galeano.

Introducción

¹ Eduardo Galeano, *El libro de los abrazos*, México, Siglo XXI editores, 2015, segunda edición, p. 225.

En la actualidad, asistimos a una realidad cambiante y convulsa que ha modificado ampliamente la manera de pensar y estudiar el mundo desde las diversas disciplinas, incluyendo Relaciones Internacionales. En este sentido, resulta de suma importancia el análisis y reflexión en torno a estos cambios para comprender los sucesos que se desarrollan tanto a nivel global como regional y local.

Desde la década de los años ochenta del siglo pasado, las relaciones económicas, políticas, sociales, culturales e ideológicas a nivel mundial se han organizado en torno a las premisas del sistema capitalista neoliberal y su modelo de cultura universal, lo que ha impulsado un pensamiento y un discurso empírico que tiende a desvalorizar y sustituir a la teorización y a la reflexión epistemológica de la realidad social, por un discurso pragmático, universalista, homogeneizador, ultra-conservador y acrítico².

En consecuencia, se han ejecutado acciones sumamente depredadoras contra la naturaleza y la gran diversidad de formas culturales y sociales que, a su vez, ha derivado en la expansión de graves problemáticas que amenazan la existencia humana, como son la pobreza, la hambruna y la desigualdad, la contaminación del medio ambiente, el surgimiento y propagación de nuevas enfermedades, la inseguridad y la proliferación de grupos criminales, los conflictos bélicos inter e intraestatales, entre otras cuestiones.

Así, por ejemplo, hoy en día existen más de 783 millones de personas viviendo por debajo del umbral de pobreza establecido internacionalmente³, y de alrededor de 815 millones que viven con acceso insuficiente a alimentos⁴. A su vez, las afectaciones en la calidad de vida de las poblaciones han provocado el incremento de los flujos migratorios; se tiene conocimiento de más de 271 millones de personas migrantes⁵ y, además, hay una crisis de legitimidad del Estado-Nación, lo que se refleja principalmente en el surgimiento de

² Samuel Sosa Fuentes, *El pensamiento de José Carlos Mariátegui y su contribución a la construcción de la identidad y cultura de América Latina*, UNAM-FCPyS, 2003, Dirección URL: <http://132.248.9.195/ppt2002/0325756/Index.html> [consulta: 02 de octubre de 2020], p. 6.

³ Es decir, menos de \$1.90 dólares por día. ONU, *Pobreza-Desarrollo Sostenible* [en línea], Dirección URL: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/poverty/> [consulta: 20 de enero de 2020].

⁴ ONU, *Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible* [en línea], Dirección URL: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/hunger/> [consulta: 20 de marzo de 2020].

⁵ Portal de Datos Mundiales sobre la Migración, *Número total de migrantes internacionales* [en línea], 2019, Dirección URL: https://migrationdataportal.org/es?i=stock_abs_&t=2019 [consulta: 20 de enero de 2020].

nuevos actores en el escenario internacional, como los movimientos sociales e indígenas en América Latina⁶ que, a grandes rasgos, demandan un mundo más justo y equitativo que tome en cuenta la diversidad de pensares y saberes para el estudio de la región.

Como es bien sabido, el modelo económico neoliberal en la región fue implementado luego del agotamiento y crisis del modelo económico de Bienestar Desarrollista, Estado de Bienestar o de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), y se caracterizó principalmente por fomentar la liberación comercial y de mercado, y la desregulación y privatización de los recursos naturales, empresas y sectores productivos que hasta entonces habían sido manejados por el Estado, a través de la imposición y aplicación de las premisas del Consenso de Washington.

Una de las causas centrales que explican el arribo del neoliberalismo en América Latina se ubica en la llamada *Década perdida* de 1980, la cual impidió que las naciones latinoamericanas continuaran con el pago de sus respectivas deudas externas, ante lo cual, instituciones como el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) propusieron como alternativas los Programas de Ajuste Estructural (PAE), cuyo objetivo fue propiciar financiamientos mediante la ejecución de políticas económicas que, en la realidad social y económica de la región, tuvieron profundas y graves repercusiones para el desarrollo y crecimiento económico de América Latina.

Esto ocasionó, por un lado, el aumento del desempleo y la informalización, la polarización de la distribución de la riqueza entre sus habitantes, y el aplazamiento en la agenda medioambiental por parte de los gobiernos, y por otro, graves consecuencias políticas, sociales, culturales e identitarias a escala regional y, todo ello, aunado a la mayor crisis financiera del capitalismo iniciada entre 2007 y 2008, luego del colapso del mercado hipotecario de Estados Unidos (EE. UU.) y varias instituciones financieras, provocando una recesión económica en los países más desarrollados, una desaceleración del crecimiento económico, altas tasas de desempleo en los países en desarrollo, y la disminución de las expectativas del crecimiento económico a nivel mundial.

⁶ Samuel Sosa Fuentes, “Crisis civilizatoria y movimientos sociales: los dilemas de la construcción social poscapitalista en *Nuestra América*” en David Herrera Santana, Fabián González Luna, Federico José Saracho López, *Apuntes teórico-metodológicos para el análisis de la espacialidad: aproximaciones a la dominación y la violencia. Una perspectiva multidisciplinaria*, México, FFL, UNAM y Ediciones Monosílabo, 2017, p. 166.

En suma, la globalización neoliberal ha provocado una suerte de homologación de las ideas y modos de vida en torno a los planteamientos y valores neoliberales, posicionándolos como la única forma de pensar las realidades, y excluyendo e invisibilizando todos los modos de vida, ideologías y sociedades que rompen con ésta. Particularmente, en América Latina esto ha desencadenado diversos esfuerzos sociales por dar voz a aquellas personas y espacios de pensamiento que han logrado organizarse de manera autónoma y que, frente a la crisis global actual, han propuesto alternativas a la ideología dominante.

Como señalan autores como Humberto Márquez Covarrubias, Armado Bartra, Boaventura de Sousa Santos, Samuel Sosa Fuentes, entre otros, existe una compleja crisis, sistémica y civilizatoria, del modelo capitalista neoliberal, que ha puesto en jaque la manera de pensar la realidad global, tradicionalmente estudiada a través de las teorías y metodologías impuestas desde EE. UU. y Europa, lo que exige nuevas propuestas y niveles de análisis teórico-metodológicos para lograr explicar el contexto actual de manera efectiva, tomando en cuenta aquellos aspectos y particularidades que caracterizan a la región latinoamericana e inciden en su presente y futuro, para así permitir la difusión y crecimiento de los estudios que se generan en América Latina, la recuperación del control de sus recursos naturales, la soberanía frente a la presencia e intervención extranjera y, además, su adaptación y subsistencia en el convulso contexto internacional.

En este complejo escenario, el 4 de diciembre de 2014, durante el traspaso de la presidencia pro t mpore de la Unión de Naciones Unidas (UNASUR), el entonces presidente de la República Oriental del Uruguay, José Alberto Mujica Cordano, ampliamente conocido como José Mujica, pronunciaba las siguientes palabras frente a la mayoría de los entonces mandatarios de los países latinoamericanos:

No reniego del pasado, no reniego de los errores, la vida es un aprendizaje continuo y está llena de caminos muertos y de pisotones, pero las viejas causas que nos empujaron est n presentes en el mundo que nos toca vivir. Nunca se ha visto tanta concentración de la riqueza, nunca se ha visto tanta desigualdad en un mundo que tiene tantos recursos y tenemos tantas posibilidades, creo y tengo confianza en que el hombre es capaz de construir sociedades infinitamente mejores si tiene el coraje de mirar el rumbo de las sociedades más viejas que est n en el fondo de la historia de la humanidad, no para volver al hombre de las cavernas, sino para aprender la generosidad que nos multiplica la

defensas de la vida, para entender esto, para entender lo elemental, lo más simple: para ser felices necesitamos la vida de los otros⁷.

Tal como en esta intervención, desde su llegada a la presidencia de Uruguay en 2010, José Mujica expresó a través de sus diversos pronunciamientos una dura crítica al funcionamiento del capitalismo global. De hecho, esta crítica y sus observaciones sobre las consecuencias y derivaciones políticas, económicas, sociales, culturales e identitarias que la implementación y crisis del capitalismo neoliberal produjeron en el sistema internacional y, de manera particular, en América Latina, así como sus propuestas alternativas, su sólido interés en romper con esta ideología a través de la reflexión y conciencia de los costos que implica continuar con este modelo, y su claro interés en favorecer el bienestar social y colectivo de todas las sociedades, lo han posicionado como uno de los líderes regionales más reconocidos a nivel mundial y, principalmente, como un importante referente contemporáneo del pensamiento crítico latinoamericano y como uno de los pensadores políticos más importantes de la actual estructura y funcionamiento de la economía y política mundial.

De este modo, la presente investigación nace, en primera instancia, de un interés en conocer con mayor profundidad las ideas y pensamientos de Mujica sobre las relaciones políticas, económicas y socioculturales de las naciones y el mundo y, al mismo tiempo, de reconocer que sus ideas son vigentes y trascendentes en el actual contexto global y regional pues destacan en un escenario de crisis y de avance del pensamiento conservador, lo cual se ha reflejado principalmente en el giro político hacia la derecha de los gobiernos no sólo en la región sino también a escala mundial, y que ha significado el agravamiento de las múltiples y diversas afectaciones sociales actuales.

Así, partiendo del análisis histórico del pensamiento crítico emanado de América Latina, y del análisis de los tres principales ejes temáticos que se identifican en su discurso, a saber: el primero, la crítica que hace sobre las grandes contradicciones manifiestas en el funcionamiento de la economía y la política mundial en el actual sistema capitalista neoliberal, el segundo, las ideas y reflexiones de carácter regional que destacaron durante su presidencia y que lo posicionaron como un fehaciente defensor de las negociaciones pacíficas

⁷ José Mujica, *Nada vale más que una vida, luchan por la felicidad: Mujica* [en línea], Telesur tv, 4 de diciembre de 2014, Dirección URL: https://www.youtube.com/watch?v=8U5rH4z3_uA [consulta: 16 de diciembre de 2020].

y la tolerancia frente a los conflictos regionales e internacionales, y el tercero, que se refiere a las acciones y cambios que realizó en la política interna uruguaya durante su presidencia en favor de mejorar la calidad de vida de los uruguayos, se pretende responder a la siguiente cuestión: ¿cuál es la trascendencia y vigencia del pensamiento político y social de José Mujica a nivel latinoamericano e internacional?

A partir de ello, se plantea la siguiente hipótesis: La importancia, trascendencia y vigencia del pensamiento político de José Mujica a nivel local, regional e internacional se encuentra, por un lado, porque representa una parte fundamental de la renovación del pensamiento social, político y crítico latinoamericano en un contexto de cambios políticos, económicos, sociales y culturales a nivel mundial y, específicamente, en América Latina porque surge en un entorno ideológico de avance del pensamiento conservador y giro hacia la derecha de políticas y gobiernos tanto regionales como a escala internacional, y por otro, porque marca una pauta que muestra la importancia de la construcción de un proyecto social, una epistemología y un pensamiento alternativos desde y para América Latina.

Así, a partir de este planteamiento, la investigación se realiza de lo general a lo particular a través de tres principales aspectos que se traducen en tres capítulos y que están distribuidos de la siguiente manera:

En el primer capítulo se efectúa una breve revisión teórica de los autores que sustentan la existencia de una crisis sistémica y civilizatoria a nivel mundial, y que han demostrado que esta crisis obedece a múltiples factores que la han complejizado y que son fundamentales para la comprensión de los fenómenos que actualmente inciden al escenario mundial. Asimismo, se hará un breve repaso sobre la implementación del modelo neoliberal a nivel mundial entre la década de 1980 y el 2000, y sus posteriores consecuencias y derivaciones sociopolíticas, económicas y culturales, incluyendo la crisis económica gestada en 2007-2008, con el objetivo de visualizar los cambios que han sucedido luego de la implementación de este modelo a nivel global y cómo esto ha conducido a esta crisis múltiple.

En el segundo capítulo se profundiza en el proceso de implementación del capitalismo neoliberal en América Latina y en los cambios, efectos, derivaciones y consecuencias que esto trajo a las naciones del continente tanto a nivel político y económico, como a escala

social, cultural e identitaria. A modo de antecedente, se hace un breve repaso del modelo de Bienestar Desarrollista, y después, se abordan los acontecimientos de las décadas de 1970 y 1980, enfatizando en los gobiernos militares que se extendieron hasta finales de los ochenta y, por último, se retoman las derivaciones del neoliberalismo en la última década del siglo XX y su evolución hasta inicios del siglo XXI.

Finalmente, en el tercer capítulo se realizará un breve repaso sobre las principales ideas políticas y sociales que han surgido en América Latina y que han dado forma a un pensamiento de impronta regional que, a su vez, contribuyen al análisis y comprensión de la realidad política, económica, social, cultural e identitaria de la realidad latinoamericana desde una perspectiva local y propia. Asimismo, se abordan las derivaciones y consecuencias del neoliberalismo en Uruguay, y se concluye con el análisis del pensamiento político y social de José Mujica a través de los tres ejes temáticos que ya se mencionaban y que se identifican en sus principales discursos, que son los siguientes:

El que pronunció ante la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas (ONU) en su 68° periodo de sesión iniciado el 24 de septiembre de 2013; el que emitió en la Cumbre de Río+20 en Brasil el 20 de junio de 2012; el que hizo en la entrega de la distinción de la Orden Nacional al Mérito en grado de Gran Collar en Ecuador durante el traspaso de la presidencia pro t mpore de la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR) el 4 de diciembre de 2014; y los que realizó durante su campaña electoral, específicamente el 29 de abril de 2009; en su asunción a la presidencia el 1  de marzo de 2009, y el que pronunció durante el cierre de su presidencia el 1  de marzo de 2015.

Capítulo I.

Crisis sistémica y civilizatoria en el actual sistema mundial.

*“La historia, aunque ayuda a comprender el presente, no es una guía infalible para hablar con certeza del futuro”.*⁸

-Kepa Bilbao A Ariztimuño.

Actualmente, el mundo está en crisis. Durante los últimos años, el capitalismo en general, y particularmente su fase neoliberal, ha manifestado las señales de una crisis que afecta profundamente no solo las relaciones económicas y políticas a nivel global, sino también a las múltiples relaciones sociales, culturales e identitarias, así como los valores, creencias y modos de vida de las diversas sociedades y culturas en el mundo que, a causa de la globalización, cada vez están más interrelacionadas, provocando la proliferación de problemáticas a nivel mundial que requieren un abordaje complejo y urgente por parte de todas las poblaciones del planeta.

A lo largo de la historia la crisis ha sido explicada a través de muy diversas propuestas, como menciona Humberto Márquez Covarrubias, grosso modo existen tres enfoques teóricos para su estudio, a saber: el enfoque ortodoxo, el enfoque heterodoxo y el enfoque crítico (ver tabla 1). En el presente capítulo se profundizará en los planteamientos sustentados por el enfoque crítico, el cual ha denominado a la crisis como sistémica y civilizatoria al señalar que se trata de una crisis total del capitalismo neoliberal que va más allá de ser un ciclo de recesión económica que se recuperará automáticamente, pues involucra factores de gran profundidad, amplitud y duración que abarcan aspectos tan variados como el político, económico, social, cultural, identitario, estructural, ambiental, migratorio, alimentario, institucional, humanitario, bélico etc., y que además, está poniendo en riesgo la existencia de la humanidad por su profundidad y amplitud.

ENFOQUES TEÓRICOS PARA EL ESTUDIO DE LA CRISIS FINANCIERA			
VISIÓN TEÓRICA	DEFINICIÓN	CARACTERÍSTICAS	TEMPORALIDAD

⁸ Kepa Bilbao Ariztimuño, *Capitalismo. Crítica de la ideología capitalista del “libre” mercado. El futuro del capitalismo*, Madrid, TALASA, 2013, p. 143.

Visión dominante, convencional u ortodoxa	Crisis financiera	<p>Crisis a causa de una profunda depresión de la economía mundial, específicamente financiera, cuyo detonante es la burbuja hipotecaria que se formó en Estados Unidos en 2008.</p> <p>La respuesta se orienta al rescate de los grandes capitales, la flexibilidad laboral y a la aplicación de políticas orientadas hacia el neoliberalismo.</p>	Corto plazo (2008-2009)
Visión heterodoxa	Crisis financiera	<p>Crisis de la economía mundial causada por la desregulación, la especulación y la codicia. Su amplitud repercute en la economía real.</p> <p>La respuesta es la regulación de las economías, una mayor participación del Estado en estos asuntos y la aplicación de programas de inversión y empleo.</p>	Corto plazo (2008-2009)
Visión crítica	Crisis estructural, sistémica y civilizatoria	<p>Detrás de la actual depresión de la economía mundial subyace una crisis multidimensional que, además, es global y de largo plazo, no exclusiva del sector económico. Habrá más y más profundas crisis, por lo que la única salida real es un cambio estructural y sistémico, una nueva civilización, sin embargo, en la actualidad no hay la fuerza social para materializarlo.</p>	Largo plazo, se remonta a la década de los 70's.

Tabla 1. Elaboración propia con base en Humberto Márquez Covarrubias.

En este sentido, el autor expresa que una crisis sistémica y una crisis civilizatoria, aunque estén estrechamente relacionadas, son procesos diferentes con características específicas. En el caso de la primera, una crisis es sistémica cuando se expresa a través de muchas dimensiones y niveles que se relacionan entre sí y dependen unos de otros para generarse, explicarse y solucionarse. Por su parte, una crisis es civilizatoria por la vulneración que hace al proceso de metabolismo social hombre-naturaleza⁹, esto es, porque pone en riesgo la

⁹ Cabe mencionar la investigación realizada por el Víctor M. Toledo, quien apunta en sus diversos trabajos sobre ecología política y metabolismo social que el metabolismo entre la naturaleza y la sociedad contiene dos dimensiones o esferas: una material, visible o tangible (que empieza con la apropiación de materiales y energía de la naturaleza y finaliza cuando depositan desechos, emanaciones o residuos en los espacios naturales) y otra inmaterial, invisible o intangible (e instituciones, formas de conocimiento, cosmovisiones, reglas, normas y acuerdos, saberes tecnológicos, modos de comunicación y de gobierno y formas de propiedad), que permiten explicar y comprender la compleja realidad actual. En este sentido, Toledo señala que la sociedad contemporánea se encuentra inmersa en un “gigantesco experimento sin control” (Mc Neill 2000), “provocado

existencia de los seres humanos como especie al exponernos a un modelo económico, político, social, cultural, etc., que arremete en contra de las condiciones que nos permiten sobrevivir naturalmente, colocando la fuerza de trabajo y los recursos naturales¹⁰ al borde de la extinción por el grado de explotación al que se les somete.

Por su parte, autores como Armando Bartra y Wim Dierckxsens han añadido que esta es la crisis de mayor alcance global que ha acontecido bajo el sistema capitalista, por ello es menester promover su estudio a través de investigaciones que aborden esta problemática de manera transdisciplinaria, dialéctica y descentralizada del factor económico pues, aunque es necesario, “no sufre al discurso radicalmente contestatario que la magnitud de la crisis demanda”¹¹ y, además, la confianza total en la regulación automática del libre comercio tal como lo dictan los valores neoliberales, está siendo rebasada por una realidad en la que la existencia del ser humano es incierta y los análisis fraccionarios y exclusivos son insuficientes para encontrar una solución¹².

En suma, Samuel Sosa Fuentes menciona que la crisis por la que pasa el modelo capitalista neoliberal ha producido una profunda crisis de identidades en todo el mundo, lo que se refleja en el cuestionamiento de la universalización de los planteamientos teórico-científicos exportados de Europa y EE. UU. que, como señala Boaventura de Sousa, no corresponden a la región pues “nuestras grandes teorías de las ciencias sociales fueron

por ella misma, donde los procesos naturales y los sociales se articulan de una manera sin precedente, generando nuevas dinámicas y sinergias impredecibles y sorprendidas que amenazan a la especie humana, al equilibrio planetario y a la vida toda. Se trata de una crisis de la civilización moderna o industrial, cuya solución requiere de nuevos paradigmas en todos los campos de la realidad, la crisis social y ambiental están indisolublemente ligadas”, Víctor M. Toledo, “El metabolismo social: una nueva teoría socioecológica”, [en línea] CIECO-UNAM, *Relaciones* 136, año 2013, pp. 42-47, Dirección URL: <http://www.scielo.org.mx/pdf/rz/v34n136/v34n136a4.pdf> [consulta: 20 de abril de 2022].

¹⁰ Cabe destacar que el mismo autor determina que históricamente las tasas altas de ganancia han sido obtenidas por el abaratamiento de los recursos naturales, la desvalorización laboral y la transferencia indiscriminada de recursos de la periferia, o lugares de menor desarrollo, a los grandes centros económicos o de mayor desarrollo. Humberto Márquez Covarrubias, “Crisis del sistema capitalista mundial: paradojas y respuestas” [en línea], México, *Polis*, vol. 9, núm. 27, 18 de abril de 2012, Dirección URL: <https://journals.openedition.org/polis/978> [consulta: 23 de julio de 2019]; Humberto Márquez Covarrubias, “La gran crisis del capitalismo neoliberal” [en línea], México, *Andamios*, vol. 7, núm. 3, mayo/agosto de 2010, Dirección URL: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-00632010000200004&script=sci_arttext [consulta: 23 de julio de 2019].

¹¹ Armando Bartra, “Crisis civilizatoria” en Raúl Ornelas (coord.), *Crisis civilizatoria y superación del capitalismo*, México, UNAM, 2013, pp. 15 y 35-44.

¹² Wim Dierckxsens, *Siglo XXI: crisis de una civilización ¿fin de la historia o comienzo de una nueva historia?*, Quito, Editorial IAEN, 2011, pp. 18-19.

producidas en tres o cuatro países del Norte. Entonces, nuestro primer problema para la gente que vive en el Sur es que las teorías están fuera de lugar: no se adecuan realmente a nuestras realidades sociales”¹³. De este modo, corresponde a las sociedades que no han podido mantener sus culturas frente a los embates del proceso de globalización y han sido excluidas, vulneradas y empobrecidas por éste, la reflexión para identificar qué cualidades, experiencias, tradiciones y valores son esenciales para construir nuevas alternativas al actual orden hegemónico¹⁴.

Como se observa, el modelo capitalista neoliberal se encuentra ante una extensa y compleja crisis. Esto ha afectado la totalidad de relaciones sociopolíticas, económicas, culturales, identitarias, ambientales, etc. en el mundo, y se ha manifestado en la falta de respuestas frente a la multiplicidad de problemáticas existentes, en la pérdida de credibilidad de instituciones como el Estado-nación y algunas organizaciones financieras, en la necesidad de análisis multi e interdisciplinarios, y en la demanda de nuevas epistemologías que permitan y fomenten la construcción de conocimientos alternativos a los que hasta ahora son implementados universalmente.

Y aunque el enfoque crítico señala que se requiere la transformación estructural del modelo en su totalidad para darle fin y evitar que se padezcan nuevas crisis, que pueden ser todavía más graves, también admite que actualmente no existen las condiciones sociales para generar este cambio, lo que significa un obstáculo para concluirlo definitivamente¹⁵.

Frente este escenario, se torna primordial ahondar en las características, valores y estructuras del neoliberalismo a nivel global desde sus inicios en la década de los ochenta hasta la época actual, enfatizando en lo que sucedió durante la crisis financiera de 2007-2008, una de las

¹³ Boaventura de Sousa Santos, *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social* [en línea], Buenos Aires, CLACSO, agosto de 2006, p. 15, Dirección URL: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/coediciones/20100825032342/critica.pdf> [consulta: 16 de enero de 2020].

¹⁴ Samuel Sosa Fuentes, “La actual crisis sistémica del capitalismo y de la racionalidad eurocéntrica: repensar a José Carlos Mariátegui, por una epistemología indoamericana de *Nuestra América*”, [en línea], Lima, Cátedra Mariátegui, año III, núm. 17, abril/mayo de 2014, Dirección URL: https://www.catedramariategui.com/anteriores/2014/9_Samuel%20Sosa.pdf [consulta: 24 de julio de 2019], pp. 5-6; Samuel Sosa Fuentes, “Pensamiento latinoamericano, globalización e identidad en el siglo XXI: la vigencia del pensamiento internacional de Leopoldo Zea” [en línea], 5 de agosto de 2019, Dirección URL: <martinez.juarez.cynthia@gmail.com>, [consulta: 13 de agosto de 2019], archivo del mensaje: samuelsosa@politicas.unam.mx, pp. 4-5.

¹⁵ Humberto Márquez Covarrubias, *op. cit.*

manifestaciones más recientes de la crisis pues sus efectos a nivel político, económico, cultural y social continúan siendo vigentes hasta hoy en día.

1.1. Auge y crisis del modelo neoliberal entre 1980 - 2019.

Para comenzar a hablar sobre el auge y crisis del modelo neoliberal, es importante abordar brevemente su origen y qué se entiende por este concepto. El neoliberalismo es el modelo ideológico a través del cual el capitalismo o sistema capitalista está implementándose a nivel mundial. Cabe señalar que el capitalismo es un término que comenzó a utilizarse a mediados del siglo XIX para identificar, a menudo con un sentido de crítica social, al sistema contemporáneo de producción económica de ese entonces.

Sin embargo, con el paso del tiempo este concepto ha sido sujeto de numerosos debates que han transformado y matizado su definición a través de las diversas perspectivas ideológicas de cada momento histórico¹⁶. Por lo tanto, sus características han variado de acuerdo con la época y el lugar, lo que explica porque los rasgos del capitalismo inicial no son los mismos rasgos del actual.

Este sistema se ha implementado a través de diferentes etapas o fases, a saber: la fase mercantil, liberal, imperialista, el keynesiano del bienestar social desarrollista y la globalización neocolonial¹⁷ o neoliberalismo. A modo de ejemplo, en la siguiente tabla se muestra la clasificación de estas etapas propuesta por Kepa Bilbao Ariztimuño en el libro *Capitalismo. Crítica de la ideología capitalista del “libre” mercado. El futuro del capitalismo* del año 2013 (tabla 2).

ETAPAS DEL DESARROLLO CAPITALISTA			
FASE	TEMPORALIDAD	TEXTO RECTOR	VISIÓN

¹⁶ Kepa Bilbao Ariztimuño, *op. cit.*, p. 17.

¹⁷ *Idem.*

<p>Primera fase</p> <p>Liberalismo económico.</p>	<p>De la Revolución Industrial (último tercio del siglo XVIII) hasta la Gran Depresión de 1930</p>	<p><i>La riqueza de las naciones</i> de Adam Smith.</p>	<p>Visión dominante: Separación de economía y política. Una visión estrecha de las instituciones públicas y la intervención muy restringida de los Estados en la economía (hasta la primera gran crisis). “desarrolló un planteamiento filosófico-moral con el cual sentó las bases para la difusión de un modelo de pensamiento político-económico, el liberalismo económico, y un sistema social que años más tarde se llegaría a conocer en todo el mundo como el capitalismo”.</p> <p>Los clásicos creían que la economía tendía naturalmente, por el libre juego de las leyes del mercado, a un equilibrio óptimo.</p>
<p>Segunda</p> <p>“Economía mixta”.</p> <p>Modelo keynesiano/socialdemócrata</p> <p>“Estado de bienestar”</p> <p>Desarrollismo</p>	<p>SGM (años 30's) - mediados de 1970 (la segunda gran crisis, la “crisis del petróleo”.</p>	<p><i>Teoría general de la ocupación, el dinero y el interés</i> de John Maynard Keynes.</p>	<p>Aceptación de las teorías del keynesianismo. Surgimiento del llamado Estado de Bienestar, que se presentó como la alternativa al capitalismo liberal del siglo XIX y al comunismo soviético. Se estableció como un nuevo equilibrio entre Estados y mercados, dio lugar a un periodo sin precedentes de cohesión social, estabilidad y prosperidad en las economías avanzadas. Mayor participación de la política y el gobierno, tanto a nivel de regulación como a nivel de prestaciones sociales.</p> <p>“La edad de oro del capitalismo”.</p> <p>Keynes (se entiende que planteaba): “La intervención, de una forma u otra, era la condición necesaria para el bienestar económico y, en ocasiones, para la propia supervivencia de los mercados”.</p> <p>Fundamenta teóricamente la legitimación de la acción del Estado, que lejos de perturbar las leyes naturales, las hace actuar mejor.</p>
<p>Tercera</p> <p>“Modelo friedmaniano”</p> <p>Neoliberalismo o poskeynesiano</p>	<p>Actualidad</p>	<p>Von Hayek y Milton Friedman</p>	<p>Aceleración de las desregulaciones del Estado, las privatizaciones y la reducción del papel del Estado en los asuntos económicos.</p> <p>Fase de neoliberalismo económico, caracterizado por la hegemonía de los mercados financieros globales y por el mantra “los mercados siempre tienen la razón, los Gobiernos siempre están equivocados”.</p> <p>Los Gobiernos abandonaron toda intención de guiar las fuerzas del mercado hacia resultados sociales deseables, limitándose a garantizar y vigilar que las reglas del mercado se aplicarían con toda la pureza posible.</p> <p>Las industrias estatales se privatizaron y se liberó el sector financiero.</p>

Tabla 2. Elaboración propia con base en la clasificación que propone Kepa Bilbao Ariztimuño.

Ahora bien, de acuerdo con Ana Esther Ceceña, en la actualidad el capitalismo es identificado no sólo como “un modo de producción, en sentido estricto, sino *como* una forma de pensar el mundo, un modo de entender la realidad, de concebir la subjetividad y su universo de

acción”¹⁸. Se trata de un complejo y sofisticado sistema de organización de la vida que permea todos sus ámbitos y que se distingue, a grandes rasgos, por hacer especial énfasis en la propiedad privada de los medios de producción y la generación de riquezas a través de la posesión del capital.

De manera concreta, el neoliberalismo se caracteriza principalmente por priorizar la liberalización comercial y de mercado frente a la regulación y protección estatal, así como por la desregulación y privatización de los recursos naturales, empresas y sectores productivos del Estado a través de la aplicación e imposición del Consenso de Washington¹⁹. Además, establece que el modelo democrático es la única y mejor opción de gobierno para cualquier Estado-nación, cuyas funciones se ven limitadas “a proveer de seguridad política y jurídica a la propiedad privada y a las transacciones entre los agentes de la economía, además de garantizar el debido respeto al nuevo marco normativo presidido por la vigencia más amplia de la oferta y demanda”²⁰.

Diversas fuentes señalan que este modelo tiene sus orígenes teóricos, ideológicos y políticos en el texto *The Road of the Serfdom (El camino de la servidumbre)* de Friedrich Augustus Von Hayek de 1944. En éste, Von Hayek señala que los controles socioeconómicos y políticos que ejerce el Estado lo han convertido en un obstáculo y amenaza al desarrollo y a la libertad comercial de las naciones tal como la planteaba Adam Smith y que, por ello, era menester diluir este control.

Sin embargo, a pesar de originarse a mediados del siglo XX, estas premisas comenzaron a implementarse hasta 1973, luego del impulso que comenzaron a tener durante el periodo de reconstrucción postbélico, periodo en el que hubo graves pérdidas materiales y humanas y

¹⁸ Ana Esther Ceceña, “Subvertir la modernidad para *vivir bien* (o de las posibles salidas de la crisis civilizatoria)”, en Raúl Ornelas (coord.), *Crisis civilizatoria y superación del capitalismo*, México, UNAM, 2013, p. 93.

¹⁹ A grandes rasgos, el Consenso de Washington es un acuerdo escrito por John Williamson en 1990 e impulsado principalmente por organismos internacionales con sede en Washington, como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, en el que se establecieron diez puntos sobre política económica con la principal finalidad de conseguir estabilidad económica y servir de apoyo a las reformas estructurales para redirigir las relaciones comerciales mundiales en favor de la liberalización comercial. Véase en Carlos M. Vilas, “La revalorización del Estado después del Consenso de Washington. ¿Hacia atrás o hacia adelante?” en Adolfo Chaparro, Carolina Galindo y Ana María Sallenave (editores), *Estado, democracia y populismo en América Latina*, Colombia, CLACSO, Unidad del Rosario, 2008, pp. 150-151.

²⁰ Kepa Bilbao Ariztimuño, *op. cit.*, p. 151.

que fungió como un elemento clave para la articulación de fuerzas en torno a la acumulación de capital que impulsó su consolidación posteriormente, como respuesta al agotamiento del modelo económico del Estado de Bienestar o de Bienestar Desarrollista planteado por John M. Keynes después de la Gran Depresión de 1929, y que imperó hasta la crisis mundial de los años setenta (1973-1975).

Durante esta crisis, hubo una importante inflación a nivel internacional que derivó en un proceso de estanflación con altas tasas de desempleo y estancamiento económico, y bajas tasas de productividad y ganancia. De esta manera, las autoridades estadounidenses adoptaron políticas muy restrictivas para evitar la inflación, restringieron el incremento de la masa monetaria en circulación y aumentaron el precio del dólar mediante la subida de los tipos de interés²¹, entre otras acciones.

Aunado a esto, el aumento drástico del precio del petróleo, el abandono del patrón oro como medida de intercambio internacional establecido en la Conferencia de Bretton Woods, e incluso, la desaparición de la Unión Soviética (URSS) como bastión del modelo comunista frente al capitalismo estadounidense, ocasionaron que las ideas de la llamada Escuela de Chicago²², planteadas por Milton Friedman y que retomaban lo propuesto por Von Hayek años atrás, fueran consideradas como la opción a seguir, provocando que las premisas librecambistas adquirieran un nuevo impulso en los estudios de las ciencias sociales y los modelos de desarrollo económico, e introduciendo la idea de que la única manera de llevar al mundo a un nivel de vida más alto sería a través del capitalismo neoliberal²³.

²¹ Rubí Martínez Rangel, Ernesto Soto Reyes Garmendia, “El Consenso de Washington: la instauración de las políticas neoliberales en América Latina”, *Polít. cult.*, núm. 37, México, enero de 2012, p. 41.

²² La Escuela de Chicago o los *Chicago Boys* hacen referencia a los miembros de la Universidad de Chicago que, basados en el modelo neoclásico, creían que el funcionamiento libre del mercado era suficiente para asegurar la distribución óptima de los recursos y el pleno empleo de las capacidades de producción, sosteniendo que no había por qué preocuparse por las fluctuaciones económicas pues se trataba simplemente de un ajuste de la economía a los choques que venían de fuera. Véase en Kepa Bilbao Ariztimuño, *op. cit.*, p. 68.

²³ Cabe mencionar que hasta ese momento los Acuerdos de Bretton Woods firmados en 1944 habían sido los programas a través de los cuales las economías de las naciones se organizaron después de la SGM, pues luego del conflicto se buscaba una organización en favor del desarrollo y la estabilización de los países dañados, por ello, entre otras cosas, se impuso al dólar como el patrón de cambio, gracias a la fuerza política y económica que representaba EE.UU., y se planteó la creación de organismos internacionales que se ocuparan de impulsar el crecimiento económico y resolver los problemas originados por las recesiones. Así, fueron creados, primero, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) en junio de 1944, que después pasó a ser el Banco Mundial, y el FMI. *Vid* en Rubí Martínez Rangel, Ernesto Soto Reyes Garmendia, *op. cit.*, pp. 37-38.

De este modo, la filosofía neoliberal fue tomando fuerza y cuando cayó el muro de Berlín en 1990 luego del periodo de Guerra Fría, ya no se tenían dudas sobre la dirección que seguirían las economías a nivel mundial: la del libre mercado. Esto tuvo como consecuencia “una de las cristalizaciones más preciadas de la cultura euro estadounidense: el pensamiento único”²⁴, pues desde ese momento, los valores y estructuras del capitalismo neoliberal serían los preponderantes a nivel global. Así, se inauguró un periodo en el que los países se volvieron interdependientes bajo sus reglas y propuestas.

Una de las primeras regiones donde se estableció fue América Latina, y posteriormente, líderes políticos como Ronald Reagan, el entonces presidente de Estados Unidos (1981-88), y Margaret Thatcher, primera ministra de Reino Unido (1979-90), ambos representantes de partidos conservadores en sus naciones, comenzaron a cuestionar al keynesianismo y a señalar que la estanflación y los problemas económicos derivados de éste habían sido consecuencia de la agobiante regulación estatal, las altas tarifas aduaneras y el elevado gasto público. Esto impulsó la instauración del modelo en estos países en la década de 1980, así como en Francia, Alemania, España, y muchos otros países de diversas regiones.

Para introducir los valores de este nuevo sistema en los países en desarrollo, y con el objetivo de reinsertarlos en la reestructuración de la economía mundial, se crearon los PAE, medidas económicas transitorias emitidas por el FMI y el Banco Mundial, las dos principales instituciones financieras que se encargaron de su implementación y conducción, y que se basaron en lo establecido por el Consenso de Washington: primero, se priorizaba la estimulación de las inversiones extranjeras pues la reactivación económica y su crecimiento sostenido dependía de su ingreso fluido, segundo, para atraer esas inversiones, los gobiernos tenían que dar la más amplia libertad posible a los mercados absteniéndose de intervenciones estatales que distorsionaran los incentivos o desviaran recursos, y tercero, los gobiernos debían ejecutar amplias reformas político-institucionales de *libre mercado*, eliminando controles, restricciones, subsidios y regulaciones²⁵.

²⁴ Raúl Delgado Wise, Humberto Márquez Covarrubias, *El laberinto de la cultura neoliberal*, México, Porrúa, 2013, p. 27.

²⁵ Carlos M. Vilas, *op. cit.*, p. 150.

Hay que mencionar que estas instituciones se posicionaron como instrumentos de poder y de clase que contribuyeron a la consolidación hegemónica de EE. UU. ya que, gracias a sus sistemas internos de votación, han tenido gran influencia por parte de este país, y en su conjunto, por parte de los países más desarrollados en aras de mantener e incrementar el control e influencia que tienen en países menos desarrollados, para continuar obteniendo acceso a sus recursos naturales y económicos, explotándolos, ahora a través de organismos esquematizados que a través de sus planes, propuestas y créditos, condicionan sus préstamos y apoyo a cambios en las políticas internas de los países en favor de la apertura comercial y cada vez mayor desregulación de sus economías²⁶.

En ese momento, los países en desarrollo afrontaban problemas en sus balanzas de pagos y tenían un grave endeudamiento externo a consecuencia de la recesión de los setenta y su acentuación con la crisis de la deuda en 1982²⁷, con la cual muchos países no tuvieron las condiciones para continuar con estos pagos. Para América Latina, este periodo también se caracterizó por el estancamiento luego de la elevación de los precios del petróleo y el aumento de las deudas tras la apreciación del dólar. Así, y ante el peligro que representaba la incapacidad y suspensión del pago de esta deuda, las instituciones financieras decidieron anularlas, lo que ejerció presión para que los PAE fueran aceptados.

Igualmente, mediante el Plan Brady se propuso a los países que habían puesto en marcha los ajustes estructurales la posibilidad de beneficiarse de las facilidades concertadas para disminuir su deuda²⁸. Y frente a aquellos países que rechazaron la ejecución de estas propuestas, ambas instituciones tomaron medidas para dificultar la remodelación de su deuda y así forzar su aceptación, obstaculizando la obtención de nuevos préstamos para el desarrollo e, incluso, en algunos casos bloquearon su acceso a asistencia internacional. Asimismo, el

²⁶ John Saxe-Fernández y Gian Carlo Delgado Ramos, *Imperialismo y Banco Mundial en América Latina*, La Habana, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2004, pp. 8-19.

²⁷ Esta se refiere al estallido de la crisis de la deuda externa en América Latina, durante la cual varios países no estuvieron en condiciones de pagar sus deudas contraídas (como sucedió en México, Brasil y Argentina), por lo que entraron en cesación de pagos, lo que amenazó la solvencia de bancos internacionales, sobre todo de EE. UU., y desencadenó un proceso de negociaciones y ajustes para evitar dicho cese. Este periodo se conoce como la “década perdida” por el escaso crecimiento que tuvo la región. *Vid* en Alicia Bárcena, “La crisis de la deuda latinoamericana: 30 años después” [PDF] en José Antonio Ocampo, *et al.*, *La crisis latinoamericana de la deuda desde la perspectiva histórica*, Santiago de Chile, CEPAL, 2014, p. 9.

²⁸ Héctor Gillén Romo, “El neoliberalismo en América Latina”, México, Investigación Económica, UNAM, vol. 54, núm. 209, julio/septiembre de 1994, p. 127.

FMI amenazó con desestabilizar las economías nacionales bloqueando el crédito a corto plazo que ayudaba a sostener el comercio de bienes de uso corriente²⁹. De esta manera, muchos países en desarrollo aceptaron la aplicación de los PAE y modificaron profundamente sus políticas económicas.

El FMI fue el encargado de los programas de estabilización a corto plazo destinados a ayudar a los países en crisis a restablecer los grandes equilibrios financieros, mientras que el Banco Mundial se ocupó de los programas a mediano o largo plazo con la finalidad de ayudarlos a modificar las grandes orientaciones de sus respectivas políticas económicas³⁰. A grandes rasgos, estas medidas señalan:

Las medidas de estabilización consisten sobre todo en la devaluación de la moneda, la contención del gasto público, el aumento de los gastos que corren por cuenta de los usuarios de los servicios públicos y la congelación de los salarios. Por su parte, las medidas de reestructuración de la economía, cuya finalidad es sentar las bases de un retorno al crecimiento, son la reducción o eliminación de la regulación de precios, la reforma del sector público, la liberalización del comercio, el fomento de las exportaciones mediante reformas arancelarias y fiscales y menos medidas destinadas a proteger la producción interna de las importaciones.³¹

Por su parte, al Estado se le asignó la tarea de dirigir el grueso de su gasto no financiero a fines sociales, focalizándolo en el alivio de las situaciones de extrema pobreza³². A través de este esquema, se perseguía un doble propósito, por un lado, se buscaba ayudar a la reestructuración de las economías “mal ajustadas” de los países del Tercer Mundo con préstamos condicionados, y por el otro, se prometía el establecimiento de las bases necesarias para mejorar el bienestar social de las naciones en el futuro³³.

²⁹ Eric Toussaint, “Capítulo 11. Los programas de ajuste estructural definidos por el FMI y el Banco Mundial” [en línea], en *La bolsa o la vida. Las finanzas contra los pueblos*, Buenos Aires, CLACSO, 2004, Dirección URL: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20100609080153/15cap11.pdf> [consulta: 28 de marzo de 2020].

³⁰ UNESCO, “Efectos de los programas de ajuste estructural en la educación y la formación” [en línea], 1995, URL: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000101383_spa [consulta: 28 de marzo de 2020], pp. 1-2.

³¹ *Ibid*, p. 2.

³² Alfredo F. Calcagno, “Capítulo 4. Ajuste estructural, costo social y modalidades de desarrollo en América Latina” [en línea], en *El ajuste estructural en América Latina. Costos sociales y alternativas*, Buenos Aires, CLACSO, 2001, Dirección URL: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101003015454/5cap04.pdf> [consulta: 29 de marzo de 2020], p. 76.

³³ CLACSO, *Glosario* [en línea] Argentina, Dirección URL: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/clacso/crop/glosario/a.pdf> [consulta: 28 de marzo de 2020], p. 41.

Sin embargo, los PAE fracasaron en su mayor parte, la homogeneización de las estructuras económicas trajo consecuencias negativas para las poblaciones de muchos países y no se creó bienestar social, por el contrario, el crecimiento económico y el empleo disminuyeron, la pobreza y desigualdad aumentaron, los ingresos se estancaron y el déficit se amplió a nivel global, y aunque se admitía que se generarían costos sociales negativos, se esperaba que éstos fueran transitorios y breves.

Sin embargo, cabe mencionar que en el caso de EE. UU., al igual que en otros países, como consecuencia de las acciones llevadas a cabo en la década de 1980 para que los instrumentos federales se enfocaran en brindar ayuda a los intereses empresariales, se generó una gran inestabilidad en su economía, fraccionándola y finalmente, haciéndola vulnerable a la posterior crisis de 2008³⁴.

En 1990, el BM publicó un Informe sobre el Desarrollo Mundial en el que reconocía las consecuencias negativas del ajuste sobre las personas más pobres e impulsa proyectos a corto plazo enfocados en la protección de quienes son más marginados. Asimismo, en África Subsahariana, durante la Conferencia de Iglesias de Todo África, se señaló que “los efectos desastrosos del pago de la deuda africana deben ser comparados a una guerra de baja intensidad que ocasiona muerte, hambre, desnutrición, enfermedad, desempleo, falta de vivienda, pérdida de la dignidad y de la estima personal de millones de niños, mujeres y hombres, jóvenes y ancianos”³⁵.

Durante este periodo los Estados que más crecieron fueron países como China y la India, que “jugaron a la globalización con las reglas de Bretton Woods en vez de con las reglas de una integración económica profunda”. Estos países siguieron políticas distintas a las planteadas por el FMI y el BM, obteniendo mejores resultados; el Producto Interno Bruto (PIB) de China creció 9.7% anual en 1990 y el 2000, mientras que India también presentó tasas de crecimiento muy elevadas, lo que permitió a dos de los países más poblados del mundo la reducción de su pobreza³⁶.

³⁴ Kepa Bilbao Ariztimuño, *op. cit.*, p. 70.

³⁵ CLACSO, *op cit*, p. 42.

³⁶ Kepa Bilbao Ariztimuño, *op cit.*, p. 127.

Por ello, los estudiosos del Consenso de Washington reconocen que se trata de una agenda incompleta³⁷, lo que constituye un grave problema por la ausencia de temas de gran importancia para las realidades de los países en desarrollo, pues no se abordan aspectos como la equidad de la distribución de la riqueza y se minimiza la política social, al mismo tiempo que existe una importante falta de atención en las necesidades específicas de cada una de las naciones a las que se dirigen las reformas neoliberales³⁸, contribuyendo al cese de su desarrollo y crecimiento económico.

Como observamos, la consolidación de la globalización neoliberal en la década de los ochenta, como el proceso a través del cual se han ampliado y profundizado las relaciones entre los distintos países hasta volverse interdependientes, generó la expectativa de mayor avance y crecimiento gracias al uso de las nuevas tecnologías, la liberalización de los flujos comerciales y la reducción del control estatal.

Sin embargo, la multiplicidad de ejes y problemáticas inmersos en las estructuras capitalistas y la incapacidad del modelo universal para brindar soluciones globales, pronto se convirtieron en obstáculos para la estabilidad y así, después de treinta años aproximadamente, entre 2007 y 2008 una nueva crisis se sumó a la lista de crisis capitalistas, posicionándose como la más reciente hasta el momento y como una muestra latente del cambio estructural, sistémico y civilizatorio que enfrenta la humanidad en la actualidad.

³⁷ José Antonio Ocampo, “Más allá del Consenso de Washington: Una agenda de desarrollo para América Latina” [en línea], *Economía UNAM*, CEPAL, vol. 3, núm. 7, México, enero-abril de 2006, Dirección URL: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4945/1/S050152_es.pdf [consulta: 27 de julio de 2019], pp. 7-8.

³⁸ Josep F. Mària Serrano, “El ‘Consenso de Washington’ ¿Paradigma económico del capitalismo triunfante?” [en línea], *Revista de fomento social*, núm. 217, Andalucía, año 2000, Dirección URL: <https://www.cepal.org/Mujer/proyectos/gobernabilidad/manual/mod01/13.pdf> [consulta: 27 de julio de 2019], pp. 4-7.

1.2. La crisis financiera del 2007-2008.

Para comenzar a hablar sobre este proceso, es importante definir lo que se entiende como crisis financiera. De acuerdo con el texto *Crisis financiera* de Juan Torres López, una crisis se refiere a

Una perturbación más o menos repentina que produce una pérdida considerable de valor en instituciones o activos financieros que tienen influencia decisiva en la marcha de los negocios y de la actividad financiera y económica general y que provoca un desequilibrio fundamental entre la demanda de medios de financiación que realizan los sujetos económicos y la oferta que hacen las entidades o intermediarios financieros.³⁹

La crisis que inició entre 2007 y 2008 se originó en el sistema financiero de EE. UU. y, gracias a las redes financieras motivadas por la globalización, pronto se posicionó como una crisis global que marcó el fin de uno de los periodos de crecimiento internacional más extensos de la historia⁴⁰, y cuyos efectos y derivaciones todavía son inciertos hoy en día. A inicios de ese periodo, las diversas naciones interactuaban de manera amplia y constante, y el panorama para 2008 era alentador, como lo señala la ONU:

Los años previos a la crisis se caracterizaron por un alto crecimiento mundial y una inflación relativamente estable y baja en la mayoría de los países. El crecimiento se vio fomentado por aumentos sustanciales en la productividad en muchos países los cuales, en combinación con la mayor integración de los países en desarrollo en la economía mundial y una sólida expansión del comercio, también permitieron que los precios permanecieran relativamente sin modificación durante varios años.⁴¹

Sin embargo, la crisis se desató con una gran rapidez y al finalizar 2008, muchos países entraron en recesión, diversas industrias quebraron, el comercio internacional decayó, de acuerdo con la Organización Mundial del Comercio (OMC) el volumen del comercio de

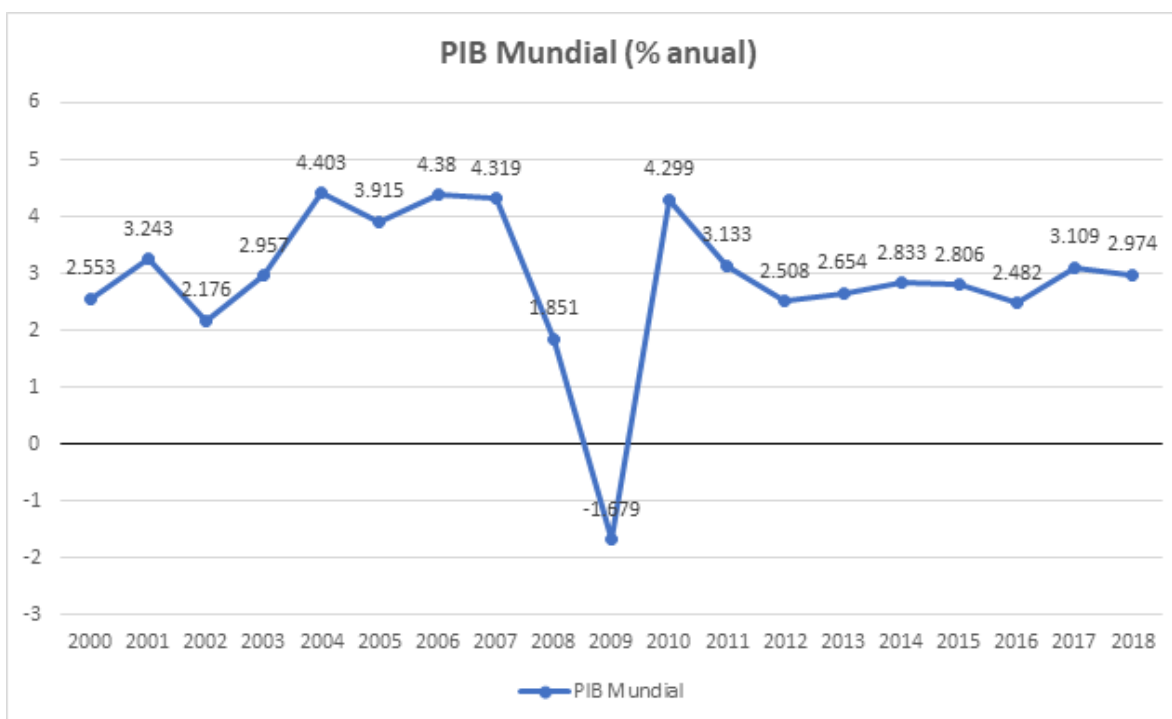
³⁹ Juan Torres López, *Crisis financiera* [en línea], México, UNAM, 2012, Dirección URL: http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/504trabajo.pdf [consulta: 04 de marzo de 2020], p. 2.

⁴⁰ ONU, *Anatomía de la crisis. Del Informe del Secretario General sobre la crisis económica y financiera y sus efectos en el desarrollo* [en línea], Dirección URL: https://www.un.org/es/ga/econcrisissummit/docs/Anatomy_26May_SP.pdf [consulta: 06 de febrero de 2020].

⁴¹ *Idem.*

bienes y servicios decreció en un 12% para 2009⁴², y en general, los índices de crecimiento comenzaron a disminuir drásticamente.

De acuerdo con datos del Banco Mundial, el crecimiento del PIB mundial de 2007 fue de 4.31%, mientras que para 2008 decreció a 1.85%, lo que representó una pérdida porcentual de 2.46 puntos en el transcurso de un año. En suma, para 2009 el PIB mundial decayó hasta posicionarse en -1.679%, es decir, aproximadamente seis puntos porcentuales menos que dos años atrás (ver gráfica 1).



Gráfica 1. Elaboración propia con base en datos del Banco Mundial, Dirección URL: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?end=2018&locations=1W&start=1998> [consulta: 11 de febrero de 2020].

Cabe mencionar que, para diferentes analistas críticos, la rapidez con la que se desató la crisis muestra que las condiciones que motivaron su desarrollo se gestaron desde tiempo antes, especialmente después de la liberalización económica de los años ochenta, por lo que no se

⁴² OCDE-UNAM, *De la crisis a la recuperación. Causas, desarrollo y consecuencias de la gran depresión*, [en línea], OECD Publishing-Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, 2011, Dirección URL: <http://ru.iiec.unam.mx/55/2/CrisisRecupInte.pdf> [consulta: 06 de febrero de 2020]., p. 16.

trata de una caída del ciclo económico como proceso aislado, sino de una de las manifestaciones de la crisis sistémica y civilizatoria por la que atraviesa el sistema global.

Desde una perspectiva estrictamente económica los orígenes del estallido de la crisis se identifican en el sistema financiero estadounidense entre 1998 y 2004. En este periodo se comenzó a crear una burbuja especulativa en el sector hipotecario luego del aumento de la emisión de títulos respaldados por hipotecas residenciales, es decir, los préstamos por la hipoteca de viviendas⁴³. Esta práctica fue muy recurrida en los años siguientes, y para el periodo 2007-2008 provocó que la llamada deuda tóxica, es decir, aquella imposible de pagar, empezara a insertarse en el sistema financiero mundial. Igualmente, en 2004 se hicieron cambios en los reglamentos del gobierno y varias empresas estadounidenses, en el afán por obtener mayores utilidades a corto plazo, empezaron a favorecer la emisión de estos préstamos y, a su vez, la desregulación del capital financiero.

Así, muchas instituciones bancarias emitieron créditos de fácil acceso a personas que no siempre podían costearlos. De hecho, muchas personas recibían los créditos a partir de un *ingreso declarado*, es decir, aquello que decían sin documentos que los respaldaran, esperando no ser investigados y, dado que la mayoría de los solicitantes tenían ingresos bajos o inestables, los créditos concedidos se volvían incobrables, lo que a mediano y largo plazo afectó gravemente a los prestadores y se convirtió en deuda tóxica⁴⁴.

Aunado a esto, se desarrolló otro proceso conocido como titularización hipotecaria (BTH)⁴⁵; estos préstamos fueron negociados y vendidos sucesivamente por los bancos a otras instancias financieras con el propósito de obtener ganancias de manera veloz y abundante,

⁴³ Por ejemplo, entre 1998 y 2001 estos créditos crecieron un 3.8%, y para 2004 se incrementaron hasta llegar a 27%, John Foster, Fred Magdoff, *La gran crisis financiera: causa y consecuencias*, España, FCE, 2009, p.48.

⁴⁴ Con anterioridad, el otorgamiento de hipotecas requería amplias investigaciones para conocer la capacidad de pago del solicitante, sin embargo, durante este período, principalmente en EE.UU., si los aspirantes al crédito estaban dispuestos a pagar tasas de interés más altas, conocidas como *subprime* (de alto riesgo), sin duda habría quien les concediera una hipoteca, sin importar que se tratara de personas que tuvieran una mala calificación en su historial crediticio o se desconociera si tenían ingresos fijos. OCDE-UNAM, *op cit.*, pp. 26- 27.

⁴⁵ Un título hipotecario se refiere a los valores emitidos por una entidad a fin de financiar sus inversiones, y cuya característica consiste en que están garantizados mediante las propias garantías de los préstamos hipotecarios concedidos por la entidad a sus clientes. *Vid* en Eliseu Santandreu, en John Foster, Fred Magdoff, *op. cit.*, p. 191.

como lo menciona la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE):

Una hipoteca representa para el banco la promesa de un flujo futuro de efectivo durante un largo periodo de años, durante los cuales el prestatario paga su crédito. Sin embargo, es posible que el banco no quiera esperar tanto tiempo y opte por recuperarlo más rápido creando un bono o título, en específico, un BTH. [...] Cuando un banco convierte una hipoteca en un bono y después lo vende, el comprador adquiere el derecho de recibir ese flujo estable de efectivo proveniente de los pagos del deudor. A menudo dicho comprador es un vehículo con fines específicos (VFE) que vende pagarés de diferente calidad a inversionistas *buy-and-hold* (que compran a futuro), como los fondos de pensiones⁴⁶.

Gracias a esto, el banco obtiene un ingreso rápido por llevar a cabo esta transacción. Sin embargo, el riesgo reside en la imposibilidad del deudor para pagar ese crédito. Por esta razón, muchos de los bonos se volvieron tóxicos para las instituciones que se quedaron con ellos y, para 2007, los bancos habían prestado hasta treinta veces el monto de sus depósitos fijos, lo que significó un importante riesgo para el sistema bancario⁴⁷. Así, las instituciones y corporaciones financieras e industriales estadounidenses tuvieron serias dificultades para saldar sus deudas y comenzaron a declararse en bancarrota⁴⁸.

Pese a que los bancos centrales pidieron ayuda a instituciones financieras y hubo grandes esfuerzos para frenar las caídas, como el otorgamiento de préstamos, la adquisición de las deudas contraídas, la nacionalización de los bancos y la reducción de la tasa de interés para mantener la demanda de crédito, los efectos de la crisis en el sistema financiero estadounidense pronto se hicieron presentes en otras economías y cuando los reportes de diversas instituciones financieras anunciaron falta de liquidez e insolvencia, las bolsas de valores más relevantes a nivel mundial se desplomaron, lo que contrajo las demandas de

⁴⁶ Armando Bartra, *op. cit.*, p. 34.

⁴⁷ Aunque la instancia compradora tiene la opción de embargar y vender el inmueble para así recuperar lo invertido, es posible que el precio de la venta no sea suficiente para cubrir el monto total de la hipoteca pues se enfrentan a un escenario en el que los precios de las propiedades han bajado. *Idem*.

⁴⁸ Como ejemplo, el banco de inversión y corretaje Bear Stearns se declaró en quiebra en marzo de 2008, posteriormente en septiembre, las dos principales entidades que respaldaban los préstamos hipotecarios en EE. UU., Freddie Mac y Fannie Mae, seguidas por el banco de inversión Lehman Brothers en el mismo mes, y Merrill Lynch, que fue comprado por el Bank of America, también admitieron su quiebra. De igual forma, la aseguradora estadounidense más grande del país, American Insurance Group (AIG), estuvo a punto de quebrar, y fue gracias a la inyección de recursos públicos que se mantuvo. *Idem*.

crédito y que inversionistas y cuentahabientes decidieran retirar su dinero de los bancos por temor a que les fuera retenido posteriormente.

El sector financiero no se recuperó e instituciones como el BM, el FMI, el Banco Central Europeo (BCE) y la Reserva Federal de Estados Unidos (*FED* por sus siglas en inglés) confirmaron que la caída del sistema financiero marcaba el inicio de una crisis⁴⁹. Países de todo el mundo se vieron afectados en mayor o menor medida, tanto los de economías más avanzadas como los menos desarrollados.

La reducción del comercio internacional afectó a todas las naciones, pues hubo una disminución generalizada en la demanda de exportaciones. Con respecto al empleo, dentro de los países de la OCDE el desempleo se disparó, alcanzando un récord de 17 millones de personas que perdieron su trabajo a principios de 2010, siendo particularmente grave para los jóvenes entre 15 y 24 años pues la tasa de empleo bajó más de 8 puntos porcentuales con respecto a dos años antes⁵⁰.

En los países más desarrollados, el deterioro de los empleos, la baja en los sueldos promedio y la creciente incertidumbre sobre la estabilidad laboral, provocaron que la generación que en esos años terminaba su etapa escolar y comenzaba a trabajar, fueran contratados en condiciones diferentes a generaciones anteriores, con mayor explotación laboral, escasa posibilidad de ahorro y de comprar una vivienda, más deudas, reducción del índice de natalidad, es decir, los jóvenes retrasan el momento de tener hijos y/o proyectan una menor cantidad, y un notable disminución en la inversión de capitales en los mercados bursátiles por falta de confianza en éstos⁵¹.

Entre los países más avanzados, la región europea fue de las más afectadas dada su estrecha vinculación financiera con EE. UU., su debilidad ante la competencia de China, y su economía altamente globalizada. Así, la crisis que se gestó en 2007-2008 produjo la

⁴⁹ Mónica Ivette Ahumada Espinosa, *Análisis comparativo de los efectos de la crisis económica mundial de 2008. Casos: España y México* [en línea], Ciudad de México, UNAM-FCPyS, 2017, Dirección URL: <http://132.248.9.195/ptd2017/agosto/0763585/Index.html> [consulta: 20 de enero de 2020], p. 5.

⁵⁰ En países como Francia e Italia, casi uno de cada cuatro jóvenes estaba desempleado, mientras que en España eran más de dos de cada cinco, OCDE-UNAM, *op. cit.*, pp. 25-27.

⁵¹ Kim Gittleston, “Lehman Brothers: las 5 cinco consecuencias más sorprendentes de la crisis que desató la quiebra del banco en 2008” [en línea], *BBC*, 15 de septiembre de 2018, Dirección URL: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-45491698> [consulta: 20 de abril de 2022].

llamada *crisis del euro* o *de la zona euro* en 2010, lo que provocó que diversas naciones miembros de la Unión Europea (UE) se enfrentaran a esta problemática cuando estaban atravesando por crisis propias, como sucedió en Irlanda, Portugal, Italia, Grecia y España. Esto significó uno de los momentos más difíciles para su crecimiento y desarrollo económico, y contribuyó a que se cimbraran las estructuras del proceso de integración internacional hasta entonces más consolidado, enfrentándose a la mayor crisis desde su creación en 1993.

Por su parte, los países en desarrollo, que exportaban principalmente materias primas, se enfrentaron a menor demanda y a la baja del precio de sus productos, así como a la disminución de los flujos financieros extranjeros hacia éstos. Sus bancos estuvieron poco o nada expuestos a la deuda tóxica, por lo que la recesión se manifestó como una desaceleración en diversas magnitudes que, sumándose a otras crisis que había tenido en los últimos años, no provocó afectaciones tan marcadas a corto plazo.

Por ejemplo, en América Latina la restricción de crédito extranjero representó la imposibilidad para que algunas empresas accedieran a préstamos, y tanto en esta región como en África y Medio Oriente, la crisis se reflejó principalmente en la disminución de la afluencia de remesas y de los flujos para la asistencia oficial para el desarrollo (AOD), sin verse reflejado drásticamente en sus indicadores económicos. En contraste, en Europa y Asia Central se vieron fuertemente afectados, su PIB sufrió una caída del 6% para 2009⁵².

Un aspecto que también cabe recalcar son las condiciones de empleo que primaron en estos países. Al igual que en los desarrollados, hubo un decremento de las condiciones del empleo, disminuyendo los salarios y aumentando la explotación laboral, privando a muchos de los empleados de certeza al ser contratados mediante empresas de *outsourcing*, por temporadas, etc., en puestos con salarios muy reducidos y bajo condiciones muy restrictivas.

En el caso de China, considerado un país emergente, nuevamente fue uno de los que menos se vieron afectados, su crecimiento anual para 2009 fue mayor a 8% y aunque sus exportaciones llegaron a bajar más del 53% con respecto a los índices anteriores a la recesión, logró estimular su economía mediante la inversión pública de 4 billones de yuanes, esto es,

⁵² *Ibid.*, p. 45.

más de \$580 mil millones de dólares (mdd)⁵³, y la creación de incentivos y créditos que han logrado, incluso, atenuar los efectos negativos de la crisis en el sistema financiero mundial.

Con el objetivo de superar la recesión, los gobiernos realizaron la transferencia de recursos públicos multimillonarios para ayudar al rescate de varias instituciones endeudadas⁵⁴. De esta manera, para principios de 2009, se estimaba que EE. UU. y la UE habían suministrado, cada uno, alrededor de USD \$4 billones en miras de frenar las quiebras y ayudar a los agentes financieros, y aunque las cifras sobre el monto total que se invirtió para el rescate varían entre los analistas, se coincide en que este proceso se hizo con un enorme costo social y económico⁵⁵.

Asimismo, este procedimiento significó al menos tres cuestiones; la primera, el aumento de la deuda de los gobiernos⁵⁶, segundo, causó pérdidas monetarias por la falta de transparencia en muchas de las transacciones y el desconocimiento del uso que se dio a los recursos; y tercero, hubo una importante disminución del apoyo hacia otras áreas de desarrollo, principalmente a las empresas locales afectadas, los trabajadores, y en general, a las poblaciones más vulneradas, despojadas y excluidas del sistema.

Esta última cuestión es de gran interés por parte de la visión crítica porque para ésta, la crisis no es un fenómeno aislado que haya obedecido únicamente a causas naturales del comportamiento de los ciclos de la economía, sino que es el resultado de la extrema confianza en el modelo capitalista neoliberal que plantea un paradigma insostenible que, por la escasa sensibilidad que tiene hacia las dimensiones sociales y humanas, está produciendo graves daños económicos, políticos, sociales, culturales, identitarios, ambientales, etc., en los países que lo han implementado, a tal grado que ya no se vislumbra un ciclo de recuperación y, por

⁵³ *Ibid.*, p. 44.

⁵⁴ Se puede citar como ejemplo el rescate que hizo el gobierno británico del banco Northern Rock, el cual fue nacionalizado en enero de 2008 con una inyección inicial de más de 100,000 mdd; el rescate del banco franco-belga, Dexia, con un apoyo de más de 6 mdd; la inversión de 87,000 mdd para tratar de recapitalizar el sistema bancario británico, los rescates del banco alemán, Hypo Real State, o del banco belga-holandés, Fortis, entre otros. Raúl Ornelas, *La crisis capitalista, ¿fin de la hegemonía estadounidense? un estudio desde la competencia entre empresas transnacionales*, México, Foro Internacional 207, LII, enero-marzo 2012, p. 199.

⁵⁵ *Idem.*

⁵⁶ Por ejemplo, la deuda externa pública y privada de EE. UU., que tenía un PIB de USD 14.4 billones en 2008, para marzo de 2009 ascendió a USD 13.4 billones, es decir, casi el total de su PIB, igualmente, para 2011 la deuda de los gobiernos miembros de la OCDE fue equivalente a cerca del 100% del PIB total de estos países. *Ibid.*, p. 205, OCDE-UNAM, *op. cit.*, p. 16.

tanto, la posibilidad de crecimiento, desarrollo y mejora del escenario mundial es prácticamente nulo. Bilbao Ariztimuño retoma esto:

... la ortodoxia económica, aunque reconoce las imperfecciones del sistema de mercado, no está intelectualmente predispuesta a anticipar un desequilibrio extremo y persiste en su lealtad a la mano invisible y a la creencia en la capacidad del mercado para autocorregirse en el largo plazo, sigue imbuida de una concepción demasiado estrecha de lo humano, muy poco sensible de las dimensiones sistémicas y sociales de la realidad económica⁵⁷.

A razón de esto, se entiende que después de la caída del sistema financiero mundial en 2007-2008, se haya vislumbrado la recuperación paulatina y concluyente de la economía como la única alternativa, sin embargo, la realidad refleja que desde que se implementó el neoliberalismo en el mundo no se puede hablar íntegramente de una recuperación de la economía global, principalmente cuando las condiciones de vida de la mayor parte de las poblaciones a nivel global son profundamente adversas y hay gran incertidumbre sobre cuándo puede acontecer una caída similar o más grave.

Esto también se ha reflejado en la creciente inconformidad social tanto en los países más desarrollados como en los menos avanzados, pues luego de la enorme inyección de capital a bancos y empresas financieras para evitar su caída, muchas personas perdieron confianza en los gobiernos y las instituciones políticas tras perder sus trabajos, lo que se ha reflejado en una tendencia a votar por partidos de derecha y, en algunos casos, de extrema derecha como señal de inconformidad⁵⁸. Esto se ha traducido en una creciente incertidumbre económica, política y social.

Por ello, como apunta Humberto Márquez, la crisis de 2007-2008, inserta en la dinámica de crisis sistémica y civilizatoria del modelo capitalista neoliberal, requiere de un análisis amplio y multidisciplinario que explique sus causas, funcionamiento y estructuras sin perder de vista que es parte de este proceso más extenso, profundo y grave. Como el autor menciona, sus causas son históricas, estructurales, institucionales y políticas y, por ende, su

⁵⁷ Kepa Bilbao Ariztimuño, *op. cit.*, p. 100.

⁵⁸ Gerardo Lissardy, “3 consecuencias políticas que persisten hasta hoy de la crisis financiera de 2008, ‘la peor de la historia’” [en línea], *BBC*, 14 de septiembre de 2008, Dirección URL: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-45518144> [24 de abril de 2022].

compleja dinámica cuestiona a los sistemas productivo, financiero y comercial regidos por los principios capitalistas que hoy en día experimentan sus estertores.

Asimismo, este proceso advierte sobre el deterioro que pueden sufrir las diversas relaciones a nivel global de continuar guiándose bajo este modelo, y sugiere que de no modificar los factores que están propiciando estas crisis, se corre el riesgo de enfrentar un escenario de contracciones económicas recurrentes, reajustes muy costosos para gran parte de la población, enriquecimiento de la minoría a costa del bienestar de la mayoría, y de “mayor inseguridad, menor poder adquisitivo, desmantelamiento de los servicios públicos, desprotección social, altos índices de precariedad, cierre de empresas, paro, pobreza, descontento popular y conflictos⁵⁹ que ya son tangibles en muchas regiones del mundo.

De este modo, en palabras de Armando Bartra, esta recesión se ha posicionado como una de “las dimensiones del gran descalabro sistémico”⁶⁰, es decir, uno de los múltiples factores que muestran la fragilidad del modelo capitalista neoliberal y su incapacidad de respuesta frente a la realidad actual. Y aunque es urgente la reforma del sistema internacional, tal como menciona Eric Toussaint esta acción no será suficiente para solucionar la crisis global pues se trata de una crisis cuyas raíces se encuentra en el modelo capitalista y no exclusivamente en su fase neoliberal⁶¹.

Para ello, es necesario reconocer que la situación económica, política, social, cultural e identitaria de la humanidad no cambiará o mejorará cuando la recesión termine y los ajustes económicos permitan la reanudación de la acumulación capitalista, sino cuando haya una modificación completa y profunda de los valores impuestos por el sistema y las estructuras capitalistas neoliberales. Sin embargo, como ya se mencionaba, se debe tener en cuenta que la visión del futuro es incierta, y los autores reconocen que aún no existen modelos teóricos alternativos que se perfilen como opciones viables para reemplazarlo.

⁵⁹ Kepa Bilbao, *op. cit.*, p. 143.

⁶⁰ Armando Bartra, *op. cit.*, p. 36.

⁶¹ Eric Toussaint, *Crisis global y alternativas desde la perspectiva del Sur*, editorial de Ciencias Social, La Habana, 2010, p. 23.

1.3. Derivaciones, efectos y consecuencias políticas, económicas, sociales y culturales de la crisis financiera en el escenario internacional.

Como se ha expuesto anteriormente, la implementación del modelo capitalista neoliberal a nivel global ha generado profundos cambios en el panorama mundial. En este apartado profundizaremos en los principales efectos, derivaciones y consecuencias que ha provocado su instauración para, posteriormente, ahondar en lo acontecido en América Latina.

De manera general, la aplicación de los preceptos librecambistas a nivel global produjo consecuencias negativas que se han vuelto rasgos constantes de la crisis sistémica y civilizatoria en la que nos encontramos, tales como:

Un fuerte incremento del desempleo, un descenso de la remuneración salarial, un aumento de la dependencia alimentaria, un grave deterioro del medio ambiente, un deterioro de los sistemas de atención sanitaria, una disminución notoria de la capacidad productiva de muchas naciones, el sabotaje de los sistemas democráticos, y el crecimiento continuado de la deuda externa⁶².

Como ya se decía, en lo referente al ámbito económico, la interdependencia financiera entre los Estados-nación incrementó, y el flujo de capitales de un lado a otro del planeta circuló con mayor facilidad gracias a la invención e innovación de recursos, transporte y telecomunicaciones, sin embargo, aunque el cambio “significó el fin de una economía industrializada, ligada a la producción y el consumo masivo, y el desplazamiento hacia una economía postindustrial, ligada a los servicios y a la información”⁶³, el decrecimiento económico y pobreza, así como el aumento de la polarización social fueron los rasgos característicos de la implementación de este sistema.

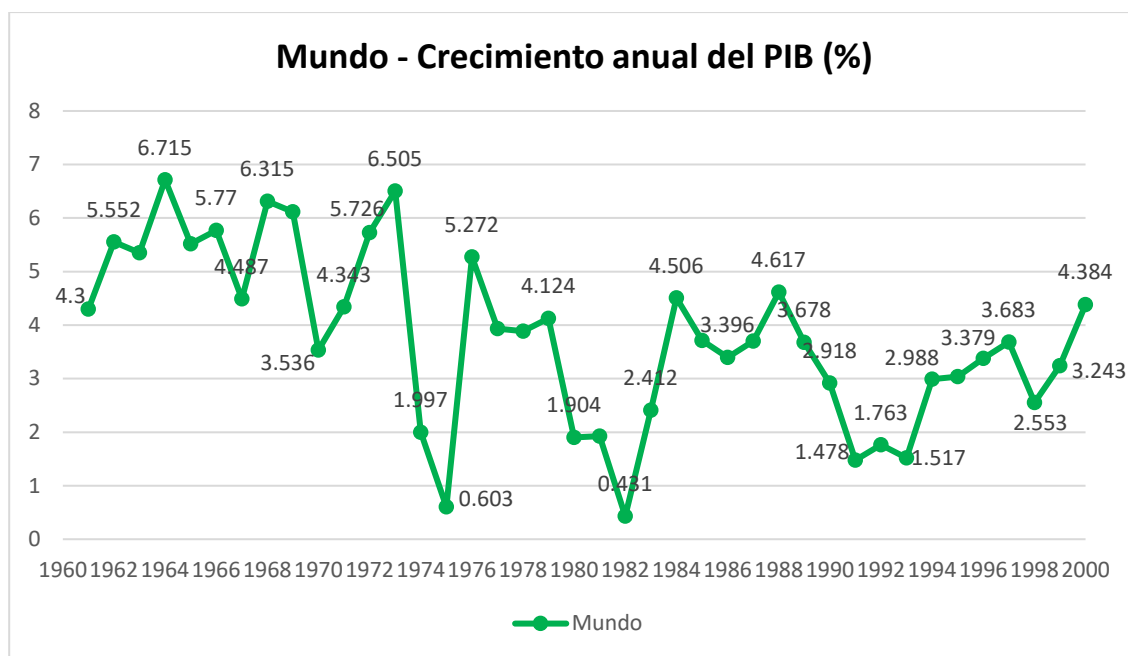
“Entre 1960 y 1989, los países en los que vive el 20% más rico de la población mundial aumentaron su participación en el producto mundial de 70.2% a 82.7%, mientras los países en los que habita el 20% más pobre redujeron su participación del 2.3% al 1.4%. En cuanto al comercio internacional, en 1960 el 20% más rico recibía 30 veces más que el 20% más pobre, mientras que en 1989 percibía 60 veces más”, lo que se explica por la persistencia

⁶² Samir Amin, *El capitalismo en la era de la globalización*, Buenos Aires, Paidós Ibérica, 1999, p. 28.

⁶³ Hernán Fair, “La globalización neoliberal: Transformaciones y efectos de un discurso hegemónico” [PDF], *Kairos: Revista de Temas Sociales*, año 12, núm. 21, Argentina, 2008, pp. 2-3.

de los países periféricos como entidades primario exportadoras. Los únicos países periféricos que han aumentado significativamente su participación en el comercio mundial son los llamados *cuatro tigres* del sudeste asiático (Taiwán, Corea, Singapur y Hong Kong) y los de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), gracias a la extraordinaria expansión de sus exportaciones industriales⁶⁴.

En cuanto al PIB mundial, su crecimiento porcentual anual decreció en referencia a la evolución reflejada en años previos a la década de 1980, como se muestra en la gráfica 2. Por ejemplo, el crecimiento promedio del PIB entre 1961 y 1980 fue de 4.59 puntos porcentuales, mientras que el promedio de los años siguientes (1981-2000) fue de 2.96%, lo que muestra que hubo un decrecimiento considerable de este parámetro, muy al contrario de lo que se esperaba lograr con la liberación comercial.



Gráfica 2. Elaboración propia con base en datos del Banco Mundial, Dirección URL: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?end=2018&start=1961> [consulta 11 de febrero de 2020].

Las diferentes regiones del mundo experimentaron cambios en diversos grados y factores. Como ejemplo, luego de su implementación en los países de Europa Occidental, aunque la crisis capitalista era evidente, gracias a su nivel de desarrollo pudieron responder de manera

⁶⁴ Carlos M. Vilas, *op. cit.*, pp. 8-9.

más o menos eficiente, muy al contrario de las zonas periféricas y en desarrollo, donde la acumulación de contradicciones llegaría al grado de crear escenarios de ruptura en los cuales crecieron las agitaciones, como sucedería en Vietnam, Laos, Angola, Etiopía⁶⁵, y varios países de América Latina.

En contraste, China, bajo las condiciones que ya se han descrito y que apostó por el crecimiento económico sin plantearse un proceso de liberalización en lo político, es decir, sin modificar el régimen comunista adoptado años atrás⁶⁶, permitió que florecieran los mercados en etapas a través de una fuerte planificación gubernamental: primero, a finales de los años setenta, de los productos agrícolas, en los ochenta de los productos industriales, y hasta la década de los noventa se enfocó en el comercio exterior y el sector financiero.

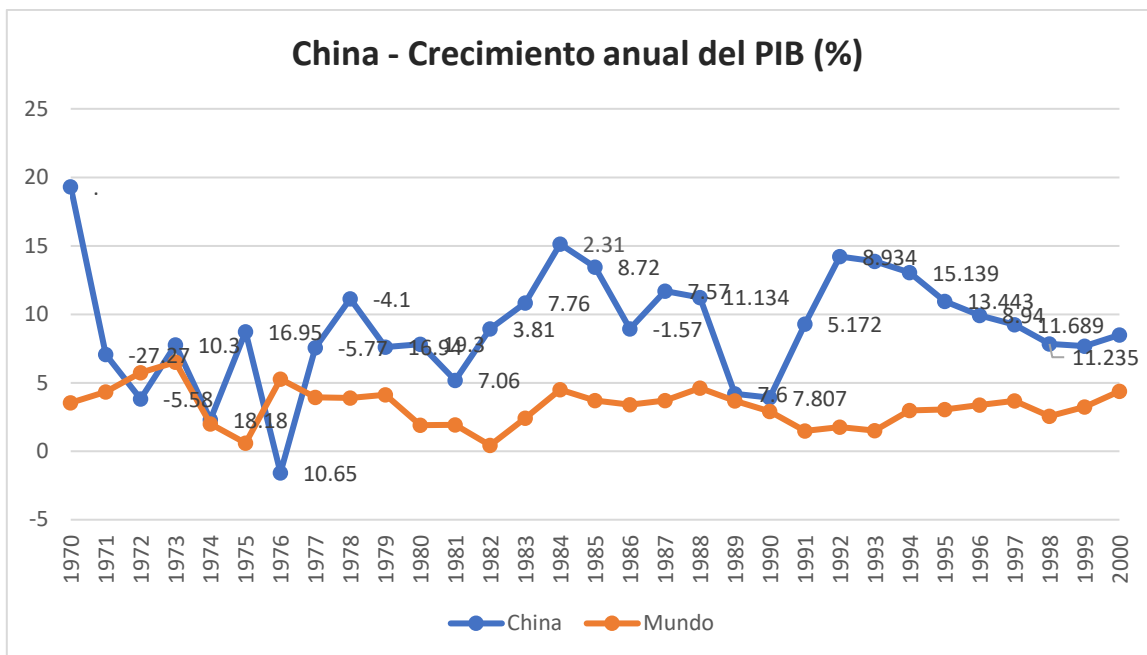
Esta apertura gradual permitió que la economía china creciera significativamente durante este periodo e incluso, que pasara a ser miembro de la OMC en 2001. Por ejemplo, tuvo varios años cuyo PIB anual rebasó los 10 puntos porcentuales, con un promedio de 9.2% entre 1975 y 2000⁶⁷, esto es, más que el crecimiento del PIB mundial (3.04%) en ese mismo periodo (gráfica 3). No obstante, como ya se mencionaba, las políticas económicas que se ejecutaron en este país se apegaron más a lo propuesto por Bretton Woods en lugar de lo señalado por el Banco Mundial y el FMI a través de los PAE⁶⁸.

⁶⁵ Agustín Cueva, “La fascistización del Estado en América Latina”, en Ruy Mauro Marini y Mária Millán, *La teoría social latinoamericana, textos escogidos*, Tomo III, México, UNAM-FCPyS, CELA, 1995, p. 81.

⁶⁶ Ana I. Salvador Chamorro, “El proceso de reforma económica de China y su adhesión a la OMC” [PDF], *Pecunia*, núm. 7, España, Universidad de León, 2008, pp. 257-259.

⁶⁷ Por ejemplo, en 1983 (10.835 %), 1984 (15.139 %), 1988 (11.235 %), 1992 (14.216%), entre otras. Datos del Banco Mundial (2019).

⁶⁸ Kepa Bilbao Ariztimuño, *op. cit.*, p. 127.



Gráfica 3. Elaboración propia con base en datos del Banco Mundial, Dirección URL: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?end=2003&locations=CN&start=1972> [consulta: 23 de enero de 2020].

En cuanto a la región africana, al igual que en América Latina, la crisis de la deuda y la implantación del neoliberalismo en la década de los ochenta a través de los PAE, provocó que varios países tuvieran obstáculos para su crecimiento económico, precarizando el desarrollo de su sector agrícola y generando su reorientación hacia los cultivos de exportación, lo que se tradujo en una reprimarización de sus economías⁶⁹, es decir, la preponderancia de las actividades primarias en detrimento de las manufactureras. Asimismo, áreas como la educación, la salud, y los transportes se comenzaron a dejar en manos del sector privado, lo que contribuyó y todavía contribuye a la deslegitimación del Estado-nación y, a su vez, a su pérdida de soberanía. Como explica Mbuyi Kabunda, esto se ha reflejado en un importante repudio hacia la figura del Estado-nación:

En muchas partes, la población rechaza sus símbolos e incluso su propia existencia por ser en África el Estado el principal responsable de la explotación externa con la

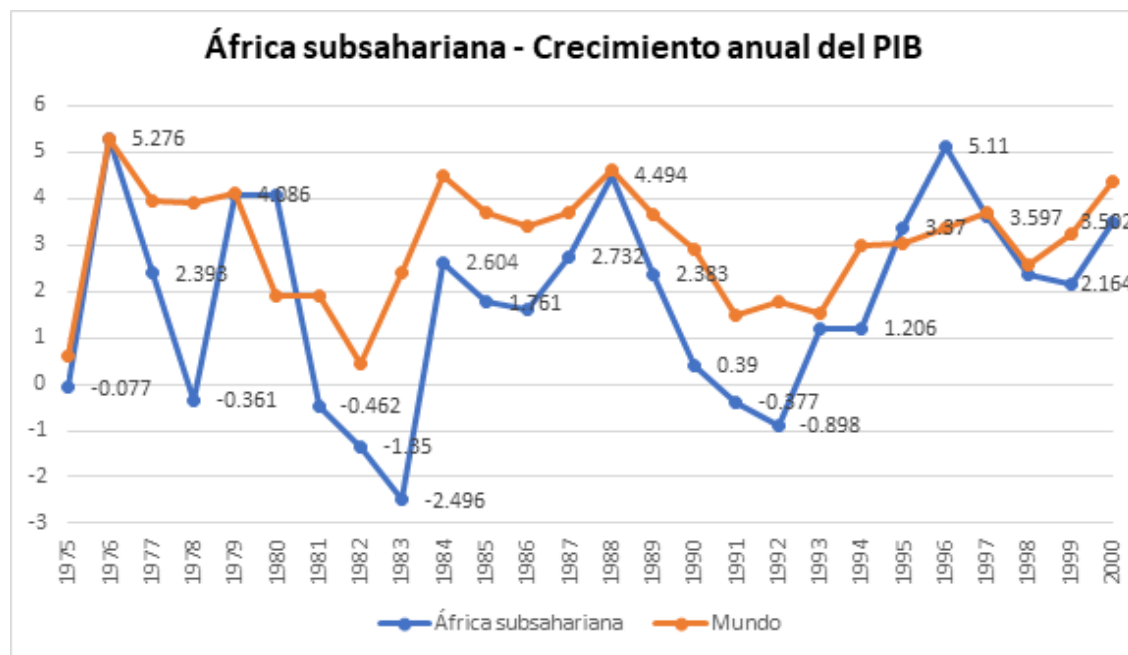
⁶⁹ Mbuyi Kabunda Badi, “África en la globalización neoliberal: las alternativas africanas” [en línea], *Revista Theomai*, núm. 17, Buenos Aires, 2008, Dirección URL: http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO17/Kabunda_Badi.pdf [consulta: 5 de febrero de 2020].

que colabora, la corrupción, la criminalización de la economía, la violación de los derechos humanos y el mayor obstáculo a la modernización democrática.⁷⁰

Además, muchos de estos Estados-nación realizan sufragios y tienen parlamentos y jefes de Estado con el propósito de cumplir las demandas del BM y FMI, sin embargo, el debilitamiento que sufrieron tras la ejecución del neoliberalismo ha permitido que su autoridad sea dominada por otros actores y, como lo señala el mismo autor, que muchos de los recursos y zonas de mayor riqueza sean administradas y controladas por estos grupos.

El debilitamiento de la capacidad del Estado y de la autoridad central en muchos países del continente en la década de los 80 y 90 ha dado lugar a muchas zonas controladas por los señores de la guerra, cuyo objetivo declarado es la instauración de un “nuevo orden político”. Sin embargo, como se ha puesto de manifiesto en muchos casos es para servir a sus propios intereses económicos y a los de sus seguidores [...]. En algunos casos, se han convertido en intermediarios de las multinacionales.⁷¹

Lo anterior se refleja en el crecimiento del PIB de estos países. Como ejemplo, vemos los datos que el Banco Mundial ofrece sobre África Subsahariana (gráfica 4), subregión que en promedio creció 1.91% entre 1975 y 2000, con puntos muy bajos después de 1980.



⁷⁰ Mbuyi Kabunda Badi, “África en la globalización neoliberal: descomposición política y económica” [en línea], *Pueblos*, Madrid, 3 de marzo de 2005, Dirección URL: <http://www.revistapueblos.org/old/spip.php?article1180> [consulta: 09 de febrero de 2020].

⁷¹ *Idem*.

Gráfica 4. Elaboración propia con base en datos del Banco Mundial, Dirección URL: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?end=2000&locations=ZG&start=1975> [consulta: 11 de febrero de 2020].

Como retoma Jorge Fernández, entre la década de los setenta y 1990-1996, la deuda general promedio aumentó de \$39,000 mdd a \$297,000 mdd, y pasó de representar el 24.2% del PIB en los setenta, a 67% en los años noventa⁷². En muchos países, estos recursos fueron usados de manera muy poco eficiente, tanto para el financiamiento de inversiones públicas inefectivas, como para el desvío y uso privado de estos. También, en países como Nigeria y Uganda, hubo algunos disturbios y en este último, una guerra civil entre 1983 y 1985.

Aunado a esto, tras la crisis petrolera, entre 1980 y 1987, África subsahariana (exceptuando Nigeria) “sufrió una caída en sus ingresos por exportaciones del 10%, a pesar de que aumentó el volumen de sus exportaciones en 16%”⁷³. Estos factores, en conjunto con la elevada deuda externa que tienen que pagar a los organismos externos y la notable incidencia de empresas transnacionales en la explotación de sus recurso minerales y naturales hoy en día, han dado como resultado las condiciones que imperan en la mayor parte de los países africanos: un grave empobrecimiento de la población, el desarrollo de los llamados *Estados fallidos*, y bases económicas y políticas insuficientes para permitir el crecimiento económico y el desarrollo de unidad nacional, dejando a las sociedades africanas al margen de gran parte de la dinámica global.

En cuanto al factor político, una de las consecuencias de mayor relevancia fue la supeditación del orden internacional a la política exterior de los Estados-nación con economías más desarrolladas. Como ya se dijo, después de la desaparición de la URSS, Estados Unidos se colocó como el líder de un orden mundial unipolar hegemonizado económica, política, cultural y militarmente por éste. De esta manera, la asimetría de poder entre los Estados ha crecido y con ello, muchas de las instituciones de representación internacional -ONU, Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), Consejo de Seguridad, BM, FMI, etc.-, han quedado subordinadas a los proyectos gubernamentales de

⁷² Jorge Fernández Ruiz, “El problema de la deuda externa en África” [en línea], *Estudios de Asia y África*, COLMEX, vol. 43, núm. 3, México, septiembre/diciembre de 2008, Dirección URL:<https://www.redalyc.org/pdf/586/58620923004.pdf> [consulta: 10 de enero de 2020], pp. 596 y 597.

⁷³ *Ibid*, p. 600.

este país. Por ello, este proceso, lejos de promover la homogeneización de los poderes estatales en el escenario global, ha contribuido a ahondar sus desigualdades⁷⁴.

Por su parte, otro de los efectos negativos para la mayoría de las regiones ha derivado de la reducción ideológica y financiera del papel del Estado como institución reguladora pues esto ha contribuido a la profundización de “la recesión económica y la pobreza social, paralelamente al mejoramiento de la tasa de ganancia de las multinacionales [...] que acceden a ocupar los espacios productivos cedidos por el sector público sin que esta mayor internacionalización y centralización del capital signifiquen en modo alguno un desarrollo de los mercados nacionales”⁷⁵.

Asimismo, la presencia y predominio de empresas transnacionales y el amplio control que tienen de los recursos en muchos territorios, desdibuja las capacidades de los Estados-nación en materia de protección social, inversión pública y soberanía, y aunque los procesos democráticos acreditan sus funciones periódicamente, las decisiones de los grupos en el poder están supeditadas ampliamente al capital trasnacional y sus actividades comerciales, así como a lo requerido por el FMI y el BM.

En suma, se ha producido una despolitización de los diferentes sectores populares que ha derivado en la disminución de la credibilidad en la política, tal como lo señala Keneth Roberts en palabras de Hernán Fair,

Si bien surgieron otras identidades más localizadas que fomentaron un mayor pluralismo en los sectores izquierdistas hacia minorías raciales, étnicas, de género y sexuales, la implantación de las políticas neoliberales produjo un declive que terminaría por despolitizarlos. Esta despolitización, sin embargo, no sólo afectará a los sectores obreros, sino que incluirá también a gran parte de la sociedad, expresándose en un notorio declive a nivel planetario en el apoyo a los partidos, sindicatos y a la actividad política en general⁷⁶.

Este rasgo distintivo de la actual crisis sistémica ha restado legitimidad al modelo de democracia y libertad impuesto y se ha convertido en un factor que ayuda a explicar el

⁷⁴ Carlos M. Vilas, *op. cit.*, p. 9.

⁷⁵ Joaquín Arriola Palomares, “El fracaso de los programas de ajuste estructural en América Latina” [en línea], *Realidad: Revista De Ciencias Sociales y Humanidades*, núm. 30, El Salvador, noviembre/diciembre de 1992, Dirección URL: <https://doi.org/10.5377/realidad.v0i30.5262> [consulta: 29 de marzo de 2020], p. 639.

⁷⁶ Hernán Fair, *op. cit.*, p. 5.

surgimiento de espacios sociales alternativos al modo de organización dominante. Por ejemplo, se han creado diversos movimientos sociales e indígenas, y han surgido y crecido las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) que, a través de su articulación internacional, han introducido a la agenda sociopolítica problemáticas tradicionalmente marginadas, como la defensa de los derechos de los niños, o las luchas feministas y de género, entre otras cuestiones⁷⁷.

Por otro lado, han surgido enfrentamientos bélicos que se llevan a cabo en el interior de los Estados-nación entre tropas regulares e irregulares que, en todos los casos, atentan en contra de la población civil y se distinguen por ser un medio a través del cual los partícipes buscan obtener ganancias económicas. A este proceso se le conoce como *nuevas guerras* y una de sus principales características es que son impulsadas por EE. UU. desde el exterior con el objetivo de intervenir en ciertos territorios y así obtener el control indirecto de sus recursos, gobiernos y poblaciones en aras de mantener su hegemonía global.

Su existencia se ha visibilizado desde la introducción del neoliberalismo y abarca tres procesos que son visibles en la actualidad: las luchas paramilitares o contrainsurgentes, como en Colombia y México, los ejércitos privados y mercenarios, como los que están en los Balcanes, Afganistán e Iráq, y *los señores de la guerra* que se encuentran principalmente en países de África⁷⁸.

Con respecto al campo social, hubo una transformación en la estructura de las sociedades y la emergencia de nuevos actores sociopolíticos. En los países subdesarrollados, como señala Maristella Svampa, “el incentivo a la privatización de las empresas públicas, la flexibilización laboral y la apertura irrestricta al capital transnacional de los productos fabricados en el Primer Mundo, generó un fuerte proceso de desindustrialización, acompañado por una reducción numérica, fragmentación y heterogeneidad de la clase obrera”⁷⁹. Esto se tradujo en un incremento descomunal del desempleo, la precarización laboral, la desigualdad y la pobreza.

⁷⁷ Joaquín Arriola Palomares, *op. cit.*, p. 641.

⁷⁸ Dario Azzellini, *El negocio de la guerra*, Berlín, Txalaparta, 2003, pp. 7-9.

⁷⁹ Hernán Fair, *op. cit.*, p. 5.

Por su parte, Samir Amin señala que el desempleo es un fenómeno que afecta a todos los países actualmente, pero lejos de ser un resultado negativo del capitalismo neoliberal se trata de una de sus estrategias, pues es un instrumento necesario para la destrucción de los logros del movimiento obrero, una exigencia del capital para la obtención de beneficios evitando que organizaciones sociales cobren fuerza y exijan mejores condiciones salariales, prestaciones, etc., sin importar si se trata de un país desarrollado o uno emergente⁸⁰. Por ejemplo, en 1990 el porcentaje de población desempleada a nivel mundial ha sido el más bajo desde entonces pues se posicionó en 4.39%, mientras que para 2018 aumentó a 4.93%, pasando por periodos en los que estuvo cerca de los seis puntos porcentuales (2002-2004)⁸¹.

En este sentido, entre los países desarrollados y los menos desarrollados no hay una diferencia significativa. De acuerdo con datos de la OCDE, el 6.8% de la población económicamente activa en países desarrollados es desempleada, lo que equivale a 41.5 millones de personas⁸². Sin embargo, la principal diferencia radica en las condiciones laborales que se tienen en los países en desarrollo, como México, que se caracterizan por tener precarización laboral en todos los sectores, sueldos con tendencia a la baja, malas condiciones en los espacios laborales, cada vez menos prestaciones y seguridad social y, por supuesto, un creciente sector informal.

La falta de acceso a un empleo digno ha generado el incremento de las actividades informales. Esto explica que las empresas, actividades y/o personas económicamente activas que trabajan o se ocupan en sectores que no son regidos por el marco legal vigente, como el comercio informal, y que, por consiguiente, no cuentan con las seguridades que el Estado provee, hayan aumentado⁸³. Por ejemplo, de la población trabajadora de 15 y más años, el 61.2% están empleados en la economía informal. Asimismo, la informalidad se relaciona con el desarrollo socioeconómico de las regiones, por ello vemos que en los países emergentes y

⁸⁰ Samir Amin, *op cit.*, p. 31.

⁸¹ Banco Mundial, *Desempleo, total (% de la población activa total) (estimación modelado OIT)* [en línea], Dirección URL: <https://datos.bancomundial.org/indicador/SL.UEM.TOTL.ZS> [consulta: 30 de marzo de 2020].

⁸² Silvia Alejandra Rivera Esparza, *La pobreza en el espacio público en la era de la globalización. México, 1990-2016*, Ciudad de México, FE-UNAM, 2018, Dirección URL: <http://132.248.9.195/ptd2019/marzo/0786721/Index.html> [consulta: 30 de marzo de 2020], p. 30.

⁸³ Banco de Guatemala, *El sector informal en América Latina y el Caribe* [en línea], Guatemala, Dirección URL: <http://www.banguat.gob.gt/inveco/notas/articulos/envolver.asp?karchivo=9601&kdisc=si> [consulta: 30 de marzo de 2020].

en desarrollo, más de las dos terceras partes de la población trabajadora tiene un empleo informal (69.6%), en tanto que en los países desarrollados la informalidad afecta a una menor cantidad (18.3%). Igualmente, hay que señalar que los porcentajes varían de acuerdo con el continente del que se trate, como se muestra en la tabla 3. En América la incidencia del empleo informal es del 40%⁸⁴.

EMPLEO INFORMAL POR REGIÓN (%)	
REGIÓN	PROPORCIÓN DE EMPLEO INFORMAL
África	85.8
Asia y el Pacífico	68.2
Estados Árabes	68.6
América	40.0
Europa y Asia Central	25.1

Tabla 3. Elaboración propia con base en datos de la Organización Internacional del Trabajo, OIT.

Como se observa, los empleos informales tienen una importante incidencia en el PIB de las naciones. No obstante, esta práctica es consecuencia de la desregularización del mercado laboral impulsado por las políticas neoliberales en todos los países. Las empresas privadas, en el afán de maximizar sus ganancias y reducir al mínimo las pérdidas, emplean con frecuencia algunas estrategias para evitar el pago de prestaciones, como la subcontratación u *outsourcing*, pago de honorarios, empleo eventual o temporal, pago por hora, contratación de practicantes, becarios, etc.⁸⁵, lo que motiva el aumento de las personas que optan por buscar alternativas que les provean ganancias económicas más redituables.

En suma, el crecimiento de las ciudades ha producido un significativo traslado de personas a éstas, por lo que la población urbana se ha elevado y, a su vez, ha generado nuevas necesidades y problemáticas como la concentración de contaminantes en las urbes, las enfermedades derivadas de esto, la deforestación acelerada, el escaso acceso a servicios básicos y de saneamiento, el abandono de la producción agrícola en contraste con la concentración de empleo en el área terciaria, la escasez laboral, etc.

⁸⁴ OIT, *Mujeres y hombres en la economía informal: Un panorama estadístico* [en línea], Ginebra, OIT, 2018, Dirección URL: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms_635149.pdf [consulta: 30 de marzo de 2020], pp.13-15.

⁸⁵ Silvia Alejandra Rivera Esparza, *op. cit.*, p. 31.

Por otra parte, el modelo neoliberal también articuló una reconfiguración a nivel social caracterizada por el individualismo, la eliminación del discurso del cambio social en la política, y la prioridad de la ganancia material sobre la vida misma de las personas. De esta forma, como señala Liz Aceves,

El individualismo y la flexibilización en las relaciones laborales también prometían mejores formas de acceso al consumo de la población y con ello una ideología de resolución de la vida cotidiana desde lo privado. Las reformas estructurales se acompañaron de un discurso emprendedor y de supremacía de lo privado sobre lo público, así los medios y su intelectualidad colocaron la idea de que cada uno debía ser responsable de su destino y que el Estado debía proveer oportunidades más que derechos⁸⁶.

Por su parte, la asimilación de la democracia como la única y mejor configuración política, inmutable e incuestionable, que consta únicamente del proceso de elección, se inscribió a una configuración más amplia: el rechazo al cambio social, por lo tanto, el sistema ha limitado las opciones electorales a candidatos con variaciones imperceptibles, lo que no ha motivado cambios o proyectos novedosos a nivel económico, político o sociocultural. Asimismo, se ha fomentado la construcción de un tejido social que apoya sin cuestionamientos a las nuevas políticas e instituciones, lo que ha generado una mayoría y un sindicalismo nuevos que son funcionales a un espacio político desprovisto de masas y basado en la concertación.

En este sentido, el discurso también ha modificado la definición que se tiene del interés y la seguridad nacional, pues el Estado ha buscado identificarse en la nación, lo que ha fomentado que las propuestas, metas y planes del Estado se asimilen como los proyectos y planes de las poblaciones que lo conforman, sin que esto sea necesariamente cierto. Esto ha afectado las bases de la identidad nacional al grado de arraigar la creencia de que el resguardo de la nación recae en la apertura de la economía al exterior, tal como lo disponen los gobiernos⁸⁷.

Por último, en cuanto a los aspectos culturales, hay que mencionar que la introducción de las ideas y valores neoliberales generó una crisis de pensamiento que, entre otros factores,

⁸⁶ Liz Aceves López, “Crisis y reconfiguración hegemónica en América Latina: la hora de las posibilidades” en Liz Aceves López y Héctor David Sotomayor Castilla, *Volver al desarrollo o salir de él. Límites y potencialidades del cambio desde América Latina*, México, Ediciones E y C y BUAP, 2013, p. 27.

⁸⁷ Edgar Jiménez Cabrera, “Democracia y neoliberalismo: Perspectivas desde América Latina”, *Revista del Departamento de Sociología*, vol. 7, núm. 19, año 7, México, UAM Azcapotzalco, pp. 14-15.

se refleja en las contradicciones antagónicas que se dan entre éste y la resistencia y creatividad de los imaginarios colectivos que se le oponen⁸⁸ y que han mostrado la falta de universalidad que tienen los valores capitalistas neoliberales.

Como lo exponer Samuel Sosa en su texto *La actual crisis sistémica del capitalismo y de la racionalidad eurocéntrica: repensar a José Carlos Mariátegui, por una epistemología indoamericana de Nuestra América*⁸⁹, la incidencia del modelo productivo y cultural del modelo neoliberal ha afectado principalmente los siguientes rubros de la identidad y el pensamiento de las sociedades:

- Ha reducido a la cultura a una simple mercancía y tiende a la homogenización universal del consumo cultural y la cultura del consumo⁹⁰. Este modelo ha originado la llamada “Sociedad del consumo”, caracterizada por el gasto en mercancías no por ser necesarias, sino por simbolizar lujo, estatus, y por el estímulo e idea de felicidad que se ha construido en torno a la compra de productos, sin que las personas piensen en las afectaciones que su producción pueda tener a corto, mediano o largo plazo. Como consecuencia, esto ha derivado no sólo en la insatisfacción o frustración cuando no se puede adquirir determinado insumo, o en la disminución de los estándares de calidad de los productos en busca de fomentar el consumo cíclico de éstos, sino en el deterioro acelerado del medio ambiente que acompaña la explotación acelerada tanto de los recursos naturales como de la fuerza de trabajo.
- Niega la importancia de la diversidad cultural para el desarrollo⁹¹, lo que muestra que se ha enraizado la creencia de que la multiplicidad de identidades culturales, modos de vida, expresiones y cosmovisiones, etc., que no obedezcan o que contradigan al paradigma capitalista, carecen de validez para fomentar el crecimiento y/o desarrollo de una nación, pues esto únicamente será posible mientras las naciones se apeguen estrictamente a las propuestas universalistas del modelo. A consecuencia, se han

⁸⁸ Samuel Sosa Fuentes, “La actual crisis sistémica del capitalismo y de la racionalidad eurocéntrica: repensar a José Carlos Mariátegui, por una epistemología indoamericana de *Nuestra América*”, *op. cit.*, pp. 6-8.

⁸⁹ *Idem.*

⁹⁰ *Ibid*, pp. 4-5.

⁹¹ *Idem.*

homogeneizado las necesidades de las naciones, lo que ha profundizado las desigualdades y pobreza a nivel global, como se enfatiza en el siguiente punto.

- Legitima un desarrollo identificado sólo con el crecimiento de la producción y acumulación de capital, que sólo ha redundado en el aumento de la miseria de la mayor parte de la población mundial en proporciones nunca vistas antes⁹². Se ha desdibujado el sentido del desarrollo, y la pobreza se ha vuelto un mal tolerable en aras de la estabilidad del Estado-nación y las ganancias de los inversionistas y las grandes empresas. Así, se han dejado aspectos como la felicidad, la calidad de vida y el bienestar social en un plano secundario.
- Pretende imponer su modelo de democracia y libertad a todo el planeta, no importando para ello si se devastan pueblos y naciones⁹³. Como ya se mencionaba, se identifica al modelo democrático como modelo socialmente superior, inmejorable, y capaz de contribuir con el desarrollo y crecimiento económico de cualquier Estado-nación. Por ello, es justificable la presión y violencia política, económica y militar a cualquier nación o grupo que no aplique este sistema o que vaya en su contra, pues los países desarrollados y prósperos son aquellos que forman parte del sistema globalizado actual.
- Hace de lo material la dimensión prioritaria del sistema social de vida y convierte al mundo en una inmensa maquinaria de selección-exclusión⁹⁴. Esto hace énfasis a la idea del ser humano como fuerza de trabajo prescindible, desechable y fácilmente reemplazable. Por lo tanto, sólo los más aptos -y con ello se entiende lo que trabajen de manera individual-, serán quienes triunfen en este sistema. Asimismo, los valores, principios, creencias, pensamientos y tradiciones locales que no vayan en sintonía con esta visión y que, por ello, no generen ganancias económicas, quedan excluidos de los espacios destinados a aquellos que prioricen el crecimiento y enriquecimiento económico sin prevalecer el bien común.

Finalmente, cabe señalar que “en las periferias del sistema capitalista, la pobreza y la distribución desigual de los ingresos no son efectos negativos causados por circunstancias

⁹² *Idem.*

⁹³ *Idem.*

⁹⁴ *Idem.*

específicas o políticas erróneas”, pues se trata de los resultados de la propia lógica del sistema capitalista, la lógica de la polarización mundial inminente al sistema. “Se trata, por tanto, de efectos permanentes, aunque en ciertas fases disminuya su presencia y en otras se intensifique⁹⁵. En su conjunto, estas premisas contribuyen, de forma clara y efectiva a la asimetría y jerarquización social y cultural en el sistema internacional, confinando a aquellos estilos de vida y propuestas sociales que rompen con las ideas capitalista neoliberales.

Por lo tanto, nuevamente se observa que para hacer frente a los efectos, derivaciones y consecuencias de la implementación del capitalismo neoliberal y modificar las condiciones sociopolíticas, económicas, culturales y medioambientales actuales, es necesario cambiar totalmente la forma capitalista del sistema productivo mundial.

⁹⁵ Samir Amin, *op. cit.*, p. 31.

Capítulo II.

Repercusiones y consecuencias del neoliberalismo en Latinoamérica, 1980 - 2019.

*“Pero un vuelo es un vuelo y el mar es el mar.
En el mundo hay varios mares,
pero en el mar hay varios mundos”⁹⁶.*

-Mario Benedetti.

De manera previa a la plena instauración del modelo neoliberal en América Latina, la organización política y económica de la región estuvo regida por el llamado desarrollismo latinoamericano propuesto por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y, en muchos de los países de la región, esta propuesta estuvo acompañada por gobiernos de corte populista⁹⁷ que, en su conjunto, se encargaron del proyecto modernizador de la región entre las décadas de los cincuenta y finales de los setenta. Cabe señalar, como menciona Liza Aceves, que ambos modelos confluyeron en América Latina en el mismo espacio temporal, sin embargo, no se trató de procesos iguales:

Tanto el populismo como el desarrollismo son dos hechos que, con orígenes distintos, confluyeron en un momento histórico y fueron capaces de articular la realidad latinoamericana desde un imaginario de modernización, uso y control de la naturaleza para acceder a bienes y con ello al “bienestar”⁹⁸.

Luego de la Segunda Guerra Mundial, y con el propósito de responder a la inquietud que manifestaban las nuevas naciones independientes al darse cuenta de las enormes desigualdades que caracterizaban al escenario internacional, se comenzó a esbozar la Teoría del Desarrollo en Europa y EE. UU.⁹⁹ Sin embargo, la tendencia constante al deterioro de los

⁹⁶ Mario Benedetti, *Buzón de tiempo*, Buenos Aires, editorial Sudamericana, 2000, p. 35.

⁹⁷ Este término se utiliza para referirse a los gobiernos en los que predomina la alianza pluriclasista, la formación del mercado interno y el nacionalismo, muchas veces en torno a la figura de una persona aceptada y querida por el pueblo. *Vid* en Liza Aceves López, *op. cit.*, p. 24.

⁹⁸ *Ibid*, p. 21.

⁹⁹ Esta teoría señala que el desarrollo económico de los países capitalistas más avanzados es un estadio superior al que todos los países que integran el sistema internacional pueden acceder siguiendo los pasos llevados a cabo por las naciones más desarrolladas, por ello, se visualiza al desarrollo económico como un fenómeno de orden

términos de intercambio en detrimento de los países exportadores de materias primas y la explotación continua de sus riquezas en favor de los países más desarrollados, pronto comenzaron a mostrar la ineficacia de ésta para fomentar efectivamente la industrialización de las zonas subdesarrolladas, lo que motivó a la CEPAL a reformular las propuestas de política económica para la región, dando origen a su innovadora contribución ideológica¹⁰⁰.

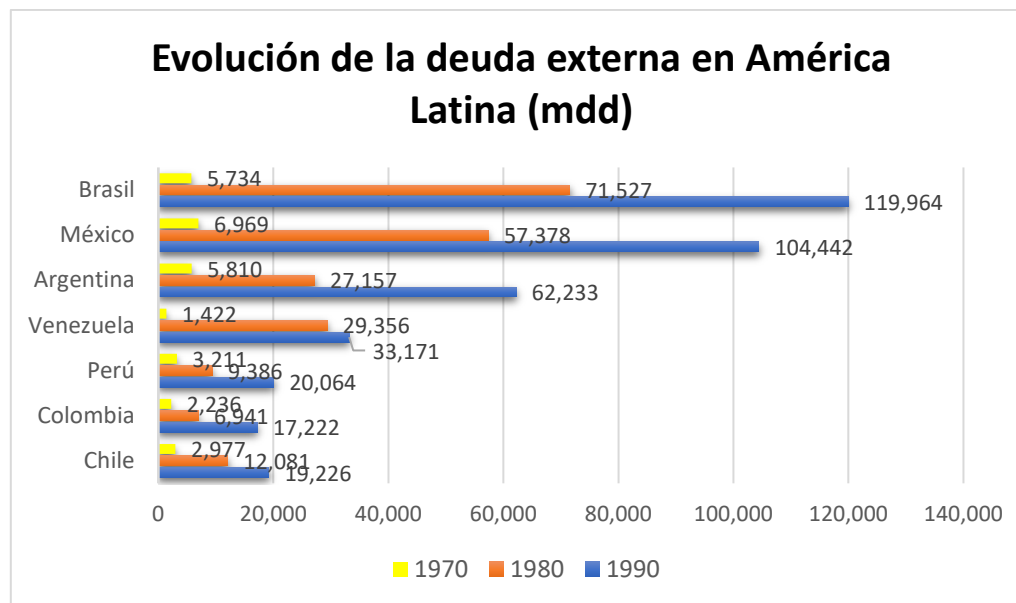
No obstante, a pesar de los esfuerzos desarrollistas, los países de la región no lograron disminuir su demanda de productos externos y, por el contrario, se generó la necesidad de importar bienes intermedios y de capital que no eran producidos nacionalmente y que, aunado a los elevados préstamos que se les hicieron para fomentar sus proyectos de desarrollo, desencadenó una importante deuda externa que comenzó a perfilar la crisis de este modelo a finales de los sesenta y a cuestionar las políticas altamente proteccionistas impulsadas por los Estados entre 1965 y 1982¹⁰¹.

Aunado a esto, luego de la crisis del petróleo, EE. UU. empezó a aplicar medidas restrictivas que generaron una apreciación del dólar, lo que provocó que la deuda externa de países como Brasil, México, Argentina, Venezuela, Perú, Colombia y Chile alcanzara valores récord luego de los préstamos adquiridos en dólares con los organismos internacionales (gráfica 5). Por ejemplo, entre 1978 y 1982 la deuda externa conjunta de América Latina pasó de \$153,293 mdd a \$326.689 mdd, es decir, creció más del doble.

general al que cualquier país subdesarrollado o preindustrial puede acceder a partir de la implementación de ciertas políticas económicas y medidas correctivas. Ruy Mauro Marini, “La crisis del desarrollismo” en Ruy Mauro Marini y Mária Mlillán, *La teoría social latinoamericana. Subdesarrollo y Dependencia*, Tomo 2, ediciones El Caballito, 1994, pp. 137-143; Rubí Martínez Rangel, Ernesto Soto Reyes G., *op. cit.*, pp. 60-61.

¹⁰⁰ Esta propuesta señalaba que el Estado debía ser el encargado de la estimulación del proceso de industrialización, planificando el desarrollo, brindando protección al mercado interior en materia social, llevando a cabo una reforma fiscal, efectuando una redistribución del ingreso, entre otras acciones. Así, aunque no pretendió romper con los valores capitalistas, sí “significó un alejamiento de la teoría neoclásica y de los supuestos de política económica del Estado mínimo” y buscó ampliar los beneficios sociales sobre la acumulación de las ganancias en los sectores empresariales. También, propuso la implementación de un sistema *orientado hacia adentro* conocido como modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), con el cual se buscaba modificar la posición de los países latinoamericanos en la división internacional del trabajo y optimizar la inserción de la región en la economía mundial capitalista. Ruy Mauro Marini, *ibid.*, p. 140; Liza Aceves López, *op. cit.*, pp. 20-23; Héctor Guillén Romo, “El neoliberalismo en América Latina”, *Investigación Económica*, vol. 54, núm. 209, México, UNAM, julio/septiembre de 1994, p. 110.

¹⁰¹ Ruy Mauro Marini, *ibid.*, p. 145; Liza Aceves López, *ibid.*, p. 24.



Gráfica 5. Fuente: Rubí Martínez Rangel; Ernesto Soto Reyes Garmendía, “El Consenso de Washington: la instauración de las políticas neoliberales en América Latina”, *Polit. cult.*, núm. 37, México, enero de 2012, p. 42, con base en datos de Eric Toussaint, “La crisis de la deuda en América Latina de los siglos XIX y XX”, contribución escrita para el Seminario Internacional “América Latina y el Caribe: salir del impase de la deuda y del ajuste”, Bruselas, 2003, p. 5.

También, en este contexto, EE. UU. a través del Plan u Operación Condor¹⁰², impulsó la llegada de gobiernos militares en muchos de los países latinoamericanos bajo el argumento de brindar orden social mediante el autoritarismo en lo político y el liberalismo en lo económico¹⁰³ de modo que esto permitiera generar un cambio en el crecimiento de sus economías. No obstante, no hubo tal crecimiento y esta decisión inauguró uno de los periodos más violentos y sensibles en la historia regional, que marcó profundamente a sus habitantes y que generó fracturas sociales que hasta hoy en día son vigentes en el sentir colectivo.

Previamente, en la década de los cincuenta, se habían reconfigurado y agudizado las luchas sociales gracias al surgimiento de elementos como el campesinado en tanto

¹⁰² Plan creado en 1975 por el Consejo de Seguridad Nacional de EE. UU. a través del cual “las fuerzas de seguridad de los Estados del Cono Sur se coordinaron, al más alto nivel de comando, para detener ilegal o arbitrariamente, secuestrar, torturar, asesinar o desaparecer miles de personas” (Corte Interamericana de Derechos Humanos, CIDH, 2006) al amparo de la idea de protección anticomunista. Las acciones fueron articuladas directamente por los servicios de inteligencia de países como Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay, e indirectamente por países como Colombia, Venezuela y Perú. Vid Henry Torres-Vázquez, “La operación cóndor y el terrorismo de Estado” [en línea], Colombia, *Revista Eleuthera*, núm. 20, 2018, Dirección URL: <http://www.scielo.org.co/pdf/eleut/v20/2011-4532-eleut-20-00114.pdf> [consulta: 30 de abril de 2020], pp. 119-121.

¹⁰³ Francia Elena D. Cardona, “Capítulo tercero. La intervención militar”, en *Fuerzas armadas, militarismo y Constitución nacional en América Latina*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 1988, p. 212.

movimiento social, una clase obrera renovada e incrementada, el surgimiento de un proletariado pobre en las ciudades, y de una masa de estudiantes y jóvenes profesionales cada vez más descontentos con la falta de perspectivas para un crecimiento y desarrollo óptimos.

La convergencia de estos factores promovió convulsiones y delicadas crisis políticas que vivieron su momento cumbre con la Revolución Cubana en 1959¹⁰⁴, durante la cual el gobierno dictatorial fue depuesto por el ejército guerrillero organizado en su contra. Esto generó que diversos grupos de otros países continuaran y reforzaran sus intervenciones en favor de un cambio de sistema productivo.

Sin embargo, “los costos sociales derivados de la aplicación de políticas estabilizadoras fueron resueltos suprimiendo la oposición y el descontento político a través del control y la represión estatal”,¹⁰⁵ lo que permite entender un aspecto de suma relevancia para exponer el contexto sociopolítico en el que comenzó el desarrollo del capitalismo neoliberal en América Latina: las dictaduras, gobiernos militares, el Estado burocrático-autoritario, o los llamados nuevos fascismos. Como lo señalan Irma Valenzuela y José Luis Alvarado en su tesis sobre el fascismo en América Latina:

Tales síntomas del resquebrajamiento del sistema de dominación, acentuados por la intensa lucha de los sectores más revolucionarios del continente (las masas obreras, amplios sectores de la clase media, comunistas, socialistas y radicales) crearon nuevas condiciones que dificultaron el funcionamiento del débil esquema de la democracia burguesa y de todo el sistema de control político en los países donde seguía imperando esa democracia representativa latinoamericana¹⁰⁶.

Ante el caos e inestabilidad que reinaba en la región, se impulsó la llegada del sector militar al gobierno para facilitar la creación de un ambiente en el que se pudiera reactivar la economía regional. En palabras de Atilio Boron, “luego de esto, el poder sería devuelto al

¹⁰⁴ Ruy Mauro Marini, *op. cit.*, p. 149.

¹⁰⁵ Edgar Jiménez Cabrera, *op. cit.*, p. 8.

¹⁰⁶ Irma Valenzuela Algandar, José Luis Alvarado González, *El fascismo en América Latina. Caso específico: Golpe de Estado y dictadura chilena* [en línea], México, UNAM-FES Acatlán, 1986, Dirección URL: <http://132.248.9.195/pmig2018/0027024/Index.html> [consulta: 20 de abril de 2020], p. 33.

pueblo pues, una vez eliminadas las amenazas al ordenamiento político y económico, la democracia burguesa estaría ampliamente perfeccionada, y ellos ya no serían necesarios”¹⁰⁷.

No obstante, para llegar a este punto, se deberían sacrificar las libertades democráticas, suprimiendo los partidos políticos, los sindicatos y parlamentos, y cualquier tipo de organización social o política que reflexionara en torno a la situación imperante en la región, remitiendo la educación a manos del comité de propaganda del régimen de cada nación y, sobre todo, se reprimiría cualquier tipo de manifestación o resistencia que pusiera en peligro la estabilidad de las naciones.

Para explicar con más profundidad este proceso, es necesario retomar el contexto de Guerra Fría. Durante este periodo, América Latina formaba parte de la zona de influencia natural de EE. UU. por lo que, bajo este argumento, su protección ante cualquier tipo de influencia que fuera en contra de los intereses estadounidenses era esencial. Con este propósito, a finales de la década de los cuarenta se impulsó la creación de un sistema interamericano que fomentó la integración militar con EE. UU.

En 1947 se suscribe el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), lo que inicia una especie de diplomacia militar que reúne a todas las organizaciones castrenses del continente en contra de la subversión. Asimismo, entre 1952 y 1955 son suscritos diversos convenios en los que los países aceptan la ayuda estadounidense en equipo de guerra y material técnico, comprometiéndose, por un lado, a limitar las relaciones comerciales con las naciones socialistas y, por otro lado, a permitir el establecimiento de misiones militares norteamericanas en sus territorios¹⁰⁸.

¹⁰⁷ Atilio A. Boron, “Capítulo 1. El fascismo como categoría histórica: en torno al problema de las dictaduras en América Latina”, en *Estado, capitalismo y democracia en América Latina*, Atilio Boron, colección Secretaría Ejecutiva, CLACSO, Buenos Aires, 2003, pp. 41, 68.

¹⁰⁸ En los Estados latinoamericanos comienzan a surgir escuelas e instituciones en las que se implementó y enseñó la filosofía de la doctrina de Seguridad Nacional. En Brasil, la Escuela Superior de Guerra, en Argentina, la Escuela Nacional de Guerra y el sistema Nacional de Planeamiento y Acción para el Desarrollo de la Seguridad, en Perú el Centro de Altos Estudios Militares, en Colombia el Consejo Superior de la Defensa Nacional y la Escuela Superior de Guerra, entre otros, todos en contra del comunismo y comprometidos con EE. UU., *vid* en Francia Elena Díaz Cardona, “Capítulo tercero. La intervención militar”, en *Fuerzas armadas, militarismo y Constitución nacional en América Latina*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 1988, pp. 133-134.

De esta manera, en la década de los sesenta el concepto de defensa nacional comenzó a ser reemplazado por el de seguridad nacional, dando paso a la introducción de una ideología política que veía al comunismo como un enemigo de enorme amenaza para el continente, que debía ser liquidado, y que no podía proliferar por el bienestar económico y sociopolítico de las naciones. Esta visión se concentró en el Plan Cóndor.

Así, luego de la Revolución Cubana y la proliferación de los movimientos inspirados en el ejército cubano, el gobierno norteamericano manifestó un profundo temor hacia las movilizaciones sociales y reorientó su política militar en contra de las acciones de contrainsurgencia¹⁰⁹. Así, se asoció al comunismo toda manifestación de desacuerdo con el orden establecido o cualquier programa de los gobiernos que atentara en contra de los intereses de la clase capitalista, por lo que en sintonía con la tarea de disuasión y contención de EE. UU., los países latinoamericanos debían encargarse de impedir la acción subversiva al interior de sus territorios¹¹⁰. En consecuencia, todas las movilizaciones fueron vistas como una amenaza comunista y, por lo tanto, suprimidas violentamente.

De este modo, se fomentaron y apoyaron los golpes de Estado en varios países de la región, primero en Brasil en 1964, y seguido por países como Argentina en 1976, Chile en 1973 y Uruguay en 1973. Las políticas impuestas por estos gobiernos desmantelaron las organizaciones de las clases trabajadoras que habían sido creadas desde la década de 1930, así como las estructuras de representación política asociadas a ellas¹¹¹, sembrando el terror entre sus pobladores, y permitiendo la realización de numerosos crímenes (desapariciones, ejecuciones, torturas, detenciones arbitrarias) en contra de detractores políticos, insurgentes o cualquier otra persona considerada como una amenaza al orden impuesto.

Cabe mencionar que, en los casos de México y Venezuela, los procesos de reajuste neoliberal no se realizaron bajo formas dictatoriales de gobierno. En Venezuela se implementó una contrastante democracia pluralista, pero en México, prevaleció un gobierno autoritario que, aunque su imagen hacia el exterior distó del intervencionismo militar directo como sucedió en los otros Estados, su proceso de militarización fue tal que hoy en día es uno

¹⁰⁹ Francia Elena Díaz Cardona, *op. cit.*, pp. 116-118.

¹¹⁰ *Ibid*, pp. 108, 116, 119; Atilio A. Boron, *op. cit.*, p. 41.

¹¹¹ Ben Fine, Alfredo Saad-Filho, *op. cit.*, p. 9.

de los países latinoamericanos cuya movilización militar es una de las más profundas y evidentes de la región¹¹², principalmente ante el narcotráfico en gran parte del territorio.

Este cambio en la organización de los gobiernos regionales fue el factor decisivo que permitió la introducción del neoliberalismo en la región y que se concluyera la etapa del desarrollismo populista en América Latina. Como lo señala Aceves, se impulsó una “respuesta pragmática a la crisis del desarrollismo latinoamericano y en términos generales al Estado de bienestar y al colapso de la experiencia socialista”¹¹³.

No obstante, en su conjunto, todo esto se tradujo en la disminución del crecimiento económico regional, que a su vez produjo fuertes tensiones e inconformidad social que derivó en diversas manifestaciones sociales que, a su vez, contribuyeron al desequilibrio macroeconómico que se materializó en la década de 1980¹¹⁴. En este escenario los países desarrollados se vieron frente a la amenaza de falta de liquidez, lo que los motivó a impulsar la implementación de las premisas neoliberales del Consenso de Washington.

De este modo, comenzó un periodo en que se pensaba que sólo se lograría la estabilidad económica en América Latina a través de la apertura comercial plena, dejando atrás el proteccionismo y el intervencionismo estatal en el mercado. Esto requería la abolición de las restricciones al comercio, por lo tanto, los PAE representaron la herramienta ideal; prácticamente, se condicionó el otorgamiento de facilidades para el pago de la deuda externa y futuros préstamos a la aceptación de políticas económicas diseñadas por el FMI y el BM. Así, a través de la presión ejercida desde fuera, diversos países de América Latina adoptaron estos programas¹¹⁵.

¹¹² Atilio A. Boron, *op. cit.*, p. 74.

¹¹³ Liza Aceves López, *op. cit.*, p. 26.

¹¹⁴ Por ejemplo, un detonante de esta crisis fue sin duda la recesión económica mexicana, pues “en agosto de 1982, México se quedó sin reservas y no podía pedir más préstamos, por lo que se vio forzado a declarar la moratoria de su deuda. En tan sólo unas semanas toda la región cayó en lo que posteriormente se conoció como la *Crisis de la deuda*”. *Vid* en Rubí Martínez Rangel, Ernesto Soto Reyes Garmendia, *op. cit.*, pp. 41.

¹¹⁵ En una primera etapa, Costa Rica estableció cinco acuerdos de contingencia con el FMI entre 1961 y 1967; El Salvador firmó diez convenios del mismo tipo entre 1958 y 1970; por su parte, Guatemala firmó siete convenios entre 1960 y 1970; y Honduras definió doce acuerdos entre 1957 y 1972. Posteriormente, en la década de los setenta, países como Chile (1974), Uruguay (1974) y Argentina (1976) también los adoptaron en el marco de los gobiernos militares, y para finales de 1983, eran ya 17 países de la región con acuerdos firmados con el FMI. *Vid* en Edgar Jiménez Cabrera, *op. cit.*, pp. 7-9.

Esto tuvo como consecuencia la reducción de forma drástica de las barreras comerciales en la región y la privatización de sus empresas estatales. Carlos Vilas señala que “la emisión de títulos de nueva deuda casi se triplicó entre el primer quinquenio de la década de 1990 y el segundo, pasando de \$83,000 mdd a casi \$235,000 millones. Más de 85% de esos montos correspondieron a sólo tres países: Argentina, Brasil y México”¹¹⁶. Asimismo, como ocurrió en los países de Europa, en América Latina estos cambios fueron acompañados de una mayor explotación de la mano de obra a través de la intensificación del trabajo, la reducción salarial y el debilitamiento de los sindicatos, entre otras cuestiones.

Como se observa, el impulso del orden neoliberal en la región obedeció a la expectativa sembrada desde el exterior de lograr el desarrollo y crecimiento económico mediante la apertura comercial y el Estado mínimo. Sin embargo, esto provocó profundos cambios en las diversas formas de organización social que todavía son vigentes en la actualidad. A continuación, se ahondará en las principales consecuencias y efectos económicos, políticos, sociales, culturales e identitarios que causó el neoliberalismo en América Latina con el objetivo de dilucidar su evolución y a partir de esto, complementar el análisis de la situación de crisis neoliberal mundial.

2.1. Principales consecuencias para la política y la economía regional.

En el aspecto político, es menester realizar un análisis en torno a la aplicación de los preceptos erigidos desde el BM y el FMI en América Latina, dado que estos organismos se han convertido, de acuerdo con John Saxe-Fernández y Gian Carlo Delgado Ramos, en un instrumento de poder que utiliza EE. UU., al igual que las corporaciones multinacionales, para intervenir de manera indirecta en las naciones periféricas a fin de obtener beneficios económicos. Esto ha sido posible por el amplio control que tiene este país dentro de estos organismos que, a grandes rasgos, le permite incentivar, impulsar o bloquear y eliminar propuestas de acuerdo con sus intereses¹¹⁷.

¹¹⁶Carlos M. Vilas, *op. cit.*, p. 7.

¹¹⁷ John Saxe-Fernández y Gian Carlo Delgado Ramos, *Op. cit.*, pp. 8-19.

La década de los noventa se caracterizó por ser el periodo en el que se estableció la hegemonía del modelo neoliberal en la región. Durante esta época uno de los efectos más significativos que se produjeron a nivel político fue la flexibilización de la organización estatal, es decir, la liberación del capital a la inversión extranjera y a la competencia con grandes empresas internacionales y multinacionales, provocando que el Estado perdiera fuerza y primacía como actor de desarrollo y, en su lugar, se posicionara exclusivamente como el promotor de las reformas que garantizarían las condiciones necesarias para que el modelo económico funcionara correctamente.

En este sentido, los grupos de poder dentro de los gobiernos latinoamericanos han jugado un papel importante debido a que estos grupos son quienes, al final, apoyan y aplican las estrategias del capital, lejos de pensar que se trata de fuerzas impersonales e inevitables fuera del control político. De este modo, EE. UU., con la intención de proyectar sus principios institucionalizados en todo el mundo, ha utilizado estos organismos -en palabras de Héctor Díaz Polanco-, para “imponer políticas y apoderarse de la riqueza, incluyendo el uso de los Estados-nación”¹¹⁸.

Así, y luego de la negociación de la crisis de la deuda en 1982, la región se ha visto presionada a través de las negociaciones y propuestas del BM para modificar sus políticas económicas a través del traspaso a la iniciativa privada nacional y extranjera de sectores estratégicos que son convenientes a EE. UU. y a las grandes corporaciones multinacionales, por mencionar algunos: el petróleo, recursos naturales como el agua, maderas, fibras, plantas medicinales, la biodiversidad endémica y agrícola¹¹⁹, el conocimiento tradicional, indígena y local, etc., con el propósito de mantener la explotación y seguir con la expansión de los mercados en su beneficio, evitando otra depresión como la de 1929¹²⁰. De esta forma:

La liberalización económica agilizó las transacciones al eliminar las barreras al comercio, a la inversión y a el capital financiero. Aquello que redujera el tiempo de

¹¹⁸ Héctor Díaz Polanco, “Renovación de la crítica en la era de la globalización”, Memoria, no. 156, p. 59, *vid* John Saxe-Fernández y Gian Carlo Delgado Ramos, p.11.

¹¹⁹ Retomando lo que mencionan John Saxe-Fernández y Gian Carlo Delgado, se busca manipular las legislaciones nacionales referentes a los recursos naturales y a través de proyectos de “conservación” funcionales a la apropiación de recursos bióticos que benefician a las multinacionales de EEUU y Europa involucradas en el negocio de la biotecnología y otras tecnologías, como la industria de los nuevos materiales, nanotecnología, etc., que hacen uso de la biodiversidad como fundamento de su desarrollo.

¹²⁰ *Ibid*, pp. 18-19.

rotación del capital e hiciera menos riesgosa la colocación de flujos monetarios sirvió de bálsamo a la decaída rentabilidad del capital y se mantuvo bajo la promesa de crecimiento de las economías latinoamericanas, junto con eso, aparecieron nuevos discursos del desarrollo abanderados por nuevos actores como los organismos internacionales y el papel de la sociedad civil organizada, ellos se convirtieron en los promotores del bienestar y el combate a la desigualdad ante el vacío estatal¹²¹.

Esto ha provocado la desnacionalización de la toma de decisiones vitales. Es decir, como señala James Petras, en América Latina, como sucede en el caso particular de México, todos los ministerios, secretarías de Estado, direcciones y subdirecciones, empresas públicas -y muchas privadas-, tienen relación directa o indirecta con el BM, ya sea de evaluación y supervisión, o como de control y vigilancia. Asimismo, se refleja en la influencia que ha tenido EE. UU. en las negociaciones de integraciones económicas regionales, como el TLCAN entre México, Canadá y EE. UU., o el ALCA, con la intención de homologar sus preceptos comerciales, pero manteniendo un gran proteccionismo en sus sectores clave.¹²²

Por otro lado, y luego de varios años de gobiernos militares en los que hubo escasos avances en el desarrollo económico y gran violencia en contra de las poblaciones -reflejada principalmente en las miles de muertes y desapariciones forzadas que hoy en día siguen impunes-, su legitimidad fue perdiendo fuerza, ocasionando el rechazo cada vez más latente y visible de los pobladores.

Por ejemplo, durante las votaciones de los referéndums planteados por los militares en Uruguay (1980) y Chile (1988), que buscaban demostrar la aceptación de sus gobiernos por parte de la sociedad, la mayoría de las personas dio un voto negativo a la continuación de su gobierno. Así, paulatinamente y luego de múltiples esfuerzos sociales, países como Argentina en 1983, Brasil y Uruguay en 1985, Paraguay en 1989 y Chile en 1990 dieron paso a gobiernos democráticos.

Discursivamente, estos gobiernos se erigieron como muestra de la superación del autoritarismo y la recuperación de las libertades, legitimando la democracia como un modelo de organización universal e irremplazable al que todos los Estados-nación desarrollados

¹²¹ Liza Aceves López, *op. cit.*, p. 27.

¹²² *op. cit.*, p. 19-22.

debían aspirar para mantener un estatus de gobierno libre y legítimo, superior a cualquier otro modo de organización. No obstante, se trató de democracias tuteladas por el gobierno estadounidense, que fueron reducidas meramente a elecciones y que estuvieron a cargo de líderes nacionales con planes de gobierno acordes a los intereses y necesidades neoliberales.

Como parte de esta nueva estrategia de seguridad estadounidense, en la que el principal enemigo ya no era el comunismo soviético sino el terrorismo y todos aquellos grupos que pretendieran alterar el orden impuesto, los gobiernos de este país han continuado su intervención en América Latina a través del apoyo a programas de militarización para el combate al narcotráfico, pero con el claro objetivo de tener e incrementar el acceso a los recursos naturales, la fuerza de trabajo y los mercados de estos países.

Esto ha generado sociedades militarizadas en las que los cuerpos de seguridad son llamados a intervenir y mantener el orden establecido, orientando su formación y entrenamiento a combatir tanto a grupos narcotraficantes, de insurgencia, y a los llamados *disturbios civiles*, es decir, los movimientos y protestas sociales que han sido criminalizadas en el marco de las políticas neoliberales¹²³, con la intención de proteger y lograr el control de estos recursos, implementando una especie de proteccionismo estadounidense sobre la región, principalmente a partir del 11 de septiembre.

Cabe mencionar que en este contexto el poder de los grupos de narcotráfico y las organizaciones delictivas ha aumentado, generando constantes enfrentamientos con grupos policiales y militares, lo que a su vez ha producido un ambiente de violencia en numerosos territorios de la región que afectan profundamente la dinámica social de comunidades enteras.

Esto, a su vez, ha incentivado la proliferación de otras problemáticas que afectan profundamente el tejido social, como el desplazamiento forzado, la desaparición y muerte de miles de personas, y muchos casos de delitos y violaciones a los derechos humanos que quedan en la impunidad. Por lo tanto, se asiste a un contexto convulso en el cual el Estado se ha debilitado frente a los intereses de actores externos y es incapaz de proteger a las

¹²³ María José Rodríguez Rejas, “La estrategia hacia América Latina, una estrategia contrainsurgente”, en María José Rodríguez Rejas, *La norteamericanización de la seguridad en América Latina*, México, Ediciones Akal, 2017, pp. 311-313.

poblaciones que lo conforman, lo que ha disminuido la confianza y cimbrado las bases de la identidad nacional enraizadas por largo tiempo en la figura del Estado-nación.

En cuanto al factor económico, cabe mencionar que la implementación del Consenso de Washington apuntó a la reducción del intervencionismo estatal en los asuntos mercantiles como primer paso para la estimulación del desarrollo y crecimiento económico. Sin embargo, estas reformas no solo fueron insuficientes para resolver los principales problemas que se generaron tras el agotamiento del desarrollismo y el modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), sino que a su vez originaron nuevas problemáticas.

Por ejemplo, las naciones latinoamericanas se enfrentaron al aumento de su dependencia al capital extranjero, el desempleo estructural, la fragilidad fiscal, una escasa oportunidad de ahorro y, encima, la presión de saldar la deuda contraída con el FMI y el BM. De hecho, entre 1981 y 1989, aunque hubo países que registraron un crecimiento positivo en sus PIB per cápita (PPA), como Colombia (13.9%), Chile (9.6%), Barbados (8.1%) y Costa Rica (6.1%), la gran mayoría de los países de América Latina experimentaron un notable estancamiento en su crecimiento económico.

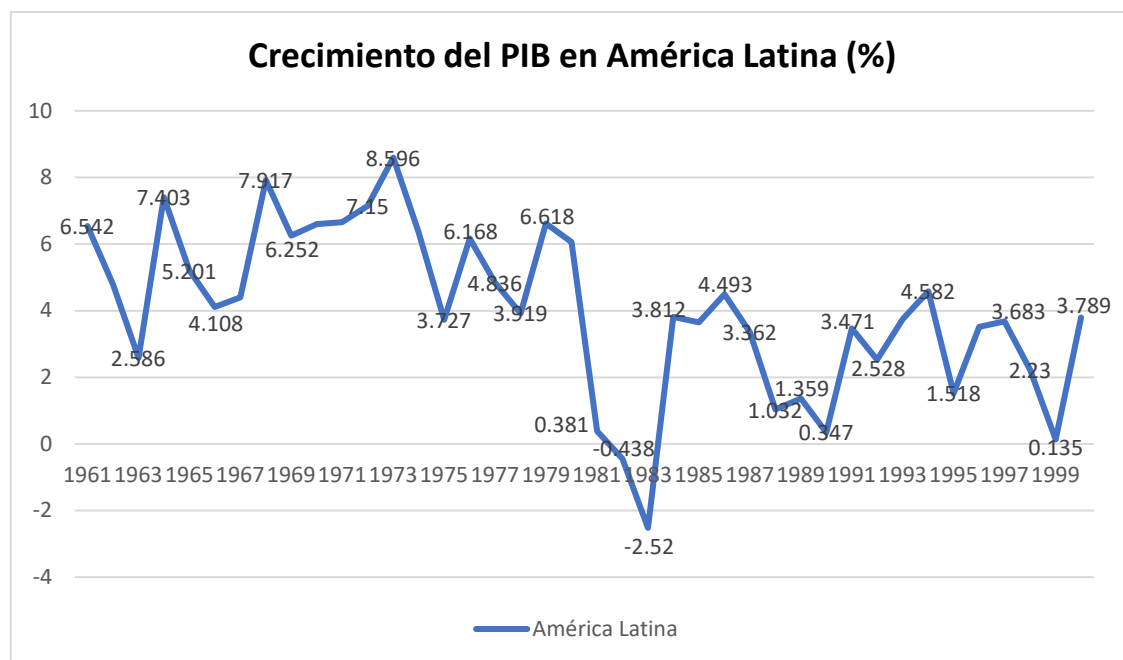
Vemos los casos de Bolivia (-26.6%), Venezuela (-24.9%), Guatemala (-18.2%), El Salvador (-17.4%), Honduras (-12.0%), México (-9.2%), Uruguay (-7.2%), Jamaica (-5.8%), República Dominicana (-2.0%), Ecuador (-1.1%) y Brasil (-0.4%)¹²⁴. Esto es, las economías latinoamericanas crecieron menos durante las últimas dos décadas del siglo XX que en las décadas precedentes, y a su vez sufrieron severas crisis como la de México y Argentina en 1995, o Brasil en 1999, incluso, los países que observaron un rápido crecimiento económico hacia fines de los ochenta y noventa, como Chile, mostraban un impacto débil en la reducción de la pobreza y una profundización de la desigualdad como en el resto de las naciones¹²⁵.

Por ejemplo, de acuerdo con datos del BM, el porcentaje de crecimiento del PIB de la región fue decreciendo desde finales de los setenta y aunque se esperaba un mejor desempeño regional conforme avanzaban las décadas de los ochenta y noventa, en realidad

¹²⁴John Williamson, *El cambio en las políticas económicas de América Latina*, México, Gernika, 1991, p. 104, en Rubí Martínez Rangel, Ernesto Soto Reyes Garmendía, *op. cit.*, p. 41.

¹²⁵ Nahuel Arenas García, "Post-neoliberalismo en América Latina: en busca del paradigma perdido", Argentina, *Revista Aportes para la Integración Latinoamericana*, año XVIII, núm. 27, diciembre de 2012, pp. 28-29.

no hubo una recuperación equiparable al desempeño previo a las políticas neoliberales. Entre 1961 y 1980 el PIB de América Latina fue de 5.79%, mientras que entre 1981 y el 2000 promedió en 2.23%, es decir, tuvo una considerable disminución porcentual de su crecimiento¹²⁶, como se observa en la gráfica 6.



Gráfica 6. Elaboración propia con base en datos del Banco Mundial, Dirección URL: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?end=2000&locations=ZJ-1W> [consulta: 28 de abril de 2020].

En suma, y tomando como ejemplo el caso mexicano, en el sector agrícola se impulsó la reducción de los aranceles en las importaciones, así como la reducción de crédito y subsidios a las semillas, fertilizantes, equipos, combustibles, etc., y la desregulación de los precios, lo que implicó la eliminación de la producción nacional de granos en favor de las importaciones, y que la agroindustria de México se enfocara en la producción de fruta y hortalizas dirigida al mercado externo, esto es, el abandono de la política de autosuficiencia por la de “la capacidad de comprar la cantidad de alimentos necesarios para la sociedad más que la capacidad de producirlos”¹²⁷.

¹²⁶ Banco Mundial [en línea], Dirección URL: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?end=2000&locations=ZJ-1W> [consulta: 22 de abril de 2020].

¹²⁷ John Saxe-Fernández y Gian Carlo Delgado Ramos, *Op. cit.*, pp. 28-29.

Esto implicó un drástico aumento de las importaciones dada la reducción de los aranceles sobre granos básicos baratos, contra los cuales los campesinos no han podido competir, la presión para liberar totalmente el sector según el calendario del TLCAN, y la disminución de los subsidios a la producción campesina, canalizándolos a las agroindustrias, impidiendo la soberanía alimentaria y contribuyendo a la inestabilidad social y, por lo tanto, impulsando al movimiento guerrillero¹²⁸.

El escaso crecimiento económico, el incremento del desempleo y los flujos migratorios, así como el aumento y profundización de la desigualdad y las poblaciones marginadas, la pobreza y la exclusión social, mostraron que América Latina atravesaba por una crisis, lo que ocasionó que en los años noventa muchas comunidades latinoamericanas comenzaran a criticar al neoliberalismo como un dogma que únicamente favorecía a los intereses de las clases más ricas con sus altos costos sociales¹²⁹, incentivando la búsqueda de nuevas alternativas políticas, económicas y culturales que rompieran con esta situación.

Por otro lado, ante el fracaso de las políticas del Consenso de Washington y sus políticas económicas, a finales de los noventa -luego de la Cumbre de las Américas de Santiago de Chile en 1998-, se impulsó un giro en las políticas del Consenso, conocidas como reformas de segunda generación o reformas “Post-Consenso de Washington”, que reconocieron que el Estado mínimo no era una condición suficiente para lograr el crecimiento económico y las mejoras sociales, y que era necesaria la creación de instituciones (leyes, reglamentos, contratos, normas de procesos, etc.) que generaran las condiciones de orden y bienestar necesarios para el óptimo funcionamiento del mercado pues sin éstas, imperaba la ingobernabilidad y con su mal funcionamiento, se impedía el desarrollo de las naciones¹³⁰.

No obstante, estos cambios tampoco demostraron efectividad en la región, lo que se reflejó en la inconformidad de amplios sectores poblacionales. Así, a finales de la década algunos países latinoamericanos comenzaron a reorientar sus políticas económicas y sociales

¹²⁸ Las consecuencias en el terreno de la seguridad nacional, derivadas de una política que tiende a lanzar a millones de campesinos mexicanos y de su población urbana empleada y desempleada -incluso de clase media- a la miseria y forzarlos a migrar, está siendo enfrentadas por el mismo gobierno que las auspicia mediante aumentos sin precedentes en el gasto miliar mexicano, *Ibid*, pp. 29-33.

¹²⁹ Liza Aceves López, *op. cit.*, p. 17, 29-30.

¹³⁰ *Ibid.*, p. 30

en busca de mejorar el desarrollo nacional y regional, distanciándose de los preceptos seguidos hasta ese momento.

Uno de los ejemplos más significativos ha sido Venezuela a partir de 1998, luego de la llega a la presidencia de Hugo Chávez. A partir de entonces, Venezuela se ha distinguido por ser una nación que ha liquidado sus deudas con el FMI y el BM, manifestando su rechazo a las condiciones impuestas para acceder a los préstamos y rescates financieros de estas instituciones, lo que lo ha posicionado como uno de los ejemplos más representativo de un bloque militante en contra de las políticas impuestas desde el exterior¹³¹. Estos cambios han dado origen a una década en la que:

América Latina -y particularmente Sudamérica-, ha sido el terreno de disputa y resistencia de diferentes gobiernos y movimientos sociales a la hegemonía del neoliberalismo. Este giro a la izquierda, del elector Latinoamericano ha sido leído como el fruto de la frustración con el modelo neoliberal que marcó la región durante las décadas anteriores¹³².

En este sentido, también empezaron a tomar fuerza movimientos sociales, principalmente indígenas, que, tras años de no observar mejoras significativas en la economía regional y luego del constante crecimiento de las desigualdades y la marginación social, comenzaron a manifestar ampliamente su inconformidad con el orden neoliberal, al grado de visibilizarse a nivel internacional. Por ejemplo, en México se desarrolló el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) desde 1994, en Ecuador los movimientos indígenas agrupados en la Confederación de Nacionalidades indígenas del Ecuador (CONAIE), en Brasil se extendió el Movimiento Sin Tierra (MST), y en Bolivia se fortalecieron las organizaciones y movimientos indígenas aymaras y quechuas, así como el Movimiento al Socialismo con Evo Morales al frente¹³³.

Éstos expresaron su lucha en contra de la política global imperialista y mostraron que otras maneras de organización eran y son posibles. A grandes rasgos, estos grupos optaron por poner en marcha modos de organización alternativos a los valores y prácticas neoliberales

¹³¹ Rubí Martínez Rangel, Ernesto Soto Reyes Garmendia, *op. cit.*, pp. 61-62.

¹³² Nahuel Arenas García, *op. cit.*, p. 23.

¹³³ Samuel Sosa Fuentes, "Crisis civilizatoria y movimientos sociales: los dilemas de la construcción social poscapitalista en Nuestra América" en David Herrera Santana, Fabián González Luna, Federico José Saracho López, *op. cit.*, p. 177.

impuestos desde el exterior y globalmente aceptados con la intención de desarrollar modos de vida distintos que mostraran la posibilidad de existencia de otros mundos y de diversas formas de pensar, lo que colocó en una disyuntiva a la universalidad con la que el neoliberalismo se ha manejado a nivel global.

En suma, también cobraron relevancia en el escenario regional grupos políticos identificados como progresistas o de una “nueva izquierda”, de una ideología pragmática y moderada, “con una fuerte vocación de articulación de lo local con lo global, y conscientes del rol protagónico del Estado en la lucha contra la desigualdad y de la importancia de articular las demandas sociales insatisfechas”¹³⁴. Por ello, enfocaron sus propuestas en garantizar los derechos sociales, la educación, el trabajo, entre otros aspectos, y así, fue “como reaparece lo nacional y lo popular en el discurso político social. No se trata de un regreso al desarrollismo de los cincuenta, sino un reconocimiento de demandas sociales insatisfechas y una búsqueda de un modelo socioeconómico más inclusivo”¹³⁵.

De este modo, a partir de los primeros años del siglo XXI, llegaron a los gobiernos de países como Argentina (2003), Brasil (2003), Bolivia (2006), Chile (2000), Ecuador (2007), Paraguay (2008) y Uruguay (2005) partidos de izquierda o centro-izquierda con un discurso que expresaba su intención de construir una estructura distinta y superior al modelo capitalista neoliberal. Es así como, mediante el giro en las preferencias electorales, se manifestó el interés social latinoamericano en un cambio político y económico que redireccionara la situación imperante en los últimos años:

Los triunfos electorales de la izquierda han sido resultado del agotamiento del neoliberalismo, pero sobretodo, del papel de hombres y mujeres que decidieron no soportar más el rumbo de las cosas, mostrar públicamente su descontento y que restituyeron para sí la voluntad de cambio. La reconfiguración no es un cambio mecánico de modos que se agotan por modos nuevos, no llega por sí sola, ni incluye una dirección predeterminada y, de hecho, creemos que no ocurre si grandes masas no están dispuestas a transformar lo existente¹³⁶.

¹³⁴ *Ibid.*, p. 35.

¹³⁵ Nahuel Arenas García, *op. cit.*, p. 35.

¹³⁶ Liza Aceves López, *op. cit.*, p. 19.

Estos gobiernos lograron diversos cambios, no obstante, a excepción de Bolivia, Ecuador, y Venezuela que emprendieron proyectos gubernamentales y políticas públicas que en gran medida rompían con los parámetros capitalistas, ningún otro emprendió una modificación de manera profunda en la estructura sistémica de la economía, lo que grosso modo significó que optaron por manejar su economía bajo el modelo neoliberal, implementando diferentes medidas y programas para ayudar al bienestar social, pero sin efectuar una reestructuración más profunda y completa.

Sin embargo, después de algunos años en la presidencia estos gobiernos de corte progresista o de izquierda, a excepción de Venezuela, fueron reemplazados por administraciones de derecha o de centro-derecha, como ocurrió en Argentina con la llegada de Mauricio Macri en 2015, en Paraguay con Mario Abdo Benítez en 2018, en Chile con Sebastián Piñera desde 2018, en Brasil con la llegada al poder de Jair Bolsonaro en 2019, en Uruguay con la asunción de Luis Alberto Lacalle en 2019, y en Bolivia con la entrada de un gobierno provisional luego de que algunos sectores de las Fuerzas Armadas y grupos políticos de Bolivia obligaran a salir del cargo al presidente electo, Evo Morales, en noviembre 2019. No obstante, en este caso, luego de un año de gobierno provisional, el candidato del partido de izquierda Movimiento al Socialismo (MAS), Luis Arce, fue electo democráticamente en los comicios de octubre de 2020¹³⁷.

¹³⁷ Fernando Molina, “El escrutinio oficial en Bolivia confirma la victoria de Luis Arce con el 55,1% de los votos” [en línea], La Paz, *El País*, octubre de 2020, Dirección URL: <https://elpais.com/internacional/2020-10-23/el-escrutinio-oficial-en-bolivia-confirma-la-victoria-de-luis-arce-con-el-551-de-los-votos.html> [consulta: 20 de marzo de 2021].

2.2. Efectos sociales, culturales e identitarios en la región.

En cuanto al impacto social de las medidas neoliberales en América Latina, hay que señalar que este modelo aparece como vía indispensable para recuperarse de la crisis y, por las nuevas posibilidades de crecimiento futuro que abre, genera altas expectativas de desarrollo y crecimiento económico y social que funcionan como un bálsamo que vuelve tolerables los altos costos sociales¹³⁸, es decir, las expectativas de crecimiento de los distintos sectores sociales pasan a ser un instrumento ideológico de cohesión y unidad social frente a la incertidumbre y la inseguridad que generan las afectaciones sociales. Gracias a esto, los efectos negativos son vistos con menor gravedad.

Sin embargo, hubo graves consecuencias negativas en las sociedades y, aunque los análisis del BM insisten en que la experiencia fue exitosa porque se incrementó el PPA un 1.5% anual en la región¹³⁹, datos de diversas organizaciones como la CEPAL, la OCDE o el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), señalan que hubo un crecimiento de la pobreza en América Latina. Por ejemplo, de acuerdo con la CEPAL el crecimiento de la pobreza en toda la región, con la excepción de Cuba, es uno de los resultados más notorios de la "década perdida del desarrollo". Entre 1980 y 1989 la población en condiciones de pobreza creció de 41% de la población total a 44%, esto es, de 135.9 millones a 183.2 millones, lo que representa un aumento absoluto de casi 50 millones de personas. En suma, para 1989, 87.7 millones, es decir, casi la mitad de las personas pobres, eran indigentes¹⁴⁰.

Además, aun cuando hay una tendencia a la urbanización y la migración del campo a las ciudades, y la proporción de pobres y de indigentes sigue siendo mayor en las zonas rurales, ha habido una creciente urbanización de la pobreza: entre 1980 y 1989 surgieron en las urbes latinoamericanas 40 millones de nuevos pobres; a inicios de la década, el 46% de los pobres se concentraban en las ciudades, mientras que para finales se posicionó en 57%. De igual forma, el 80% del crecimiento de la pobreza en la década tuvo lugar en las

¹³⁸ Edgar Jiménez Cabrera, *op cit.*, p. 17.

¹³⁹ Pedro Brieger, "De la década perdida a la década del mito neoliberal", [en línea], en *La globalización económico-financiera: Su impacto en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2002, Dirección URL: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/gambina/p2global.pdf> [consulta: 29 de abril de 2020], p. 344.

¹⁴⁰ Carlos M. Vilas, *América Latina: Estado y sociedad a partir de la crisis. Un ensayo de síntesis*, México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, UNAM, 1991, p. 45.

ciudades¹⁴¹. En el mismo sentido, el Banco Mundial expone que durante la década de los noventa el porcentaje de pobreza en la región se mantuvo constante y tuvo una ligera disminución porcentual con respecto a los ochenta.

Por otro lado, en la década de 1990 se generó una visión de prosperidad basada en el aumento de la capacidad de consumo de sectores sociales que no podían acceder a diversos productos por el alto costo que tenían anteriormente¹⁴². Por ejemplo, antes de la apertura comercial, la compra de objetos cotidianos como un televisor representaba un costo que los sectores sociales más vulnerables no podía hacer. Después de la apertura comercial y la venta de productos importados que eran más baratos, miles de personas pudieron acceder a gran diversidad de bienes a precios más accesibles que los vistos hasta entonces, lo que se tradujo en el respaldo de estos grupos al orden vigente y a la percepción de una mejora económica.

Sin embargo, la situación del empleo no mejoró. Como revelan datos de la CEPAL, “la formación de capital se recuperó de su muy pobre desempeño en los años ochenta, pero permaneció en muchos países por debajo del crecimiento de la fuerza de trabajo”. Además, el patrón comercial que siguieron, orientado hacia la producción de bienes primarios y manufacturas intensivas en recursos naturales, mostró una capacidad limitada de generación de empleos¹⁴³. Así, se observa que los noventa se distinguieron por la elevación de la tasa de desempleo, situación que continuó a inicios de siglo, durante el cual varios de los países latinoamericanos tuvieron las mayores tasas de desempleo de la OCDE.

Por ello, se observa que las consecuencias de la apertura comercial bajo el modelo neoliberal, en general, fueron negativas para las sociedades latinoamericanas; aunque un pequeño sector poblacional pudo acceder a diversos bienes materiales con mayor facilidad, lo cierto es que el grueso de personas no pudo aspirar a este estilo de vida; de hecho, hubo un aumento de la pobreza, las desigualdades, las tasas de desempleo y la precarización laboral. De esta forma, en busca de un mejor desarrollo futuro, los costos sociales fueron admitidos, sin embargo, hasta finales del siglo el balance todavía no se revertía.

¹⁴¹ *Idem.*

¹⁴² Pedro Brieger, *op. cit.*, pp. 345-346.

¹⁴³ CEPAL, *El desempleo en América Latina desde 1990* [en línea], 2005, pp. 7, 24, Dirección URL: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4949/1/S0502113_es.pdf [consulta: 29 de abril de 2020].

Por su parte, la reducción del Estado también generó el predominio de un discurso individualista que configuró todo el ámbito social durante este periodo y enalteció al emprendedor y la supremacía de lo privado sobre lo público, lo que motivó la idea de que cada persona, como individuo, debía ser responsable de su destino, y que al Estado únicamente le concernía la provisión de oportunidades, y no tanto de derechos¹⁴⁴. De esta manera, el esfuerzo y el trabajo individual, así como la flexibilización de las relaciones laborales en un esquema que interioriza la premisa “trabajar más para gastar más”, prometieron ser los medios más efectivos para acceder al consumo de bienes materiales, situación que se convirtió en el objetivo único y más anhelado por el grueso de la sociedad.

En consecuencia, los lazos y las conciencias de clase, así como de pertenencia social, se han debilitado frente a la consolidación de los valores de carácter individual. Esto se manifestó en el desplazamiento a un segundo plano del nacionalismo, en la eliminación del discurso del cambio social en la política y, finalmente, en la erradicación de los símbolos o instituciones que puedan obstaculizar el libre desempeño del modelo. Así, espacios como los sindicatos y los partidos políticos dejan de verse como garantes de estabilidad y, aunado a los procesos de redefinición ideológica y organizacional impuestos por el Consenso de Washington, se busca reducir su primacía e incluso, eliminarlos.

Por otra parte, como ya se señalaba, otro de sus efectos fue la inclusión de la protesta política dentro de las fronteras de las fuerzas militares. Así, frente a la proliferación de las luchas por el control de los espacios entre los Estados-nación y los colectivos organizados que se originan y están respaldados por redes sociales como pueblos, familias, vecindarios, partidos políticos o religiosos, etc., se posicionan los grupos militares como actores capaces de responder violentamente en aras de conseguir estabilidad, lo que desdibuja los límites entre seguridad pública y seguridad nacional, y entre enemigo externo e interno, derivando en una lucha violenta en contra de las insurgencias y de numerosos colectivos sociales¹⁴⁵.

Esto se ha reflejado en la destrucción de los territorios y en la descomposición del tejido social a nivel nacional y local. De esta forma, a los referentes valóricos de la dominación conservadora-neoliberal más evidentes, como el individualismo, la

¹⁴⁴ Liza Aceves López, *op. cit.*, p. 27.

¹⁴⁵ María José Rodríguez Rejas, *op. cit.*, p. 310, 317.

competitividad, la aceptación de la existencia del libre mercado, entre otras afirmaciones, se ha adherido también la disgregación de la vida cotidiana de las personas en el marco de una guerra psicológica, cultural, e ideológica, centrada en el miedo y en la destrucción de la subjetividad a través de la frustración y la impunidad¹⁴⁶, convirtiéndose en factores altamente eficaces para fomentar la parálisis de los ciudadanos, así como su poca o nula participación política en procesos que critican al sistema.

En suma, el neoliberalismo, ha impulsado un cambio de enfoque en los valores y objetivos de la universidad latinoamericana, fundamentada tradicionalmente en la autonomía, la concepción humanista, de libertad de cátedra e investigación desinteresada y sin fines de lucro, a una visión que busca la tecnificación de la educación, incentivando que los egresados tengan una visión acrítica de la realidad, orientada a realizar labores técnicos, lejanos al interés público nacional y estrechamente relacionados al servicio del aparato corporativo, principalmente extranjero, evitando así el surgimiento de espacios y grupos que cuestionen esta forma de hacer las cosas¹⁴⁷.

En este sentido, se busca colocar a la educación y la investigación universitaria como un bien privado, al cual no todas las personas tienen acceso, y quienes puedan acceder, lo harán a una oferta muy limitada, lo que se refleja en el desfinanciamiento de las universidades públicas y la reducción de presupuestos a departamentos de humanidades y docencia, priorizando carreras económico-administrativas y en tecnologías que serán evaluadas conforme a criterios de presupuestación por rendimiento y obtención de resultados.

Al final, el propósito es liberar gasto público para invertirlo en otras cuestiones. Sin embargo, las posibles consecuencias de esto, en primer lugar, limitarían el acceso de muchas personas a estudios profesionales, sumando a que las personas serán menos conscientes de las realidades dominante, y mucho del conocimiento científico y las investigaciones será privatiza y secreta en beneficio de las grandes empresas multinacionales que invierten en las agencias de investigación de la región, negando el acceso de las mayorías a ésta. Adicional,

¹⁴⁶ *Ibid.*, pp. 338-339.

¹⁴⁷ John Saxe-Fernández y Gian Carlo Delgado Ramos, *Op. cit.*, pp. 62-63,

una de las consecuencias más graves es la reducción de movilidad social vertical, ya que la universidad ha sido, tradicionalmente, uno de los principales mecanismos para lograr esto¹⁴⁸.

Finalmente, cabe señalar que todos estos cambios han producido serias contradicciones entre el sistema capitalista neoliberal que influye en las relaciones socioculturales en todo el mundo, y las propuestas y conocimientos locales que algunos grupos cimentan y que se oponen completamente a los valores neoliberales¹⁴⁹. En relación con esto, Samuel Sosa apunta dos caracterizaciones principales producidas por la actual crisis sistémica, especialmente en el contexto latinoamericano, que revelan lo que está sucediendo en la región a nivel sociocultural, estas son:

Primero, el surgimiento de una importante y nueva reflexión en el pensamiento y la teoría crítica social latinoamericana poscolonial en donde, por un lado, se producen estudios, análisis y reflexiones basados en la diversidad de los saberes y cosmovisiones históricas, sociales y de vida de las identidades culturales y, por el otro, contribuye a una revisión y replanteamiento epistemológico y teórico donde se trazan y cobran una nueva significación los conceptos de Estado, territorio, soberanía, democracia e identidad, pero desde la realidad social concreta de América Latina¹⁵⁰.

En este sentido, a lo largo del tiempo el paradigma epistemológico implantado por los estudios científicos de origen europeo-estadounidense se ha encargado de posicionar a los diversos saberes y epistemologías originadas en otros territorios como conocimientos sin rigor científico, lo que ha provocado que éstos sean reemplazados y olvidados con el paso de los años. No obstante, a través del impulso y la difusión de la teoría crítica latinoamericana, ha sido posible la producción de análisis que retoman esta diversidad de conocimientos y permiten, en primer lugar, un replanteamiento epistemológico que los tome en cuenta y, en segundo lugar, la apertura de las sociedades a estas formas de pensar milenarias que rescatan la identidad regional que se había estado desdibujando.

Este escenario, en conjunto con la crisis civilizatoria y sistémica que marca el desarrollo de las relaciones globales actuales, evidencia el fracaso de la globalización cultural que el neoliberalismo ha impuesto. De este modo, las propuestas que se han formulado en el

¹⁴⁸ *Ibid.*, pp. 68-76.

¹⁴⁹ Samuel Sosa Fuentes, “La actual crisis sistémica del capitalismo y de la racionalidad eurocéntrica: repensar a José Carlos Mariátegui, por una epistemología indoamericana de *Nuestra América*”, *op. cit.*, p. 7.

¹⁵⁰ *Ibid.*, p. 6.

ámbito del pensamiento social plantean la necesidad de analizar la presente crisis como una crisis epistemológica que se expresa en el agotamiento de las perspectivas dominantes que se intentaron posicionar como universales e irremplazables, pero que no han podido homogeneizar las identidades de las naciones. Esto, entre otras razones, por la necesidad de construir y estimular nuevos conocimientos que resuelvan las problemáticas vigentes con la efectividad con la que no lo han hecho los conocimientos dominantes.

Así, la región latinoamericana se ha posicionado como uno de los espacios que han empezado a marcar distancia de los paradigmas eurocéntricos y a motivar, desde diferentes espacios, el reconocimiento de la gran diversidad humana expresada en los saberes que se han construido a lo largo de su historia. Cabe mencionar que esto contribuye a “cambiar las formas de pensar y los contenidos del pensar, el conocer, el hacer, y el saber en la investigación social y en el pensamiento político, económico y cultural” en, desde y para América Latina¹⁵¹. Asimismo, identifica una segunda premisa:

El surgimiento de nuevos actores internacionales: los movimientos sociales, particularmente el resurgimiento de los movimientos indígenas en América Latina, que reclaman el derecho a la igualdad, demandan el derecho al reconocimiento jurídico y respeto de su cosmovisión. Estos han revelado ser algo más que una respuesta meramente defensiva frente a las transformaciones y alteraciones de sus condiciones de vida y existencia. En realidad, han desarrollado una dimensión más proactiva de creatividad e imaginación, que abre la posibilidad de pensar nuevos saberes alternativos emancipatorios a partir de la defensa y afirmación de una vida digna, del respeto a la identidad y diversidad cultural y a construir otro mundo posible en el marco de una sociedad pos-internacional del siglo XXI¹⁵².

Esto muestra que luego de años de invisibilidad de la diversidad de conocimientos en la región, a finales del siglo se comienzan a hacer visibles los esfuerzos de comunidades enteras que han decidido vivir al margen del sistema dominante, fijándose como objetivo exponer que hay otras formas de desarrollo que, además de que promueven el bien común a través de un diálogo igualitario entre las culturas, las cosmovisiones y los diferentes universos de vida, revelan la posibilidad de una coexistencia armónica entre la humanidad y la naturaleza. La

¹⁵¹ Samuel Sosa Fuentes, “Crisis civilizatoria, escenarios pos-internacionales y la construcción social alternativa desde Nuestra América”, *CariCen*, CELA, FCPyS, UNAM, México, julio/agosto de 2017, pp. 35, 41.

¹⁵² Samuel Sosa Fuentes, “La actual crisis sistémica del capitalismo y de la racionalidad eurocéntrica: repensar a José Carlos Mariátegui, por una epistemología indoamericana de *Nuestra América*”, *op. cit.*, pp. 7-8.

finalidad última es que haya una nueva redistribución igualitaria de la riqueza, justicia social, y un acceso al derecho y respeto de la diferencia en un escenario de interculturalidad.

De igual forma, como menciona el autor, hay que considerar que el contexto de crisis actual ha contribuido a este proceso de cambio. Existe un complejo escenario de ruptura de la confiabilidad y la credibilidad de la sociedad internacional en las organizaciones políticas supranacionales, las organizaciones económicas multilaterales y el derecho internacional, lo que se expresa en una creciente crisis e incertidumbre ante su ineffectividad para estimular el crecimiento, la seguridad y la paz social a largo plazo¹⁵³, por lo tanto, las sociedades se están cuestionando la efectividad de los valores vigentes y, en parte es gracias a ello, que se sientan las bases para la difusión de propuestas alternativas que buscan el desarrollo de otros modos de pensar más incluyentes con la gran diversidad de intereses sociales.

Como se observa, el balance de los efectos sociales, culturales e identitarios en la región nos muestra que la resistencia de los pueblos latinoamericanos ante un modelo económico impuesto, que no ha sido funcional para las economías locales, que ha empobrecido y polarizado a las diferentes naciones, que ha invisibilizado la riqueza cultural e identitaria de los pueblos, que es incapaz de brindar respuestas ante las problemáticas de la modernidad y que ha priorizado la ganancia material sobre la vida misma de las personas, no es un modelo universal que todas las naciones y pueblos puedan adoptar a largo plazo esperando tener resultados positivos.

¹⁵³ Samuel Sosa Fuentes, *op. cit.*, pp. 33-35.

Capítulo III.

El pensamiento social y político en Latinoamérica y el pensamiento latinoamericano e internacional de José Mujica (2010-2018).

*"No soy pobre, soy sobrio,
liviano de equipaje, vivo con lo justo
para que las cosas no me roben la libertad"¹⁵⁴.*
-José Mujica.

Después de las independencias latinoamericanas en el siglo XIX, los diversos pensadores e intelectuales de América Latina mostraron un marcado interés en encontrar y desarrollar una identidad común en la región. En el presente capítulo se hará un breve recorrido a través de los planteamientos del llamado pensamiento latinoamericano para así, observar y analizar las diversas dinámicas que han contribuido a crear las ideas y simbolismos que distinguen lo latinoamericano y, por otro lado, mostrar lo prioritario que es la construcción de una epistemología latinoamericana para y desde la región que aborde el estudio de sus problemáticas y les brinde soluciones reales y efectivas en el actual contexto de crisis.

En este sentido, surgen y destacan las ideas de José Mujica, un pensador político social contemporáneo de América Latina que, a través de su discurso, revela una profunda preocupación por las consecuencias negativas de la crisis civilizatoria a nivel mundial que se ha gestado a partir de la exacerbación de los patrones de consumo, la individualidad y la primacía de los valores materiales del sistema capitalista neoliberal actual por encima de la política. También, porque la unidad social y los valores socioculturales han sido desplazados a un papel terciario aunque su importancia para la integración de las sociedades latinoamericanas ha sido fundamental a lo largo de toda su historia.

¹⁵⁴ Presidencia Uruguay, *Palabras del presidente de la República, José Mujica, en la 68° Asamblea General de Naciones Unidas – 24 de setiembre de 2013* [en línea], Dirección URL: https://medios.presidencia.gub.uy/jm_portal/2013/noticias/NO_K727/Desgrabacion_24092013.pdf [consulta: 6 de diciembre de 2020], p. 2.

Cabe señalar que, siendo el concepto de *pensamiento* muy amplio, en esta investigación se entenderá pensamiento latinoamericano como “un conjunto de ideas mediante las que los individuos crean una identidad sobre la base de su propia historia” basándose en lo que señala Leopoldo Zea: “si algo define al hombre, se ha dicho, es la historia. La historia que da sentido a lo hecho, a lo que se hace y a lo que se puede seguir haciendo”¹⁵⁵. Por tanto, el proceso histórico será un aspecto esencial para explicar cómo se consolidó una filosofía original e independiente a las corrientes de pensamiento europeas y estadounidenses impuestas por largo tiempo en las diversas regiones del mundo.

3.1. La construcción del pensamiento social y político en América Latina.

El pensamiento político y social de América Latina se ha distinguido por el amplio cuestionamiento que hace sobre la identidad latinoamericana. De hecho, a lo largo de la historia, y con mayor énfasis desde las últimas décadas del siglo XIX y hasta la actualidad, ha habido un gran número de planteamientos, en lo extenso del continente y desde diversos espacios de pensamiento, que pretenden dilucidar el significado y las características propias del ser latinoamericano, esto con el objetivo de descubrir y definir “sus orígenes, su historia, su cultura, sus semejanzas, sus diferencias, su diversidad y su futuro identitario”¹⁵⁶.

Esta inquietud tiene sus orígenes en un amplio proceso histórico que comenzó desde antes de la llegada de los europeos a tierras americanas y que hoy en día sigue vigente. Por lo tanto, para realizar una síntesis de las ideas políticas y sociales que han surgido en la región, es necesario comenzar por entender cómo se consolidó lo que actualmente conocemos y definimos como América Latina, y cómo los intelectuales de la región han desarrollado las ideas que dan forma a la esencia e identidad latinoamericana. Como señala Arturo Ardao, “cualesquiera sean las conceptualizaciones y delimitaciones geográficas, más o menos

¹⁵⁵ Richard Alexander Salazar Basantes, “Breve panorama del pensamiento latinoamericano contemporáneo: orígenes, desarrollo y perspectivas a futuro” [en línea], Ecuador, *Textos y contextos (segunda época)*, Facultad de Comunicación de la Universidad Central del Ecuador, núm. 18, mayo-octubre 2019, pp. 89-100, Dirección URL: <https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/CONTEXTOS/article/view/1754/1658> [consulta: 27 de diciembre de 2020].

¹⁵⁶ Samuel Sosa Fuentes, *Globalización cultural e identidad latinoamericana: La otredad indígena*, UNAM-FCPyS, 2006, Dirección URL: <http://132.248.9.195/pd2007/0611004/Index.html> [consulta: 02 de octubre de 2020], p. 88.

discutidas, esa expresión alude hoy en el plano político y cultural, a una entidad continental autónoma, del mismo orden, por ejemplo, que Europa, Asia, África o Norteamérica”¹⁵⁷ y, al mismo tiempo, apunta a un amplio conjunto de ideologías, historias, cosmovisiones, sentires y expresiones que definen su existencia, la enriquecen, y la diferencian del resto del mundo.

A lo largo de la historia, han sido muchas las ideas y corrientes de pensamiento que se han reflejado en las grandes reflexiones y teorías sociales implementadas en la región. Cada una de ellas, en su espacio y tiempo, ha aportado e influido en la formación y evolución de los ideales latinoamericanos. Por ello, cabe mencionar las principales, a saber:

El liberalismo, el positivismo, el keynesianismo liberal, el nacionalismo regionalista, el nacionalismo revolucionario, el indigenismo, el antiimperialismo, el marxismo, el anarquismo, el humanismo, el nacionalismo populista corporativista, el panamericanismo, el socialismo, el desarrollismo, el estructural-funcionalismo, la teoría del desarrollo y la modernización, la teoría de la dependencia y el subdesarrollo, la social democracia y democracia cristiana, la teología de la liberación, teorías de la transición a la democracia, el endogenismo, el neodesarrollismo, la modernidad y postmodernidad, el neoliberalismo y neoconservadurismo, el nuevo marxismo, la nueva izquierda, *la decolonialidad del poder y del saber, la epistemología del Sur, el Buen Vivir*, y los nuevos movimientos populares *de la sociedad civil nacional e internacional como los movimientos populares indígena y feminista*¹⁵⁸.

Por su parte, los personajes más destacados que contribuyeron en los primeros esfuerzos por lograr la consolidación de un pensamiento social propio de la región y que, a su vez, ayudaron a dilucidar aquello que definía al ser latinoamericano a través de sus escritos, discursos y llamamientos, fueron: Francisco de Miranda, Simón Bolívar, Andrés Bello, Francisco Bilbao, José María Luis Mora, Lucas Alamán, José Victorino Lastarria, Esteban Echevarría, Eugenio María de Hostos, Manuel González Prada, José Ingenieros, Enrique José Varona, Domingo Faustino Sarmiento y Juan Bautista Albert, entre otros¹⁵⁹.

Luego de las independencias hispanoamericanas, hubo una bifurcación entre los intereses de los intelectuales que pretendían contribuir en la formación de los nuevos Estados-

¹⁵⁷ Arturo Ardao, *Génesis de la idea y el nombre de América Latina*, UNAM-CIALC, México, 2019, p. 21.

¹⁵⁸ Samuel Sosa Fuentes, *El pensamiento de José Carlos Mariátegui y su contribución a la construcción de la identidad y cultura de América Latina*, *op cit.*, p. 2.

¹⁵⁹ Samuel Sosa Fuentes, “Pensamiento latinoamericano, globalización e identidad en el siglo XXI: la vigencia del pensamiento internacional de Leopoldo Zea”, *op. cit.*, p. 2.

nación. Por un lado, diversos pensadores como Simón Bolívar, José Martí, Francisco Morazán y Francisco de Miranda, entre otros, trataron de establecer las bases de una democracia y una fuerte identidad común entre las nuevas naciones, así como liberar a las sociedades coloniales de todos los escenarios y condiciones impuestas por la corona española y cualquiera que se asemejara a esta forma de relacionarse¹⁶⁰. De este modo, buscaban generar una unidad continental al margen de las potencias externas, principalmente ante el avance expansionista de EE. UU. que comenzaba a notarse desde esa época.

Este grupo no deseaba borrar la herencia colonial legada por los españoles, sino construir una nueva realidad a partir de ella. De este modo, Bolívar, al igual que Martí, aportaron una definición de nuestra identidad que visibilizaba la relación de nuestras raíces americanas con grupos sociales hasta entonces no tomados en cuenta. Así, a partir de sus esfuerzos, los orígenes africanos, mestizos y mulatos de América fueron incluidos en sus discursos y se comenzó a mostrar la auténtica y heterogénea composición de la nueva nacionalidad hispanoamericana, en donde cabía y coexistía todo: lo negro, lo indígena, lo mestizo y lo blanco. Como señala Bolívar en su “Discurso de Angostura”,

Nosotros ni aun conservamos los vestigios de lo que fue en otro tiempo; no somos europeos, no somos indios, sino una especie media entre los aborígenes y los españoles. Americanos por nacimiento y europeos por derechos, nos hallamos en el conflicto de disputar a los naturales los títulos de posesión y de mantenernos en el país que nos vio nacer, contra la oposición de los invasores; así nuestro caso es el más extraordinario y complicado¹⁶¹.

Simultáneamente, otro gran grupo de pensadores que incluía a José Vasconcelos, Manuel González Prada, y los hondureños José Cecilio del Valle, Ramón Rosa y Froilán Turcios, impulsaron una corriente de pensamiento conocida como positivismo, la cual tuvo una amplia influencia al presentarse como la filosofía ideal para imponer un nuevo orden mental que sustituyese al sistema colonial, permitiendo terminar con la violencia y anarquía social y política que reinó durante las luchas independentistas. Prácticamente, esta corriente buscó insertar una nueva organización basada en dos aspectos, primero, el modelo económico

¹⁶⁰ Gustavo Zelaya Herrera, “Humanismo e identidad en el pensamiento latinoamericano” en Ramón Romero, *Antología del pensamiento hondureño contemporáneo*, CLACSO, 2019, p. 415.

¹⁶¹ Simón Bolívar, “Discurso de Angostura”, en Raymundo Ramos, *El ensayo político latinoamericano*, Instituto de Capacitación Política, México, 1981, p. 51.

anglosajón, que veía la acumulación de riquezas a través de la industrialización como la mejor fuente de crecimiento económico de la América independiente, y segundo, el impulso del conocimiento científico y la enseñanza escolarizada con el fin de crear una identidad nacional a través de la educación¹⁶². Tal como menciona Zea,

Lo veían como el mejor instrumento para la emancipación mental de Hispanoamérica. Esto es, para cambiar el espíritu e índole de los hispanoamericanos, creyeron que era posible, mediante una educación adecuada, borrar el espíritu que había impuesto España a sus colonias. Una vez borrado este espíritu, pensaron, Hispanoamérica podrá ponerse a la altura de los grandes pueblos civilizados. En el norte veían cómo se alzaba cada vez más poderoso el modelo de lo que debían ser los pueblos de la América.¹⁶³

Sin embargo, estas nuevas naciones se incorporaron al sistema económico capitalista de manera tardía, lo que ocasionó un importante retraso en su desarrollo industrial, político y social con respecto al desarrollo hasta entonces alcanzado por otros países. De igual forma, la implementación del sistema capitalista tampoco benefició por igual a todos los grupos sociales, y pronto, las condiciones de subyugación que imperaron durante el colonialismo se hicieron presentes otra vez, lo que profundizó antiguos conflictos sociales que estimularon el despertar de las conciencias nacionales y, sumado al imperioso interés de los estadounidenses en el territorio, se perfiló una nueva búsqueda por esclarecer y explicar qué identificaba a estas naciones.

Cabe mencionar que, como parte de este esfuerzo, para mediados del siglo XIX se impulsó la implementación de un nombre que permitiera identificar a la región y la diferenciara de la América anglosajona, cuyo proyecto expansionista hacia el sur lo convertía en una amenaza para las naciones recién independizadas¹⁶⁴. Con el doble propósito de, primero, distanciarse de su antigua metrópoli, es decir, evitar aludirla en su nombre y, segundo, esperando generar un sentimiento de comunidad entre las naciones hermanas, diversos pensadores e intelectuales de origen hispanoamericano empezaron a incluir en sus

¹⁶² Gustavo Zelaya Herrera, *Op. cit.*, pp. 408-415.

¹⁶³ Leopoldo Zea, “El positivismo según Leopoldo Zea” en *Atlas histórico de América Latina y el Caribe. Tomo I* [en línea], Universidad Nacional de Lanús, Argentina, 2017, Dirección URL: <http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/assets/pdf/tomo1/fuentes/46-el-positivismo-segun-leopoldo-zea.pdf> [consulta: 04 de octubre de 2020], pp. 480-481.

¹⁶⁴ Previo a estos esfuerzos, para referirse a esta zona se usaban de manera indistinta nombres como Hispanoamérica, América española, América latina, entre otros

discursos políticos un nombre en específico: América Latina, que gradualmente se fue arraigando y, para finales del siglo, ya tenía una fuerte presencia a nivel mundial.

En general, existen dos perspectivas que explican el origen del término *América Latina*. La primera, y más aceptada y difundida, señala que este concepto fue acuñado fuera de la región. El destacado historiador estadounidense John L. Phelan, en su texto *El origen de la idea de América*, menciona que durante el Segundo Imperio francés hubo un marcado esfuerzo político y geoestratégico por parte de este gobierno, representado por Napoleón III, en llevar a cabo un proyecto expansionista¹⁶⁵. Phelan explica que en este contexto apareció el término América Latina (*L'Amérique latine*) en la publicación *Revue des Races latines* en 1861, y paulatinamente su uso se difundió para referirse a este territorio¹⁶⁶.

No obstante, Mónica Quijada indica que esta explicación posiciona a los latinoamericanos como receptores pasivos y acrílicos de una idea impuesta en función de intereses ajenos, cuando no es así. La autora enfatiza que el término fue utilizado desde 1850 por destacados pensadores hispanoamericanos, como el dominicano Francisco Muñoz del Monte, los chilenos Santiago Arcos y Francisco Bilbao y, principalmente, por el colombiano José María Torres Caicedo¹⁶⁷, quien estuvo muy comprometido con la génesis y difusión de este nombre a lo largo y ancho del territorio. Quijada señala

No estoy negando con esto que el entorno de Napoleón III empleara dicho nombre durante y después de la invasión de México como forma de legitimación de la misma. Pero la génesis, difusión y adopción colectiva del término corresponden a un horizonte más amplio que la mera utilización del mismo en el contexto del programa

¹⁶⁵ La Francia de 1860 era una nación fuerte económica e industrialmente, era la segunda más fuerte después de Inglaterra, por lo que vislumbraba factible su proyecto de expansión. Vid en John L. Phelan, *El origen de la idea de América*, Cuadernos de Cultura Latinoamericana. Tomo IV, FFyL-UNAM, México, pp.5-7.

¹⁶⁶ En 1855, Chevalier propuso que Francia adoptara una política exterior panlatina. Señalaba que Europa estaba dividida en tres grupos raciales: 1) los germánicos o anglosajones del norte de Europa, 2) las naciones latinas del sur de Europa y 3) los pueblos eslavos de la Europa oriental. Estos grupos habrían de estar liderados por Inglaterra, Francia y Rusia. Por lo tanto, le correspondía el liderazgo de aquellas naciones hispanas en América que pertenecían al bloque latino-católico del sur de Europa, principalmente porque los anglosajones con EE. UU. y los eslavos liderados por Rusia constituían una amenaza en la lucha por los mercados mundiales, *idem*; Ernesto Bohoslavsky, “¿Qué es América Latina? El nombre, la cosa y las complicaciones para hablar de ellos” en Ernesto Bohoslavsky, Emilce Geoghegan y María Paula González (comp.), *Los desafíos de investigar, enseñar y divulgar sobre América Latina. Actas del taller de reflexión TRAMA*, Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento, 2011, pp. 2-3.

¹⁶⁷ Mónica Quijada, “Sobre el origen y difusión del nombre “América Latina”, *Revista de Indias*, Centro de Estudios Históricos, España, vol. LVIII, núm. 214, 1998, p. 601.

expansivo del Emperador. Lo que importa aquí no es tanto la relación de los franceses con el término que nos ocupa, como la de los propios latinoamericanos¹⁶⁸.

En este sentido, Arturo Ardao apunta que este nombre fue asumido en el continente por la conciencia de una nacionalidad -o supranacionalidad- que desde tiempo atrás pugnaba por definirse y, así, identificarse¹⁶⁹. Esto motivó a que muchos pensadores volvieran los ojos al sueño unionista de Simón Bolívar frente a la innegable amenaza extranjera. Por ejemplo, José M. Torres Caicedo escribió en diversas ocasiones sobre la necesidad de estrechar los lazos entre las repúblicas de América al sur del Río Bravo y crear una Confederación que la fortaleciera ante el avance de su vecino del norte¹⁷⁰. Así, paulatinamente se fue naturalizando su uso y se fueron añadiendo más significados. Cabe señalar lo siguiente:

Se produjo entonces una verdadera síntesis de la vieja idea unionista y la nueva idea latinoamericanista [...]. El espíritu de resistencia a los avances norteamericanos había sido decisivo en la inspiración que tuvo de aquel nuevo nombre para el continente; inseparable de ese mismo espíritu de resistencia se volvió para él la tradicional concepción unionista que tenía en Bolívar su símbolo mayor.¹⁷¹

Por lo tanto, como se observa, el surgimiento de América Latina como nombre y concepto, no obedece exclusivamente a la asimilación de una imposición externa. Hay diversos estudiosos que, como Quijada, coinciden en destacar que los hispanoamericanos tomaron el adjetivo latino y lo aplicaron a sus propias poblaciones frente a una realidad y por causas e intereses distintos a los europeos, pues había un interés local en conocerse y construir una comunidad que reafirmara su libertad e independencia frente a cualquier poder externo que pretendiera intervenir en su territorio¹⁷².

¹⁶⁸ *Ibid.*, p. 603.

¹⁶⁹ Arturo Ardao, *op. cit.*, p. 82.

¹⁷⁰ Entre los primeros textos en los que se usó el término América latina se encuentran el poema titulado “Las dos Américas” de Caicedo escrito en 1856. Posteriormente, Francisco Bilbao usó la expresión “raza latinoamericana” en una conferencia en París el 24 de junio del mismo año y, nuevamente, Caicedo hizo referencia a las Repúblicas “Latinoamericanas” en 1858. En 1861 publicó un panfleto titulado *Bases para la formación de una Liga Latino Americana* y en 1865 un libro llamado *Unión Latino Americana*. En la década de 1860 comenzó a utilizarse por diversos hispanoamericanos, por ejemplo, Carlos Calvo se refirió a *Los Estados de América Latina* en una recopilación de textos jurídicos. *Ibid.*, pp. 607-608; Miguel Rojas Mix, “Bilbao y el hallazgo de América Latina: Unión continental, socialista y libertaria”, *C.M.H.L.B. Caravelle*, núm. 46, Toulouse, 1986, pp. 35-47.

¹⁷¹ Arturo Ardao, *op. cit.*, pp. 124-125.

¹⁷² En adelante, el nombre América Latina aparecerá en la mayoría de los discursos y textos que abordan la identidad de la región. Como señala Miguel Rojas Mix, este concepto “nace de una afirmación de independencia frente a todo tipo de imperialismo: frente al yanqui, que ve actuar contra México, Nicaragua y Panamá; frente

Sin embargo, aunque el término ha sido discutido desde muy diversas perspectivas, como la geográfica, lingüística, política, religiosa, cultural e histórica, sin llegar a encontrar una característica que incluya a la totalidad de pobladores de esta región, y aun con las novedosas propuestas que han surgido desde los años treinta del siglo pasado¹⁷³, el nombre no sólo es vigente, sino también se habla de todo un pensamiento filosófico-social de, desde y para América Latina que hoy en día ha generado toda una perspectiva científica y social latinoamericana que es de suma importancia para los estudios epistemológicos de la región.

Este pensamiento filosófico-social se ha formado gradualmente a través de un proceso que comenzó con el cuestionamiento sobre qué es ser latinoamericano y la posibilidad de una cultura y una filosofía propia que, además, hoy en día sigue construyéndose, ampliándose y reafirmando. Como menciona Leopoldo Zea a lo largo de su obra, luego de los intentos fallidos del positivismo por borrar el pasado colonial que formó a la sociedad latinoamericana y que la distingue, los propios intelectuales se dieron cuenta que esto no era posible y que los mestizos, descendientes de Europa, África y América, son tan humanos como cualquier otro hombre o mujer. Por ello, les corresponde consolidarse y luchar por ser reconocidos como iguales. En este sentido, el autor indica que

La misma filosofía occidental ofrece los elementos para que los enajenados queden desenajenados. La posibilidad de una filosofía asiática, africana o latinoamericana está encaminada a esta desenajenación, Los asiáticos, como los africanos y los latinoamericanos, quieren saber cuál es su puesto en esa humanidad planetaria que la expansión occidental, a pesar suyo, ha originado¹⁷⁴.

En este escenario todas las excolonias tenían la posibilidad de buscar y construir su identidad. En el caso latinoamericano, su pensamiento se enfocó en encontrar y describir la originalidad y características de América y del ser americano. A diferencia de los pensadores de la llamada

al francés, que ha invadido México, y frente a todas las políticas colonialistas de los ‘pan...ismos’”. Gustavo Zelaya Herrera, *op. cit.*, p. 44.

¹⁷³ Al ser esta denominación insuficiente para incluir a todos los grupos poblacionales que habitan en esta área geográfica, varios pensadores de origen latinoamericano propusieron nuevas formas para designar al continente. Lo que buscaron fue construir una matriz propia para analizar la realidad, quebrando con el europeísmo y el colonialismo pedagógico sufrido hasta entonces. De esta manera, acuñaron nombres como: “Indoamérica”, “Afroamérica”, “América indo-ibérica”, “América indo-española”, o incluso, “ibero-lusitano-franco-África-América” propuesto por Víctor Raúl Haya de la Torre en 1929, como un esfuerzo por reconocer y visibilizar a todos los pueblos que integran la región. *Vid en Atlas histórico de América Latina y el Caribe*, “Los nombres de América Latina” [en línea], Argentina, UNLA, pp. 638-639.

¹⁷⁴ Leopoldo Zea, *op. cit.*, p. 487.

filosofía universal, que partieron de un supuesto de universalidad de su existencia, valores y creencias, los pensadores, filósofos y ensayistas de lo americano se concentraron en lo concreto; en aquello que caracteriza a la cultura latinoamericana y que se vuelve propio de sus habitantes, es decir, las singularidades que hacen del americano y la americana seres parte de la humanidad y no inferiores o ajenos a ella sólo por las diferencias raciales. De hecho, de ahí deriva el problema al que se enfrenta la filosofía de América: la conciencia de que su existencia es una existencia marginal¹⁷⁵ en contraste con la europea o la estadounidense.

Como se observa, el sentimiento de diversidad, es decir, la conciencia de que somos diferentes a otros espacios y modos de organización, así como la necesidad de construir conocimientos que tomen en cuenta a los latinoamericanos como iguales, capaces de crear y pensar como cualquier otro ser humano, impulsan el surgimiento de todo un pensamiento político y social de impronta regional. A partir de inicios del siglo XX, varios intelectuales comenzaron a formular un ideario que, en el futuro, definirá una corriente de pensamiento crítica que rompe con las interpretaciones y visiones hasta entonces aceptadas mundialmente, y que deriva en novedosos aportes latinoamericanos a la teoría social y económica.

Luego de que germinaran los primeros atisbos del pensamiento regional, continuó la búsqueda por entender y explicar las características que distinguen a los latinoamericanos de otras naciones y, simultáneamente, se comenzó a cuestionar el proceder de los gobiernos extranjeros con respecto a los países de América Latina. Esto, en conjunto con el nacimiento y despliegue internacional de algunas ideologías externas, como el socialismo, contribuyó a la sucesiva formación de nuevas corrientes de pensamiento muy agudas en su crítica a los enfoques epistemológicos concebidos e impuestos desde Europa.

Así, numerosos estudiosos de la filosofía y la epistemología latinoamericana han observado y propuesto que la solución para América Latina está en América Latina, es decir, que sólo a través de un pensamiento regional propio es posible revelar las causas y proponer soluciones a los problemas que han aquejado históricamente a la región, buscando, como fin

¹⁷⁵ Leopoldo Zea, “La esencia del pensamiento latinoamericano” en *El pensamiento latinoamericano*, México, Ariel Seix Barral, 1976, pp. 20-26.

último, la emancipación nacional¹⁷⁶. De esta forma, el pensamiento crítico latinoamericano se va a distinguir por perseguir autonomía política, económica, social, cultural e ideológica, y por condenar el comportamiento opresivo de las naciones más desarrolladas luego del olvido y subordinación que han ejercido sobre la región a lo largo de su existencia.

Cabe señalar que esto tiene sus antecedentes en las críticas al liberalismo que realizaron intelectuales como José Enrique Rodó, Justo Sierra, Rubén Darío, entre otros, desde principios del siglo XX. Ellos comenzaron a impulsar el nacionalismo como instrumento de defensa ante las circunstancias que apremiaban a la región y, paulatinamente, se fue renunciando a la tendencia a analizarla y pensarla desde conceptos externos a ella. Como señala Zea, “abandonando el inútil espíritu de imitación que sólo había logrado remedos, para adoptar el que, por naturaleza, por tradición, les era propio”¹⁷⁷. Este proceso continuó desarrollándose y luego del fracaso del modelo desarrollista en América Latina, que también significó una profunda crisis a nivel teórico, volvió a acentuarse durante la Revolución Cubana en 1959.

En este contexto, los movimientos revolucionarios radicalizaron sus luchas y así, la crítica a las acciones desempeñadas por otros países en detrimento de los intereses latinoamericanos se amplió y ganó impulso. Como Sosa Fuentes indica, diversos pensadores y filósofos favorecieron el desarrollo de un estilo de hacer filosofía y política que culmina justamente en la llamada Filosofía de la Liberación que, a su vez, influye de manera significativa en la construcción de grandes reflexiones teóricas acuñadas en la región como La Teoría de la Dependencia, que se había empezado a gestar desde 1948, La Pedagogía del Oprimido, la Teología de la Liberación y, sin duda, en la ensayística y la literatura.

Cabe mencionar que hasta antes de los años cincuenta, ningún aparato conceptual servía para explicar el desarrollo de los acontecimientos sociales en las naciones latinoamericanas, y las ciencias sociales en la región se hallaban en una situación de casi completa dependencia respecto a los planteamientos norteamericanos y europeos. Como

¹⁷⁶ Samuel Sosa Fuentes, “La vigencia del pensamiento de José Carlos Mariátegui en un mundo global: identidad, cultura y nación en América Latina”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 199, vol. 49, México, UNAM, 2007, pp. 107-131.

¹⁷⁷ Leopoldo Zea, “Latinoamérica y el antiimperialismo” en *Latinoamérica. Anuario. Estudios Latinoamericanos*, núm. 5, México, FFyL-UNAM, 1972, p. 15.

menciona Marco Ingrosso, “se copiaban casi acríticamente fines, interpretaciones, análisis e instrumentos metodológicos de las ciencias sociales occidentales, con adaptaciones de escasa importancia a la realidad latinoamericana”. De este modo, desde la revolución mexicana hasta la revolución nicaragüense, todos los fenómenos sociales que acontecieron escaparon de los esquemas de interpretación en turno¹⁷⁸.

Frente a esta realidad, intelectuales como José Carlos Mariátegui, Víctor Raúl Haya de la Torre, Sergio Bagú, Agustín Cueva, Ruy Mauro Marini, Leopoldo Zea, entre muchos otros¹⁷⁹, propusieron la elaboración de una perspectiva local capaz de dar respuestas a estas contrariedades locales, y así, a través de sus escritos, análisis y discursos, van dando forma al llamado pensamiento crítico latinoamericano, de impronta marxista, cuya finalidad consiste en producir interpretaciones y análisis de situaciones concretas con miras a una transformación social radical, que derive en una sociedad más democrática, igualitaria, humana y sin exclusión, que respete la diversidad de las identidades y las culturas de nuestra América, y que adopte un modelo de organización diferente, menos perjudicial para la totalidad de relaciones en el mundo y capaz de construir nuevas posibilidades¹⁸⁰.

Éste impulsa el reconocimiento de las diferencias de América Latina con respecto a otras regiones y, con ello, los esfuerzos por generar planteamientos epistemológicos propios. Como Zea menciona, “si aceptamos que Europa y América están muy lejos de ser idénticas, por su geografía, por su historia y por sus presentes económicos y sociales, es imperativo reconocer que la aplicación global y simplista a nuestro medio de doctrinas y normas de interpretación europea deben estar sujetos a profundas modificaciones”¹⁸¹.

¹⁷⁸ Marco Ingrosso, *Modelos socioeconómicos de interpretación de la realidad latinoamericana: de Mariátegui a Gunder Frank*, Anagrama, Barcelona, 1973, citado en Guillermo Gómez; Freddy Quezada, *El pensamiento latinoamericano*, CIELAC-CLACSO, 2005, pp. 11-12.

¹⁷⁹ Entre ellos, Julio Antonio Mella, Luis Emilio Recabaren, Ernesto Che Guevara, Salvador Allende, Fidel Castro, Tomás Borge, Rodney Arismendy, Eli de Gortari, Adolfo Sánchez Vásquez, José Revueltas, Aníbal Quijano, Volodia Teitelboim, Agustín Cueva, Theotonio Dos Santos, Pablo González Casanova, Enrique Semo, Bolívar Echeverría, Eduardo Galeano, Julio Le Riverend, Roberto Fernández Retamar, Orlando Fais Borda, Yomás Amadeo Vasconi, y Enrique. Véase en Samuel Sosa Fuentes, “La vigencia del pensamiento de José Carlos ca en un mundo global: identidad, cultura y nación en América Latina”, *op. cit.*, p. 109.

¹⁸⁰ *Ibid.*, p. 128; Gabriela Barrueta Ruiz, “¿Para qué re-pensar América Latina?” en Irene Sánchez Ramos y Raquel Sosa Elizaga, *América Latina: los desafíos del pensamiento crítico*, México, UNAM, Siglo XXI editores, 1994, pp. 40-41.

¹⁸¹ Leopoldo Zea, *op. cit.*, pp. 36-37.

Cabe mencionar que estos esfuerzos no sólo han permitido la construcción epistemológica desde y para las poblaciones latinoamericanas, sino también la formulación, difusión y reconocimiento de las cosmovisiones y los conocimientos de otras latitudes. Como señalan Freddy Quezada y Guillermo Gómez, “al calor de las nuevas teorías postcoloniales llegadas de la India y los países árabes, estamos asistiendo a una nueva tentativa de explicarnos por medio de las teorías postoccidentales, denunciando la colonialidad del saber”¹⁸².

Así, se promueve a los espacios de pensamiento a cuestionar las interpretaciones teóricas que les fueron impuestas a lo largo de sus historias y se busca la edificación de propuestas novedosas y útiles para la interpretación y atención de las necesidades y problemáticas particulares de estas regiones, de manera que puedan crecer e impulsarse genuinamente, construyendo soluciones efectivas.

Por ello, los espacios de reflexión que rompen con las imposiciones sistemáticas contribuyen a encontrar alternativas que auspicien un mejor futuro para la humanidad. Por un lado, la crítica epistemológica a los saberes hegemónicos, y por otro, la producción de alternativas formuladas desde lo subalterno -como ha sucedido con movimientos populares como los de los pueblos indígenas, como el EZLN, o las medidas gubernamentales en Ecuador y Bolivia, los movimientos de los Sin Tierra en Brasil, las protestas y demandas de los jóvenes en Chile en 2019, los movimientos feministas en Argentina, México, y en la mayoría de los países, entre otros-, son una muestra de esta evolución del sentir y pensar latinoamericano que ha tomado impulso los últimos años.

¹⁸² Guillermo Gómez; Freddy Quezada, *op. cit.*, p. 5.

3.2. Principales implicaciones de la crisis capitalista neoliberal en Uruguay.

La República Oriental del Uruguay, conocida comúnmente como Uruguay, es un país ubicado al suroriente del continente latinoamericano entre los territorios de Brasil y Argentina. Su población consta de 3,449,299 personas (BM, 2018), las cuales se distribuyen, aproximadamente, la mitad en Montevideo que es la capital, y el resto en los otros 19 departamentos en los que se divide.

Su territorio tiene una extensión de 176, 215 kilómetros cuadrados, y gracias a la fertilidad de sus suelos su producción se ha caracterizado por ser preeminentemente agropecuaria¹⁸³. Actualmente, su economía se basa en la producción ganadera (bovinos, ovinos, lácteos, lanas, cueros, etc.) y agrícola, destacando en la producción de arroz, cítricos, soja, trigo, cebada, la vitivinicultura, entre otros¹⁸⁴.

Como sucedió en la mayoría de los países de América Latina, el capitalismo neoliberal fue implementado en Uruguay en las últimas décadas del siglo pasado. Durante el periodo de ISI, Uruguay siguió el camino señalado por la CEPAL para despegar su desarrollo. Este periodo fue conocido como *neobatllismo*, en manos del entonces presidente Luis Batlle Berres, quien ha sido calificado por diversos investigadores como populista. A grandes rasgos, lo que se buscó fue fomentar la industrialización como camino para obtener un mayor desarrollo económico y una distribución más igualitaria de las riquezas a través de la amplia protección del Estado-nación en las cuestiones económicas.

A través de esto, se obtuvo un rápido crecimiento del sector industrial en la década de los sesenta, no obstante, no se logró insertar en el mercado internacional por la capacidad de movilización y captación de mercados de las grandes empresas de Estados ampliamente desarrollados que colocaban con mayor facilidad sus productos manufacturados a nivel internacional. Además, por su estrecho mercado interno dada su reducida población, su industria tendió hacia el estancamiento, lo que a su vez causó problemas económicos y

¹⁸³ Yamandú Acosta, *Uruguay a inicios del siglo XXI*, Ciudad de México, UNAM, 2016, pp. 10-13.

¹⁸⁴ Juan Gini Curbelo, *Agricultura en Uruguay – principales cultivos, Ganadería – Base de la economía uruguaya* [en línea], 19 de agosto de 2019, Dirección URL: <https://www.economiauy.net/agricultura/> [consulta: 30 de abril de 2020].

sociales, como una creciente fuga de capitales, pérdida de sus reservas nacionales y un aumento del endeudamiento exterior¹⁸⁵.

Por ello, entre el triunfo de la Revolución Cubana y el golpe de Estado del 27 de junio de 1973, se enmarca una etapa en la que el imaginario revolucionario se expandió como la alternativa a los límites del gobierno, pues éste era incapaz de resolver las demandas sociales de los sectores obreros y las clases medias que comenzaban a resentir la crisis del desarrollismo¹⁸⁶. Así fue tomando impulso la idea de superar la crisis mediante la lucha armada, que derivó en una guerrilla urbana conocida como Movimiento de Liberación Nacional - Tupamaros (MLN o MLN-T), la cual entabló una guerra en contra del orden político y económico reinante en favor de una organización más igualitaria, incluyente y justa. Cabe mencionar que José Mujica perteneció a este movimiento.

Durante esta década, la sociedad uruguaya se caracterizó por tener una modernización temprana al igual que Argentina, en comparación con el resto de las naciones de América Latina. Se trataba de una sociedad urbanizada con una industria, comercio y finanzas desarrolladas, lo que derivó en el impulso de sindicatos obreros febriles y de empleados que eran independientes del Estado y que, además, con el paso de los años se fueron politizando, lo que dio origen a una destacada organización social que derivó en la creación entre 1964 y 1966 de la Convención Nacional de Trabajadores (CNT), una central sindical influyente, constantemente movilizadora y con un programa de soluciones de corte socialista¹⁸⁷.

Sin embargo, su economía atravesaba por una crisis ocasionada por el estancamiento del crecimiento de su industria. Esto produjo un desequilibrio fiscal y la expansión de actividades financieras y especulativas que desestabilizaron gravemente al sistema financiero y produjeron la quiebra de varias instituciones bancarias. En ese entonces, Uruguay llegó a ser el país con más número de agencias bancarias por habitante de América Latina, lo que se sintetizó en un proceso inflacionario que motivó todavía más las luchas sociales¹⁸⁸.

¹⁸⁵ Danilo Astori, "Neoliberalismo autoritario en el Uruguay: peculiaridades internas e impulsos externos", México, *Revista Mexicana de Sociología*, UNAM, vol. 47, núm. 2, abril/junio de 1985, pp. 126-127.

¹⁸⁶ Yamandú Acosta, *op. cit.*, pp. 16-17.

¹⁸⁷ Gonzalo Varela Petito, "Los cuarenta años del golpe de Estado de 1973 en Uruguay", en Ana Buriano Castro, Silvia Dutrenit Bielous, Daniel Vázquez Valencia, *Política y memoria*, México, FLACSO, 2015, p. 34.

¹⁸⁸ Danilo Astori, *op. cit.*, pp.126-128.

Simultáneamente, en 1967 llega a la presidencia Jorge Pacheco Areco, luego de la muerte del presidente en ejercicio, el general Óscar Gestido. Desde ese momento, se inauguran las medidas represoras con el propósito de facilitar el control de la efervescencia social que existía y que se comenzaba a ver como una amenaza en contra del orden estatal. Así, Pacheco Areco emitió un conjunto de decretos que le permitían desempeñar sus funciones al margen del Parlamento cuando así lo decidía¹⁸⁹.

No obstante, la prensa crítica, los sindicatos y los partidos de oposición continuaron funcionando aun con restricciones y censura. Posteriormente, en 1972, Juan María Bordaberry es electo como presidente, y para febrero de 1973, las Fuerzas Armadas entran en contradicción con éste, presionándolo para que creara un Consejo de Seguridad Nacional (COSENA) que se impusiera por encima del orden civil. Frente a esta situación, Bordaberry decide aliarse a los militares e inaugurar el gobierno militar luego de un autogolpe de Estado el 27 de junio de 1973¹⁹⁰. Este periodo se caracterizó por una censura total de los medios de información, la prescripción de los partidos políticos de izquierda y las organizaciones estudiantiles, así como la disolución de la CNT.

Su propuesta económica, como en el caso de todos los gobiernos impuestos en el Cono Sur en ese entonces, se encaminó a sentar las bases para la implementación de las medidas neoliberales en detrimento del proteccionismo estatal. Su panorama era optimista, no obstante, recordemos que en 1973 hubo un alza del precio del petróleo, lo que desequilibró las economías de las naciones en todo el mundo, incluyendo la uruguaya. En consecuencia:

lo que prevaleció en la primera fase de la dictadura fue una mezcla de apertura con proteccionismo selectivo, que combinó la liberalización financiera con subsidios a la industria de exportaciones no tradicionales, en vista de que las agropecuarias volvían a mermar por la caída de la demanda, a resultas del choque petrolero y del proteccionismo de los países compradores. En años posteriores, se llevó a cabo una política más definida de apertura comercial y financiera.¹⁹¹

En este contexto, el número de personas adheridas a la izquierda se incrementó luego de la afiliación de muchos jóvenes y adultos que se alejaron de los dos partidos tradicionales, el

¹⁸⁹ Gonzalo Varela Petito, *op. cit.*, p. 36.

¹⁹⁰ Así se inauguró el régimen cívico-militar que definió a Uruguay hasta 1981, y que lo distinguió del resto de dictaduras militares de los países del Cono Sur que llegaron al poder sin alianzas y mediante un golpe frontal a las fuerzas civiles. *Ibid.*, pp. 40-41.

¹⁹¹ Jorge Notaro en Gonzalo Varela Petito, *ibid.*, p. 41.

Partido Colorado y el Partido Blanco, como forma de expresar su inconformidad con el manejo y resultados de sus políticas hasta ese momento.

Así, se funda el Frente Amplio en 1971¹⁹². Por su parte, el MLN-T comenzó a cobrar fuerza y extensión. A principios de los setenta realizaron diversos atentados que para 1972 derivaron en el decreto de *estado de guerra interno*, que permitió la suspensión de las garantías individuales de los participantes durante casi tres meses, hasta que se aprobó la Ley de Seguridad del Estado y el Orden Político Interno¹⁹³, lo que recrudeciendo esta situación.

Prácticamente la totalidad de los años setenta estuvo sumergida en una dinámica de represión y violaciones a los Derechos Humanos. Como señala Gonzalo Varela, esta dictadura se caracterizó, principalmente, por la enorme cantidad de detenidos, presos, exiliados y torturados. De acuerdo con investigaciones de la Secretaría de Seguimiento de la Comisión para la Paz en conjunto con la Universidad de la República, la cantidad aproximada de detenidos por razones políticas durante la dictadura fue de 5,925 varones, y alrededor de 898 mujeres. Igualmente, hasta 2005 se habían identificado un total de 51 centros públicos de detención de presos políticos y 8 centros clandestinos distribuidos en todo su territorio¹⁹⁴.

A partir de 1980 las Fuerzas Armadas toman el control directo del gobierno mediante la asunción del general Gregorio Álvarez y se inaugura una última etapa del gobierno militar, etapa abiertamente represiva, en la que se intenta consolidar la institucionalidad del régimen

¹⁹² Esta coalición reunió a una serie de partidos y movimientos de diversas orientaciones ubicadas en este sentido del espectro político y algunos sectores que antiguamente apoyaron a los partidos tradicionales. En sus inicios, se erigió como un programa de contenido democrático y antiimperialista, “destinado a superar la crisis estructural, a restituir al país su destino de nación independiente y a reintegrar al pueblo el pleno ejercicio de sus libertades y de sus derechos individuales, políticos y sindicales”, como señala su Declaración constitutiva. Más adelante, esta coalición se consolida como partido político y comienza a participar en las elecciones nacionales a partir de 1985. Radio Centenario, *Declaración constitutiva, Compromiso político, Reglamentos de la organización, Bases pragmáticas*, [en línea], Dirección URL: <http://www.radio36.com.uy/entrevistas/2004/02/documento2.htm> [consulta: 30 de abril de 2020].

¹⁹³ Esta ley incorporó varios delitos en contra de la soberanía estatal y extendió la jurisdicción penal militar para poder juzgar a civiles sin garantías de un proceso adecuado y sin imparcialidad de los jueces militares, derivando en un mecanismo de prisión masiva y prolongada para todos aquellos que violaran estas disposiciones. Los principales delitos bajo los que se les juzgó fueron “asociación subversiva, “asistencia a la asociación”, atentado a la Constitución”, y “ataque a la fuerza moral de las Fuerzas Armadas”, *Vid* Álvaro Rico, “Revisión sobre la caracterización del golpe y la dictadura en Uruguay en Ana Buriano Castro, Silvia Dutrénit Bielous, Daniel Vázquez Valencia, *Política y memoria*, México, FLACSO, 2015, pp. 58-60.

¹⁹⁴ *Idem*.

mediante actos colectivos, un proyecto de reforma de la Constitución, entre otros. Sin embargo, en esta misma década el gobierno militar comenzó a perfilarse hacia su conclusión.

El 30 de noviembre de 1980, en aras de legitimar la dictadura mediante un proyecto de reforma constitucional que imponía una democracia tutelada por las Fuerzas Armadas, se realizó un plebiscito en el que se preguntó a las poblaciones sobre el rumbo que deseaban tomar. Los resultados (56.7% votaron por el “no”)¹⁹⁵ arrojaron un claro rechazo a su proyecto. Así, se inició una etapa de transición a la democracia que culminó el 1° de marzo de 1985, no sin antes haber firmado un acuerdo con el FMI en 1983 para hacer frente a la difícil situación económica que primaba en Uruguay durante la crisis de la deuda.

En esta coyuntura, el MLN-T pasó a convertirse en el Movimiento de Participación Popular (MPP) una extensa fracción del FA que actualmente tiene una participación relevante a nivel político en el Parlamento. Durante las elecciones que se llevaron a cabo luego del régimen militar, participaron Líber Seregni del FA, Wilson Ferreira como representante del Partido Nacional y del Partido Comunista y, Julio María Sanguinetti del Partido Colorado, ganando este último e inaugurando un periodo de gobiernos liderados por los partidos tradicionales que se extendió hasta 2005. Sin embargo, como señala Yamandú Acosta:

la transición hacia la democracia será exitosa en cuanto cambio de régimen político (la dictadura) a otro (la democracia). Pero dicha transición exitosa se articulará sobre los fundamentos implícitos de la transición incompleta de las décadas de 1950 y 1960, del país tradicional al país moderno y de la transición -derrotada o fracasada-, correspondiente a las de 1960 y 1970, del capitalismo al socialismo. Se tratará pues de una democracia con modernización, pero sin modernidad y sin socialismo¹⁹⁶.

Como en el resto de la región, durante la década de los noventa se concretó una profunda reestructuración de la sociedad uruguaya. En cuanto a la economía, en sintonía con el Consenso de Washington y los PAE, se implementaron de lleno las políticas neoliberales y se apuntó a la eliminación de todo resto desarrollista que hubiera perdurado luego de la dictadura. Así, posterior a los gobiernos militares y hasta la actualidad, se han profundizado los procesos de apertura global.

¹⁹⁵ *Idem.*

¹⁹⁶ Yamandú Acosta, *op. cit.*, p. 18.

Por ejemplo, la Inversión Extranjera Directa (IED) creció a partir de acciones como la compra de activos locales existentes, la prioridad del ámbito financiero y su libre circulación, el posicionamiento de Uruguay como plaza financiera regional, el estímulo de exportaciones no tradicionales, una reforma arancelaria que estableció la disminución progresiva de las restricciones de importación, y la desregulación de aspectos como el laboral. Así, mientras la década de 1980 registró un promedio de casi 50 mdd de IED, en los noventa ascendió a casi \$115 mdd, y para la primera década del nuevo siglo aumentó a un promedio de casi \$868,500 mdd¹⁹⁷.

Esto tuvo como efecto un fuerte proceso de desindustrialización. La industria manufacturera pasó del 26.8% del total de la riqueza producida en 1989, al 16.7% en 1999, cifras que, incluso, no toma en cuenta una caída más pronunciada de los sectores industriales no procesadores de insumos de origen agropecuario. De hecho, si se compara 1998 con 2004, se estima que la industria manufacturera perdió más del 50% de los impuestos¹⁹⁸.

También, para comienzos del siglo, en el año 2001, “se sabía que más de la mitad de los uruguayos tenía algún problema de empleo y un 40% no tenía cobertura de Seguridad Social”, lo que se tradujo en diversos problemas de empleo como la proliferación de trabajos precarios, empleos informales y desocupados sin seguro de desempleo¹⁹⁹. También, el proceso de desindustrialización se reflejó en el porcentaje de afiliación sindical total, el cual disminuyó con respecto a años previos.

Asimismo, de acuerdo con datos del BM, en 1991 el 8.86% de la población activa estaba desempleada, y continuó aumentando hasta llegar a un pico de 16.6% entre 2002 y 2003, bajando en años posteriores, pero sin llegar a promedios menores. El dato de menor porcentaje se registró en 2011 (6.3%). Además, la desigualdad se acentuó y se volvió una problemática preponderante; las zonas colindantes al Río de la Planta, incluyendo la capital y su continuación con las costas Atlánticas, se caracterizaron por concentrar las riquezas y

¹⁹⁷ Banco Mundial, *Inversión extranjera directa – Uruguay* [en línea], Dirección URL: <https://datos.bancomundial.org/indicador/BX.KLT.DINV.CD.WD?end=2018&locations=UY&start=1980> [consulta: 01 de mayo de 2020].

¹⁹⁸ Alfredo Falero, “La sociedad uruguaya en el siglo XXI: Herencias problemáticas, apertura global y contención de alternativas” en Yamandú Acosta, *Uruguay a inicios del siglo XXI*, Ciudad de México, UNAM, 2016, pp. 58-59.

¹⁹⁹ *Idem.*

los mayores índices de desarrollo, mientras que, en los departamentos del norte, principalmente los colindantes con Brasil, se extienden poblaciones con menor calidad de vida y poder adquisitivo. Asimismo, dentro de la capital existe un importante contraste entre sus habitantes; mientras que unos pocos poseen los sueldos más altos del país, la indigencia y marginación son cuestiones visibles en las calles montevideanas.

Por otro lado, en este contexto Uruguay ingresó al recién creado Mercado Común del Sur (MERCOSUR) en 1991, junto con Brasil, Argentina y Paraguay, lo cual generó desafíos para la integración regional y, además, el incremento de su vulnerabilidad como pequeño país frente a sus vecinos. Por ejemplo, las crisis regionales de Brasil en 1999 y Argentina en 2001, impactaron fuertemente en la crisis económica uruguaya de 2002 que, aunada al problema de sequías y los brotes de aftosa, implicó perjuicios económicos severos que llevaron al cierre de bancos, una desestabilización de la economía, fuga de capitales y el engrosamiento de la deuda externa hasta alcanzar el 110% del valor del PIB²⁰⁰. De igual modo, esta crisis:

también incrementó la vulnerabilidad y dependencia respecto del financiamiento internacional. En tal sentido, los objetivos del gobierno uruguayo debieron considerar los términos pactados en dos Cartas firmadas con el FMI a partir de 2003, asignado por las recomendaciones clásicas, las cuales incluyeron control del gasto público, control de la inflación y compromiso de mantener el del tipo de cambio flotante²⁰¹.

Luego de esto, en 2004 la economía de Uruguay repuntó, entre otros factores, favorecido por la coyuntura internacional en la que los precios de las carnes y lanas mejoraron en el mercado mundial. Esto lo posicionó como el año durante el cual las exportaciones alcanzaron su máximo nivel hasta ese momento, con un PIB que creció 11.8%. Así, la economía pudo recuperar el 75% de las pérdidas que se generaron durante la crisis previa²⁰².

²⁰⁰ Horacio Bernardo, “El pensamiento uruguayo a inicios del siglo XXI” en Yamandú Acosta, *Uruguay a inicios del siglo XXI*, Ciudad de México, UNAM, 2016, pp. 102-104; Óscar Mario Mañán García, “Uruguay: crisis, inflexión y ¿vuelta de la política? [en línea], *Polít. Cult.*, núm. 34, México, enero de 2010, Dirección URL: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422010000200010[consulta: 01 de mayo de 2020], p. 223.

²⁰¹ *Ibid.*, p. 104.

²⁰² Jorge Notaro, “La economía: más consumo, menos soberanía” en Yamandú Acosta, *Uruguay a inicios del siglo XXI*, Ciudad de México, UNAM, 2016, p. 72.

Por otra parte, en cuanto al aspecto político, en conjunto con la disminución del papel del Estado en las cuestiones económicas como en la gran mayoría de los países latinoamericanos, durante la última década del siglo XX se empezó a gestar un cambio en las preferencias políticas del país. Conforme avanzaron los años y se constató que las circunstancias sociales no mejoraban y, por el contrario, su situación empeoraba, se concretó la tendencia de los electores uruguayos a descartar los partidos Colorado y Blanco y en contraposición, apoyar a los partidos de izquierda.

Como indica Horacio Bernardo, este avance tuvo su primer logro concreto en las elecciones de 1989, en las que el FA ganó las elecciones internas y obtuvo la representación de la Intendencia de Montevideo. Después, su presencia fue tomando impulso. En 1995, los partidos tradicionales se aliaron en una coalición para derrotar al candidato frenteamplista, y en 1999, el representante del Partido Colorado, Jorge Batlle, venció a Tabaré Vázquez, candidato del FA, en una ajustada segunda vuelta. Finalmente, en las elecciones de 2004, Tabaré Vázquez vence en la primera vuelta, marcando el comienzo del liderazgo del FA hasta marzo de 2020, que llega al poder el Partido Nacional -Partido Blanco-, con Luis Alberto Lacalle Pou.

Como se puede observar en la siguiente tabla, la tendencia de apoyo al Frente Amplio en relación con las otras agrupaciones políticas fue incrementando hasta 2014. Cabe mencionar que en la tabla 4 se toman en cuenta los porcentajes de votación obtenidos durante la primera vuelta electoral, y los votos efectivos, es decir, aquellos que no fueron contabilizados como inválidos durante los respectivos procesos electorales.

PORCENTAJE DE VOTOS POR PARTIDO (1971-2019)									
PARTIDO POLÍTICO	1971	1984	1989	1994	1999	2004	2009	2014	2019
Partido Colorado	41%	41%	30%	32%	33%	11%	17%	13%	13%
Partido Nacional	40%	35%	39%	31%	22%	35%	29%	32%	30%
Frente Amplio	18%	21%	21%	31%	40%	52%	48%	50%	40%
Otros	1%	3%	10%	6%	5%	2%	3%	5%	17%
TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Tabla 4. Elaboración con base en información de Rodolfo Schmal en “Uruguay: cómo nos cambia la vida”, *Polis*, Revista de la Universidad Bolivariana, vol. 10, núm. 28, Chile, 2011, p. 530, y datos de la Corte Electoral de Uruguay.

Considerado como parte de la nueva ola de progresismos o gobiernos de la *nueva izquierda* en América Latina, el gobierno frenteamplista primó una posición neutral con el propósito de no provocar conflictos institucionales, pues asume el poder en medio de una corriente de expectativas sociales, muchas veces contrarias entre sí, que veían en esa fuerza política de composición heterogénea un catalizador de diferencias.

Así, el gobierno entrante continuó implementando el sistema económico neoliberal como hasta entonces. De hecho, el nuevo gobierno firmó un acuerdo con el FMI en junio de 2005 y logró mayores plazos y financiación complementaria de la deuda externa como alternativa para evitar la demora de los pagos de la deuda²⁰³. En este contexto, la posición negociadora del Estado fue débil por lo que tuvo que aceptar las exigencias de la institución e implementar sus políticas recomendadas.

Por otro lado, en la actualidad la apertura comercial ha estimulado la idea colectiva de felicidad con base en el consumo de mercancías, es decir, la creencia que sostiene que entre mayores posesiones materiales mayor será la felicidad del individuo. En Uruguay, esto, sumado a la imagen de un país cuyo sector productivo principal es el agropecuario, con pocas oportunidades para diversificarse y vulnerable a las crisis económicas y políticas de sus vecinos, ha provocado que muchas personas, principalmente jóvenes, decidan emigrar a otros países en busca de un mayor desarrollo personal. En su conjunto, esto ha fomentado la pérdida del optimismo en relación con la visión que se tiene del país, así la afirmación del Uruguay como *la Suiza de América* que se afianzó en el imaginario colectivo regional durante el siglo pasado, hoy se vea altamente cuestionado.

No obstante, como enfatiza Alfredo Falero, “nada pues que pueda decirse aquí sobre la sociedad uruguaya actual, puede llamar la atención si se conoce la realidad de la región”²⁰⁴ y del mundo. Como se observa, el esquema vigente de conducción económica no logró, en última instancia, superar los problemas que la economía uruguaya venía acumulando desde muy atrás. Tampoco la llegada de gobiernos progresistas significó un cambio o avance hacia un modelo económico y político más equitativo, aunque un aspecto destacable fue que se obtuvo un consenso social en aras del progreso y se dio fin al ciclo de luchas sociales que

²⁰³ *Idem.*

²⁰⁴ Alfredo Falero, *op. cit.*, p. 62.

imperaban en el territorio nacional desde mediados del siglo pasado. Así, los gobiernos del FA, con Vázquez entre 2005-2009 y 2015-2019, y José Mujica entre 2010 y 2014, lograron importantes avances sociales, como se ahondará en el siguiente apartado.

Sin embargo, hay que recordar que lo hicieron bajo las recomendaciones de los PAE y las instituciones internacionales que, entre otras cosas, continúan exponiendo a la sociedad uruguaya y a la totalidad de las poblaciones regionales y globales a los quiebres y cada vez más frecuentes convulsiones económicas, políticas, sociales, culturales e identitarias de la actual sociedad globalizada que, como ya se ha descrito, se encuentra ante una crisis sistémica y civilizatoria que amenaza la existencia de la humanidad y que sigue desarrollándose bajo las políticas neoliberales. Como señala Horacio Bernardo:

El siglo XXI... Desde el punto de vista global, se trata de un periodo de profundas transformaciones económicas, tecnológicas y culturales. A nivel político, la caída del bloque socialista implicó un cambio conceptual respecto a la visualización de mundo bipolar en tensión y del lugar de América Latina y Uruguay en relación con él. A esto se sumó el efecto global del impacto de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Estos cambios, junto a los procesos de transformación cultural asociados, provocaron que el pensamiento teórico (incluso el metafísico u ontológico) reconociera en los viejos esquemas las insuficiencias para pensar la actualidad y se planteara como desafío, la posibilidad de repensarlos²⁰⁵.

Por ello, el reto actual de las sociedades globales es complejo y, de manera particular, aunque la población uruguaya es de las menos desiguales de América Latina y el mundo, no se puede olvidar que se encuentra en la región más desigual del planeta. Por lo tanto, como menciona Jorge Notaro en su texto *La economía: más consumo, menos soberanía*, si el Uruguay capitalista y dependiente ve inevitable respetar el ordenamiento económico al que está sujeto por los niveles de inversión y empleo que de esto dependen, al mismo tiempo es imprescindible que utilice al máximo los márgenes de los que dispone para erosionar su poder progresivamente, esto si se aspira a construir una sociedad sin dominación o explotación.

²⁰⁵ Horacio Bernardo, *op. cit.*, p. 101.

3.3. El pensamiento político y social de José Mujica.

Las reflexiones filosófico-políticas de pensadores como José Martí, José Carlos Mariátegui, y el filósofo Leopoldo Zea, entre muchos otros, constituyen un marco de referencia para toda una visión de origen latinoamericano que se ha esparcido por generaciones y que hoy en día sigue vigente. Esto ha motivado que el semillero crítico permanezca y se desarrolle en el sentir regional, y que otros pensadores de América Latina compartan los ideales de lucha y revolución en contra del sistema capitalista que, como en el pasado, pone en desventaja a los países menos industrializados y desarrollados frente a los grandes Estados hegemónicos.

Bajo esta premisa, el expresidente uruguayo José Mujica, que gobernó Uruguay entre marzo de 2010 y marzo de 2015, luego de ganar democráticamente la segunda vuelta de las elecciones celebradas el 29 de noviembre de 2009, con el 52.39% de los votos (1,917,638) como candidato del FA²⁰⁶, se ha distinguido por ser un político y pensador crítico del sistema capitalista neoliberal actual, sus instituciones, modos de vida y valores que reproduce, así como por su compromiso con la búsqueda del bienestar de los seres humanos al margen del consumismo, la acumulación de riquezas y derroche como modo vida y vía a la felicidad. Esto lo ha posicionado como uno de los actores políticos contemporáneos más reconocidos y estimados a nivel internacional.

Como parte del marco histórico en el que se formó su pensamiento, destaca su participación en el MLN-Tupamaros, cuyos integrantes eran en su mayoría estudiantes, profesionistas, y militantes que buscaban justicia social y el fin de los abusos gubernamentales²⁰⁷. Mujica inició su participación en las operaciones del MLN-T luego de

²⁰⁶ Frente al 43.51% (994,510) que obtuvo Luis Alberto Lacalle, del Partido Nacional, *Vid* en Adolfo Garcé, “Uruguay 2009: De Tabaré Vázquez a José Mujica” [PDF], Santiago, *Revista de Ciencia Política*, vol. 30, núm. 2, agosto-septiembre de 2010, p. 524.

²⁰⁷ Los principales líderes del Movimiento exigían al gobierno que los dueños de las plantaciones y los gobiernos departamentales respetaran los derechos de los trabajadores y las leyes constitucionales que los protegían. Pero como no hubo una respuesta óptima por parte de las autoridades, y aunado a la violenta represión por parte del gobierno, el MLN-T comenzó a realizar diversas acciones, conocidas como *operaciones*, con la finalidad de obtener fondos para financiarse y luchar en favor de la tierra y los derechos sociales. Las operaciones comenzaron en 1963 con el robo de armas y municiones, hasta llegar a realizar secuestros de políticos nacionales y extranjeros, como el del embajador británico en Uruguay, Geoffrey Jackson, en 1971, y ejecuciones, como la del asesor norteamericano y agente secreto de la CIA, Dan Mitrione, en 1970.

ser representante de la juventud del Partido Nacional uruguayo²⁰⁸ y observar que era necesario emprender un cambio profundo en la organización social de los Estados-nación para mejorar eficientemente la situación de las poblaciones.

Durante sus años como tupamaro, fue capturado y puesto preso en tres ocasiones. En dos de ellas pudo escapar²⁰⁹, sin embargo, en 1972, la participación del Ejército uruguayo derivó en la derrota militar del movimiento y, en este contexto, es nuevamente capturado, esta vez sin lograr escapar. A partir de entonces permaneció preso por más de catorce años en cuarteles militares, lo equivalente a los gobiernos dictatoriales en Uruguay (1973-1985).

Cabe destacar que, desde el auto golpe de Estado de Juan María Bordaberry, Mujica, al igual que otros dos tupamaros, Mauricio Rosencof y Eleuterio Fernández Huidobro, fueron confinados por los militares como *rehenes*, figura bajo la cual fueron víctimas de diversas torturas, aislamiento y traslados constantes entre prisiones y cuarteles del Ejército nacional.

Luego de varios años de reclusión, su salud mental tuvo decaídas por lo cual se le permitieron realizar actividades como leer y escribir. Como resultado, pudo leer textos de diversa índole, informarse de gran variedad de temas -desde la floricultura hasta la política económica-, y así reconocer afinidades y discrepancias con las ideas y filosofías de pensadores de todas las épocas y espacios geográficos. Paulatinamente, esta situación fue moldeando sus creencias y consolidando una filosofía de vida que se ha reafirmado en todas las expresiones, decisiones, consejos y reflexiones que ha hecho a lo largo de su vida política.

Cuando es restablecida la democracia en 1985, los miembros del MLN-T se beneficiaron de una amnistía que supuso la excarcelación de todos los presos por delitos políticos, comunes y militares, cometidos a partir del 1° de enero de 1962. Así, pudo reincorporarse a la vida política del país. Llegó a ser diputado durante la presidencia de Julio María Sanguinetti (1995-2000), durante la cual adquirió una considerable visibilidad pública;

²⁰⁸ Andrés Danza; Ernesto Tulbovitz, *Una oveja negra al poder. José Mujica, la política de la gente*, México, Penguin Random House, 2016, primera edición, pp. 108-109.

²⁰⁹ Gracias a las acciones organizadas y desarrolladas cuidadosamente por parte de los tupamaros, estos protagonizaron importantes fugas de prisiones uruguayas, gracias a las cuales colaboradores como Eleuterio Fernández Huidobro, posterior ministro de Defensa durante la presidencia de Mujica, y Raúl Sendic, uno de los principales líderes del Movimiento, lograron escapar.

senador durante el gobierno de Jorge Batlle (2000-2005); y ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca durante el primer periodo presidencial de Tabaré Vázquez. Dichos puestos los obtuvo a través de su colaboración con el MPP, frente político consolidado por el MLN-Tupamaros y que forma parte del Frente Amplio desde 1989.

Cabe mencionar que el FA fue creado el 5 de febrero de 1971 a partir de la coalición de la mayoría de los sectores progresistas y de izquierda que existían en el país²¹⁰, y aunque estuvo suspendido durante los gobiernos militares, se reactivó en 1985 y desde entonces ha postulado candidatos a los distintos puestos políticos. Para los comicios de 2009, propuso a cinco precandidatos, entre ellos, José Mujica.

El 13 y 14 de diciembre de 2008 se llevó a cabo el V Congreso Extraordinario del FA, llamado Zelmar Michelini, durante el cual se proclamó a Mujica su precandidato oficial y además, se aprobó el Programa de Gobierno para el periodo 2010-2015, que a grandes rasgos señalaba la continuidad de los planteamientos hechos durante el gobierno de Tabaré Vázquez. De este modo, el 28 de junio de 2009 fue electo como el candidato oficial del Partido con 52.1% de los votos frente a los otros dos candidatos que contendieron, Danilo Astori (39.6%) y Carámbula (8.3%). Finalmente, Astori se unió a su fórmula como candidato a la Vicepresidencia²¹¹.

Durante su candidatura, protagonizó diversos incidentes a raíz de sus expresiones y comentarios que, pronto, fueron utilizados por sus contendientes para cuestionar su naturaleza política y su capacidad para ser presidente del país, haciendo énfasis en las carencias culturales y profesionales que revelaba en sus exposiciones. Entre otras cosas, se atribuye a estos incidentes que el 25 de octubre de 2009, día de la primera vuelta electoral, no ganara con la mayoría absoluta necesaria para evitar el ballottage; así, con el 47.9% de los votos tuvo que presentarse a una segunda vuelta frente al candidato del Partido Nacional, la cual ganó con el 52.39% de los votos.

²¹⁰ Entre sus principales integrantes se encuentran el Partido Comunista del Uruguay (PCU), el Partido Demócrata Cristiano del Uruguay (PDC) el Partido por el Gobierno del Pueblo (PGP), el Partido Socialista del Uruguay (PSU), entre otros. *Ibid.*, p. 91.

²¹¹ Maité Darceles, *De tupamaro a ejemplar presidente. Bibliografía, reportajes y pensamientos de José "Pepe" Mujica*, Bogotá, editorial Oveja negra, 2015, pp. 104-106.

Así, el 3 de diciembre de ese año, luego de terminar el escrutinio de los votos -el 89.1% de la población con capacidad de voto se presentó a esas elecciones-²¹², la Corte Electoral lo proclamó oficialmente presidente electo de la República Oriental del Uruguay para el periodo comprendido de 2010 a 2015.

Durante su gobierno, se distinguió por implementar una política pragmática tanto a nivel interno como externo, promulgando y reformando leyes en favor de los Derechos Humanos, y entablado relaciones cordiales con sus países vecinos, participando en la resolución de algunos conflictos regionales, y favoreciendo la integración y, a la vez, la diversificación económica y comercial de Uruguay.

En 2014 fue postulante al premio Nobel de la Paz, y al finalizar su periodo presidencial en 2015, ha sido invitado a participar en eventos de diversa índole y, paulatinamente, su reconocimiento a nivel internacional se ha consolidando. Posteriormente, colaboró como senador durante varios años, hasta octubre de 2020, fecha en que renunció a este cargo por motivos de salud. En la actualidad, se encuentra retirado de la política activa y constantemente realiza presentaciones y entrevistas a diversos medios académicos, periodísticos y de investigación.

De este modo, a través de su historia y los ideales y valores a los que se ha adherido desde su juventud y que reproduce de manera constante en su discurso, se observa que José Mujica se ha posicionado como un político y pensador crítico latinoamericano profundamente sensible a los padecimientos de los seres humanos y a la necesidad de luchar en favor de la justicia social, esto en un contexto globalizado, capitalista y consumista en el que todos, consciente o inconscientemente, participamos y posibilitamos su reproducción y permanencia, y en una sociedad que está enmarcada por un acelerado avance digital y tecnológico que rebasa la capacidad de adaptación y respuesta del ser humano, y que está poniendo en grave riesgo la existencia misma de la especie humana.

En este capítulo, abordaremos el estudio de su pensamiento político social a partir del análisis de las acciones que llevó a cabo durante su gobierno, y los principales discursos que

²¹² Adolfo Garcé, *op. cit.*, pp. 503.

ha dado a lo largo de su carrera política, a saber: el pronunciado ante la Asamblea General de la ONU, durante su LVIII periodo de sesión iniciado el 24 de septiembre de 2013; el de la Cumbre de Río+20 el 20 de junio de 2012; el que emitió en la entrega de la distinción de la Orden Nacional al Mérito en grado de Gran Collar en Ecuador durante el traspaso de la presidencia pro t mpore de la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR) el 4 de diciembre de 2014; y los que realizó durante su campaña electoral, específicamente el 29 de abril de 2009; en su asunción a la presidencia el 1  de marzo de 2009, y el que pronunció durante el cierre de su presidencia el 1  de marzo de 2015.

También, se proponen tres principales ejes temáticos que fundamentan la esencia de su pensamiento político y social. El primero se refiere al análisis y crítica que hace sobre las grandes contradicciones manifiestas en el funcionamiento de la economía y la política mundial en el actual sistema capitalista neoliberal, cuyas implicaciones negativas en las formas de vida política, económica, social, cultural e identitaria tanto en la sociedad global como en los Estados-nación que integran el sistema mundial, se han manifestado en diversos grados y aspectos, como por ejemplo la problemática medioambiental, la pobreza y escasez en los países menos desarrollados, la banalización de la vida, el hiper consumo, entre otros.

En el segundo eje, se abordan a las ideas y reflexiones de carácter regional que destacaron durante su presidencia y que lo posicionaron como un fehaciente defensor de las negociaciones pacíficas y la tolerancia frente a los conflictos regionales e internacionales. Ejemplos de ello, fueron el apoyo de Uruguay a civiles afectados durante conflictos interestatales, como sucedió con la guerra en Siria en 2014, o que fuera mediador en disputas políticas a nivel regional, como lo fue en el conflicto entre el gobierno de Colombia y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC-EP) en 2015.

Por último, el tercero se refiere a las acciones y cambios que realizó en la política interna uruguayana durante su presidencia, como lo fueron la despenalización de la interrupción del embarazo, la legalización de la producción, consumo, compra y venta de la marihuana, y la aprobación del matrimonio igualitario, que contribuyeron a mejorar la calidad de vida de los uruguayos y que tuvieron gran trascendencia tanto a nivel nacional como internacional.

3.3.1. Reflexiones en torno al capitalismo y la crisis sistémica a nivel internacional.

De manera constante, José Mujica hace una crítica al modelo capitalista neoliberal actual y apunta que existen múltiples crisis políticas, económicas, ecológicas y culturales que afectan a toda la humanidad en mayor o menor grado. A través del análisis de sus principales ponencias se infiere que existen cinco principales temas o problemáticas, a saber: la globalización, la política, la cultura, el consumismo y el problema medioambiental, a partir de las cuales construye su crítica al funcionamiento del modelo económico actual y manifiesta una honda preocupación por la crisis sistémica y civilizatoria que se ha desarrollado en los últimos años.

Como menciona en su discurso pronunciado durante el 68° periodo de sesiones de la Asamblea General de la ONU el 24 de septiembre de 2013,

Hemos sacrificado los viejos dioses inmateriales. Les ocupamos el templo con el dios mercado, que nos organiza la economía, la política, los hábitos, la vida y hasta nos financia en cuotas y tarjetas, la apariencia de felicidad [...] nuestra civilización montó un desafío mentiroso y así como vamos, no es posible para todos colmar ese sentido de despilfarro que se le ha dado a la vida. En los hechos se está masificando como una cultura de nuestra época, siempre dirigida por la acumulación y el mercado. Prometemos una vida de derroche y despilfarro, y en el fondo constituye una cuenta regresiva contra la naturaleza, contra la humanidad como futuro. Civilización contra la sencillez, contra la sobriedad, contra todos los ciclos naturales²¹³.

En primera instancia, al referirse a la globalización, Mujica apunta que es un hecho histórico a nivel mundial que está sumamente relacionado con la política y que tiene ventajas y desventajas. Entre las ventajas, señala que gracias al enorme avance tecnológico y de los medios de transporte y comunicación masiva, los países han estrechado sus lazos a un grado nunca visto, asimismo, con los avances científicos ha habido un significativo desarrollo en disciplinas como la medicina, biotecnología, astronomía, etc., que han permitido la

²¹³ Presidencia Uruguay, *op. cit.*, p. 2.

construcción de una compleja civilización²¹⁴. Como apuntó en la UNASUR en diciembre de 2014, “nunca el hombre tuvo tanto como hoy, nunca. Nunca tanto conocimiento”²¹⁵.

Sin embargo, esto también ha desencadenado importantes desventajas. Por una parte, la globalización se ha caracterizado por generar la aceleración de los cambios políticos, económicos, sociales y culturales que son parte natural de la existencia y evolución humana. En este sentido, Mujica advierte que la velocidad a la que están sucediendo estos cambios genera un vacío teórico que dificulta la comprensión y explicación del rumbo al que se dirige la civilización pues los modelos teóricos vigentes no son suficientes para explicarlo.

También, advierte que la vida de toda la especie humana está amenazada porque la dinámica capitalista neoliberal ha provocado profundos daños en el medio ambiente, ha deteriorado los espacios, culturas y costumbres de las comunidades menos desarrolladas y, en general, ha afectado la calidad de vida de la mayor parte de las poblaciones.

Además, señala que a pesar de que la globalización posibilita mayor cercanía entre los Estados-nación, no garantiza la cooperación irrestricta y total entre ellos pues los propios valores del capitalismo niegan esta opción. Como cuestionó durante su ponencia en la Cumbre Río+20 del 20 de junio de 2012, “¿estamos gobernando la globalización o la globalización nos gobierna a nosotros? ¿Es posible hablar de solidaridad y de que “estamos todos juntos” en una economía basada en la competencia despiadada?”²¹⁶.

Como lo menciona, al ser guiados por las premisas neoliberales es improbable crear una cooperación interesada genuinamente en el bienestar colectivo que, además, defienda la creación de medidas globales para lograr una organización en favor de todos y todas, a pesar de hablar constantemente de integración y cercanía, entre otras razones, porque la interconexión de las sociedades globales es guiada por el interés privado, es decir, los

²¹⁴ José Mujica, “Asunción como presidente de Uruguay” [en línea], *Beers & Politics*, 1º de marzo de 2010, Dirección URL: <https://beersandpolitics.com/asuncion-como-presidente-de-uruguay> [consulta: 16 de diciembre de 2020].

²¹⁵ José Mujica, *Nada vale más que una vida, luchan por la felicidad: Mujica, op. cit.*

²¹⁶ Medios de prensa uruguayos, *Discurso pronunciado por José Mujica en la cumbre Río+20* [en línea], Uruguay, 20 de junio de 2012, Dirección URL: https://medios.presidencia.gub.uy/jm_portal/2012/noticias/NO_E600/mujrio.pdf [consulta: 16 de diciembre de 2020], p. 1.

intereses extranjeros de los Estados hegemónicos y las empresas multinacionales, que son quienes modelan las pautas de la organización internacional en su favor.

En este sentido, advierte que no hay una agenda de problemas mundiales en la que se refleje una auténtica voluntad política para enfrentarlos²¹⁷. Por ejemplo, existen problemáticas que afectan a todos los países pero que no son atendidos con la urgencia que ameritan, como por ejemplo la formación de la llamada “isla de basura” en el Océano Pacífico, el derretimiento de los casquetes polares, el deshielo en las montañas de todo el planeta, el peligro de extinción de muchas especies, entre otros fenómenos ambientales que constituyen una amenaza para toda la humanidad.

Por otro lado, critica que a pesar de la inevitable apertura comercial, política y cultural que propicia la globalización, y la confianza en que la tendencia a cerrarse al mundo es obsoleta, existen Estados-nación, muchas veces con una relevante y amplia presencia a nivel mundial, como lo es EE. UU., que siguen poniendo en práctica el proteccionismo y un sinnúmero de instrumentos que les permiten establecer una competencia comercial en favor de sus intereses económicos y políticos. Como mencionó en su discurso de Asunción a la Presidencia: “el proteccionismo sigue vivo y coleando, y a menudo es protagonizado por unidades de tamaño continental”²¹⁸, bajo la idea del nacionalismo.

De esta manera, hace una crítica a estos países y a su injustificado comportamiento siempre en favor de sus intereses particulares en detrimento de los esfuerzos e ideales de las naciones menos desarrolladas que, al final, son las que se ven más afectadas por la prolongada exposición a proyectos y planes que son formulados desde el exterior, que no contemplan la vulnerable posición en que los colocan y, además, que implícitamente las posicionan como fuentes exclusivas de recursos para otras regiones.

Cabe mencionar que el gobierno del expresidente se caracterizó por apoyar y llevar a cabo una política económica pragmática bajo una fuerte supervisión política, esto es, no se cerró a la apertura comercial de Uruguay con otros países y, por el contrario, buscó

²¹⁷ Alicia G. Montano, “No hay individuos insustituibles: Hay causas insustituibles” en Maité Darceles, *De tupamaro a ejemplar presidente. Bibliografía, reportajes y pensamientos de José “Pepe” Mujica*, Bogotá, editorial Oveja negra, 2015, p. 13.

²¹⁸ José Mujica, “Asunción como presidente de Uruguay”, *op. cit.*

diversificar sus exportaciones e importaciones estratégicamente para evitar depender de uno o dos grandes socios comerciales. Como él mismo señala, frente a un hecho irreversible, “necesitamos un mundo más interconectado, más globalizado. No paramos la globalización poniendo barreras. Tenemos que construir”²¹⁹.

No obstante, a diferencia de lo que muchos Estados-nación han hecho hasta ahora, él ve como prioridad la estructuración de una gobernanza global que realmente signifique la ordenanza y funcionamiento de una o varias instituciones que se dediquen a atender y resolver las problemáticas globales, entre ellas, la forma en que se llevan a cabo las relaciones económicas, y no sólo a la creación e implementación de grandes organismos, como lo son el BM y el FMI, o la ONU, que coadyuvan a los intereses de los países más desarrollados.

Al respecto, enfatiza que la falta de gobernanza también se refleja en las organizaciones internacionales gubernamentales que existen actualmente pues, aunque son vigentes y operan desde mediados del siglo pasado, luego de concretar los acuerdos de paz tras finalizar las dos Guerras Mundiales, a su juicio, no están participando activamente en las decisiones mundiales y, por el contrario, están cediendo su capacidad reguladora a los Estados-nación más influyentes económica, política y militarmente; “la ONU, nuestra ONU, languidece, se burocratiza por falta de poder y de autonomía, de reconocimiento, sobre todo de democracia hacia el mundo más débil, que constituye la mayoría aplastante del planeta”²²⁰.

En suma, la crisis económica global que se detonó en 2008 mostró, por un lado, la fragilidad y deficiencias del sistema capitalista neoliberal y la gravedad de una crisis internacional y, por otro, lo necesaria que es la política para organizar el mundo productivo, lejos de las premisas librecambistas que han regido las relaciones económicas los últimos años. Como menciona en una entrevista, “en la Agenda del Mundo, la peor crisis que tiene la humanidad en nuestra humilde manera de pensar es de carácter político”²²¹, pues la política

²¹⁹ Alicia G. Montano, *op. cit.*, p. 12.

²²⁰ *Ibid.*, pp. 5-6.

²²¹ José Mujica, “Los latinoamericanos tenemos que integrarnos” en Maité Darceles, *De tupamaro a ejemplar presidente. Bibliografía, reportajes y pensamientos de José “Pepe” Mujica*, Bogotá, editorial Oveja negra, 2015 p. 53.

ha quedado relegada a una actuación meramente administrativa y sin un poder e influencia real en las decisiones que se toman a nivel mundial:

La política, la eterna madre del acontecer humano quedó limitada a la economía y al mercado, de salto en salto la política no puede más que perpetuarse, y como tal delegó el poder y se entretiene, aturdida, luchando por el gobierno. Debocada marcha de historieta humana, comprando y vendiendo todo, e innovando para poder negociar de algún modo, lo que es innegociable [...]. Todo, todo es negocio²²².

Ante esta ausencia, los actores más poderosos del mundo se han colocado como los tomadores de decisiones a nivel global, y se ha impulsado una cultura y un estilo de vida -la sociedad de consumo-, que es muy redituable para los grandes inversionistas porque genera cuantiosas ganancias monetarias, pero que, al mismo tiempo, está poniendo en riesgo a la civilización pues daña gravemente la naturaleza y la calidad de vida de los seres humanos. Como lo devela en el discurso que pronunció en la Cumbre de Río+20 en Brasil,

La sociedad de consumo es el motor, -porque, en definitiva, si se paraliza el consumo, se detiene la economía, y si se detiene la economía, aparece el fantasma del estancamiento para cada uno de nosotros. [...] Y tienen que generar ese hiper consumo, cosa de que las cosas duren poco, porque hay que vender mucho. [...] el problema es el mercado, porque tenemos que trabajar y tenemos que sostener una civilización del “úselo y tírelo”, y así estamos en un círculo vicioso. Estos son problemas de carácter político que nos están indicando que es hora de empezar a luchar por otra cultura²²³.

Esta tendencia al consumo constante y masivo, en la que se compran y acumulan productos más allá de lo que se necesita para vivir, sin limitaciones de carácter gubernamental o político, es necesaria para que el sistema capitalista neoliberal siga sosteniéndose, aunque esto signifique el consumo y despilfarro de recursos, y el riesgo de una crisis social y ecológica de gran envergadura. Por ello, hasta no lograr que los consumidores vean más allá de las pautas que se han implantado económica, social y culturalmente, y que cuestionen el sentido que el sistema ha dado a la existencia humana, no será posible revertir la tendencia a la crisis civilizatoria de los últimos años. Por esta razón, otro de los aspectos que más denuncia dentro de su discurso es el consumismo.

²²² Alicia G. Montano, *op. cit.*, pp. 5-6.

²²³ Medios de prensa uruguayos, *op. cit.*, p. 2.

Como ya se ha dicho, el modelo neoliberal ha posicionado al mercado como el factor que rige a la sociedad global. Así, aparte de regir la economía y la política, a nivel cultural e ideológico propone una idea errónea de la felicidad pues la relaciona con enriquecerse, lo que genera una idea muy reducida del desarrollo, basada exclusivamente en factores económicos y cuantitativos que descuidan los aspectos humanos y cualitativos de las comunidades. De hecho, en diversas ocasiones se cuestiona: “¿Pero somos libres cuando se nos impone una cultura de gastar y gastar [...]? Eso moverá la economía, pero no vayas a creer que desarrollás así tu vida (...)”²²⁴.

De hecho, a través de sus reflexiones construye una definición de desarrollo que gira en torno a la felicidad humana, entendiendo esto como la oportunidad de emplear el tiempo en las actividades y ocupaciones que nos son significativas; el amor, las relaciones humanas, el cuidado a los hijos, tener amigos, las actividades que nos gustan, etc., y de tener lo elemental para vivir dignamente²²⁵. Es así como señala que ésta no se basa en el despilfarro de dinero, ni necesita de muchos lujos u objetos, como se ha hecho creer, sino simplemente requiere encontrar aquello que estimule y motive nuestra existencia.

Por otra parte, la sociedad de consumo ha derivado en una sociedad global con grandes y profundas desigualdades pues, a pesar de que hay una gran cantidad de recursos que empleados en favor de los Estados-nación menos enriquecidos podrían significar un cambio y mejora real de sus condiciones económicas, se opta por invertir en otros fines. Así, la brecha entre los Estados más ricos y los menos desarrollados se ensancha, perjudicando a millones de personas y perpetuando estas desigualdades. Un ejemplo que usa es el gasto militar, como lo señala en el discurso que presentó ante la UNASUR en 2014,

No me canso de repetir y de recordar los millones de dólares por minuto que se gastan en presupuesto militar. Decir que no hay plata en este mundo para un gigantesco Plan Marshall que recorra toda la tierra a favor de los pobres, para integrar a la vida humana los millones de pobres y agrandar la demanda de este mundo, decirme que no hay recursos es no tener vergüenza. Cuando nos dicen que la segunda fortuna del mundo, gastando 1 millón de dólares por día, tendría que vivir 220 años, para poder gastar lo que tiene ahora, pero aún tampoco podría porque con una tasa de interés del 2, del

²²⁴ Jordi Evole, “Hay que vivir como se piensa” en Maité Darceles, *De tupamaro a ejemplar presidente. Bibliografía, reportajes y pensamientos de José “Pepe” Mujica*, Bogotá, editorial Oveja negra, 2015, p. 23.

²²⁵ Medios de prensa uruguayos, *op. cit.*, p. 3.

3% anual tiene 4 millones de dólares por día. Y si decimos que en este mundo no hay plata es porque tenemos la cobardía política de no cobrarle²²⁶.

Como alternativa, ve que es imperioso lograr un consenso planetario en favor de la solidaridad hacia los más oprimidos, castigando el despilfarro y la especulación a través de una efectiva gobernanza global. Así, mediante la movilización de las grandes naciones, de economías más fuertes y resistentes, sería posible modificar la situación de las naciones menos favorecidas. Esta medida, señala, es mucho más redituable que hacer guerras y malgastar los recursos en productos destinados a perecer en poco tiempo y que no garantizan la felicidad ni el crecimiento económico o cultural de la humanidad.

Y aunque expresa esto como una utopía, también reconoce que “nuestra época es portentosamente revolucionaria como no ha conocido la historia de la humanidad”²²⁷ y, por ello, vislumbra dos acciones alternativas para gobernar al mercado global: en primer lugar, la ciencia, es decir, la inclusión y guía del conocimiento científico a fin de regular las relaciones globales con más responsabilidad, justicia y equidad, en favor de toda la humanidad, y en segundo lugar, el impulso de un cambio en la cultura, entendida como “aquello que mueve y motiva a los pueblos a nivel emocional”²²⁸, que se base en cuestionar los principios, ideales, métodos y estilos de vida que se han instituido a partir del sistema dominante actual para que así se pueda promover una nueva cultura que atienda las necesidades, y tome en cuenta e impulse los intereses de los sectores menos favorecidos.

En cuanto al primer aspecto, la ciencia, señala que la fuente de gobernanza más confiable es “la alta política entrelazada con la sabiduría científica [...]”, es decir, “esa ciencia que no apetece el lucro pero que mira el porvenir y nos dice cosas que no atendemos”, posibilitando atender viejas problemáticas que perjudican a toda la aldea global y que de otra manera no serían visibilizadas. Así, Mujica aboga por el establecimiento de acuerdos mundiales bajo el consejo del conocimiento científico pues se requiere que lo determinante sea la vida, no la acumulación, y es la ciencia -en contraste con las prácticas desregulatorias de la sociedad de mercado-, la que puede contribuir a esto.

²²⁶ José Mujica, *Nada vale más que una vida, luchan por la felicidad: Mujica, op. cit.*

²²⁷ *Ibid.*, p. 4.

²²⁸ José Mujica, “Los latinoamericanos tenemos que integrarnos”, *op. cit.*, p. 52.

Así, por ejemplo, vamos a ver que entre las políticas públicas que implementa durante su presidencia hace mayor énfasis en la educación y el impulso de una cultura de la inconformidad, esto es, una respuesta social crítica que es irradiada desde el centro intelectual, que son las universidades y escuelas, y que llegue hasta las periferias, motivando sociedades que cuestionen todo, que siempre tengan nuevas preguntas y que, a través de la búsqueda del esclarecimiento de estas dudas e inspiradas por el deseo de saber y conocer más allá de lo que se nos plantea como absoluto, construyan nuevas y mejores realidades. Como mencionó durante su candidatura a la presidencia uruguaya,

Necesitamos una epidemia de inconformismo. Es el inconformismo el que ha ganado el respeto a pequeñas sociedades y a lo que hacen. Estoy convencido que este país necesita una nueva epidemia de inconformismo como la que los intelectuales generaron décadas atrás [...]. Necesitamos un tipo de cultura que se propague en el aire, entre en los hogares, se cuele en las cocinas y esté hasta en el cuarto de baño. Cuando se consigue eso, se ganó el partido casi para siempre porque se quiebra la ignorancia esencial que hace débiles a muchos, una generación tras otra²²⁹.

Por otro lado, sobre el segundo aspecto advierte que la influencia y dominación cultural que una nación puede ejercer sobre otras es un peligro invisible y discreto, pero constante y profundo, que provoca la asimilación de los valores del sistema dominante como universales e inamovibles. Por eso nos enfrentamos a un mundo homologado bajo las pautas del capitalismo neoliberal que maneja los modos en que se relacionan todos, y pone como ejemplo una cuestión muy simple: la vestimenta,

Nos tenemos que vestir como gentleman ingleses, porque ese es el traje de la industrialización que se impuso en el Mundo; y hasta los japoneses tuvieron que abandonar su kimono para tener prestigio en el Mundo; y nos tuvimos que disfrazar todos de mono con corbata. [...] El peso cultural invasor de esta cultura no precisa solo cañones. Eso es la retaguardia de la reserva, tiene otros recursos. No se puede subestimar la enorme capacidad de dominación cultural que tiene todo esto. Entonces, esta batalla es larga, es dura. Nada peor que ser ingenuo con la parte agresiva que tiene este mundo de mercado y esta civilización de mercado²³⁰.

Frente a ello, es vital una cultura diferente, que rompa con la educación, los valores y parámetros que se han normalizado y extendido en todo el planeta, que prime los intereses y

²²⁹ José Mujica, “Mac Pato” [en línea], *Beers & Politics*, 29 de abril de 2009, Dirección URL: <https://beersandpolitics.com/mac-pato> [consulta: 17 de diciembre de 2020].

²³⁰ José Mujica, “Los latinoamericanos tenemos que integrarnos”, *op. cit.*, p. 52.

el bienestar colectivo, y que se convierta en una guía útil frente a la crisis sistémica y civilizatoria tomando en cuenta la importancia de las causas colectivas. Como señala en su discurso ante la UNASUR,

Los individuos solos somos nada, los individuos dependemos de la sociedad y la marcha de la sociedad es lo que nos permite enriquecer y mejorar permanentemente nuestras vidas, por lo tanto, las causas colectivas hay que levantarlas y, en esta historia, y en este momento eso tiene un nombre, en esta América Latina la lucha por acercarnos, la lucha por integrarnos, la lucha por recrear una cultura que respete la diversidad pero que exprese ese nosotros, profundo y oculto, que viene de la conformación de nuestra propia historia. Podemos y debemos, pero será posible si hay voluntad política, si hay compromiso²³¹.

Como se observa, Mujica establece que sólo a través de un cambio cultural, la inclusión del saber científico y el establecimiento de gobiernos íntegros y fuertes será posible frenar efectivamente al consumismo y que los pueblos lleven a cabo una transformación de la historia “porque aquello que no está prendido en el corazón de los pueblos es apenas un acto de dirigentes, y los dirigentes no cambian la historia de la humanidad”²³². Las instituciones y los políticos son las guías, pero al final, quienes efectúan las decisiones y aplican estos cambios, son las personas. Por lo tanto, es fundamental sembrar estas inquietudes en las personas, y principalmente en los jóvenes, porque son ellos los que continuarán impulsando estos esfuerzos.

Sin embargo, como muestra del carácter humano que también lo distingue, Mujica reconoce que no existe una lista exacta y exclusiva de cosas que hagan felices a la totalidad de las personas, por lo que no sentencia absolutamente la visión sistemática que ve en el consumo su fuente máxima de satisfacción. Simplemente, busca apuntar a otro camino posible a través de la difusión de información, la crítica y el cuestionamiento de todo, para que así las personas, hombres y mujeres, de cualquier edad y parte del mundo, puedan elegir de manera consciente e informada lo que quieren, independientemente de los parámetros establecidos por el capitalismo neoliberal; desea que se revele que la satisfacción y felicidad del ser humano no se reduce a comprar y llenarse de cosas.

²³¹ José Mujica, *Nada vale más que una vida, luchan por la felicidad: Mujica, op. cit.*

²³² José Mujica, “Los latinoamericanos tenemos que integrarnos”, *op. cit.*, pp. 52-52.

Algunos pueden pensar que el mundo ideal es un lugar repleto de *shopping centers*. En se mundo la gente es feliz porque todos pueden salir llenos de bolsas de ropa nueva y de cajas de electrodomésticos. No tengo nada contra esa visión, sólo digo que no es la única posible. Digo que también podemos pensar en un país donde la gente elige arreglar las cosas en lugar de tirarlas, elije un auto chico en lugar de un auto grande, elige abrigarse en lugar de calefacción²³³.

Por otra parte, hace hincapié en romper con ciertas creencias culturalmente impuestas que han hecho pensar que tener un poder adquisitivo alto -aunque esto signifique esfuerzo y trabajo arduo en detrimento de la libertad y el tiempo para hacer otras actividades-, te coloca en una posición de superioridad material y espiritual con respecto a otros. Frente a ello, hace una crítica a la visión engañosa de desarrollo y crecimiento que se reduce a una ciudad grande con automóviles ostentosos, personas yendo de compras, y grandes lujos y dinero para gastar, y lo contrasta con la satisfacción de las sociedades que han exaltado la sencillez de consumir sobriamente y se han preocupado por la reflexión y la construcción de conocimientos en lugar del despilfarro y el consumo inconsciente. Como mencionó en uno de sus discursos,

Despilfarrar no es lo que hacen las sociedades más maduras. Vayan a Holanda y vean las ciudades repletas de bicicletas. Allí se van a dar cuenta de que el consumismo no es la elección de la verdadera aristocracia de la humanidad. Es la elección de los noveleros y frívolos. Los holandeses andan en bicicleta, las usan para ir a trabajar, pero también para ir a conciertos o a los parques. Porque han llegado a un nivel en el que su felicidad cotidiana se alimenta tanto de consumos materiales como intelectuales. Así que amigos, vayan y contagien el placer por el conocimiento²³⁴.

Es así como sentencia que darle orientación a la vida es ser autor, en términos relativos, de nuestro camino, es decir, es ser conscientes de las decisiones que tomamos a lo largo de nuestra existencia, procurando que éstas contribuyan a sembrar propuestas, dudas, críticas e ideas que enriquezcan los análisis, experiencias y visiones de la vida, sin perjudicar a la naturaleza, a las minorías o a aquellos grupos que se organizan de manera autónoma.

En relación con esto, otro de los aspectos en los que Mujica concentra sus reflexiones es el problema medioambiental. Estamos en un planeta con altos niveles de contaminantes,

²³³ José Mujica, “Mac Pato” [en línea], *Beers & Politics*, 29 de abril de 2009, Dirección URL: <https://beersandpolitics.com/mac-pato> [consulta: 17 de diciembre de 2020].

²³⁴ *Idem*.

lo que ha provocado el aumento de la temperatura y, a su vez, la proliferación de fenómenos naturales -sequías, inundaciones, el derretimiento de los polos, incremento de los niveles del mar, la pérdida de ecosistemas y especies de fauna y flora, etc.-, que están provocando la escasez de recursos y la destrucción de poblaciones enteras, lo que deteriora gravemente la calidad de vida de todos los seres vivos en el planeta.

Por ello, enfatiza que el modo de vida al que se aspira es materialmente insostenible pues la hiper acumulación exigen una gran cantidad de recursos que no se pueden obtener de nuestro planeta sin ponerlo en riesgo, por lo tanto, si se aspira a extender esta práctica a nivel global y que todas las personas en el mundo consuman a un ritmo acelerado, el fin de la humanidad como la conocemos sería irreversible. En su discurso pronunciado ante la ONU, como en muchos otros, apunta lo siguiente:

Nuestra civilización montó un desafío mentiroso y así como vamos, no es posible para todos colmar ese sentido de despilfarro que se le ha dado a la vida. En los hechos se está masificando como una cultura de nuestra época, siempre dirigida por la acumulación y el mercado. Prometemos una vida de derroche y despilfarro, y en el fondo constituye una cuenta regresiva contra la naturaleza, contra la humanidad como futuro. Civilización contra la sencillez, contra la sobriedad, contra todos los ciclos naturales. [...] Cabe hacerse esta pregunta, ¿huimos de nuestra biología que defiende la vida por la vida misma, como causa superior, y lo suplantamos por el consumismo funcional a la acumulación?²³⁵.

De este modo, expresa que es prioritario ver que el problema es estructural y que no se trata únicamente de problemáticas aisladas. Es una crisis múltiple que tiene distintas facetas; la crisis del agua, el aumento de la temperatura planetaria, la extinción masiva de especies, el derretimiento de los casquetes de hielo, la escasez de alimento, la hambruna, la mortalidad infantil, entre muchas otras, que tienen una causa común: el modelo de civilización que hemos articulado. Por ello, indica que lo que realmente se tiene que revisar y cambiar es nuestra forma de vivir²³⁶. Las pautas establecidas por el capitalismo neoliberal han agravado el riesgo en el que está la civilización, y el no ser conscientes de ello implica un problema mayor porque no habilita la posibilidad de un cambio.

²³⁵ Presidencia Uruguay, *op. cit.*, pp. 1-2.

²³⁶ *Ibid.*, p. 1.

A través de estos cinco factores interrelacionados, Mujica explica que existe una crisis civilizatoria que pone en riesgo la existencia de la humanidad; “me angustia, y de qué manera, el porvenir que no veré y por el que me comprometo. Si es posible un mundo con una humanidad mejor, pero tal vez, hoy, la primera sea salvar la vida”.²³⁷ Así, expresa su preocupación por la realidad mundial y hace un llamado a un cambio de costumbres para sobrevivir como especie, ya no como una opción sino como una necesidad.

El cambio que propone se basa en dar prioridad en lo que él denomina como “lo único trascendente” de la vida: el amor, la amistad, aventura, solidaridad, familia, el tener tiempo para vivir las relaciones humanas porque, como un deber biológico, por encima de todas las cosas respetar la vida e impulsarla, cuidarla, procrearla y entender que la especie es nuestro nosotros²³⁸, es decir, que no hay modo de conseguir más vida cuando ya no la hay.

3.3.2. Visión y toma de decisiones a nivel regional.

Como diversos estudiosos de las Relaciones Internacionales señalan, la política exterior se refiere al conjunto de estrategias, métodos y objetivos que formula el gobierno de un Estado en sus relaciones con otro Estado, conjunto de Estados o cualquier otro actor del sistema internacional, en función de su interés nacional -que es el elemento base de la política exterior que condensa todas las necesidades, negociaciones y consensos de la interacción entre lo político y lo social, que pretende ser alcanzado mediante la aplicación de políticas-, con la intención de obtener beneficios para el país²³⁹.

²³⁷ Presidencia Uruguay, *op. cit.*, pp. 6-7.

²³⁸ *Idem.*

²³⁹ Carlos Gustavo García Rangel, *El interés nacional en el estudio de la política exterior* [En línea], Escenarios XXI, México, Julio-Agosto 2011, Dirección URL: <http://escenariosxxi.com/el-interes-nacional-en-el-estudio-de-la-politica-exterior/#sthash.Q0RFc2pC.dpbs> [Fecha de consulta: 26 de noviembre de 2016]; George Jackson Robert, “Foreign Policy”, en *Introduction to International Relations. Theories and Approaches*, Oxford University Press, NJ, 2007; Arturo López Vargas, *Política exterior: precisiones teórico-conceptuales*, Política Exterior de México I, UNAM, 25 de agosto de 2016; César Villalba Hidalgo, *¿Qué es política exterior? (Reflexiones en torno al concepto)* [En línea], Escenarios XXI, México, julio-agosto de 2011, Dirección URL: <http://escenariosxxi.com/que-es-politica-exterior-reflexiones-en-torno-al-concepto/#sthash.CfMXfERC.hnQT2ew6.dpbs> [Fecha de consulta: 26 de noviembre de 2016].

En general, la política exterior uruguaya después del fin del régimen militar uruguayo en 1985 se ha caracterizado por mantener sus valores y principios tradicionales, a saber: la solidaridad internacional, el no alineamiento y el reconocimiento de los derechos humanos de titularidad colectiva tales como el derecho al desarrollo y al medio ambiente sano.

Además, su política de Estado se ha caracterizado por suponer, en primer lugar, un estado de derecho; en segundo lugar, un gobierno democrático; y en tercero, la promoción de una integración social y económica de los Estados latinoamericanos, pues, como mencionó durante una conferencia en México el entonces ministro de Relaciones Exteriores de la República Oriental del Uruguay, Didier Opertti, en 2002: “no concebimos una política de Estado que no tome en cuenta los rasgos de nuestra región y que no se refleje en ella la relación con nuestros vecinos”²⁴⁰.

Es así como el gobierno uruguayo buscó integrarse a diversos proyectos regionales y recuperar su habitual imagen de país de estado de derecho y democracia. Bajo esta premisa, Uruguay comenzó a relacionarse con naciones vecinas y, como señala Opertti, lo hizo volcándose “hacia la obtención del valor de la paz como un valor de base que debe estar en nuestra política exterior, como corresponde a un país que ha hecho de la solución pacífica de las controversias uno de los elementos esenciales de su acción internacional”.²⁴¹ Por lo tanto, condenan cualquier intento de recurrir al uso de la fuerza en contra de la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado que ponga en peligro la paz o la seguridad internacional, esto en función de lo establecido en la Carta de las Naciones Unidas²⁴².

Así, el regionalismo abierto y la integración se convirtieron en las bases de la política exterior de Uruguay. De este modo, en la década de los noventa se caracterizó por guiarse a

²⁴⁰Lilia Ferro, “Democracia y política exterior: Uruguay (1985-2006) [en línea], Salamanca, *América Latina Hoy*, núm. 44, enero de 2006, Dirección URL: https://www.researchgate.net/publication/26472230_Democracia_y_politica_exterior_Uruguay_1985-2006 [consulta: 13 de enero de 2021] p. 126; Didier Opertti, “La política exterior de Uruguay en el actual contexto internacional” [en línea], México, *Revista Mexicana de Política Exterior*, núm. 67-68, febrero de 2003, Dirección URL: <https://revistadigital.sre.gob.mx/images/stories/numeros/n67-68/operetti.pdf> [consulta: 13 de enero de 2021], p. 145.

²⁴¹ *Ibid.*, pp. 143-144.

²⁴² Frente Amplio Uruguay, *V Congreso Extraordinario Zelmar Michelini. 13 y 14 de diciembre de 2008* [en línea], Montevideo, 2008, 168 pp., Dirección URL: <https://www.frenteamplio.uy/documentos-institucionales/item/128-2008-v-congreso-extraordinario-zelmar-michelini-realizado-los-dias-13-y-14-de-diciembre> [consulta: 10 de enero de 2021], p. 144.

través de la apertura comercial y en 1991, se suscribe el Tratado de Asunción que da origen al MERCOSUR como vía para la inserción del país en el sistema internacional. Asimismo, en este periodo el gobierno de George Bush impulsó la formación de una zona de libre comercio desde EE. UU. hasta la Tierra de Fuego, a la que Uruguay se sumó tras la firma del Tratado 4+1 entre los cuatro integrantes del MERCOSUR de ese entonces y EE. UU., sin embargo, nunca hubo un acercamiento bilateral²⁴³.

Por otro lado, durante el gobierno de Jorge Batlle, en el convulso contexto global luego del ataque de Al Qaeda a EE. UU. el 11 de septiembre de 2001, y la posterior invasión de Irak por parte del ejército estadounidense, sumado a la crisis económica a nivel regional durante la cual el real brasileño y el peso argentino se devaluaron, se desencadenó en 2002 la peor crisis financiera padecida por Uruguay.

Frente a ello, el gobierno buscó diversificar sus exportaciones, colocando a EE. UU. como el principal comprador de cárnicos en ese periodo. El estrechamiento de las relaciones entre los presidentes de ambas naciones tuvo como consecuencia política, por un lado, que Uruguay no se opusiera a la invasión a Irak, alejándose de su tradición de política exterior y, por otro lado, se rompieran las relaciones diplomáticas con Cuba luego de la petición del gobierno uruguayo para que el gobierno isleño admitiera la presencia de un relator de la ONU en el tema de Derechos Humanos²⁴⁴.

Posteriormente, en 2005 llegó por primera vez al poder un gobierno de izquierda. Como ha caracterizado a los gobiernos del FA, su programa de gobierno fue publicado durante la campaña electoral. En éste, se reafirmaron los valores y principios tradicionales de la política exterior uruguaya, y se añadieron otros a partir de la orientación política del gobierno y la coyuntura internacional en ese momento.

Así, se suman cuestiones como el rechazo o a todo tipo de terrorismo llevado a cabo tanto por un Estado, como por cualquier tipo de organización o individuo, a la violencia y a la discriminación. Asimismo, se reconoce el multilateralismo como única forma de restablecer la vigencia del derecho internacional y la preservación de la paz, y para fortalecer

²⁴³ Lilia Ferro, *op. cit.*, p. 122.

²⁴⁴ *Ibid.*, 124-126.

el debilitado orden internacional. Por otro lado, fijan como uno de sus objetivos la reorientación de una política alienada con el poder hegemónico (EE. UU.), a una sin ningún tipo de alineamiento²⁴⁵.

En cuanto a la apertura comercial, se reafirmó la intención de diversificar sus relaciones con la Unión Europea y su inserción en nuevos espacios como la República Popular China, y el resto de Asia y Medio Oriente. Por su parte, se priorizó al MERCOSUR como principal mecanismo para entablar relaciones con sus integrantes, países asociados como Chile, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela, así como para interactuar con otros procesos de integración como la Comunidad Andina de Naciones (CAN).

Posteriormente, para el segundo periodo gubernamental del FA, se definieron cinco principales puntos sobre política exterior, principalmente referidos a la integración:

1. Se estableció como objetivo principal concentrar e impulsar el avance de los países de la región hacia proyectos nacionales y regionales que determinen nuevas estructuras productivas en favor de la competitividad, el empleo, la atención de las asimetrías entre las naciones, y la colocación de bienes y servicios con mayor contenido tecnológico;
2. Respecto a la política comercial, se reconoce que, para un país pequeño como Uruguay, la expansión de sus mercados es algo imprescindible. Por ello, la consolidación de un bloque comercial como el MERCOSUR, sin trabas para el libre comercio, significa un paso estratégico para la producción industrial nacional dado que, la cercanía e importancia de estos socios, permitiría la optimización de sus ventas y la obtención de ventajas comerciales. Por otra parte, también se buscó promover vínculos comerciales con otros países y regiones, procurando asegurar y diversificar los mercados para sus productos.
3. También, se enfatiza la importancia de la negociación en el plano comercial, financiero y productivo²⁴⁶. Además, se menciona que se debe avanzar en las

²⁴⁵ *Ibid.*, p. 126.

²⁴⁶ En lo comercial, porque permite hacer frente a los subsidios agrícolas de los países desarrollados, diversas formas de protección arancelaria, y las medidas de política económica que afectan los términos de intercambio de los países de la región. En cuanto a lo financiero, porque ayuda a modificar las condicionalidades de los organismos financieros internacionales en favor de los Estados, a regular los movimientos de capitales

negociaciones para lograr el establecimiento de normas comunes para la inversión extranjera, la sustentabilidad medioambiental, propiedad intelectual, las compras del Estado, el estado sanitario regional, etc.

4. Sobre las potencialidades de la integración, se destacan la industria energética, las obras de infraestructura vinculadas al transporte, las comunicaciones, la energía, y la integración financiera, y se señala que es prioritario la creación de nuevas instituciones financieras, como el Banco del Sur, pues significarían la posibilidad de acceso de los países de la región a créditos para el desarrollo para enfrentar las crisis financieras coyunturales sin las condiciones fondomonetaristas.
5. Por último, se establece que se propondrá la realización de acuerdos políticos a nivel regional y con otros países poco desarrollados, para realizar conjuntamente una negociación con la OMC, esto, con el propósito estratégico de mejorar el desarrollo nacional de cada uno de los participantes²⁴⁷.

A grandes rasgos, la propuesta gubernamental busca priorizar el desarrollo nacional a través de la integración y la negociación en favor del multilateralismo para que así se promueva la capacidad gestora de los países en desarrollo. Igualmente, se apega a los principios y tradición de política exterior uruguaya, enfatizando la solución de controversias por la vía pacífica, como parte de su decidida acción antiimperialista y anticolonialista, y su interés en la defensa y protección de la vida humana²⁴⁸.

A partir de estos parámetros, José Mujica encabezó un gobierno que se distinguió por su pragmatismo y por entablar diversas acciones a nivel internacional que destacaron principalmente en tres aspectos: el primero, su actuación en los foros de cooperación e integración regional como el MERCOSUR, la UNASUR, y las relaciones comerciales bilaterales con otros países.

especulativos internacionales, y para encontrar nuevos mecanismos para resolver con mayor justicia los problemas de la deuda externa de los países de la región. Y en lo productivo, porque la negociación colectiva con las empresas transnacionales permite establecer una mejor defensa de los intereses nacionales y regionales., Frente Amplio Uruguay, *op. cit.*, pp. 33-34.

²⁴⁷ *Idem.*

²⁴⁸ *Ibid*, pp. 145-146.

El segundo, su posicionamiento y actuación frente a problemáticas regionales y mundiales que fueron de gran trascendencia durante su gobierno, como las negociaciones con las FARC-EP, el conflicto con Argentina por la planta de celulosa en el Río Uruguay, y el refugio que brindó a familias sirias que estaban huyendo del conflicto armado en Siria, así como a varios presidiarios de una cárcel estadounidense en la Base Naval de Bahía de Guantánamo; y el tercero, la comunicación que mantuvo con diversos presidentes de la región en vista de mantener y mejorar sus relaciones políticas y diplomáticas, así como de resolver problemas coyunturales de ese momento.

En cuanto al primer aspecto, las relaciones que entabló con los organismos de integración a nivel regional siempre se distinguieron por ser cordiales y apearse a lo establecido en el programa de gobierno y los principios y valores de la política exterior uruguaya. En este aspecto, cabe destacar que para él las causas colectivas deben ser levantadas, “y en esta historia, y en este momento, eso tiene un nombre, en esta América Latina la lucha por acercarnos, la lucha por integrarnos, la lucha por recrear una cultura que respete la diversidad pero que exprese ese nosotros, profundo y oculto, que viene de la conformación de nuestra propia historia”²⁴⁹ es fundamental y sólo será posible si existe voluntad política y compromiso a nivel interregional para hacer que funcionen estos y futuros esfuerzos por integrarse.

De este modo, Mujica mantuvo una participación constante en estos espacios y dio prioridad a las negociaciones conjuntas a través de los organismos. A diferencia del gobierno de Tabaré Vázquez, no motivó las negociaciones para lograr la firma de un TLC con EE. UU. y, en cambio, destacó que la clave para mejorar la economía uruguaya estaba en el acercamiento con los países de la región. En relación con esto, la senadora Lucía Topolansky, también esposa de Mujica, mencionó durante una entrevista en octubre de 2011 lo siguiente:

“Cuando el FA ingresó al gobierno empezó un largo camino, que incluyó cambiar algunas pautas de política exterior, por ejemplo en relación al Mercosur. El bloque fue creado con una mirada fenicia, y no con una visión integradora de pueblos, culturas, con intercambio de ciencia y tecnología. Todo eso empezó en el periodo de Tabaré [...]. Mujica le da mucha importancia a la inserción de Uruguay en la región. Uruguay es un país chico y en el mundo se negocia por bloques [...] Mujica no solo

²⁴⁹ José Mujica, *Nada vale más que una vida, luchan por la felicidad: Mujica, op. cit.*

tiene vínculo político con los presidentes de la región sino amistad. [...] Yo si hubiera estado en lugar de Tabaré, hubiera trabajado primero con todos los países latinoamericanos, incluso en segundo término con los europeos. El último que se me hubiera ocurrido es Bush”²⁵⁰.

Así, dentro del MERCOSUR, Mujica logró concluir exitosamente varias negociaciones con Argentina y Brasil con relación a conflictos bilaterales que surgieron a lo largo de su presidencia²⁵¹ y que fueron resueltos efectivamente en favor de los tres socios a partir de las herramientas de negociación de este organismo. No obstante, cabe mencionar que al igual que Tabaré, Mujica ha cuestionado en diversas ocasiones el funcionamiento del MERCOSUR pues los países pequeños, Paraguay y Uruguay, no han tenido la incidencia deseada frente a sus socios mayores.

Incluso, llegó a proponer el establecimiento de pequeños acuerdos con países de América Latina como vía para la diversificación del comercio nacional y así, hacer frente a los déficits en su balanza comercial frente a sus dos principales socios. Por ejemplo, aunque en 2011 las exportaciones a Argentina significaban el 7% de sus salidas, mantenía un déficit de 1.238 mdd. Lo mismo sucedió con respecto a Brasil, que entonces era su principal socio comercial con el 20% de sus exportaciones, pero con una balanza deficitaria de 48 mdd²⁵².

De este modo, aunque ha defendido este proyecto como la principal vía del país para insertarse y negociar con la región y otras partes del mundo, en la práctica tampoco descarta la opción de un regionalismo abierto que, de hecho, como menciona Enrique Rubio, se ha implementado necesariamente pues “los acuerdos van lentos en la región, lo que va más rápido son los proyectos de infraestructura. Entonces, la idea de quedar solo concentrados en la región no la comparte nadie porque es demasiado riesgoso”.

²⁵⁰ Jordi Evole, *op. cit.*, pp. 19-20.

²⁵¹ Por ejemplo, con Argentina señaló que Uruguay no estaba respaldando su demanda para realizar una investigación a una empresa, Riovía, que había realizado supuestos sobornos para resultar beneficiado en la construcción del dragado del canal Martín García. En este caso, Argentina acusó a Uruguay de permitir la participación de esta empresa y no colaborar en la investigación que se debía hacer. Por otro lado, la relación comercial con Brasil durante el gobierno de Dilma Rousseff se tornó delicada luego de la aplicación de un arancel a las exportaciones del sector automotriz uruguayo, lo que significaba el aumento del 30% de valor de los automóviles ensamblados en Uruguay. *Vid* Nicolás Comini; Nicolás Braslovsky, *De puentes y precipicios: la ampliación del MERCOSUR como propuesta alternativa estratégica de Uruguay* [PDF], Barcelona, CIDOB, mayo de 2013, pp. 7-8.

²⁵² *Ibid.*, pp. 8-9.

Tal como Mujica dijo en 2011, “tampoco soy partidario a quedar encerrado en eso (el MERCOSUR). El país tiene que buscar una diversificación y lo vamos a hacer”²⁵³. Por tanto, aunque prioriza el desarrollo, posicionamiento, impulso y participación regional a través de este y otros organismos, no descarta la construcción de relaciones bilaterales que permitan a Uruguay su crecimiento comercial y económico pues, al ser un país pequeño, reconoce que establecer relaciones comerciales con otros Estados-nación es fundamental para mantener estable su economía. Bajo esta premisa, por ejemplo, firmó acuerdos comerciales y de inversiones con países como la República Popular de China, Alemania, y Finlandia.

Por otro lado, también tuvo una notable participación en la UNASUR. Uno de los momentos más destacados de su gestión con respecto a este organismo aconteció en la Reunión Extraordinaria del Consejo de Gobierno de la UNASUR, celebrada el 29 de junio de 2012, durante la cual propuso una fusión entre los dos organismos de integración más prominentes de la región: el MERCOSUR y la UNASUR, esto con el propósito de encaminar el proceso de integración a un carácter institucional, que fuera mucho más flexible y realista ante el contexto actual, facilitando el intercambio comercial, tecnológico, científico, cultural y social entre la mayor parte de América del Sur. Y aunque, entre otras razones, esta propuesta obedece principalmente al interés del Estado uruguayo en tener mayor incidencia a nivel regional, no obstante, también asoma el interés y aspiración de este pensador a una unión latinoamericana total como muchos otros filósofos lo han planteado en el pasado.

Finalmente, asumió su presidencia pro tempore en 2014, en el marco de la VIII Cumbre de la UNASUR celebrada en Ecuador. A esta, asistieron la mayor parte de los mandatarios miembros de la Unión, y el entonces presidente del país anfitrión, Rafael Correa, le otorgó la máxima distinción que otorga Ecuador a personalidades ilustres, la Condecoración a la Orden Nacional Al Mérito, en el Grado de Gran Collar²⁵⁴. Luego de este

²⁵³ Daniel Lema, *Las relaciones internacionales en la era frenteamplista. Continuidad y cambios entre los gobiernos de Tabaré Vázquez y José Mujica* [en línea], Montevideo, Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR, 2012, Dirección URL: https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/5031/6/TCP_LemaDaniel.pdf [consulta: 18 de enero de 2021], pp. 22, 26-27.

²⁵⁴ Presidencia Uruguay, *El mundo solo se divide entre los que se comprometen con una causa y los que no* [en línea], Montevideo, 4 de diciembre de 2014, Dirección URL: <https://www.presidencia.gub.uy/comunicacion/comunicacionnoticias/mujica-homenaje-ecuador-trayectoria-unasur> [consulta: 15 de enero de 2021].

homenaje, Mujica presentó un discurso en el que instó a que se fortalecieran los esfuerzos por construir la integración regional, aprendiendo de los errores y fracasos del pasado, a partir de la voluntad política y el compromiso pues resaltó que estos son los dos elementos esenciales para lograr la unión en una dinámica global como la actual.

Cabe mencionar que posteriormente, este organismo tuvo dificultades para mantenerse activo luego de que en 2018 seis países suspendieron su participación en el bloque. Hasta hoy en día, Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Paraguay y Perú no han cambiado su postura frente a la suspensión y, por tanto, las Cumbres no se han retomado. En consecuencia, luego de los diversos cambios de gobierno en la región a finales de la década, en 2019 se comenzó a promover otro organismo, el Foro para el Progreso e Integración de América del Sur (PROSUR) integrado por los mismos seis países suspendidos más Ecuador²⁵⁵, y en este nuevo contexto de integración en América Latina, la UNASUR ha perdido presencia e incidencia a nivel regional.

En cuanto al segundo aspecto, destaca el problema que surgió con Argentina entre 2006 y 2010, luego de la aprobación uruguaya de la instalación de una planta de celulosa, de origen finlandés, en aguas del Río Uruguay. Frente a esto, Argentina expresó su inconformidad por no haber sido informado de tal decisión, lo que significaba la violación de varias obligaciones internacionales derivadas de un tratado conjunto, el Estatuto del Río Uruguay suscrito en 1975 y que había creado la Comisión Administradora del Río Uruguay (CARU), administrada por ambas partes.

Esto provocó que el gobierno argentino presentara una demanda frente a la Corte Internacional de Justicia (CIJ) responsabilizando a Uruguay del incumplimiento de sus obligaciones con el Estatuto, además de otras afectaciones referentes a la prevención de la contaminación, el cuidado del medio ambiente y la protección de la biodiversidad²⁵⁶. Luego

²⁵⁵ S/a, UNASUR [en línea], España, *El País*, Dirección URL: <https://elpais.com/noticias/unasur-union-naciones-suramericanas/> [consulta: 18 de enero de 2021]; PROSUR, *Foro para el Progreso e Integración de América del Sur* [en línea], Dirección URL: <https://foroprosur.org/> [consulta: 18 de enero de 2021].

²⁵⁶ Sebastián López Escarcena, “El asunto de las plantas de celulosa sobre el Río Uruguay” [en línea], Chile, *Revista Chilena de Derecho*, vol. 39, núm. 3, 2012, Dirección URL: <https://www.redalyc.org/pdf/1770/177026003012.pdf> [consulta: 18 de enero de 2021], pp. 849-854; Víctor Saco, “El caso de las plantas de celulosa sobre el río Uruguay. Sentencia de la Corte Internacional de Justicia de 20 de abril de 2010 (Argentina contra Uruguay)” [PDF], *Agenda Internacional*, año XVII, núm. 28, 2010, pp. 282-285.

de esto, movimientos argentinos en favor de la preservación del medio ambiente se manifestaron mediante el bloqueo definitivo del puente Libertador General San Martín, uno de los principales puentes terrestres que conectan ambas naciones, y el cierre temporal de los otros puentes, lo que potenció el conflicto.

En defensa, Uruguay argumentó que el desmantelamiento de la planta causaría un perjuicio considerable a su economía por la pérdida de empleos e ingresos, además que su demolición se traduciría en costos desproporcionadamente elevados. En resumen, la CIJ emitió su sentencia en 2010, en la que señalaba que había dos obligaciones violadas por Uruguay; el deber de comunicar su acción a la CARU, y el de notificar a Argentina mediante la CARU sobre cualquier obra que afecte la navegación, el régimen del río o la calidad de sus aguas. Sobre los demás asuntos, no encontró afectación alguna, por lo que no se prohibió la entrada en operación de la planta²⁵⁷.

Así, la entonces presidenta argentina, Cristina Fernández, y Mujica, como presidente electo, se comprometieron a establecer acuerdos para el control conjunto de la planta, lo que lograron en mayo de 2010. De esta manera, en noviembre del mismo año se levantó definitivamente el bloqueo del puente fronterizo, dando fin a un conflicto que se prolongó por siete años y que llamó la atención de la comunidad internacional. Estas negociaciones fueron el primer logro en política exterior del segundo gobierno de izquierda uruguayo lo que, para diversos analistas, como Adolfo Garcé, significó el impulso definitivo de la imagen de Mujica²⁵⁸ y la consolidación de las expectativas planteadas durante su candidatura.

Como señala Daniel Lema, a diferencia de Vázquez, Mujica se involucró personalmente en el tema y aplicó la denominada diplomacia presidencial. Para llevar adelante esta estrategia, primero designó a un hombre de su confianza, Guillermo Pomi, para ocuparse de la representación uruguaya en Buenos Aires. En segundo lugar, no habilitó que otra empresa productora de celulosa, Montes del Plata, se instalara en Río Negro, esto para no afectar más la relación con Argentina. Y, en tercer lugar, asumió el riesgo político de

²⁵⁷ *Idem.*

²⁵⁸ Mercedes López San Miguel, “Las papeleras, en el balance del Pepe” [en línea], *Página12*, Montevideo, 1 de marzo de 2011, Dirección URL: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-163235-2011-03-01.html> [consulta: 18 de enero de 2021].

negociar a pesar de los bloqueos en los puentes, situación a la que se negó su precursor. Asimismo, como diversas fuentes gubernamentales señalan, Mujica apostó por el sentimiento de fraternidad que lo une con el pueblo argentino y, en contraste con Vázquez que, mientras más endurecía sus respuestas frente a Néstor Kirchner, alcanzaba mayor popularidad, él buscó mostrar cercanía y así, resolver el conflicto de la manera más pacífica posible²⁵⁹.

Por otra parte, Mujica se distinguió por su interés en buscar la paz para el conflicto armado entre el gobierno de Colombia, encabezado entonces por el presidente Juan Manuel Santos, y las FARC-EP, guerrilla con más de 50 años de actividad en el país que ha causado importantes pérdidas humanas y desplazamientos en las comunidades más afectadas. En agosto de 2012 se comenzó un diálogo con el gobierno a través de algunos representantes en favor de finalizar el conflicto. En La Habana se firmó un documento en el que se establecieron las pautas para entablar el diálogo a partir del 8 de octubre en Oslo, Noruega, y posteriormente en la capital cubana²⁶⁰.

En este contexto, Mujica señaló que nunca antes se había estado tan cerca de concretar la paz y, al tratarse de un objetivo superior, merecía todo el apoyo, por lo que en repetidas ocasiones se ofreció como mediador de los diálogos. Primero, en agosto de 2010, cuando asistió a la toma de protesta del presidente electo en Colombia, Mujica le hizo saber que estaba dispuesto a ofrecer su ayuda. Luego, durante una gira internacional que encabezó en 2013, habló en diversas ocasiones sobre esto.

En España, por ejemplo, hizo un llamado a la comunidad internacional a colaborar para que se lograra la culminación del proceso de paz colombiano, y durante una entrevista a un diario español, advirtió que se trataba de “una de las cosas más importantes en las últimas décadas que han pasado y en todo lo que pueda hay que tratar de ayudar”. Después, en El

²⁵⁹ Daniel Lema, *op. cit.*, pp. 22-24.

²⁶⁰ S/a, “El conflicto en Colombia / La estrategia de la guerrilla. Las FARC ya preparan su desembarco en la arena política” [en línea], Bogotá, *La Nación*, 11 de septiembre de 2012, Dirección URL: <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/las-farc-ya-preparan-su-desembarco-en-la-arena-politica-nid1507261/> [consulta: 13 de enero de 2021].

Vaticano hizo una petición en el mismo sentido al Papa Francisco, con quien sostuvo una reunión el 1° de junio del mismo año²⁶¹.

Meses después, durante una visita oficial a Cuba, el presidente mantuvo un encuentro con los miembros de las FARC-EP, Luciano Marín Arango, alias “Iván Márquez”, y “Jesús Santrich”, y después, en la Asamblea General de la ONU en 2014, ofreció al gobierno colombiano que Uruguay fuera sede de un eventual proceso de negociación.

Con el mismo objetivo, durante las reuniones de diversos mandatarios con motivo de la II Cumbre de la CELAC en La Habana, Mujica declaró que se entrevistaría con el presidente Santos y con los representantes de la guerrilla. Aunque esta reunión no se llevó a cabo, pocos días después el portavoz de la guerrilla anunció que la delegación de las FARC-EP había mantenido una reunión con el presidente Mujica a inicios de la Cumbre²⁶², sin ahondar en más detalles.

Cabe mencionar que para este momento las negociaciones se habían tornado convulsas por el ultimátum que hizo Santos a las FARC-EP para concluir los acuerdos antes de las siguientes elecciones nacionales, y por el cambio de gobierno en Venezuela que, junto con Ecuador, había sido el país acompañante de los diálogos desde 2012. Luego de la llegada al poder de Nicolás Maduro, el presidente Santos reconoció como legítima su elección, sin embargo, derivado de una diferencia política²⁶³, Venezuela dejó de ser partícipe de las

²⁶¹ Elvira Palomo, “Mujica ofrece ayuda para mediar entre las FARC y el Gobierno de Colombia” [en línea], España, *El País*, 23 de enero de 2014, Dirección URL: https://elpais.com/internacional/2014/01/23/actualidad/1390506387_772769.html [consulta: 14 de enero de 2021]; Javier Moreno, “El radicalismo de baja intensidad de Mujica” [en línea], España, *El País*, 1° de junio de 2013, Dirección URL: https://elpais.com/internacional/2013/06/01/actualidad/1370104466_845823.html [consulta: 14 de enero de 2021]; Dino Cappelli, “Mujica, el presidente más viejo en la gira más extensa” [en línea], Montevideo, *El Mundo*, 22 de mayo de 2013, Dirección URL: <https://www.elmundo.es/america/2013/05/22/noticias/1369239174.html> [consulta: 14 de enero de 2021].

²⁶² S/a, El presidente de Uruguay se reunió con los negociadores de las FARC en Cuba [en línea], Bogotá, *Colombia.com*, 3 de febrero de 2014, Dirección URL: <https://www.colombia.com/actualidad/internacionales/sdi/80708/el-presidente-de-uruguay-se-reunio-con-los-negociadores-de-las-farc-en-cuba> [consulta: 14 de enero de 2021].

²⁶³ Luego de una visita de Henrique Capriles, representante de la oposición venezolana, para reunirse con su par colombiano, Óscar Iván Zuluaga, en Bogotá, en la que hizo énfasis en el presunto carácter fraudulento de las elecciones en Venezuela, Maduro decidió retirar a su diplomático, Roy Chaderton, de las negociaciones en La Habana en señal de desacuerdo.

negociaciones y desde entonces, se observó la tendencia de Santos a recurrir al presidente uruguayo como facilitador informal de los diálogos²⁶⁴.

Finalmente, en 2019, después del anuncio por parte de las FARC-EP de su vuelta a la guerrilla luego de firmar un acuerdo de paz en 2016, Mujica expresó que era una gran pena y que esta decisión la sentía como un profundo fracaso; “yo acompañé en todo lo que pude al anterior presidente pero hubo una fuerte resistencia interna, expresada por algunas corrientes políticas de peso, que nunca conciliaron con la inevitable generosidad que tenía que tener un proceso de paz que no se puede razonar con términos de justicia contable”. Igualmente, aludió que el entonces presidente había jugado un importante papel para poner fin al conflicto por el auténtico interés que tenía en llegar a la paz²⁶⁵. Desde entonces, es un tema presente en las diversas conferencias y ponencias que presenta internacionalmente.

Por otra parte, también destacaron las gestiones que realizó a través de Ministerio de Relaciones Exteriores de Uruguay para brindar refugio a varias familias sirias que huían del conflicto armado en Siria durante octubre de 2014, y la admisión como refugiados de varios presidiarios de una cárcel estadounidense en la Base Naval de Bahía de Guantánamo, Cuba. Estas fueron acciones concretas de su gobierno que tuvieron gran relevancia internacional y suscitaban diversas opiniones y críticas a nivel externo e interno.

El primer caso, se trató de una propuesta del Poder Ejecutivo uruguayo a la Agencia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) para permitir la acogida de un máximo de 120 personas de origen sirio que estuvieran en Beirut, capital del Líbano, en calidad de refugiados ante la guerra y crisis humanitaria vigente en su país de origen, esto con el objetivo de trasladarlos a Uruguay para vivir en él.

Así, a través del Programa de Reasentamiento de Personas Sirias Refugiadas (PRPSR) en Uruguay, implementado en cooperación con la ACNUR, se hicieron los esfuerzos pertinentes para la búsqueda y selección de las personas candidatas para otorgarles

²⁶⁴ Miguel Ángel Martínez Meucci, “Proceso de paz en Colombia. Posibles implicaciones para Venezuela” [en línea], *Friedrich Ebert Stiftung (FES)*, 2013, Dirección URL: <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/la-seguridad/10707.pdf> [consulta: 14 de enero de 2021], pp.14-15.

²⁶⁵ Federico Anfitti, “Pepe Mujica, sobre las FARC: ‘Teníamos temor cuando cambió el Gobierno’” [en línea], *Public*, Montevideo, 30 de agosto de 2019, Dirección URL: <https://www.publico.es/internacional/mujica-farc-mujica-nuevo-fracaso-historia-colombia.html> [consulta: 14 de enero de 2021].

el refugio. A grandes rasgos, Uruguay solicitaba el envío de familias compuestas en su mayoría por niños, que tuvieran interés en la vida rural y la agricultura, y estuvieran compuestas por al menos un adulto en condiciones de trabajar.

Aunque Uruguay tiene una larga tradición de acogida, este Programa fue el primero enfocado en recibir a un grupo tan numeroso y de características socioculturales tan diferentes a los que tradicionalmente se había recibido hasta entonces²⁶⁶. Este Programa pionero contemplaba brindar “alojamiento, servicios de traducción, acceso al sistema de salud, inserción en el sistema educativo con apoyo de traductores, capacitación laboral e introducción a la cultura y costumbres uruguayas” durante 2 años, es decir, entre 2014 y 2016, a todas estas familias.

De este modo, se les asignó una vivienda y una mensualidad económica que variaba dependiendo el número de hijos menores de edad que conformaran a la familia, y el gobierno les proporcionó los documentos de identidad de acuerdo con el Estatuto de Refugiado, gozando así de una residencia permanente en el país y los mismos derechos civiles, económicos, sociales y culturales²⁶⁷ que tienen los ciudadanos uruguayos.

Bajo estas premisas, el 9 de octubre de 2014, cinco familias sirias compuestas por un total de 42 personas, en su mayoría niños, llegaron a Montevideo como parte de un primer viaje de dos que se tenía planeado realizar. A su llegada, fueron recibidos por Mujica, el ministro de Relaciones Exteriores, Luis Almagro, la directora de la Secretaría de Derechos Humanos para el Pasado Reciente, Graciela Jorge, el embajador de buena voluntad de la ACNUR, Osvaldo Laport, entre otras autoridades.

Durante este evento, el canciller Luis Almagro, expuso, entre otras cosas, que toda la preparación para la llegada de estas personas se realizó con recursos humanos, económicos y materiales uruguayos, junto al apoyo técnico y conocimiento de la ACNUR y de la

²⁶⁶ Raquel Rodríguez Camejo, “Los refugiados sirios en Uruguay: un tema incómodo” [en línea], Reino Unido, *Revista Migraciones Forzadas*, núm. 56, Universidad de Oxford, octubre de 2017, Dirección URL: <https://core.ac.uk/download/pdf/132348433.pdf> [consulta: 15 de enero de 2021], p. 54.

²⁶⁷ *Idem*.

Organización Internacional de Migraciones (OIM). Asimismo, confirmó la llegada de otras 7 familias sirias en fechas posteriores²⁶⁸.

Sin embargo, como señala Raquel Rodríguez Camejo, el segundo viaje ya no fue realizado, entre otras razones, por las significativas dificultades que tenían los refugiados para adaptarse a la vida rural, e insertarse laboralmente en un país que no les ofrecía las comodidades y facilidades económicas a las que podían acceder en su país de origen o, en su caso, como lo habían visualizado en Europa. Esto validó la necesidad de hacer una evaluación de los resultados a corto, mediano y largo plazo del PRPSR, por lo que ya no se concretó la siguiente parte del Programa y no fueron trasladadas más familias.

La mayoría de estas familias tenían unas condiciones de vida muy diferentes antes de la guerra en Siria. Negocios propios, ingresos suficientes y bajo costo de vida en un país donde era posible la manutención de una gran familia con solo un salario. En Uruguay la realidad es distinta. Un alto costo de vida, bajos salarios y dificultades para conseguir trabajo — razones dadas por los refugiados para desear irse— son experimentados diariamente por la población local, quienes se sienten de acuerdo y a la vez reacios a las reclamaciones de los refugiados²⁶⁹.

Frente a esto, Mujica señaló que la razón de pedir la atracción de familias campesinas se fundamentaba justamente en la idoneidad de este grupo para las condiciones demográficas y laborales del país, puesto que cualquiera que fuera miembro de la clase media y estuviera acostumbrada a otro estilo de vida, resentiría el cambio en un contexto rural como el que ofrecía el Estado uruguayo.

Asimismo, señaló que se había solicitado el envío de grupos mayoritariamente jóvenes porque esto facilitaría su adaptación y posterior inserción en las actividades nacionales -lo cual, en muchos casos, sí fue posible-, y, además, el Programa se había pensado como apoyo para contrarrestar el aumento de la población envejecida del país, la cual necesita de personas en edad laborable para su funcionamiento a nivel productivo.

²⁶⁸ Presidencia Uruguay, *Mujica recibió a los primeros refugiados sirios que llegan a Uruguay huyendo de la guerra* [en línea], Montevideo, 9 de octubre de 2014, Dirección URL: <https://www.presidencia.gub.uy/comunicacion/comunicacionnoticias/refugiados-carrasco> [consulta: 15 de enero de 2021].

²⁶⁹ Raquel Rodríguez Camejo, *op. cit.*, p. 55.

No obstante, a pesar de los obstáculos iniciales a los que se enfrentaron tanto los refugiados como el gobierno, de acuerdo con medios de prensa locales, la mayoría de los jóvenes y niños sirios que se quedaron en Uruguay, ahora estudian o trabajan, y algunos de ellos tienen planes de volver a su país de origen para ayudar a sus familias que viven ahí²⁷⁰.

Finalmente, a través de diversas investigaciones realizadas en torno a este suceso, se concluye la gran relevancia de llevar a cabo estas prácticas humanitarias en un escenario global convulso que requiere más gestos de solidaridad y empatía, y puntualizan la necesidad de tomar estas decisiones con el interés de ayudar a los sectores que están siendo vulnerados, basándose siempre en la aplicación y el respeto pleno de los Derechos Humanos²⁷¹.

Por otro lado, Mujica también realizó gestiones para recibir en Uruguay a seis presos, cuatro sirios, un tunecino y un palestino, que estaban recluidos en la cárcel estadounidense en Bahía de Guantánamo. Las negociaciones empezaron en enero de 2014, luego de los esfuerzos de la comunidad internacional para que el gobierno estadounidense, representado por Barak Obama, cerrara el centro de detención militar instalado por EE. UU. luego de las acciones terroristas de 2001.

Instituciones gubernamentales y no gubernamentales advertían que había falta de transparencia, que los presos no eran debidamente juzgados, y que se les sometía a acciones que escalaban a nivel de tortura. Por lo tanto, reclamaban el retorno de los prisioneros a sus países de origen o su reinstalación en otros. En este contexto, el negociador especial para el cierre de Guantánamo, Clifford Sloan, llegó a Montevideo para plantear la aceptación de los seis presidiarios. Para marzo, Mujica expuso que se aceptaba la propuesta estadounidense, convirtiéndose en el primer país de Sudamérica en recibir a detenidos de esa prisión²⁷².

²⁷⁰ Raúl Santoprieto, “A seis años de su llegada a Uruguay, la mayoría de los refugiados de Siria y Guantánamo estudian o trabajan” [en línea], Montevideo. *Búsqueda*, 24 al 30 de septiembre de 2020, Dirección URL: <https://www.búsqueda.com.uy/Secciones/A-seis-anos-de-su-llegada-a-Uruguay-la-mayoria-de-los-refugiados-de-Siria-y-Guantanamo-estudian-o-trabajan-uc1651> [consulta: 15 de enero de 2021].

²⁷¹ Christian Mirza, Camila Zeballos, “Los sirios en Uruguay: Desplazamientos forzados, derechos humanos y una agenda condicionante” [PDF], Buenos Aires, *Red Universitaria sobre Derechos Humanos y Democratización para América Latina*, año 5, núm. 8, febrero de 2016, pp. 83-102; Pilar Uriarte, Natalia Montealegre, “‘Al menos un puñado de gurises’. Una experiencia de reasentamiento de niños en Uruguay” [PDF], España, *Athenea Digital*, vol. 28, núm. 1, marzo de 2018, pp. 91-112.

²⁷² Antes, únicamente dos países centroamericanos habían recibido a presos; en 2012, El Salvador recibió dos ciudadanos musulmanes chinos de la etnia uigur en calidad de refugiados. Por su parte, las islas Bermudas -que

Sin embargo, el traslado de los seis detenidos aceptados se retrasó por diversas causas. En primer lugar, el secretario de Defensa estadounidense, Chuck Hagel, fue reticente para aprobarlo, por lo que su notificación aprobatoria se pospuso hasta julio. También, la oposición uruguaya e incluso algunas facciones del FA no aprobaron la decisión, poniendo en duda las ventajas que esto traería para el país. En cuanto a la opinión pública, según datos de una encuesta realizada por la consultora *Cifra*, el 58% de los uruguayos se oponía²⁷³.

Frente a ello, el canciller Luis Almagro compareció ante el Senado para resolver dudas sobre el proceso, señalando que los individuos no representaban ninguna amenaza para la sociedad e, igualmente, Mujica declaró que esta decisión fue aceptada por motivos humanitarios y que no significaba un alineamiento con la política de EE. UU²⁷⁴.

Ante esto, y aunado al proceso electoral que se estaba llevando a cabo, Mujica optó por aplazar la decisión final hasta después del 30 de noviembre de 2014, fecha posterior a los comicios. Así, algunos días después se consolidó la decisión y el presidente electo, Tabaré Vázquez, concluyó el proceso. Los detenidos llegaron a Montevideo los primeros días de diciembre, y fueron recibidos por funcionarios de la embajada estadounidense, del Ministerio de Relaciones Exteriores y del Ministerio de la Salud de Uruguay. Entre otras cosas, los analistas destacan que esta decisión sembró una base para posibles negociaciones en el mismo sentido con otros países de la región, primando las razones humanitarias frente a esta u otras situaciones similares.

Por último, cabe mencionar que durante su presidencia, Mujica realizó numerosas visitas oficiales a países de América Latina y el mundo y, como ya se mencionaba, participó en diversas reuniones de organismos regionales e internacionales como la ONU, el MERCOSUR, la UNASUR, la CELAC, y en varias Cumbres internacionales como la XXI y XXIV Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, la VI Cumbre de las

están constituidas como un territorio británico de ultramar-, recibieron a otros cuatro uigures chinos, lo que provocó un conflicto con Reino Unido porque no les fue consultado para la toma de esta decisión. *Vid* en Centro de Estudios Regionales Gilberto del Bosque, *Uruguay recibe a seis prisioneros liberados del Centro de detención militar estadounidense de Guantánamo* [en línea], México, 15 de diciembre de 2014, Dirección URL: <https://centrogilbertobosques.senado.gob.mx/docs/1512URU.pdf> [consulta: 15 de enero de 2021].

²⁷³ s/a, Más de la mitad de los uruguayos no quiere presos de Guantánamo [en línea], *Infobae*, 2 de octubre de 2014, Dirección URL: <https://www.infobae.com/2014/10/02/1598939-mas-la-mitad-los-uruguayos-no-quiere-presos-guantanamo/> [consulta: 15 de enero de 2021].

²⁷⁴ Centro de Estudios Regionales Gilberto del Bosque, *op. cit.*, pp. 5-6.

Américas, la Cumbre del G-77 + China, y la VI Cumbre del grupo BRICS (que hace referencia Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica en conjunto).

En cuanto a los Estados-nación con los que más interactuó, destacan Brasil y Argentina, y otros como Venezuela, Chile, Bolivia, Paraguay, Colombia, Ecuador y Perú, con quienes tuvo varias visitas oficiales y encuentros en el marco de los organismos de integración regional. Con el resto del mundo, resaltan sus visitas a China, España, Noruega, Finlandia, Alemania y Bélgica en favor de la ampliación de sus relaciones comerciales y de inversiones en ámbitos como la tecnología, educación, la industria forestal y maderera, pesquera, entre otras²⁷⁵.

Así, coincidió con importantes líderes políticos de la región y el mundo, por ejemplo, el expresidente de Brasil, José Inacio Lula da Silva, a quien reconocía como un notable personaje de la política regional por sus logros antes y durante su gobierno; la entonces presidenta brasileña Dilma Rousseff, la presidenta de Argentina, Cristina Fernández, con quien realizó significativas negociaciones bilaterales; el presidente de Ecuador, Rafael Correa, quien le otorgó la máxima condecoración Al Mérito en Ecuador; el presidente Hugo Chávez, con quien mantuvo una amistad cercana desde antes de llegar a la presidencia uruguaya y, posteriormente, con su sucesor Nicolás Maduro; también, con dos presidentes de Chile, Sebastián Piñera y posteriormente, Michelle Bachelet; con el entonces presidente de Bolivia, Evo Morales; el entonces presidente de EE. UU., Barack Obama, con quien tuvo

²⁷⁵ Presidencia Uruguay, *Presidente Mujica se reunió con Inacio "Lula" da Silva* [en línea], Montevideo, 4 de abril de 2013, Dirección URL: <https://www.presidencia.gub.uy/comunicacion/comunicacionnoticias/mujica-recibio-lula-da-silva-monica-xavier> [consulta: 16 de enero de 2021]; Presidencia Uruguay, *El Presidente José Mujica se reunió con su par Dilma Rousseff* [en línea], Montevideo, 19 de abril de 2012, Dirección URL: <https://www.presidencia.gub.uy/sala-de-medios/fotografias/el-presidente-jose-mujica-se-reunio-con-su-par-dilma-rousseff?img=12> [consulta: 16 de enero de 2021]; S/a, “Mujica viajará a Argentina para reunirse con Dilma Rousseff y Cristina Fernández” [en línea], Montevideo, *El País*, 11 de octubre de 2018, Dirección URL: <https://www.elpais.com.uy/informacion/politica/mujica-viajara-argentina-reunirse-dilma-rousseff-cristina-fernandez.html> [consulta: 16 de enero de 2021]; Presidencia Uruguay, *El Presidente despliega intensa visita de promoción y captación de inversiones en Alemania* [en línea], Montevideo, 18 de octubre de 2011, Dirección URL: <https://www.presidencia.gub.uy/Comunicacion/comunicacionNoticias/mujica-resumen-actividades-alemania> [consulta: 16 de enero de 2021]; Presidencia Uruguay, *Presidente José Mujica arribó a Finlandia y este martes se reunirá con empresarios* [en línea], Montevideo, 15 de septiembre de 2014, Dirección URL: <https://www.presidencia.gub.uy/comunicacion/comunicacionnoticias/mujica-visita-finlandia-upm-reunion-presidente-finlandes-primer-mnistro> [consulta: 16 de enero de 2021]; S/a, “Mujica en Noruega”, Montevideo, *Montevideo Portal*, 14 de octubre de 2011, Dirección URL: <https://www.montevideo.com.uy/Noticias/Mujica-en-Noruega-uc151138> [consulta: 16 de enero de 2021].

una reunión en la Casa Blanca; y con Vladimir Putin, líder de Rusia, con quien coincidió durante la Cumbre de los BRICS, entre otros.

Finalmente, como resultado de las diversas negociaciones que entabló, durante su gobierno fueron firmados 7 acuerdos bilaterales con la República Popular China en materia de cooperación económica, educación, comunicaciones, supervisión bancaria, minería y geociencia²⁷⁶. En cuanto al posible TLC con EE. UU., como ya se mencionaba, no buscó concretarlo, e incluso señaló que se debía ir despacio, priorizando el cumplimiento del Acuerdo Marco sobre Comercio e Inversiones (*TIFA* por sus siglas en inglés) firmado con éste en 2007 antes de pensar en otro acuerdo²⁷⁷.

También, aunque el posible tratado entre la Unión Europea y el MERCOSUR se veía como una prioridad, éste no se materializó. En 2015 se dio a conocer que había solicitado el acceso al Acuerdo sobre Comercio de Servicios (*TISA* por sus siglas en inglés) bajo el argumento de servir como plataforma para conocer qué se está negociando en el mundo globalizado, sin embargo, durante el posterior periodo presidencial, los representantes del Legislativo votaron por retirarse de la negociación, finalizando así su relación con este convenio²⁷⁸.

Como se observa, en general, durante su gobierno entabló relaciones cercanas y cordiales con todos sus homólogos, y se caracterizó por participar activamente en las reuniones internacionales y regionales celebradas a lo largo de sus cuatro años de presidencia. Su estilo, filosofía de vida y la profundidad de sus reflexiones lo colocaron como uno de los políticos de la época del *viraje a la izquierda* en América Latina, más estimados y consultados en relación con gran diversidad de temas.

²⁷⁶ Presidencia Uruguay, *Uruguay y la República Popular China firman 7 acuerdos que fortalecen lazos bilaterales* [en línea], Montevideo, 25 de mayo de 2013, Dirección URL: <https://www.presidencia.gub.uy/comunicacion/comunicacionnoticias/mujica-china-reunion-xi-jinping> [consulta: 16 de enero de 2021].

²⁷⁷ Presidencia Uruguay, *Mujica aseguró que el Mercosur está “muy cerca” de concretar acuerdo con la Unión Europea* [en línea], Montevideo, 21 de abril de 2014, Dirección URL: <https://www.presidencia.gub.uy/comunicacion/comunicacionnoticias/mujica-tlc-tifa-mercosur-union-europea-estados-unidos-barack-obama> [consulta: 16 de enero de 2021].

²⁷⁸ José Manuel Quijano, “La salida de Uruguay del TISA” [en línea], Buenos Aires, *Nueva Sociedad*, núm. 260, noviembre-diciembre de 2015, Dirección URL: <https://nuso.org/articulo/la-salida-de-uruguay-del-tisa/> [consulta: 15 de enero de 2021].

Asimismo, las decisiones que tomó y su poder negociador le permitieron construir y proponer soluciones a problemáticas de gran relevancia para el pueblo uruguayo y las naciones latinoamericanas, así como proponer de manera innovadora áreas en las que toda la región tiene espacios para expresarse y contribuir al aminoramiento de la crisis múltiple, sistémica y civilizatoria vigente.

Por último, cabe mencionar que en su discurso siempre primó la unidad de América Latina como la patria común que se está haciendo y a la que pertenece. Tal como señaló ante la ONU: “soy del sur y vengo del sur, a esta asamblea, cargo inequívocamente con los millones de compatriotas pobres, en las ciudades, en los páramos, en las selvas, en las pampas, en los socavones, de la América Latina patria común que se está haciendo”.

Asimismo, señala que, al ser representante de un gobierno nacional, es portador de las necesidades y problemáticas que han padecido las culturas originales, “los restos del colonialismo en Malvinas, con bloqueos inútiles a ese caimán bajo el sol del Caribe que se llama Cuba. Cargo con las consecuencias de la vigilancia electrónica que no hace otra cosa que sembrar desconfianza. Desconfianza que nos envenena inútilmente. Cargo con una gigantesca deuda social, con la necesidad de defender la Amazonía, los mares, nuestros grandes ríos de América. Cargo con el deber de luchar por patria para todos”²⁷⁹.

Por ello, refiere que, aunque a los países latinoamericanos les cuesta construir mercados y encontrar las líneas idóneas para profundizar sus relaciones comerciales, sociales, políticas, culturales, etc., -como mencionó en su discurso de asunción a la Presidencia-, “somos una familia balcanizada, que quiere juntarse, pero no puede. Hicimos, tal vez, muchos hermosos países, pero seguimos fracasando en hacer la Patria Grande. Por lo menos hasta ahora”. No obstante, confía en que esto será posible en algún momento pues el sentimiento de proximidad es vigente y “desde el Río Bravo a las Malvinas vive una sola nación, la nación latinoamericana”²⁸⁰.

²⁷⁹ Presidencia Uruguay, *op. cit.*, p. 2.

²⁸⁰ José Mujica, “Asunción como presidente de Uruguay”, *op. cit.*

3.3.3. Propuestas de política nacional durante su periodo presidencial (2010-2015).

Finalmente, el tercer eje se refiere a las políticas públicas que José Mujica emprendió para atender las principales demandas y problemáticas internas de Uruguay. Estas políticas, entendidas como aquellas decisiones efectuadas por el gobierno de un país con respecto a la administración de sus asuntos nacionales, giran en torno a la ampliación de derechos y libertades individuales en favor de mayor justicia social, así como al mejoramiento de la calidad de vida y la reducción de la pobreza entre los ciudadanos uruguayos. En este sentido, María del Huerto Delgado y Enrique Gallicchio señalan que, a pesar de los cambios gubernamentales a lo largo de la historia, se ha mantenido cierta tradición en las políticas públicas que se implementan, funcionando siempre en favor de la salud, la educación, los programas sociales, etc., a partir de un Estado fuerte.

El país tiene una larga tradición de políticas públicas de tipo universal (salud, educación, vivienda, etc.), y que si bien, el país no estuvo ajeno a los procesos que vivió la región (especialmente en la década de los años 90), de atenuación de la intervención del Estado en la regulación, redistribución y coordinación de las políticas de bienestar, en favor de la acción libre del mercado y los sectores privados, estas políticas universales, aunque en muchos casos se redujeron, igualmente prevalecieron. También se mantuvo la propiedad pública de las grandes empresas de servicios (agua, electricidad, combustibles, telefonía, etc.)²⁸¹.

Entre las políticas que más destacaron internacionalmente por lo novedoso de su planteamiento, se encuentran tres: 1) la regulación por parte del Estado de la venta, consumo y cultivo de la marihuana; 2) la despenalización de la interrupción del embarazo; y 3), la habilitación del matrimonio igualitario en favor de la diversidad sexual. Estas decisiones lo posicionaron como un presidente que marcó la historia nacional, regional e internacional al convertir a Uruguay en el primer Estado-nación de América Latina en aprobar los dos primeros preceptos, y el 12º a nivel mundial en permitir el matrimonio igualitario.

También, cabe mencionar que estas leyes no eran parte del plan de gobierno inicial impulsado por el FA, lo que, aunado a que diversos sectores poblacionales no las aprobaban,

²⁸¹ María del Huerto Delgado, Enrique Gallicchio, “Políticas públicas y desarrollo en Uruguay” [en línea] en *Políticas de empleo y vivienda en Sudamérica*, Quito, FLACSCO, 2012, Dirección URL: <https://core.ac.uk/download/pdf/35174395.pdf> [consulta: 13 de enero de 2021], p. 202.

suscitó numerosos debates y cuestionamientos sobre la conveniencia de implementarlas y las consecuencias que éstas tendrían a largo plazo. Antes de profundizar en estas leyes, cabe resaltar cuáles fueron los objetivos que Mujica fijó para su gobierno, así como los avances y retrocesos que tuvo el país durante su presidencia.

En cuanto a sus objetivos, que estaban previamente acordados y planteados por el FA, en su discurso de llegada a la Presidencia enfatizó que “deberíamos empezar por cuatro asuntos: educación, energía, medio ambiente y seguridad. Permítanme un pequeño subrayado: educación, educación, educación. Y otra vez, educación”²⁸², y recalcó que estas políticas no estaban pensadas para beneficiar o perjudicar a ningún partido político, sino únicamente para comenzar un cambio social proyectado a largo plazo, que permita la formulación de estrategias fuertes que no dependan del vaivén político para proyectarse con el tiempo y así, ayuden a que todos y todas tengan una mejor calidad de vida.

Cabe señalar, como dice Adolfo Garcé, que una de las fortalezas de la democracia uruguaya es la ausencia de poder absoluto del presidente, esto porque la división de los partidos políticos en fracciones ocasiona que haya una intensa competencia inter e intrapartidaria, lo que obliga a todos los sectores a negociar, incluso con su propio partido. Esto, sumado a los contrapesos propios del sistema presidencialista, debilita el poder presidencial, genera garantías y facilita el control mutuo, lo que presiona a los dirigentes políticos para tomar en cuenta las preferencias de los ciudadanos²⁸³. Por ello, Mujica hace un llamado constante a las demás facciones políticas para que evalúen y apoyen sus propuestas.

Como se observa, la educación fue uno de los aspectos clave de su mandato. A ésta la ve como la fuente más efectiva para enfrentar la pobreza. “La escuela y sus maestros son el ariete principal que hemos de usar para integrar a aquellos a los que las penurias dejaron al costado. El combate a la pobreza dura tiene mucho de acción formativa en la niñez y la adolescencia”²⁸⁴, por lo que se planteó la atención prioritaria de estos grupos.

²⁸² José Mujica, “Asunción como presidente de Uruguay”, *op. cit.*

²⁸³ Adolfo Garcé, “De lejos y de cerca: la política uruguaya a principios del siglo XXI” en Yamandú Acosta, Uruguay a inicios del siglo XXI, Ciudad de México, UNAM, 2016, pp. 91-93.

²⁸⁴ José Mujica, “Asunción como presidente de Uruguay”, *op. cit.*

Asimismo, una de las acciones principales que propuso fue la masificación de las escuelas de tiempo completo, seguido por el fortalecimiento de la Universidad del Trabajo (UTU) para facilitar el acceso de los jóvenes a la educación superior, y el sostén del Plan Ceibal, creado en 2007 a partir del trabajo del FA, con el propósito de favorecer la igualdad de oportunidades de los niños y niñas para acceder a la tecnología facilitándoles una computadora personal²⁸⁵.

Por otra parte, sobre la infraestructura de la energía señala que se trataba de un asunto complejo, por lo que requería ser abordado con especial atención. Por una parte, insistió en que era difícil hacer una predicción certera sobre los resultados del desarrollo tecnológico de la energía solar, eólica y nuclear y, por otra, advirtió que su éxito dependía mucho de cuánto se estaba dispuesto a pagar para “apoyar las energías renovables que no son económicamente rentables, incluidos los biocombustibles”, parte fundamental para el funcionamiento de sus principales actividades económicas: la agricultura y la ganadería.

Por su parte, sobre el medio ambiente menciona que desde hace varios años en el país se ha inculcado una fuerte consciencia sobre el tema, legislando con decisión y transparencia. No obstante, la tensión entre el cuidado del medio ambiente y la expansión productiva sigue en aumento, por lo que hay una creciente presión por parte de la comunidad internacional sobre la explotación agrícola y las amenazas del uso intensivo de agroquímicos. Por ello, expresa que “el sistema político tendrá que ser sincero y valiente, porque para cuidar el medio ambiente habrá que renunciar a algunas promesas productivas. O al revés, para sostener la producción, habrá que rebajar la ambición de una naturaleza intocada”²⁸⁶.

Por último, en el ámbito de la seguridad ciudadana señala que se incluye como prioridad en las políticas del Estado porque la inseguridad ya no sólo se remite a la delincuencia tradicional, sino que se ha transformado cualitativamente. Ahora, las causas de los delitos se relacionan a las drogas, tanto a nivel micro, como es el caso de los consumidores que arremeten en contra de su salud o inducen a la violencia; a nivel medio, en donde se

²⁸⁵ MPP, *Plan Ceibal: política de educación inclusiva para construir el Uruguay del futuro* [en línea], Montevideo, 19 de septiembre de 2019, Dirección URL: <https://mpp.org.uy/plan-ceibal-politica-de-educacion-inclusiva-para-construir-el-uruguay-del-futuro/> [consulta: 21 de enero de 2021].

²⁸⁶ José Mujica, “Asunción como presidente de Uruguay”, *op. cit.*

incluyen todo un sistema de mafias enriquecidas que tienen una amplia capacidad de generar corrupción; y a nivel macro, referido a “operadores del narcotráfico internacional, que usan el país para el tránsito, la distribución y el lavado de dinero”²⁸⁷. Y aunque destaca que a pesar de esto son una sociedad tranquila y relativamente segura, advierte que no se puede subestimar la amenaza de un aumento.

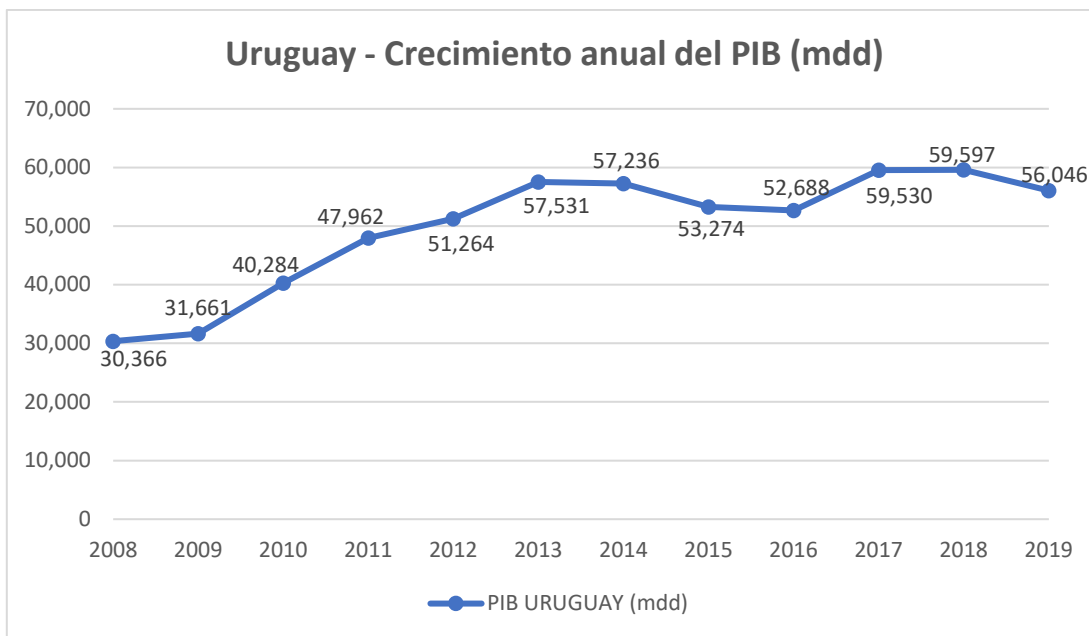
Por otro lado, entre sus principales logros a nivel económico destacan las mejoras que hizo en el crecimiento del PIB nacional. Por ejemplo, de acuerdo con datos del BM durante su presidencia el PIB pasó de sumar \$40,284 mdd en 2010, a \$57,236 mdd en 2014 (gráfica 7); por su parte, la tasa de pobreza se redujo de 18.5% del total de la población en 2010 a 9.7% en 2014 y 2015; y la esperanza de vida aumentó de 75.53 años en 2010 a 77.34 en 2015.

Por su parte, se registró la menor tasa de desempleo desde 1986, fecha en que comienzan los registros sobre este punto en el Instituto Nacional de Estadística (INE) de Uruguay. Por ejemplo, en 2014, del total de población económicamente activa (1,800,864) las personas desocupadas ascendían a 123,791²⁸⁸, por lo que, de acuerdo con datos de la CEPAL, ha sido la tasa de desempleo registrada más baja en las últimas tres décadas²⁸⁹. Asimismo, el nivel de desigualdad e indigencia se redujo (como se muestra en la gráfica 8), y también disminuyó la tasa de mortalidad materna.

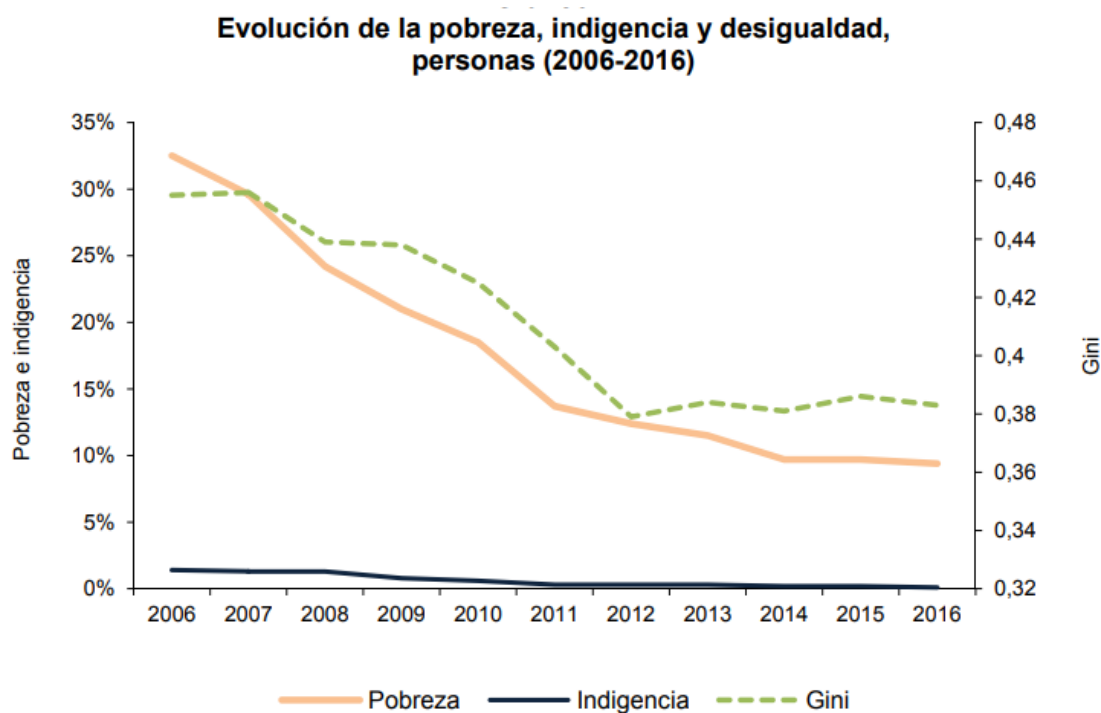
²⁸⁷ *Idem*.

²⁸⁸ Ministerio de Desarrollo Social, *Reporte Uruguay 2015* [en línea], Montevideo, 2015, Dirección URL: http://observatoriosocial.mides.gub.uy/Nuevo_Test/midesv2/adjContenidos/adjcont455.pdf [consulta: 23 de enero de 2021], pp. 37-38.

²⁸⁹ Banco Mundial, *Uruguay* [en línea], 2019, URL: <https://datos.bancomundial.org/pais/uruguay> [consulta: 22 de enero de 2021]; CEPAL, *Uruguay. Informe macroeconómico* [en línea], 2019, Dirección URL: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44674/180/EEE2019_Uruguay_es.pdf [consulta: 22 de enero de 2021], p. 6.



Gráfica 7. Elaboración propia con base en datos del Banco Mundial, Dirección URL: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=UY&start=2008> consulta: 22 de enero de 2021].



Gráfica 8. Martín Lavalleja, Santiago Rosselot, “Crecimiento, pobreza y distribución del ingreso en el Uruguay (2006-2016)” [en línea], Santiago, CEPAL, 2018, Dirección URL: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44240/S1800918_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y [consulta: 28 de enero de 2021], p. 14.

Con la llegada del FA al gobierno, se crea el Ministerio de Desarrollo Social (Mides), el cual instrumenta el Plan Nacional de Emergencia Social (PANES), una política macro dirigida a los hogares en extrema pobreza o indigencia del país, la cual se basaba en dos componentes fundamentales: el asistencial, que se enfoca en atender las situaciones de emergencia de la población objetivo, y el promocional, con el objetivo de brindar herramientas que permitan la superación de las situaciones de indigencia, pobreza y otras formas no económicas de exclusión social, con énfasis en el acceso al pleno ejercicio de los derechos. Este plan continúa vigente bajo el nombre de Plan de Equidad, que se basa en un enfoque de derechos y ciclo de vida, y que busca abordar el problema de la pobreza de forma multidimensional, aumentando la cobertura a través del régimen de asignaciones familiares²⁹⁰.

Sobre el desarrollo social, tecnológico y de energía, se aumentaron las formas de generación de energía, implementándose tecnologías como molinos de viento, biomasa y generación fotovoltaica, lo que propició la reducción de los costes en electricidad y la reducción de su huella de carbono. Por ejemplo, de acuerdo con el estudio internacional de *REN 21*, ocupó el segundo lugar entre los diez países con mayor porcentaje de energía renovable en su matriz energética²⁹¹. En contraste, como señala el exembajador mexicano en Uruguay durante gran parte de su mandato, Cassio Luiselli Fernández, hubo proyectos que fueron prometidos, pero que no se concretaron, como la creación de un ferrocarril, un puerto de aguas profundas y una gran minera de hierro.

En el ámbito educativo, no fueron conseguidos todos los objetivos que se planteó, no obstante, su gobierno se distinguió por la creación de la Universidad Tecnológica (UTEC) a partir de la Ley No. 19.043 en 2012, con la cual ofreció acceso a educación pública, de perfil tecnológico, en las poblaciones al interior de Uruguay a fin de promover el desarrollo social y cultural del país, y contribuir con la descentralización educativa.

Esta acción permitió que el país mejorara notablemente en el desarrollo digital y de tecnologías de la información y comunicación (TIC), como ejemplo, hay una importante inclusión digital de mano del Plan Ceibal y el Plan Ibirapitá, los cuales se enfocan en

²⁹⁰ María del Huerto Delgado, Enrique Gallicchio, *op. cit.*, pp. 202-203.

²⁹¹ Ren 21, *Renewables 2018 Global Status Report* [en línea], Francia, 2018, Dirección URL: <https://www.ren21.net/wp-content/uploads/2019/08/Full-Report-2018.pdf> [consulta: 05 de enero de 2021].

proporcionar recursos digitales como computadoras, tanto a niños y niñas como adultos mayores y jubilados. Derivado de esto, el 90% de los hogares uruguayos tienen acceso a fibra óptica, y el país se ha posicionado como el mayor exportador de software per cápita en Latinoamérica²⁹².

Ahora bien, una de las leyes que más sobresalió durante su presidencia fue, sin duda, la referente a la regulación de la marihuana. Mujica se convirtió en el primer mandatario de un país en formular e impulsar la aprobación de la regulación estatal de la venta, compra, consumo y uso de la marihuana con fines medicinales y recreativos a nivel nacional. Esta iniciativa de ley fue enunciada en 2013, y aprobada en 2016 por su sucesor, Tabaré Vázquez.

En la actualidad, esta ley es vigente y ha sido un referente para otras naciones de la región, como Argentina (2020), Ecuador (2019) y Perú (2017), que despenalizaron su consumo para fines medicinales, y México (2020), donde hay una iniciativa de ley aprobada por el Senado en espera de ser revisada por la Cámara de Diputados²⁹³.

Uruguay suscribió el Acuerdo Sudamericano de Estupefacientes y Psicotrópicos (ASEP) a nivel regional en 1972, y lo ratificó en 1974. En este momento, aunque el Acuerdo lo requería, se decidió no criminalizar a nivel constitucional el consumo de drogas. Poco después, el Parlamento modificó el decreto con la intención de dar mayores libertades al usuario, especificando que quedaba exento de pena cualquier persona que “tuviera en su poder una cantidad razonable destinada exclusivamente a su consumo personal, con arreglo a la convicción moral que se forme el juez a su respecto”²⁹⁴.

Es decir, el consumo de marihuana no estaba prohibido, sin embargo, el acceso a ésta involucraba medios ilegales, lo cual repercutía de manera importante en los patrones de consumo de los ciudadanos, pues el narcotráfico permeaba a los grupos poblacionales y zonas más vulnerables provocando un notable aumento de la violencia. Como señala Guillermo

²⁹² MPP, *Qué hizo Pepe Mujica en su gobierno* [en línea], Montevideo, 15 de octubre de 2019, Dirección URL: <https://mpp.org.uy/que-hizo-pepe-mujica-en-su-gobierno/> [consulta: 05 de enero de 2021].

²⁹³ S/a, “Marihuana legal: los países de América que han legalizado el uso del cannabis y los que no” [en línea], *CNN Español*, 20 de noviembre de 2020, Dirección URL: <https://cnnespanol.cnn.com/2020/11/20/marihuana-legal-los-paises-de-america-que-han-legalizado-el-cannabis-y-los-que-no/> [consulta: 23 de enero de 2021].

²⁹⁴ Guillermo Garat, *El camino. El cannabis en Uruguay según sus actores políticos y sociales*, Montevideo, Junta Nacional de Drogas-FES, 2015, p. 11.

Garat, aunque Uruguay no se distinguía por tener un elevado número de consumidores internos, se posicionó como una ruta alternativa para el envío de drogas, principalmente de cocaína, al norte del planeta, lo que ocasionó el incremento de la presencia de grupos narcotraficantes en su territorio.

Desde la década de los noventa fue llevado a discusión en la Cámara de Diputados por el frenteamplista Luis Gallo, quien cuestionó la falta de información científica, clara y objetiva sobre las drogas, y argumentó que la estrategia de prohibirlas no estaba funcionando pues no había sido posible bloquear el avance tanto de los vendedores como de los consumidores. Así, con Jorge Batlle comenzaron los esfuerzos para abordar a nivel estatal el uso de drogas no como una cuestión intolerable, sino como un asunto necesario de tratar sin condenar a los miles de consumidores.

Posteriormente, durante el primer gobierno de Tabaré, se creó un espacio coordinado por el Ministerio de Salud Pública para evaluar la asistencia a usuarios problemáticos por drogas y elaborar una estrategia. Así entre 2007 y 2013 comenzaron a establecerse pautas para la regulación de los espacios no gubernamentales destinados a la atención de personas adictas a las drogas. Paulatinamente, surgieron las primeras manifestaciones públicas en favor de la reivindicación de su uso por parte de la sociedad civil y algunos grupos políticos juveniles. Esto permitió que el debate ocupara cada vez más espacio en los medios de comunicación y a su vez, en la agenda política y social del gobierno.

Luego, en 2012, Mujica impulsó la creación de un grupo de trabajo para analizar dos asuntos: primero, el aumento de la violencia y la criminalidad, y segundo, sus consecuencias en la convivencia ciudadana, principalmente en los sectores más vulnerables de la población. En este sentido, y teniendo en cuenta que uno de los aspectos más relevantes de su gobierno era la seguridad, se implementaron quince medidas con el objetivo de “crear un ambiente favorable al desarrollo de la vida en su más amplia acepción”²⁹⁵.

²⁹⁵ Entre ellas, se encontraba la reparación económica a las víctimas de delitos, el agravamiento de las penas para la corrupción policial, la venta de pasta base y la protección de menores de 18 años en los espacios informativos de televisión. También se modificó el sistema de evaluación de resultados en las comisarías, se innovó en el patrullaje policial, se construyeron siete plazas de convivencia para ofrecer actividades culturales, sociales y deportivas y se propusieron una serie de actividades de educación en el tránsito. Además, se

Una de las medidas que más destacó a nivel social fue la regulación controlada de la marihuana, sobre la cual no hubo mucha información hasta el 20 de junio de ese año, fecha en la que el ministro de Defensa, Eleuterio Fernández Huidobro, señaló ante el Gabinete de Seguridad que se debía legalizar, regular y controlar un eventual mercado de la marihuana a partir de la participación estatal.

Eventualmente, como menciona Garat, se creó una comisión en la Secretaría Nacional de Drogas para apoyar el diálogo entre los legisladores, académicos y militantes sociales de las diversas organizaciones no gubernamentales que pedían que ningún cultivador de cannabis fuera preso, que se terminaran los estigmas contra el usuario y que hubiera una forma reconocida para acceder a ella. A partir de ese momento, el presidente argumentó que la decisión se tomaba a fin de controlar el mercado -el gobierno estimó que los ingresos anuales del mercado minorista ascendían a 30 mdd-, y habilitar el consumo regulado para frenar el empuje de las personas consumidoras al ámbito de la clandestinidad:

Hay más de 100 mil personas, la mayoría muchachos, que esporádicamente consumen algún porro de marihuana por acá o por allá. Y están atrás de la aventura de comprarle algo al narcotráfico, por aquí y por allá, porque todo este mundo es clandestino aunque el hedor se suele ver y sentir por muchas partes. [...] El consumo está a la vuelta de la esquina y ha originado un mercado clandestino que, por la clandestinidad, tiene sus feroces reglas. Es el monopolio de mafiosos.²⁹⁶

El apoyo gubernamental y social, sumado a las características del país; sus dimensiones, el tamaño de su mercado, y la escasa extensión de los grupos traficantes, permitieron que la regulación apareciera como una alternativa viable e integral para controlar su consumo, y como un experimento factible que sería observado dentro y fuera del país. Inicialmente, la decisión de Uruguay fue recibida con desaprobación por la comunidad internacional; varios países y organismos internacionales, entre ellos la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes (JIFE), acusaron que la nueva ley violaba las convenciones internacionales sobre las drogas, y muchos de ellos expresaron su contundente negativa a apoyarlo²⁹⁷.

aumentaron las penas a los menores de edad: antes podían estar hasta seis meses en una penitenciaría, ahora el máximo era de un año. *Ibid.*, pp. 47.

²⁹⁶ *Ibid.*, p. 65.

²⁹⁷ Nicolás Álvarez; Nicolás Pose; Carlos Luján, *La política internacional de la regulación del cannabis en Uruguay. Un análisis de la respuesta uruguaya a los desafíos y oportunidades del régimen internacional de drogas* [en línea], Colombia, *Desafíos*, vol. 29, núm. 2, Universidad del Rosario, 2017, Dirección URL:

Además, a nivel interno hubo un porcentaje de rechazo considerable: De acuerdo con *Cifra*, a principios de 2012 el 24% estaba a favor, mientras que el 66% en contra, para 2013 el 28% lo aprobaba y el 61% continuaba rechazándolo. Sin embargo, luego de la campaña gubernamental y social para explicar los objetivos de la ley, que su implementación no significaría la promoción o fomento de su consumo, y que por el contrario, se reforzarían las campañas para informar las consecuencias de su uso y prevención del incremento de consumidores, para 2014, según datos de la consultora *Factum*, el 78% de los encuestados respondió que apoyaba que los consumidores de marihuana la compraran en farmacias con calidad controlada por el Estado, en contraste con un 5% que optaba porque se consiguiera en el mercado ilegal de las drogas²⁹⁸.

Asimismo, luego de que comenzaran los trabajos para modificar la ley y gracias al trabajo conjunto y coordinado de los representantes de la cancillería uruguaya para demostrar que particularmente no podían penalizar el consumo pues a nivel constitucional no estaba reconocido esto y, por tanto, existía la necesidad de proveer alguna vía de acceso legal para proteger los derechos humanos de los consumidores; de remarcar que no existía la voluntad de exportar el modelo a ningún otro país, ni de efectuar una liberación irrestricta; además de estar abierto a evaluaciones, sugerencias, y eventuales rectificaciones por parte de la comunidad internacional, en general su posición se vio más favorecida²⁹⁹.

En primer lugar, el gobierno uruguayo consiguió el respaldo del entonces secretario de la UNASUR, el ex expresidente colombiano Ernesto Samper y, por otro lado, durante la 57° Reunión de la Comisión de Estupefacientes (CND), Argentina y Brasil expresaron que no tenían problemas con la medida, a lo que se unieron Colombia, Ecuador, México y Guatemala. Aunado a esto, la elaboración de un modelo basado en la regulación por parte del Estado y no en la liberación de un mercado guiado por el interés comercial, en el que existen marcas y publicidad, fue “altamente valorado por los expertos internacionales en tanto incorpora los pilares de derechos humanos, salud pública y seguridad interna, y consiste

https://www.redalyc.org/jatsRepo/3596/359652037002/html/index.html#redalyc_359652037002_ref66

[consulta: 23 de enero de 2021].

²⁹⁸ Guillermo Garat, *op. cit.*, p. 78.

²⁹⁹ Nicolás Álvarez; Nicolás Pose; Carlos Luján, *op. cit.*

en una *full regulation* que contempla los distintos usos del cannabis”³⁰⁰. Así, para el 10 de diciembre de 2013, el Senado votó en favor de la Ley 19.172, con 16 votos a favor y 13 en contra³⁰¹, aprobando la regulación del mercado de marihuana por parte del Estado uruguayo.

Para 2014 las opiniones en contra de la ley eran más bien a nivel nacional, por parte de empresarios uruguayos y de la Federación Internacional Farmacéutica, a instancias de la Asociación de Química y Farmacia del Uruguay (AQFU), que se oponían a la venta de marihuana en farmacias, y de los principales líderes políticos de la oposición durante la contienda electoral de ese mismo año, pues reprobaban parcial o completamente esto.

En este sentido, aunque el FA fue electo nuevamente durante los comicios, se generó incertidumbre con respecto al tema, pero la política del nuevo gobierno tuvo continuidad, consolidó su alianza con Argentina, Brasil, Ecuador, Guatemala y México, logró consensuar posturas comunes con organismos como la UNASUR y CELAC, y amplió sus esfuerzos para aumentar el número de naciones que le apoyaban. De esta manera la ley entró en vigor a principios de 2014. Desde entonces, el Estado uruguayo asumió

el control y la regulación de las actividades de importación, exportación, plantación, cultivo, cosecha, producción, adquisición a cualquier título, almacenamiento, comercialización y distribución de cannabis y sus derivados, o cáñamo cuando correspondiere, a través de las instituciones a las cuales otorgue mandato legal, conforme con lo dispuesto en la presente ley y en los términos y condiciones que al respecto fije la reglamentación³⁰².

Por su parte, Mujica ha mantenido una postura contraria al uso de la marihuana o cualquier otra droga, como mencionó durante una conferencia en la Biblioteca José Vasconcelos en México en 2016, “no estamos de acuerdo, pero la gente hace lo que quiere. Hacemos lo que queremos, entonces ¿cómo nos puede perjudicar menos esto?”, bajo esta premisa buscó implementar un mecanismo que permitiera al consumidor la compra de cierta dosis bajo un sistema de control para que el Estado pudiera tratar al consumidor con base en la cantidad adquirida pues, si su compra es clandestina, es imposible detectar cuándo el usuario está

³⁰⁰ *Ibid.*

³⁰¹ Guillermo Garat, *op. cit.*, p. 101.

³⁰² Poder Legislativo de la República Oriental del Uruguay, *Ley N° 19.172. Marihuana y sus derivados* [en línea], Montevideo, 2014, Dirección URL: <https://legislativo.parlamento.gub.uy/temporales/leytemp8840521.htm> [consulta: 25 de enero de 2021].

consumiendo cantidades altas que reflejen una adicción y un daño físico, emocional, económico y social que tenderá a empeorar si no se trata a tiempo, “si lo legalizo lo puedo tratar como un problema médico, pero si lo tengo en la clandestinidad cuando yo, Estado, me puedo avivar, ya está preso el tipo, ya la droga hizo todo el daño. Y está preso porque hubo lío con algún narcotraficante, porque no había plata y rapiñó o por lo que fuera”.

“La droga es una plaga y hay que educar en las escuelas sobre la droga”. Además, que el prohibicionismo atrae a los jóvenes. Por lo tanto, advirtió que esta medida no busca facilitar a los usuarios el acceso a la marihuana, sino por el contrario, con la regulación el gobierno tendría la oportunidad de conocer mejor el número, características y necesidades de los usuarios para, de esta manera, crear y renovar las políticas públicas destinadas a la prevención de adicciones, de atención a la salud, aquellas consignadas a la divulgación científica sobre los efectos del consumo.

Esto, en aras de minimizar la posibilidad de un aumento de consumidores y combatir los índices de inseguridad y violencia en el país derivados de la presencia del narcotráfico, que describe como un problema mucho mayor que la droga, “el narcotráfico es un problema policial que nos pudre toda la sociedad porque tiene consecuencias insospechadas”.

Hasta la aparición del narcotráfico en mi país puedo decir que había en el mundo de la delincuencia había ciertos códigos, ciertos valores [...] había ciertos frenos morales de cosas que no se pueden hacer, pero con la aparición del narcotráfico cualquier cosa vale: plata o plomo. Y entonces ese lenguaje destroza la sociedad porque multiplica el grado de violencia, no sólo en el narcotráfico, sino que aparece como una ética pública del mundo delictivo infinitamente más degradada, y la vida humana tiende a no valer nada³⁰³.

Por otro lado, en esta y diversas declaraciones, ha señalado que plantearon este cambio en las leyes, a diferencia de lo que ocurre en otros países latinoamericanos que han declarado abiertamente una guerra en contra del narcotráfico, porque se ha comprobado que esta estrategia no ha funcionado para debilitarlo o eliminarlo, por el contrario, se ha recrudecido con el paso de los años, por lo tanto, esperan tener mejores resultados a partir de una táctica

³⁰³ Biblioteca Vasconcelos, *Pepe Mujica, hora y media en la Biblioteca Vasconcelos* [video], 22 de octubre de 2016, Dirección URL: https://www.youtube.com/watch?v=Aj_b_nt9m_c [consulta: 25 de enero de 2021].

distinta, “no terminamos con la droga, pero le damos un duro golpe al narcotráfico porque lo dejamos sin asunto, les competimos”³⁰⁴.

También, en diversas ocasiones reafirmó que se trata de un experimento que forma parte de la cultura y las características de Uruguay como nación que siempre ha sido innovadora en sus políticas. Como señaló a la BBC en 2014,

Si fuéramos capaces de descubrir algunos elementos que ayuden y que otras sociedades los tomen, los enriquezcan, les estamos haciendo un aporte. Y esa intención en el fondo de nuestro corazón también la tenemos. Porque el Uruguay es pequeño y puede hacer cosas que a un país grande le van a costar mucho más. Porque no somos prejuiciosos. Porque somos un país laico. Siempre hemos tenido cierto grado de aventura y, si se quiere, de buen liberalismo en el sentido profundo: no económico, sino de ensayar caminos distintos. [...] Es una característica del Uruguay. Tenemos todo eso como para ensayar un camino que es difícil y capaz que le deja un poco de conocimiento a la humanidad.”³⁰⁵

De esta manera, la regulación del cannabis en Uruguay se convirtió en un tema de gran cobertura mundial. Como señala Garat, para 2017 todavía no existía una evaluación consistente del impacto de estas medidas luego de cuatro años de ser aprobada. No obstante, desde 2014 el Observatorio Uruguayo de Drogas (OUD) vinculado a la Secretaría Nacional de Drogas, se ha encargado de condensar la información sobre las cifras de consumo, venta, demanda, etc., de las principales drogas que se consumen a nivel nacional y, de acuerdo con el Informe de la VII Encuesta Nacional sobre Consumo de Drogas en población general de 2018, desde su regulación, el uso de marihuana presenta un crecimiento constante desde que se tiene registro (2001).

“El 30% declara haber consumido al menos una vez en la vida y casi la mitad de estos, la ha consumido en los últimos 12 meses (14,6%). Este indicador de prevalencia en los últimos 12 meses se ubica 5 puntos porcentuales arriba respecto de la medición en 2014”. Esto se atribuye, entre otras razones, al aumento del consumo por parte de poblaciones de rangos de edad mayores que antes no la consumían.

³⁰⁴ *Idem.*

³⁰⁵ Gerardo Lissardy, “José Mujica sobre la legalización ‘los retrógrados se van a asustar’” [en línea], *BBC*, 7 de mayo de 2014, Dirección URL: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/05/140506_uruguay_entrevista_jose_mujica_jgc [consulta: 24 de enero de 2021].

En suma, sobre la vía de acceso a la misma, se registró que un tercio de los consumidores registrados acceden a ella mediante alguno de los medios legales³⁰⁶, así la compra al narcotráfico pasó de 58% en 2014 al 11% en 2018, representando una disminución significativa. Por su parte, el 40% de las personas que todavía no se encuentran inscritas declaró que “probable o seguramente *se* adhiera a alguno de los mecanismos de acceso previsto para el acceso legal a la marihuana en el futuro [...]”.

Por el contrario, 1 de cada 3 consumidores manifiesta que no se registrará en ninguna de las vías dispuestas en el mercado regulado para la obtención de la marihuana. Este grupo está conformado mayoritariamente por personas con uso ocasional de la sustancia y que la obtiene comúnmente del uso compartido”. Finalmente, “el 6% de la población estudiada declara que ha utilizado en algún momento cannabis con fines medicinales, lo que representa aproximadamente 106.000 personas”, y el 16.5% adicional manifestó haber considerado la posibilidad de utilizarla frente a algún problema de salud³⁰⁷.

Por otra parte, la despenalización de la Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE) posicionó al país como uno de los únicos países de la región en terminar con su criminalización y habilitar al Estado para su regulación³⁰⁸. Previo al cambio en la legislación, entre 1997 y 2000, la mortalidad materna a causa de las complicaciones de un aborto realizado en condiciones de riesgo ascendía al 28%, lo que constituía uno de los problemas de salud pública más relevantes del país.

Por ello, la asociación civil Iniciativas Sanitarias, en alianza con la Facultad de Medicina de la Universidad de la República, el Sindicato Médico del Uruguay, la Sociedad

³⁰⁶ Las tres vías de acceso legales son: autocultivo registrado, club cannábico y compra en farmacia.

³⁰⁷ OUD, *VII Encuesta Nacional sobre Consumo de Drogas en Población General. Informe de investigación. Año 2019* [en línea], Junta Nacional de Drogas, 2019, Dirección URL: https://www.gub.uy/junta-nacional-drogas/sites/junta-nacional-drogas/files/documentos/publicaciones/VII_ENCUESTA_NACIONAL_DROGAS_POBLACION_GENERA_L_2019.pdf [consulta: 25 de enero de 2021], pp. 12-14.

³⁰⁸ Los países de esta región que lo han aprobado son Cuba (en la década de los sesenta del siglo XX), Guyana (1997), Guyana Francesa, Puerto Rico y recientemente, Argentina (2020). En otros países lo han aprobado bajo ciertas condiciones, como en Chile, Colombia, Brasil, Bolivia, Belice, etc. En México, las condiciones dependen de la legislación a nivel estatal, únicamente en la Ciudad de México y Oaxaca está permitido por libre decisión hasta la semana doce. Vid BBC News Mundo, “Aborto en Argentina: en qué países de América Latina es legal, está restringido o prohibido” [en línea], *BBC*, 30 de diciembre de 2020, Dirección URL: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-45132307> [consulta: 1 de febrero de 2021].

Ginecotocológica del Uruguay y la Asociación Obstétrica del Uruguay, impulsó el implemento de una normativa sanitaria para la protección materna ante un aborto provocado en condiciones de riesgo, la cual fue aplicada únicamente en un centro hospitalario durante dos años, tiempo que tardó en ser aprobada por el gobierno³⁰⁹.

Durante su ejecución, se redujo de manera notable la muerte materna por esta causa. Por ello, continuó trabajando en torno a esta problemática y para 2008, se logró la aprobación de la Ley 18.426 que se refiere a la salud sexual y reproductiva de las personas, y aborda la atención médica a mujeres durante un proceso de aborto provocado, esto con el objetivo de reducir el daño y la posibilidad de perder la vida. Su implementación tuvo resultados muy positivos pues, por ejemplo, en 2010 y 2011 se obtuvo la cifra de cero en la tasa de mortalidad materna por causa de aborto³¹⁰.

Así, después de varios años de discusión sobre el tema en diversos espacios de la sociedad civil, el Estado uruguayo, mediante la ley No. 18.987, aprobada el 22 de octubre de 2012, reconoció la decisión voluntaria como causa para la interrupción de un embarazo hasta la semana doce de gestación³¹¹. De esta forma, este derecho quedó oficialmente reconocido a nivel nacional, así como su acceso gratuito de acuerdo con el Decreto Reglamentario No. 375/012, que señala que “todas las instituciones del Sistema Nacional Integrado de Salud tendrán la obligación de cumplir con lo preceptuado en la presente Ley” de acuerdo con su artículo 20. Entre sus objetivos,

Esta Ley, junto con la 18.426 (Derechos en Salud Sexual y Reproductiva del 01.12.2010), busca garantizar el ejercicio pleno de los derechos sexuales y reproductivos de todas y todos los uruguayos, promoviendo al mismo tiempo la procreación consciente y responsable. Se constituye así como uno de los pilares en el

³⁰⁹ Diego Vargas González, *Desde la ilegalidad a la Interrupción Voluntaria del Embarazo en el Uruguay*, Uruguay, Máster Iberoamericano de Anticoncepción y Salud Sexual y Reproductiva, 2017, pp. 5-7.

³¹⁰ *Ibid*, p. 8.

³¹¹ Sumado a tres circunstancias bajo las cuales se reconoce este derecho: a) Cuando la gravidez implique un riesgo para la salud de la mujer, b) cuando se verifique un proceso patológico, que provoque malformaciones incompatibles con la vida extrauterina y c) cuando fuera producto de una violación acreditada con la constancia de la denuncia judicial, dentro de las catorce semanas de gestación. *Vid* en Observatorio de Igualdad de Género, Ley N° 18.987 [en línea], CEPAL, 2012, Dirección URL: https://oig.cepal.org/sites/default/files/2012_ley18.987_uruguay.pdf [consulta: 1 de febrero de 2021].

avance que está teniendo el país en materia de atención y cuidado de la salud sexual y reproductiva de toda la población con perspectiva de derechos y género³¹².

Asimismo, el Manual de Procedimientos para el Manejo Sanitario de la Interrupción Voluntaria del Embarazo (MPMSIVE, 2012) indica que se busca hacer una sistematización de prácticas que aseguren la calidad de atención, el trato digno y el respeto a los derechos relativos a la IVE, particularmente vinculados “a la disminución de riesgos y daños del aborto inseguro y a las consecuencias del embarazo no intencional ni planificado, y al descenso de la mortalidad y morbilidad de las mujeres”³¹³.

Por lo tanto, se busca dar seguimiento y apoyo médico, psicológico y social a todos los casos, para asegurarse que las mujeres acudan a la IVE sin presión y conscientes de todas las alternativas -por ejemplo, adopción-, y los posibles riesgos del proceso, además de proporcionar información sobre planificación familiar y métodos anticonceptivos, y tener un registro de las mujeres que decidan continuar con su embarazo, facilitando los apoyos que sean pertinentes en esos casos.

Al respecto, Mujica ha argumentado en diversas ocasiones que el principal motivo para proponer y aprobar esta ley se remonta al conocimiento de que esto es un problema de salud pública, es decir, que las mujeres abortan de manera clandestina derivando en muchas ocasiones en graves complicaciones o su muerte. También, ha remarcado que en numerosos casos las condiciones socioeconómicas en las que viven no les permiten continuar con el embarazo, o bien, acceder a la interrupción en condiciones de menor riesgo como lo hacen las mujeres en condiciones económicas más prósperas.

Como si por tenerlo prohibido lo vamos a evitar. Nosotros hemos descubierto que la manera que existe de evitarlo es ayudar, no dejarla sola a la mujer cuando ha tomado esa decisión, y muchas veces brindarle recursos. [...] Lo que queda claro: que no se

³¹² Sergio Maglio Dubois, “Aborto despenalizado en Uruguay: La nueva Ley y los desafíos para el trabajo social”, Ciudad de Salto, *Trabajo Social Hoy*, núm. 69, mayo de 2013, pp. 32-33.

³¹³ Leticia Rieppi, Perla Vivas (coord.), *Manual de Procedimientos para el Manejo Sanitario de la Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE) según Ley 13.987 del 17-10-2012* [en línea], Uruguay, Ministerio de Salud Pública, 2012, Dirección URL: <http://www.mysu.org.uy/wp-content/uploads/2014/11/Descargue-aqu%C3%AD-el-Manual-de-Procedimientos-IVE.pdf> [consulta: 1 de febrero de 2021], p. 4.

pierden mujeres y que hay un mínimo asegurado para todas, no sólo para las que tienen plata. Por lo menos no hay injusticia social³¹⁴.

Por lo tanto, advierte que no se trata de discutir el tema a partir de principios y valores determinados, sino desde la realidad, tomando en cuenta que el problema existe y que va más allá de una cuestión moral o religiosa, pues involucra la posibilidad de salvar vidas y la oportunidad para que el Estado ayude de manera equitativa a las mujeres ante la consecuencia de una relación sexual que no tiene que ser condenada en absoluto. Igualmente, señala que la aprobación de la Ley puede incluso reducir el número de abortos, como lo mencionó a la agencia de noticias BBC, "si se le brinda apoyo a una mujer sola que toma esta decisión, hay quienes pensamos que muchas retrocederían".

Por otro lado, sobre las controversias en torno al tema, constantemente ha argumentado que se trata de una discusión que atañe exclusivamente a las mujeres pues son quienes se ven afectadas por los cambios en estas leyes. "Primero, los hombres no tendríamos que participar en esa decisión. Eso sí que es una decisión estrictamente que tendría que tomarla el mundo femenino" y, por su parte, ante los prejuicios morales y religiosos, señala que esta acción se ha practicado por largo tiempo, esto es, que posiblemente no dejará de existir nunca; "antes de la iglesia cristiana ya existía, antes del cristianismo, como tantas otras cosas"³¹⁵, por lo que al ser humano le corresponde adaptarse a estas circunstancias, y al político tomar decisiones que no siempre irán acorde a las preferencias de la mayoría, pero que son necesarias para hacer funcionar una sociedad.

Finalmente, cabe mencionar que luego de varios años de su aplicación, ha habido resultados favorables; la mortalidad materna en Uruguay por esta causa ha disminuido, arrojando solamente dos muertes, una en 2013 y otra en 2016. Esto ha posicionado a Uruguay como el segundo país de América con menos mortalidad materna, únicamente por detrás de Canadá. También, ha habido una disminución paulatina de la IVE.

³¹⁴ Web Diario La República, "El video de Pepe Mujica respaldando el aborto legal, seguro y gratuito en Argentina" [en línea], 20 de julio de 2018, Dirección URL: <https://www.youtube.com/watch?v=XJ-aMldNuSY> [consulta: 1 de febrero de 2021].

³¹⁵ Televisión Nacional Uruguay, "Mujica sobre el aborto: 'Los hombres no tendríamos que participar en esa decisión'" [en línea], 15 de junio de 2018, Dirección URL: <https://www.youtube.com/watch?v=FkFfaKx-YYc> [consulta: 1 de febrero de 2021].

Los primeros años se registró un incremento significativo; en 2014 hubo un aumento del 20%, sin embargo, a partir de 2019 se ha registrado una disminución del 1.5% con respecto al año anterior (tabla 5). Igualmente, hubo una disminución de los embarazos no deseados, en 2018 el 90% de las pacientes que fueron consultadas luego de la IVE optaron por tomar medidas anticonceptivas a mediano y largo plazo para evitar nuevos embarazos no deseados³¹⁶.

GRUPOS DE EDAD	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Menores de 15 años	74	69	94	74	64	53	35
15-19 años	1,200	1,404	1,603	1,597	1,476	1,421	1,324
20+ años	5,897	7,064	7,665	8,048	8,290	889	8,868
TOTAL	7,171	8,537	9,362	9,719	9,830	10,373	10,227
% de aumento interanual	-	+20%	+9.6%	+3.8%	+1.1%	+5.5%	-1.5%

Tabla 5. Elaboración propia con base en datos estimados por el Ministerio de Salud de Uruguay registrados en febrero de 2020.

Por último, otra de los cambios constitucionales que marcaron su gobierno fue la aprobación del matrimonio igualitario en todo el país. El 10 de abril de 2013 se aprobó la Ley No. 19.075 que modifica al Código Civil del país, reconociendo la unión legal de todas las personas, sin importar el sexo, género y/o identidad sexual de la pareja. Así, se convirtió en el segundo país de América Latina en permitirlo, luego de Argentina (2010), y el 12° a nivel internacional hasta ese momento³¹⁷.

Previamente, la unión civil para estas parejas estaba reconocida por la Ley 18.246 (2008), referida a la unión concubinaria, no obstante, con la entrada en vigor de la nueva ley se reconocen los derechos y obligaciones que el matrimonio implica a todas las parejas que

³¹⁶ Diego Vargas González, *op. cit.*, pp. 11-17; Leonel Briozzo, “La experiencia uruguaya de la despenalización del aborto: dos décadas de compromiso provida y proderechos” [en línea], Uruguay, *La Diaria*, 28 de nov. de 2020, URL: <https://ladiaria.com.uy/opinion/articulo/2020/11/la-experiencia-uruguaya-de-la-despenalizacion-del-aborto-dos-decadas-de-compromiso-provida-y-proderechos/> [consulta: 2 de febrero de 2021].

³¹⁷ Sumándose a Países Bajos (2001), Bélgica (2003), Canadá (2005), España (2005), Sudáfrica (2006), Noruega (2008), Suecia (2009), Portugal (2010), Islandia (2010) y Dinamarca (2012). CONAPRED, *Uruguay, segundo país en América Latina en aprobar matrimonio igualitario entre parejas del mismo sexo* [en línea], México, 2013, Dirección URL: http://www.conapred.org.mx/index.php?contenido=noticias&id=3861&id_opcion=&op=447 [consulta: 5 de febrero de 2021].

contraigan este vínculo, tales como la adopción, compartir bienes materiales, beneficios sociales, pensión alimenticia, procesos de disolución, etc.³¹⁸

Estos cambios representaron un importante avance en el reconocimiento de los derechos de expresión, igualdad y equidad, y la no discriminación por la preferencia sexual de las personas. Esta lucha data del fin de la dictadura en 1985, cuando los primeros grupos LGBT+ se comienzan a consolidar y a demandar el reconocimiento y protección de las personas de todas las identidades y orientaciones. Después, entre 1990 y el 2000 los diputados de la izquierda llevan al Parlamento los primeros proyectos de ley para reconocer los derechos de las parejas homosexuales, sin éxito.

Durante el siguiente gobierno el único avance que se registró fue la inclusión, en 2004, de la “orientación e identidad sexual” como causas de discriminación, y fue hasta 2005, con la llegada del FA a la presidencia y a la mayoría legislativa, que se reconocieron diversos derechos en favor de esta comunidad, entre los que más destaca el reconocimiento de la identidad de género como un derecho fundamental, lo que impulsó la elaboración de políticas públicas en favor de las personas transexuales.

Durante el periodo presidencial de Mujica se priorizan los proyectos de ley referentes a la marihuana y la IVE, pero gracias a que el proyecto de matrimonio igualitario no tenía una oposición importante en el Congreso Legislativo, y luego de varias revisiones tanto en el Senado como en la Cámara de Diputados, es aprobada con el 77% de los votos³¹⁹ y sin mayores demoras.

³¹⁸ Además, se hicieron modificaciones en favor del reconocimiento de la diversidad de identidades sexuales y de género, implementando términos neutros al referirse a los contrayentes, y el cambio de identidad de género posterior al matrimonio como causal de divorcio. Por otro lado, se incluyó una reglamentación sobre el orden de los apellidos que deberán llevar los hijos tanto de las parejas homosexuales como heterosexuales, acordándolo entre ellos o mediante sorteo en caso de no haber un acuerdo, y se elevó a 16 años la edad mínima para contraer matrimonio (antes estaba estipulado 12 años para la mujer y 14 años para el hombre), entre otras cuestiones. Vid Poder Legislativo, *Ley N° 19.075. Matrimonio igualitario* [en línea], Uruguay, 2013, Dirección URL: <https://legislativo.parlamento.gub.uy/temporales/leytemp5963200.htm> [consulta: 2 de febrero de 2021]; IMPO, *La Ley en tu lenguaje* [en línea], Montevideo, 2013, Dirección URL: <https://www.impo.com.uy/matrimonioigualitario/> [consulta: 2 de febrero de 2021].

³¹⁹ Luis Miguel Rivera-Vélez, “Del matrimonio igualitario a la “Agenda de derechos en Uruguay”, *Canadian Journal of Latin American and Caribbean studies*, Canadá, julio de 2018, pp. 360-369.

Cabe mencionar que los movimientos sociales en favor de la diversidad sexual y de género jugaron un papel protagónico en la lucha por conseguir derechos y la aprobación de estas tres leyes pues fueron ellos quienes, por una parte, presionaron socialmente para poner fin a la estigmatización, discriminación, rechazo y violencia que han sufrido como colectivo a lo largo del tiempo y, por otra, consolidaron alianzas y apoyaron ampliamente a los grupos feministas, de jóvenes, y de consumidores de marihuana, contribuyendo a la visualización de estas demandas.

Por su parte, el expresidente ha referido en diversas ocasiones que esta decisión fue motivada por el deseo de brindar reconocimiento a la realidad, es decir, hechos sociales como el consumo del cannabis, la interrupción del embarazo cuando no es deseado y las relaciones sexo afectivas entre personas del mismo sexo merecen tener el reconocimiento, atención y apoyo de los representantes del Estado porque son situaciones que existen y que, por no aceptarlas, muchas veces derivan en graves problemáticas, "parece que estamos descubriendo un fenómeno moderno, pero la realidad es que esto es más viejo que el agujero del mate. Hemos decidido aceptar la existencia de la realidad"³²⁰. Por ello, señala que ha brindado su apoyo a estas demandas y ha invitado a otros políticos a hacer lo mismo.

A través de estas decisiones se observa que su proceder pragmático y en favor de los derechos humanos también se reflejó en las políticas públicas que fueron propuestas y aprobadas durante su gobierno. Su principal motivo, señala, es contribuir a fundar una cultura distinta que otorgue mayor importancia a la felicidad humana, más allá de los esfuerzos por hacer crecer la economía o los bienes materiales, pues las necesidades humanas son más complejas y van más allá de eso. Por esta razón, sus reflexiones se centran y van dirigidas a los jóvenes, con el propósito de sembrar estas ideas en las futuras generaciones para que ellos continúen con los esfuerzos en favor de los derechos, las libertades humanas y, en general, el bienestar de toda la humanidad.

³²⁰ S/a, "Mujica: Reconocer la marihuana y el matrimonio gay es ver la realidad" [en línea], Perú, *RPP Noticias*, 19 de agosto de 2015, Dirección URL: <https://rpp.pe/mundo/actualidad/mujica-reconocer-la-marihuana-y-el-matrimonio-gay-es-ver-la-realidad-noticia-828304> [consulta: 3 de febrero de 2021].

Conclusiones

Durante las dos primeras décadas del siglo XXI hemos sido testigos de importantes cambios en la realidad planetaria. Como se destaca a lo largo de la investigación, la humanidad se enfrenta a una realidad sumamente compleja que, desde la implementación de las premisas del capitalismo neoliberal a nivel global, ha provocado que las condiciones sociopolíticas, económicas y culturales, así como la calidad de vida de la mayoría de las poblaciones, vayan en detrimento, favoreciendo a sectores sociales cada vez más reducidos.

En este contexto, José Mujica se ha posicionado como un destacado pensador y político crítico del capitalismo en América Latina al cuestionar severamente esta situación y expresar de manera continua lo inminente de una sociedad más justa, de un sistema que no sea tan agresivo con la naturaleza, que estructuralmente no atente en contra de la existencia humana, principalmente de los grupos más vulnerables, y que construya nuevos lazos de identidad entre las naciones, grupos sociales y personas en aras de un verdadero bienestar colectivo que impulse los intereses de todos los pobladores del mundo.

A través del análisis de sus discursos, se identifican como elementos fundamentales y transversales a ellos, conceptos clave como la felicidad, pues en ellos afirma que hay una necesidad y deber social de impulsar el cuestionamiento sobre la ideología impuesta por el sistema global, para ver en la sobriedad, la colectividad, y el realizar acciones sencillas pero significativas, la vía a la felicidad; también, aborda a la libertad como la capacidad de decidir lo que se quiere y por lo que se lucha, siempre de manera consciente individual y colectivamente, y que se refleja tanto en las decisiones personales como en las decisiones de los Estados-nación y los organismos de integración. De igual modo, la identidad se consolida como un elemento esencial de sus discursos pues a partir de este llama a la región a unirse, construirse y recuperar las ideas que caracterizan a América Latina.

Durante la primera década de este siglo, se asistió a un viraje político que significó la llegada de representantes de la izquierda y de centro-izquierda a la gran mayoría de los gobiernos latinoamericanos por primera vez en su historia. Esto, entre otras cosas, favoreció un mayor acercamiento político y económico entre las naciones de la región a través de la consolidación de diversos organismos de integración regional, como fueron la UNASUR, el

MERCOSUR, y la CELAC, y otros como la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), la Comunidad Andina de Naciones (CAN), entre otros.

Cabe señalar que más allá del impulso al intercambio comercial y la integración política promovida por estos proyectos, entre las sugerencias que Mujica nos deja como legado se encuentra la proyección que hace de estos espacios como auténticos derroteros que comparten y forjan una identidad común, esto a través del abordaje de problemáticas y necesidades comunes, la inclusión de los gobiernos y pueblos, la repuesta conjunta y capacidad negociadora ante las naciones más fuertes como organismos con una finalidad concreta, el fortalecer la región.

Sin embargo, esta tendencia se ha revertido y hoy en día, podemos observar que la mayoría de los países de América Latina son liderados por representantes de la derecha, ultraderecha, o las vertientes más conservadoras del espectro político, lo que a su vez ha provocado la renovación de antiguas demandas sociales en favor de una sociedad más justa y plural. Por ejemplo, en los últimos años diversos grupos sociales han salido a las calles para exigir que sean tomados en cuenta por los gobiernos al momento de emitir decisiones o impulsar reformas, principalmente porque muchas de éstas han afectado gravemente el tejido social, recrudeciendo la pobreza y las desigualdades, aumentando la inseguridad, la corrupción, la falta de oportunidades para los jóvenes, entre otras problemáticas.

Cabe mencionar que, en los últimos años, esto se ha reflejado en las manifestaciones que se han extendido en las diferentes naciones latinoamericanas. Como ejemplo, entre 2019 y 2020 en Chile, luego de que el gobierno de Sebastián Piñera anunciara el alza del costo del pasaje del metro, detonaron diversas demandas por una mejor calidad de vida, oportunidades y justicia social que significaron varios días de protestas masivas en todo su territorio. También, a principios de 2021 en Colombia, el anuncio de la reforma tributaria impulsada por el presidente Iván Duque con la que se pretendía hacer un aumento en los impuestos, derivó en la manifestación y posterior represión de un gran número de jóvenes manifestantes que no estaban de acuerdo con esta disposición. Asimismo, esto se ha observado en las diversas marchas de grupos feministas en contra de la violencia de género y en favor de los derechos de las mujeres, la legalización de la interrupción del embarazo, etc.

Esta situación ha escalado rápidamente, al grado de ser urgente y necesaria la atención de estos y otros conflictos para evitar más pérdidas económicas y humanas en un espacio geográfico que está padeciendo las consecuencias de un modelo extractivista, sumamente dañino con el medio ambiente, que es ajeno a los intereses y modos de vida que históricamente se han desarrollado en estas tierras y que, además, ha demostrado que no es funcional a largo plazo pues arriesga la existencia de la propia humanidad.

En este contexto encontramos la importancia y vigencia de esta investigación: retomar el análisis del pensamiento político y social de José Mujica como representante contemporáneo del pensamiento crítico latinoamericano, cuya finalidad última e histórica es producir interpretaciones y análisis concretos “con miras a una transformación social radical, más democrática, más igualitaria, más humana y sin exclusión y de respeto a la diversidad de las identidades de nuestra América Latina”³²¹, permite dilucidar una forma de observar, analizar y explicar el funcionamiento del modelo capitalista neoliberal actual que reconoce y critica sus efectos, derivaciones y, principalmente, sus debilidades luego de cuarenta años de aplicación en América Latina.

Así, a través del análisis que se llevó a cabo sobre cada uno de los tres ejes principales que fundamentan su pensamiento político y sociocultural, es decir, su crítica al funcionamiento del actual capitalismo global, sus ideas y reflexiones en torno a la región latinoamericana, y las acciones que llevó a cabo a nivel nacional, se observó un genuino interés en propiciar un cambio estructural en la organización global y, de este modo, favorecer a la humanidad en su totalidad.

Sobre el primer aspecto, José Mujica constantemente cuestiona a la sociedad de consumo e insta a las juventudes a cambiar estas premisas para encontrar un sentido más profundo a la existencia humana, esto a través de la ejecución de un estilo de vida más amable con el medio ambiente, que cuestione los valores capitalistas y consumistas, y asimile formas de relacionarse con el mundo más conscientes de las problemáticas sociales y de que es posible establecer dinámicas más respetuosas con la vida y menos perjudiciales a largo plazo.

³²¹ Samuel Sosa Fuentes, *El pensamiento de José Carlos Mariátegui y su contribución a la construcción de la identidad y cultura de América Latina*, op cit., 90.

Para ello, reconoce que es necesario abandonar muchas pautas políticas, económicas, sociales y culturalmente impuestas por el actual sistema, y por ello, sus reflexiones se centran en la formulación de valores en contrasentido a los que enseña y reproduce el capitalismo, en aprender a pensar críticamente y en dejar de relacionar el bienestar con el consumo excesivo de bienes materiales. Asimismo, propone varias ideas sobre lo que corresponde hacer al conjunto de la humanidad para evitar una mayor crisis y emergencia global y, además, mejorar su forma, calidad y dignidad de vida.

Sobre el segundo eje, el expresidente siempre buscó fomentar e incrementar buenas relaciones entre los países de América Latina. A nivel bilateral, uno de los ejemplos que más destaca fue el impulso que dio para la resolución del problema entre Uruguay y Argentina que empezó en 2006 por la planta de celulosa instalada en el Río Uruguay y que, incluso, implicó su debate en la CIJ de La Haya. Por otro lado, incentivó la cooperación regional a través de los mecanismos regionales destinados para ello, principalmente dentro del MERCOSUR pues su interés en mejorar sus relaciones con sus países vecinos, Argentina y Brasil, fue un aspecto que marcó su gobierno y que gracias a las buenas relaciones que entabló con las entonces presidentas, Christina Fernández de Kirchner y Dilma Rousseff respectivamente, logró concretar.

En el mismo sentido, mostró una clara convicción de emprender acciones políticas y humanitarias en favor de aquellos asuntos de índole internacional que durante su gobierno fueron de gran trascendencia, como sucedió con los dos principales ejercicios que emprendió en este sentido; el brindar refugio a cinco familias sirias que estaban viviendo en refugios temporales en Líbano luego de los conflictos en Siria durante 2014, y la aceptación de los seis detenidos de origen sirio, tunecino y palestino de la prisión militar de Bahía de Guantánamo, luego de que fueran liberados únicamente con la condición de ser aceptados por parte de algún Estado para residir en su territorio de manera permanente.

Y sobre el tercer eje, con las acciones que impulsó más allá de lo establecido por el Frente Amplio (FA) en su plan de gobierno, y que en varias ocasiones hizo que se le cuestionara incluso desde algunas de las facciones del partido político al que representaba - y también desde los otros partidos políticos-, se observa su interés y compromiso social con

la solución de las problemáticas nacionales y el mejoramiento de la calidad de vida de los grupos más vulnerados, esto a través de las políticas públicas que impulsó para reducir la indigencia y favorecer el acceso a la educación y la tecnología en todo el territorio nacional.

Asimismo, la propuesta y aprobación de las tres leyes que marcaron su mandato: el reconocimiento legal del matrimonio igualitario, la legalización de la IVE (Interrupción Voluntaria del Embarazo), y de la comercialización y consumo recreativo y medicinal de marihuana, revelaron su carácter innovador y revolucionario, y una aguda visión estratégica para colocar a Uruguay como un país pionero de las transformaciones políticas, económicas y sociales más visionarias de la época y que, sin lugar a duda, mostraron a Uruguay al mundo.

En este sentido, hay que señalar que se identifican otros dos aspectos que enriquecen su posicionamiento a nivel regional e internacional y que contribuyen a realizar un análisis más completo sobre las ideas que han hecho trascendente y vigente su pensamiento en el actual contexto internacional. En primera instancia, cabe mencionar que se trata de un pensador político con una gran capacidad de adaptación, inteligencia y audacia. De este modo, comenzó su mandato como presidente adaptándose al plan de gobierno propuesto por el FA, pero de manera inteligente y estratégica, y con base en su experiencia e ideología, impulsó reformas y acciones que no estaban previstas dentro del plan gubernamental pero que reflejaron su convicción de contribuir con el bienestar social y colectivo, tanto de sus connacionales como de habitantes de otras latitudes. Incluso, esto lo llevó a ser cuestionado en diversas ocasiones por sus compañeros de partido.

También, en el actual contexto global, consciente de las dos grandes naciones que tiene como vecinos y que son sus principales socios comerciales, y al conocer las condiciones y características de Uruguay como Estado-nación pequeño que requiere de la interacción con otros países para mantener su estabilidad política, económica y social, buscó entablar relaciones cordiales con estos y, aunque sostuvo un diálogo cordial con el entonces presidente de EE. UU., Barack Obama, no proyectó ningún tipo de acercamiento con este país y, por el contrario, siempre mantuvo una crítica importante a su presupuesto militar y su posicionamiento con respecto a América Latina.

Por otro lado, en su participación frente a la Asamblea de Naciones Unidas, así como en otras organizaciones internacionales, introdujo en el debate sus reflexiones en torno al capitalismo neoliberal y, de manera inteligente y audaz, expuso sus principales ideas e inquietudes frente a los representantes de las naciones, debatiendo y contrastando dichas ventajas con la realidad de las múltiples consecuencias negativas que existen.

Por otra parte, en un segundo plano, hay que señalar que durante su gestión logra llevar a América Latina, y específicamente a Uruguay, ante la mirada del mundo. Sus discursos y las propuestas que hizo tanto a nivel regional como nacional - como fue la regulación del mercado de la marihuana por el Estado, el reconocimiento del matrimonio igualitario y la legalización de la IVE-, fungieron como precedentes para temas que hoy en día se están discutiendo en muchas regiones y que forman parte de la agenda internacional en aras de un mundo con mayor justicia social, que garantice la protección a los Derechos Humanos, y valores como la tolerancia, la empatía y el respeto a la diversidad.

Es así como se posiciona como un firme crítico del sistema capitalista neoliberal y del consumismo, que observa y defiende el valor de la vida y las personas lejos de la visión materialista que ha sido impuesta por el modelo vigente a nivel mundial y, además, por retomar la importancia de la unión, apoyo, cercanía e interacción de las naciones latinoamericanas frente a los grandes países que dominan la economía y política a nivel internacional. También, por su interés en solucionar las controversias internacionales de manera pacífica, así como de contribuir a ello, y por la convicción de ayudar al bienestar y la justicia social que demostró a través de las acciones impulsadas y llevadas a cabo mientras gobernó Uruguay, se ha posicionado como uno de los principales detractores del capitalismo en la región y un destacado defensor de la justicia y los Derechos Humanos.

En suma, el profundo interés en el bienestar colectivo que ha mostrado a través de sus discursos, entrevistas e intervenciones públicas que ha brindado desde su candidatura hasta hoy en día, constituye una enorme contribución a la formación y desarrollo contemporáneo del pensamiento crítico de América Latina en una realidad regional y global que aspira a una mejor calidad de vida y, sobre todo, que requiere urgentemente de alternativas para superar la crisis múltiple que le afecta.

Por lo tanto, se comprueba la hipótesis que se planteó. Como se observa, las ideas sociopolíticas y culturales que Mujica expresa a través de sus discursos, así como las decisiones políticas que tomó, las acciones que llevó a cabo durante su presidencia, y el profundo humanismo que ha demostrado a lo largo de su carrera política, lo han posicionado como una parte fundamental de la renovación del pensamiento crítico latinoamericano en un contexto global de complejos cambios y, específicamente, en un escenario regional muy convulso luego de importantes virajes en la política de las naciones latinoamericanas los últimos años y, en general, una posición que históricamente ha dañado sus tejidos sociales.

Finalmente, cabe señalar que esto muestra la importancia de la construcción de una epistemología y un pensamiento alternativo desde y para América Latina que -tal como se desarrolló a lo largo de la investigación-, le permita, por una parte, diferenciarse de los estudios emanados desde Europa y EE. UU., cuyas realidades, necesidades y procesos históricos eran y continúan siendo distintos a los latinoamericanos y, por otra, que fomente la unidad regional entre la gran diversidad de naciones cuyo pasado colonial converge y, a pesar de las diferencias, actualmente las enfrenta a problemáticas similares dentro de un mundo globalizado que, en lugar de integrarlas, las excluye.

En este aspecto, cabe retomar lo que dice Darcy Ribeiro, América Latina es una región en donde gente procedente de todos los cuadrantes de la Tierra se unieron y crearon pueblos mestizos que guardan en sí, en sus rasgos étnico-culturales, herencias tomadas de todas las matrices de la humanidad³²², que se han esparcido por todo el territorio dando forma a un ideario único, heterogéneo y diverso, que no puede ser explicado a partir de las categorías eurocéntricas usadas para entender el pasado europeo. Incluso, la región requiere esquemas conceptuales más amplios que permitan hacer una correcta interpretación no sólo de la región, sino que también contribuyan a realizar una lectura más completa de Europa.

Uno de los retos más significativos para las Relaciones Internacionales es reconocer la necesidad de estudios alternativos para la región. Por lo tanto, para futuras ramas de investigación, cabe retomar y ampliar las propuestas epistemológicas de la región, esto para impulsar y seguir construyendo conocimientos locales que tomen en cuenta las múltiples y

³²² Darcy Ribeiro, "La cultura latinoamericana", *Cuadernos de Cultura Latinoamericana*, Tomo 6, UNAM-FFyL, 1978, pp. 12-19.

variadas realidades que existen, interactúan, enriquecen y afectan a nuestra América como región que resiste a los embates neoliberales y que es sede de múltiples y muy diversos grupos sociales, cosmovisiones, tradiciones y culturas.

Y como se señala a través de las consignas de los distintos movimientos sociales e indígenas en la región y que hoy en día están desarrollándose; se busca y se lucha porque la vida digna no sea un privilegio, para que las oportunidades sean más y mejores en países en donde casi no las hay, que haya justicia para todos aquellos que han sido afectados, en mayor o menor medida, por el funcionamiento neoliberal, que su derecho a la vida no sea violentado y, por supuesto, que los esfuerzos de ahora sean la semilla cuyo fruto sean los cambios en favor de las nuevas generaciones. Tal como apunta Mujica: “si tuviste un sueño y peleaste por una esperanza, e intentaste transmitirle a los que quedan, tal vez quede un pequeño aliento rondando en las colinas, en los mares, un pálido recuerdo que vale más que un monumento, que un libro, que un himno, que una poesía... La esperanza humana que se va revitalizando en las nuevas generaciones”³²³.

³²³ José Mujica, *Nada vale más que una vida, luchan por la felicidad: Mujica, op. cit.*

Fuentes de consulta

Bibliografía

- Acosta, Yamandú, *Uruguay a inicios del siglo XXI*, Ciudad de México, UNAM, 2016, 195 pp.
- Amin, Samir, *El capitalismo en la era de la globalización*, Buenos Aires, Paidós Ibérica, 1999, 188 pp.
- Ariztimuño, Kepa Bilbao, *Capitalismo. Crítica de la ideología capitalista del “libre” mercado. El futuro del capitalismo*, Madrid, TALASA, 2013, 152 pp.
- Ardao, Arturo, *Génesis de la idea y el nombre de América Latina*, UNAM-CIALC, México, 2019, 298 pp.
- Azzellini, Dario, *El negocio de la guerra*, Berlín, Txalaparta, 2003, 67 pp.
- Bárcena, Alicia, “La crisis de la deuda latinoamericana: 30 años después” [PDF] en Ocampo, José Antonio, *et al.*, *La crisis latinoamericana de la deuda desde la perspectiva histórica*, Santiago de Chile, CEPAL, 2014, 176 pp.
- Barrueta Ruiz, Gabriela, “¿Para qué re-pensar América Latina?” en Irene Sánchez Ramos y Raquel Sosa Elízaga, *América Latina: los desafíos del pensamiento crítico*, México, UNAM, Siglo XXI editores, 1994, pp. 34-49.
- Bartra, Armando, “Crisis civilizatoria” en Ornelas, Raúl (coord.), *Crisis civilizatoria y superación del capitalismo*, México, UNAM, 2013, 218 pp.
- Benedetti, Mario, *Buzón de tiempo*, Buenos Aires, editorial Sudamericana, 2000, 142 pp.
- Bohoslavsky, Ernesto, “¿Qué es América Latina? El nombre, la cosa y las complicaciones para hablar de ellos” en Ernesto Bohoslavsky, Emilce Geoghegan y María Paula González (comp.), *Los desafíos de investigar, enseñar y divulgar sobre América Latina. Actas del taller de reflexión TRAMA*, Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento, 2011, pp. 1-10.
- Bolívar, Simón, “Discurso de Angostura”, en Raymundo Ramos, *El ensayo político latinoamericano*, Instituto de Capacitación Política, México, 1981, pp. 49–71.
- Ceceña, Ana Esther, “Subvertir la modernidad para *vivir bien* (o de las posibles salidas de la crisis civilizatoria)”, en Ornelas, Raúl (coord.), *Crisis civilizatoria y superación del capitalismo*, México, UNAM, 2013, 218 pp.

- Cueva, Agustín, “La fascistización del Estado en América Latina”, en Ruy Mauro Marini y Margara Millán, *La teoría social latinoamericana, textos escogidos*, Tomo III, México, UNAM-FCPyS, CELA, 1995, pp. 79-88.
- Danza, Andrés, Tulbovitz, Ernesto, *Una oveja negra al poder. José Mujica, la política de la gente*, México, Penguin Random House, 2016, primera edición, 301 pp.
- Darceles, Maité, *De tupamaro a ejemplar presidente. Bibliografía, reportajes y pensamientos de José “Pepe” Mujica*, Bogotá, editorial Oveja negra, 2015, 142 pp.
- Delgado Wise, Raúl; Márquez Covarrubias, Humberto, *El laberinto de la cultura neoliberal*, México, Porrúa, 2013, 147 pp.
- Dierckxsens, Wim, *Siglo XXI: crisis de una civilización fin de la historia o comienzo de una nueva historia?*, Quito, Editorial IAEN, 2011, 148 pp.
- Foster John; Magdoff, Fred, *La gran crisis financiera: causa y consecuencias*, España, FCE, 2009, 225 pp.
- Galeano, Eduardo, *El libro de los abrazos*, México, Siglo XXI editores, 2015, segunda edición, 272 pp.
- Garat, Guillermo, *El camino. El cannabis en Uruguay según sus actores políticos y sociales*, Montevideo, Junta Nacional de Drogas-FES, 2015, 112 pp.
- Garcé, Adolfo, “De lejos y de cerca: la política uruguaya a principios del siglo XXI” en Yamandú Acosta, *Uruguay a inicios del siglo XXI*, Ciudad de México, UNAM, 2016, pp. 87-99.
- Jackson Robert, George, “Foreign Policy”, en *Introduction to International Relations. Theories and Approaches*, Oxford University Press, NJ, 2007.
- López Vargas, Arturo, *Política exterior: precisiones teórico-conceptuales*, Política Exterior de México I, UNAM, 25 de agosto de 2016.
- Phelan, John L., *El origen de la idea de América*, Cuadernos de Cultura Latinoamericana. Tomo IV, FFyL-UNAM, México, pp.5-7.
- Saxe-Fernández, John y Delgado Ramos, Gian Carlo, *Imperialismo y Banco Mundial en América Latina*, La Habana, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2004, 154 pp.

- Vilas, Carlos M., *América Latina: Estado y sociedad a partir de la crisis. Un ensayo de síntesis*, México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, UNAM, 1991, 54 pp.
- Zea, Leopoldo, “Latinoamérica y el antiimperialismo” en *Latinoamérica. Anuario. Estudios Latinoamericanos*, núm. 5, México, UNAM-FFyL, 1972, pp. 9-41.
- Zea, Leopoldo, “La esencia del pensamiento latinoamericano” en *El pensamiento latinoamericano*, México, Ariel Seix Barral, 1976, p. 15-64.
- Zelaya Herrera, Gustavo, “Humanismo e identidad en el pensamiento latinoamericano” en Ramón Romero, *Antología del pensamiento hondureño contemporáneo*, CLACSO, 2019, pp. 407-420.

Artículos

- Aceves López, Liza, “Crisis y reconfiguración hegemónica en América Latina: la hora de las posibilidades” en Liza Aceves López y Héctor David Sotomayor Castilla, *Volver al desarrollo o salir de él. Límites y potencialidades del cambio desde América Latina*, México, Ediciones E y C y BUAP, 2013, pp. 17-37.
- Arenas García, Nahuel, “Post-neoliberalismo en América Latina: en busca del paradigma perdido”, *Revista Aportes para la Integración Latinoamericana*, año XVIII, núm. 27, Argentina, diciembre de 2012, pp. 22-49.
- Astori, Danilo, “Neoliberalismo autoritario en el Uruguay: peculiaridades internas e impulsos externos”, *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 47, núm. 2, México, UNAM, abril/junio de 1985, pp. 123-153.
- Comini, Nicolás; Braslovsky, Nicolás, *De puentes y precipicios: la ampliación del MERCOSUR como propuesta alternativa estratégica de Uruguay* [PDF], Barcelona, CIDOB, mayo de 2013, pp. 1-15.
- De Lucas Santos, Sonia; Delgado Rodríguez, María Jesús, “Contribución de la teoría económica a las crisis cíclicas: Estado del arte en perspectiva histórica” [PDF], *Economía coyuntural. Revista de temas de coyuntura y perspectivas*, vol. 2, núm. 3, Madrid, 2017, pp. 1-50.

- Díaz Cardona, Francia Elena, “Capítulo tercero. La dictadura militar” en *Fuerzas armadas, militarismo y Constitución nacional en América Latina*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 1988, pp. 205-238.
- Fair, Hernán, “La globalización neoliberal: Transformaciones y efectos de un discurso hegemónico” [PDF], *Kairos: Revista de Temas Sociales*, año 12, núm. 21, Argentina, 2008, 18 pp.
- Falero, Alfredo, “La sociedad uruguaya en el siglo XXI: Herencias problemáticas, apertura global y contención de alternativas” en Yamandú Acosta, *Uruguay a inicios del siglo XXI*, Ciudad de México, UNAM, 2016, pp. 51-70.
- Garcé, Adolfo, “Uruguay 2009: De Tabaré Vázquez a José Mujica” [PDF], Santiago, *Revista de Ciencia Política*, vol. 30, núm. 2, agosto/septiembre de 2010, pp. 499-535.
- Gómez Guillermo; Quezada Freddy, *El pensamiento latinoamericano*, CIELAC-CLACSO, 2005, pp. 1-15.
- Guillén Romo, Héctor, “El neoliberalismo en América Latina”, *Investigación Económica*, vol. 54, núm. 209, México, UNAM, julio/septiembre de 1994, pp. 107-144.
- Jiménez Cabrera, Edgar, “Democracia y neoliberalismo: Perspectivas desde América Latina”, *Revista del Departamento de Sociología*, vol. 7, núm. 19, año 7, México, UAM Azcapotzalco, pp. 1-19.
- Maglio Dubois, Sergio, “Aborto despenalizado en Uruguay: La nueva Ley y los desafíos para el trabajo social”, Ciudad de Salto, *Trabajo Social Hoy*, núm. 69, mayo de 2013, pp. 31-38.
- Marini, Ruy Mauro, “La crisis del desarrollismo” en Ruy Mauro Marini y Mária Mlillán, *La teoría social latinoamericana. Subdesarrollo y Dependencia*, Tomo 2, ediciones El Caballito, 1994, pp. 135-154.
- Martínez Rangel, Rubí; Reyes Garmendia, Ernesto Soto, “El Consenso de Washington: la instauración de las políticas neoliberales en América Latina”, *Polít. cult.*, núm. 37, México, enero de 2012, pp.35-64.
- Mirza, Christian; Zeballos, Camila, “Los sirios en Uruguay: Desplazamientos forzados, derechos humanos y una agenda condicionante” [PDF], Buenos Aires, *Red*

Universitaria sobre Derechos Humanos y Democratización para América Latina, año 5, núm. 8, febrero de 2016, pp. 83-102.

- Moreira, Constanza, “Resistencia política y ciudadanía: Plebiscitos y referéndums en el Uruguay de los 90”, *América Latina Hoy*, núm. 36, España, Universidad de Salamanca, 2004, pp. 17-45.
- Ornelas, Raúl, “La crisis capitalista, ¿fin de la hegemonía estadounidense? un estudio desde la competencia entre empresas transnacionales”, *Foro Internacional* 207, LII, México, enero-marzo de 2012, pp. 192-236.
- Quijada, Mónica, “Sobre el origen y difusión del nombre “América Latina”, *Revista de Indias*, vol. LVIII, núm. 214, España, Centro de Estudios Históricos, 1998, pp. 595- 616.
- Rico, Álvaro, “Revisiones sobre la caracterización del golpe y la dictadura en Uruguay en Ana Buriano Castro, Silvia Dutrénit Bielous, Daniel Vázquez Valencia, *Política y memoria*, México, FLACSO, 2015, pp.
- Rivera-Vélez, Luis Miguel, “Del matrimonio igualitario a la “Agenda de derechos en Uruguay”, *Canadian Journal of Latin American and Caribbean studies*, Canadá, julio de 2018, pp. 360-369.
- Rodríguez Rejas, María José, “La estrategia hacia América Latina, una estrategia contrainsurgente”, en María José Rodríguez Rejas, *La norteamericanización de la seguridad en América Latina*, México, Ediciones Akal, 2017, pp. 309-339.
- Rojas Mix, Miguel, “Bilbao y el hallazgo de América Latina: Unión continental, socialista y libertaria”, *C.M.H.L.B. Caravelle*, núm. 46, Toulouse, 1986, pp. 35-47.
- Saco, Víctor, “El caso de las plantas de celulosa sobre el río Uruguay. Sentencia de la Corte Internacional de Justicia de 20 de abril de 2010 (Argentina contra Uruguay)” [PDF], *Agenda Internacional*, año XVII, núm. 28, 2010, pp. 281-304.
- Salvador Chamorro, Ana I., “El proceso de reforma económica de China y su adhesión a la OMC” [PDF], *Pecunia*, núm. 7, España, Universidad de León, 2008, pp. 257-284.
- Schmal S., Rodolfo, “Uruguay: cómo nos cambia la vida”, *Polis*, Revista de la Universidad Bolivariana, vol. 10, núm. 28, Chile, 2011, pp. 525-541.

- Sosa Fuentes, Samuel, “Crisis civilizatoria, escenarios pos-internacionales y la construcción social alternativa desde Nuestra América”, *CariCen*, CELA, FCPyS, UNAM, México, julio/agosto de 2017, pp. 33-49.
- Uriarte, Pilar; Montealegre; Natalia, “‘Al menos un puñado de gurises’. Una experiencia de reasentamiento de niños en Uruguay” [PDF], España, *Athenea Digital*, vol. 28, núm. 1, marzo de 2018, pp. 91-112.
- Varela Petito, Gonzalo, “Los cuarenta años del golpe de Estado de 1973 en Uruguay”, en Ana Buriano Castro, Silvia Dutrénit Bielous, Daniel Vázquez Valencia, *Política y memoria*, México, FLACSO, 2015, pp. 29-46.
- Vargas González, Diego, *Desde la ilegalidad a la Interrupción Voluntaria del Embarazo en el Uruguay*, Uruguay, Máster Iberoamericano de Anticoncepción y Salud Sexual y Reproductiva, 2017, 55 pp.
- Vilas, Carlos M., “La revalorización del Estado después del Consenso de Washington”. ¿Hacia atrás o hacia adelante?”, en Adolfo Chaparro, Carolina Galindo y Ana María Sallenave (editores), *Estado, democracia y populismo en América Latina*, Colombia, CLACSO, Unidad del Rosario, 2008, pp. 144 – 172.

Fuentes electrónicas

- Ahumada Espinosa, Mónica Ivette, *Análisis comparativo de los efectos de la crisis económica mundial de 2008. Casos: España y México* [en línea], Ciudad de México, UNAM-FCPyS, 2017, 135 pp., Dirección URL: <http://132.248.9.195/ptd2017/agosto/0763585/Index.html> [consulta: 20 de enero de 2020].
- Álvarez, Nicolás; Pose, Nicolás; Luján, Carlos, *La política internacional de la regulación del cannabis en Uruguay. Un análisis de la respuesta uruguaya a los desafíos y oportunidades del régimen internacional de drogas* [en línea], Colombia, *Desafíos*, vol. 29, núm. 2, Universidad del Rosario, 2017, Dirección URL: https://www.redalyc.org/jatsRepo/3596/359652037002/html/index.html#redalyc_359652037002_ref66 [consulta: 23 de enero de 2021].
- Anfitti, Federico, “Pepe Mujica, sobre las FARC: ‘Teníamos temor cuando cambió el Gobierno’” [en línea], Montevideo, *Public*, 30 de agosto de 2019, Dirección URL:

<https://www.publico.es/internacional/mujica-farc-mujica-nuevo-fracaso-historia-colombia.html> [consulta: 14 de enero de 2021].

- Arriola Palomares, Joaquín, “El fracaso de los programas de ajuste estructural en América Latina” [en línea], El Salvador, *Realidad: Revista De Ciencias Sociales y Humanidades*, núm. 30, noviembre/diciembre de 1992, pp. 627-643, Dirección URL: <https://doi.org/10.5377/realidad.v0i30.5262> [consulta: 29 de marzo de 2020].
- *Atlas histórico de América Latina y el Caribe*, “Los nombres de América Latina” [en línea], Argentina, UNLA, pp. 637-657, Dirección URL: <http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/assets/pdf/abordajes/nombres-america-latina.pdf> [consulta: 06 de octubre de 2020].
- Banco de Guatemala, *El sector informal en América Latina y el Caribe* [en línea], Guatemala, Dirección URL: <http://www.banguat.gob.gt/inveco/notas/articulos/envolver.asp?karchivo=9601&kdisc=si> [consulta: 30 de marzo de 2020].
- Banco Mundial [en línea], Dirección URL: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?end=2000&locations=ZJ-1W> [consulta: 22 de abril de 2020].
- Banco Mundial, *Inversión extranjera directa – Uruguay* [en línea], Dirección URL: <https://datos.bancomundial.org/indicador/BX.KLT.DINV.CD.WD?end=2018&locations=UY&start=1980> [consulta: 01 de mayo de 2020].
- Banco Mundial, *Uruguay* [en línea], 2019, Dirección URL: <https://datos.bancomundial.org/pais/uruguay> [consulta: 22 de enero de 2021].
- Banco Mundial, *Desempleo, total (% de la población activa total) (estimación modelado OIT)* [en línea], Dirección URL: <https://datos.bancomundial.org/indicador/SL.UEM.TOTL.ZS> [consulta: 30 de marzo de 2020].
- BBC News Mundo, “Aborto en Argentina: en qué países de América Latina es legal, está restringido o prohibido” [en línea], *BBC*, 30 de diciembre de 2020, Dirección URL: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-45132307> [consulta: 1 de febrero de 2021].

- Biblioteca Vasconcelos, *Pepe Mujica, hora y media en la Biblioteca Vasconcelos* [video], 22 de octubre de 2016, Dirección URL: https://www.youtube.com/watch?v=Aj_b_nt9m_c [consulta: 25 de enero de 2021].
- Brieger, Pedro, “De la década perdida a la década del mito neoliberal”, [en línea], en *La globalización económico-financiera: Su impacto en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2002, Dirección URL: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/gambina/p2global.pdf> [consulta: 29 de abril de 2020].
- Briozzo, Leonel, “La experiencia uruguaya de la despenalización del aborto: dos décadas de compromiso provida y proderechos” [en línea], Uruguay, *La Diaria*, 28 de noviembre de 2020, Dirección URL: <https://ladiaria.com.uy/opinion/articulo/2020/11/la-experiencia-uruguaya-de-la-despenalizacion-del-aborto-dos-decadas-de-compromiso-provida-y-proderechos/> [consulta: 2 de febrero de 2021].
- Calcagno, Alfredo F., “Capítulo 4. Ajuste estructural, costo social y modalidades de desarrollo en América Latina” [en línea], en *El ajuste estructural en América Latina. Costos sociales y alternativas*, Buenos Aires, CLACSO, 2001, Dirección URL: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101003015454/5cap04.pdf> [consulta: 29 de marzo de 2020].
- Cappelli, Dino, “Mujica, el presidente más viejo en la gira más extensa” [en línea], Montevideo, *El Mundo*, 22 de mayo de 2013, Dirección URL: <https://www.elmundo.es/america/2013/05/22/noticias/1369239174.html> [consulta: 14 de enero de 2021].
- Centro de Estudios Regionales Gilberto del Bosque, *Uruguay recibe a seis prisioneros liberados del Centro de detención militar estadounidense de Guantánamo* [en línea], México, 15 de diciembre de 2014, Dirección URL: <https://centrogilbertobosques.senado.gob.mx/docs/1512URU.pdf> [consulta: 15 de enero de 2021].
- CEPAL, *El desempleo en América Latina desde 1990* [en línea], febrero de 2005, Dirección URL:

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4949/1/S0502113_es.pdf

[consulta: 29 de abril de 2020].

- CEPAL, *Uruguay. Informe macroeconómico* [en línea], 2019, Dirección URL: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44674/180/EEE2019_Uruguay_es.pdf [consulta: 22 de enero de 2021].
- CLACSO, *Glosario* [en línea] 9 pp., Argentina, Dirección URL: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/clacso/crop/glosario/a.pdf> [consulta: 28 de marzo de 2020].
- CONAPRED, *Uruguay, segundo país en América Latina en aprobar matrimonio igualitario entre parejas del mismo sexo* [en línea], México, 2013, Dirección URL: http://www.conapred.org.mx/index.php?contenido=noticias&id=3861&id_opcion=&op=447 [consulta: 5 de febrero de 2021].
- Fernández Ruiz, Jorge, “El problema de la deuda externa en África” [en línea], México, *Estudios de Asia y África*, COLMEX, vol. 43, núm. 3, septiembre/diciembre de 2008, Dirección URL: <https://www.redalyc.org/pdf/586/58620923004.pdf> [consulta: 10 de enero de 2020].
- Ferro, Lilia, “Democracia y política exterior: Uruguay (1985-2006)” [en línea], Salamanca, *América Latina Hoy*, núm. 44, enero de 2006, pp. 115-132, Dirección URL: https://www.researchgate.net/publication/26472230_Democracia_y_politica_exterior_Uruguay_1985-2006 [consulta: 13 de enero de 2021].
- Frente Amplio Uruguay, *Lineamientos básicos* [en línea], Uruguay, Dirección URL: <https://frenteamplio.uy/somos-fa/historia/item/5-lineamientos-basicos> [consulta: 17 de octubre de 2018].
- Frente Amplio Uruguay, *V Congreso Extraordinario Zelmar Michelini. 13 y 14 de diciembre de 2008* [en línea], Montevideo, 2008, 168 pp., Dirección URL: <https://www.frenteamplio.uy/documentos-institucionales/item/128-2008-v-congreso-extraordinario-zelmar-michelini-realizado-los-dias-13-y-14-de-diciembre> [consulta: 10 de enero de 2021].
- García Rangel, Carlos Gustavo, *El interés nacional en el estudio de la política exterior* [En línea], Escenarios XXI, México, julio-agosto de 2011, Dirección URL:

<http://escenariosxxi.com/el-interes-nacional-en-el-estudio-de-la-politica-exterior/#sthash.Q0RFc2pC.dpbs> [Fecha de consulta: 26 de noviembre de 2016].

- Gini Curbelo, Juan, *Agricultura en Uruguay – principales cultivos, Ganadería – Base de la economía uruguaya* [en línea], 19 de agosto de 2019, Dirección URL: <https://www.economiauy.net/agricultura/> [consulta: 30 de abril de 2020].
- Gittleston, Kim, “Lehman Brothers: las 5 cinco consecuencias más sorprendentes de la crisis que desató la quiebra del banco en 2008” [en línea], *BBC*, 15 de septiembre de 2018, Dirección URL: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-45491698> [consulta: 20 de abril de 2022].
- Huerto Delgado, María del, Gallicchio Enrique, “Políticas públicas y desarrollo en Uruguay” [en línea] en *Políticas de empleo y vivienda en Sudamérica*, Quito, FLACSCO, 2012, Dirección URL: <https://core.ac.uk/download/pdf/35174395.pdf> [consulta: 13 de enero de 2021].
- IMPO, *La Ley en tu lenguaje* [en línea], Montevideo, 2013, Dirección URL: <https://www.impo.com.uy/matrimonioigualitario/> [consulta: 2 de febrero de 2021].
- Infante-Amate *et al*, “El metabolismo social. Historia, métodos y principales aportaciones”, *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica*, Vol. 27, pp. 130-152, Dirección URL: http://www.redibec.org/IVO/rev19_01.pdf 2017 [consulta: 20 de abril de 2022].
- Kabunda Badi, Mbuyi, “África en la globalización neoliberal: las alternativas africanas” [en línea], Buenos Aires, *Revista Theomai*, núm. 17, 2008, Dirección URL: http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO17/Kabunda_Badi.pdf [consulta: 05 de febrero de 2020].
- Kabunda Badi, Mbuyi, “África en la globalización neoliberal: descomposición política y económica” [en línea], Madrid, *Pueblos*, 3 de marzo de 2005, Dirección URL: <http://www.revistapueblos.org/old/spip.php?article1180> [consulta: 09 de febrero de 2020].
- Lavalleja, Martín, Rosselot, Santiago, *Crecimiento, pobreza y distribución en el Uruguay (2006-2016)* [en línea], Santiago, CEPAL, 2018, 32 p., Dirección URL: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44240/S1800918_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y [consulta: 05 de enero de 2021].

- Lissardy, Gerardo, “José Mujica sobre la legalización ‘los retrógrados se van a asustar’” [en línea], *BBC*, 7 de mayo de 2014, Dirección URL: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/05/140506_uruguay_entrevista_jose_mujica_jgc [consulta: 24 de enero de 2021].
- Lissardy, Gerardo, “3 consecuencias políticas que persisten hasta hoy de la crisis financiera de 2008, ‘la peor de la historia’” [en línea], *BBC*, 14 de septiembre de 2008, Dirección URL: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-45518144> [consulta: 24 de abril de 2022].
- López Escarcena, Sebastián, “El asunto de las plantas de celulosa sobre el Río Uruguay” [en línea], Chile, *Revista Chilena de Derecho*, vol. 39, núm. 3, 2012, pp. 849-860, Dirección URL: <https://www.redalyc.org/pdf/1770/177026003012.pdf> [consulta: 18 de enero de 2021].
- López San Miguel, Mercedes, “Las papeleras, en el balance del Pepe” [en línea], Montevideo, *Página12*, 1 de marzo de 2011, Dirección URL: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-163235-2011-03-01.html> [consulta: 18 de enero de 2021].
- Luiselli Fernández, Cassio, “El legado de Pepe Mujica” [en línea], México, *Nexos*, 1º mayo de 2015, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=24799> [consulta: 5 de enero de 2021].
- Mañán García, Óscar Mario, “Uruguay: crisis, inflexión y ¿vuelta de la política?” [en línea], *Polít. Cult*, núm. 34, México, enero de 2010, Dirección URL: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422010000200010 [consulta: 01 de mayo de 2020].
- Mària Serrano, Josep F., “El ‘Consenso de Washington’ ¿Paradigma económico del capitalismo triunfante?” [en línea], *Revista de fomento social*, núm. 217, Andalucía, 2000, Dirección URL: <https://www.cepal.org/Mujer/proyectos/gobernabilidad/manual/mod01/13.pdf> [consulta: 27 de julio de 2019].
- Márquez Covarrubias, Humberto, “La gran crisis del capitalismo neoliberal” [en línea], México, *Andamios*, vol. 7, núm. 3, mayo/agosto de 2010, Dirección

URL:http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-00632010000200004&script=sci_arttext [consulta: 23 de julio de 2019].

- Márquez Covarrubias, Humberto, “Crisis del sistema capitalista mundial: paradojas y respuestas” [en línea], Venezuela, *Polis*, vol. 9, núm. 27, 18 de abril de 2012, Dirección URL: <https://journals.openedition.org/polis/978> [consulta: 23 de julio de 2019].
- Márquez Covarrubias, Humberto, “Diez rostros de la crisis civilizatoria del sistema capitalista mundial” [en línea], México, *Problemas de Desarrollo*, vol. 40, núm. 159, octubre/diciembre de 2009, Dirección URL: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-70362009000400010 [consulta: 28 de julio de 2019].
- Martínez Meucci, Miguel Ángel, “Proceso de paz en Colombia. Posibles implicaciones para Venezuela” [en línea], *Friedrich Ebert Stiftung (FES)*, 2013, Dirección URL: <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/la-seguridad/10707.pdf> [consulta: 14 de enero de 2021].
- Medios de prensa *uruguayos*, *Discurso pronunciado por José Mujica en la cumbre Río+20* [en línea], Uruguay, 20 de junio de 2012, Dirección URL: https://medios.presidencia.gub.uy/jm_portal/2012/noticias/NO_E600/mujrio.pdf [consulta: 16 de diciembre de 2020].
- Ministerio de Desarrollo Social, *Reporte Uruguay 2015* [en línea], Montevideo, 2015, 308 pp., Dirección URL: http://observatoriosocial.mides.gub.uy/Nuevo_Test/midesv2/adjContenidos/adjcont455.pdf [consulta: 23 de enero de 2021].
- Molina, Fernando, “El escrutinio oficial en Bolivia confirma la victoria de Luis Arce con el 55,1% de los votos” [en línea], La Paz, *El País*, octubre de 2020, Dirección URL: <https://elpais.com/internacional/2020-10-23/el-escrutinio-oficial-en-bolivia-confirma-la-victoria-de-luis-arce-con-el-551-de-los-votos.html> [consulta: 20 de marzo de 2021].
- Moreno, Javier, “El radicalismo de baja intensidad de Mujica” [en línea], España, *El País*, 1º de junio de 2013, Dirección URL:

https://elpais.com/internacional/2013/06/01/actualidad/1370104466_845823.html

[consulta: 14 de enero de 2021].

- MPP, *Plan Ceibal: política de educación inclusiva para construir el Uruguay del futuro* [en línea], Montevideo, 19 de septiembre de 2019, Dirección URL: <https://mpp.org.uy/plan-ceibal-politica-de-educacion-inclusiva-para-construir-el-uruguay-del-futuro/> [consulta: 21 de enero de 2021].
- MPP, *Economía de Uruguay en los gobiernos del FA: menos pobreza, más calidad de vida* [en línea], Montevideo, 30 de septiembre de 2019, Dirección URL: <https://mpp.org.uy/economia-de-uruguay-en-los-gobiernos-del-fa-menos-pobreza-mas-calidad-de-vida/> [consulta: 25 de enero de 2021].
- MPP, *Qué hizo Pepe Mujica en su gobierno* [en línea], Montevideo, 15 de octubre de 2019, Dirección URL: <https://mpp.org.uy/que-hizo-pepe-mujica-en-su-gobierno/> [consulta: 05 de enero de 2021].
- Mujica, José, *Nada vale más que una vida, luchan por la felicidad: Mujica* [en línea], Telesur tv, 4 de diciembre de 2014, Dirección URL: https://www.youtube.com/watch?v=8U5rH4z3_uA [consulta: 16 de diciembre de 2020].
- Mujica, José, “Mac Pato” [en línea], *Beers & Politics*, 29 de abril de 2009, Dirección URL: <https://beersandpolitics.com/mac-pato> [consulta: 17 de diciembre de 2020].
- Mujica, José, “Asunción como presidente de Uruguay” [en línea], *Beers & Politics*, 1º de marzo de 2010, Dirección URL: <https://beersandpolitics.com/asuncion-como-presidente-de-uruguay> [consulta: 16 de diciembre de 2020].
- Mujica, José, “Discurso de despedida”, [en línea], *Beers & Politics*, 28 de febrero de 2010, Dirección URL: <https://beersandpolitics.com/discurso-de-despedida-2> [consulta: 16 de diciembre de 2020].
- Observatorio de Igualdad de Género, *Ley N° 18.987* [en línea], CEPAL, 2012, Dirección URL: https://oig.cepal.org/sites/default/files/2012_ley18.987_uruguay.pdf [consulta: 1 de febrero de 2021].
- Ocampo, José Antonio, “Más allá del Consenso de Washington: Una agenda de desarrollo para América Latina” [en línea], México, *Economía UNAM*, CEPAL, vol. 3, núm. 7, enero/abril de 2006, Dirección URL:

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4945/1/S050152_es.pdf

[consulta: 27 de julio de 2019].

- OCDE-UNAM, *De la crisis a la recuperación. Causas, desarrollo y consecuencias de la gran depresión* [en línea], OECD Publishing-Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, 2011, Dirección URL: <http://ru.iiec.unam.mx/55/2/CrisisRecupInte.pdf> [consulta: 06 de febrero de 2020].
- ONU, *Anatomía de la crisis. Del Informe del Secretario General sobre la crisis económica y financiera y sus efectos en el desarrollo* [en línea], 4 pp., Dirección URL: https://www.un.org/es/ga/econcrisissummit/docs/Anatomy_26May_SP.pdf [consulta: 06 de febrero de 2020].
- OIT, *Mujeres y hombres en la economía informal: Un panorama estadístico* [en línea], Ginebra, OIT, 2018, Dirección URL: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms_635149.pdf [consulta: 30 de marzo de 2020].
- Operti, Didier, “La política exterior de Uruguay en el actual contexto internacional” [en línea], México, *Revista Mexicana de Política Exterior*, núm. 67-68, febrero de 2003, pp. 139-161, Dirección URL: <https://revistadigital.sre.gob.mx/images/stories/numeros/n67-68/operetti.pdf> [consulta: 13 de enero de 2021].
- OUD, *VII Encuesta Nacional sobre Consumo de Drogas en Población General. Informe de investigación. Año 2019* [en línea], Junta Nacional de Drogas, 2019, 163 pp., Dirección URL: https://www.gub.uy/junta-nacional-drogas/sites/junta-nacional-drogas/files/documentos/publicaciones/VII_ENCUESTA_NACIONAL_DROGAS_POBLACION_GENERAL_2019.pdf [consulta: 25 de enero de 2021].
- Palomo, Elvira, “Mujica ofrece ayuda para mediar entre las FARC y el Gobierno de Colombia” [en línea], España, *El País*, 23 de enero de 2014, Dirección URL: https://elpais.com/internacional/2014/01/23/actualidad/1390506387_772769.html [consulta: 14 de enero de 2021].
- Poder Legislativo de la República Oriental del Uruguay, *Ley N° 19.172. Marihuana y sus derivados* [en línea], Montevideo, 2014, Dirección URL:

<https://legislativo.parlamento.gub.uy/temporales/leytemp8840521.htm> [consulta: 25 de enero de 2021].

- Presidencia Uruguay, *Palabras del presidente de la República, José Mujica, en la 68° Asamblea General de Naciones Unidas – 24 de setiembre de 2013* [en línea], Dirección URL: https://medios.presidencia.gub.uy/jm_portal/2013/noticias/NO_K727/Desgrabacion_24092013.pdf [consulta: 6 de diciembre de 2020].
- Presidencia Uruguay, *El mundo solo se divide entre los que se comprometen con una causa y los que no* [en línea], Montevideo, 4 de diciembre de 2014, Dirección URL: <https://www.presidencia.gub.uy/comunicacion/comunicacionnoticias/mujica-homenaje-ecuador-trayectoria-unasur> [consulta: 15 de enero de 2021].
- Presidencia Uruguay, *Mujica recibió a los primeros refugiados sirios que llegan a Uruguay huyendo de la guerra* [en línea], Montevideo, 9 de octubre de 2014, Dirección URL: <https://www.presidencia.gub.uy/comunicacion/comunicacionnoticias/refugiados-carrasco> [consulta: 15 de enero de 2021].
- Presidencia Uruguay, *Uruguay y la República Popular China firman 7 acuerdos que fortalecen lazos bilaterales* [en línea], Montevideo, 25 de mayo de 2013, Dirección URL: <https://www.presidencia.gub.uy/comunicacion/comunicacionnoticias/mujica-china-reunion-xi-jinping> [consulta: 16 de enero de 2021].
- Presidencia Uruguay, *Mujica aseguró que el Mercosur está “muy cerca” de concretar acuerdo con la Unión Europea* [en línea], Montevideo, 21 de abril de 2014, Dirección URL: <https://www.presidencia.gub.uy/comunicacion/comunicacionnoticias/mujica-tlc-tifa-mercosur-union-europea-estados-unidos-barack-obama> [consulta: 16 de enero de 2021].
- Presidencia Uruguay, *Presidente Mujica se reunió con Inacio "Lula" da Silva* [en línea], Montevideo, 4 de abril de 2013, Dirección URL: <https://www.presidencia.gub.uy/comunicacion/comunicacionnoticias/mujica-recio-lula-da-silva-monica-xavier> [consulta: 16 de enero de 2021].

- Presidencia Uruguay, *El Presidente José Mujica se reunió con su par Dilma Rousseff* [en línea], Montevideo, 19 de abril de 2012, Dirección URL: <https://www.presidencia.gub.uy/sala-de-medios/fotografias/el-presidente-jose-mujica-se-reunio-con-su-par-dilma-rousseff?img=12> [consulta: 16 de enero de 2021].
- Presidencia Uruguay, *El Presidente despliega intensa visita de promoción y captación de inversiones en Alemania* [en línea], Montevideo, 18 de octubre de 2011, Dirección URL: <https://www.presidencia.gub.uy//Comunicacion/comunicacionNoticias/mujica-resumen-actividades-alemania> [consulta: 16 de enero de 2021].
- Presidencia Uruguay, *Presidente José Mujica arribó a Finlandia y este martes se reunirá con empresarios* [en línea], Montevideo, 15 de septiembre de 2014, Dirección URL: <https://www.presidencia.gub.uy/comunicacion/comunicacionnoticias/mujica-visita-finlandia-upm-reunion-presidente-finlandes-primer-mnistro> [consulta: 16 de enero de 2021].
- PROSUR, *Foro para el Progreso e Integración de América del Sur* [en línea], Dirección URL: <https://foroprosur.org/> [consulta: 18 de enero de 2021].
- Quijano, José Manuel, “La salida de Uruguay del TISA” [en línea], Buenas Aires, Nueva Sociedad, núm. 260, noviembre/diciembre de 2015, Dirección URL: <https://nuso.org/articulo/la-salida-de-uruguay-del-tisa/> [consulta: 15 de enero de 2021].
- Radio Centenario, *Declaración constitutiva, Compromiso político, Reglamentos de la organización, Bases pragmáticas*, [en línea], Dirección URL: <http://www.radio36.com.uy/entrevistas/2004/02/documento2.htm> [consulta: 30 de abril de 2020].
- Rieppi, Leticia; Vivas, Perla (coord.), *Manual de Procedimientos para el Manejo Sanitario de la Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE) según Ley 13.987 del 17-10-2012* [en línea], Uruguay, Ministerio de Salud Pública, 2012, 31 pp., Dirección URL: <http://www.mysu.org.uy/wp-content/uploads/2014/11/Descargue-aqu%C3%AD-el-Manual-de-Procedimientos-IVE.pdf> [consulta: 1 de febrero de 2021].

- Rivera Esparza, Silvia Alejandra, *La pobreza en el espacio público en la era de la globalización. México, 1990-2016*], Ciudad de México, FE-UNAM, 2018, 88 pp., Dirección URL: <http://132.248.9.195/ptd2019/marzo/0786721/Index.html> [consulta: 30 de marzo de 2020].
- Rodríguez Camejo, Raquel, “Los refugiados sirios en Uruguay: un tema incómodo” [en línea], Reino Unido, *Revista Migraciones Forzadas*, núm. 56, Universidad de Oxford, octubre de 2017, Dirección URL: <https://core.ac.uk/download/pdf/132348433.pdf> [consulta: 15 de enero de 2021].
- Salazar Basantes, Richard Alexander, “Breve panorama del pensamiento latinoamericano contemporáneo: orígenes, desarrollo y perspectivas a futuro” [en línea], Ecuador, *Textos y contextos (segunda época)*, Facultad de Comunicación de la Universidad Central del Ecuador, núm. 18, mayo-octubre 2019, pp. 89-100, Dirección URL: <https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/CONTEXTOS/article/view/1754/1658> [consulta: 27 de diciembre de 2020].
- Santoprieto, Raúl, “A seis años de su llegada a Uruguay, la mayoría de los refugiados de Siria y Guantánamo estudian o trabajan” [en línea], Montevideo. *Búsqueda*, 24 al 30 de septiembre de 2020, Dirección URL: <https://www.búsqueda.com.uy/Secciones/A-seis-anos-de-su-llegada-a-Uruguay-la-mayoria-de-los-refugiados-de-Siria-y-Guantanamo-estudian-o-trabajan-uc1651> [consulta: 15 de enero de 2021].
- Santos, Boaventura de Sousa, *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social* [en línea], Buenos Aires, CLACSO, agosto de 2006, Dirección URL: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/coediciones/20100825032342/critica.pdf> [consulta: 16 de enero de 2020].
- Sosa Fuentes, Samuel, “La actual crisis sistémica del capitalismo y de la racionalidad eurocéntrica: repensar a José Carlos Mariátegui, por una epistemología indoamericana de *Nuestra América*” [en línea], Lima, *Cátedra Mariátegui*, año III, núm. 17, abril/mayo de 2014, Dirección URL: https://www.catedramariategui.com/anteriores/2014/9_Samuel%20Sosa.pdf [consulta: 24 de julio de 2019].

- Sosa Fuentes, Samuel, “Pensamiento latinoamericano, globalización e identidad en el siglo XXI: la vigencia del pensamiento internacional de Leopoldo Zea” [en línea], 5 de agosto de 2019, Dirección URL: <martinez.juarez.cynthia@gmail.com>, [consulta: 13 de agosto de 2019], archivo del mensaje: samuelsosa@politicass.unam.mx
- Sosa Fuentes, Samuel, *El pensamiento de José Carlos Mariátegui y su contribución a la construcción de la identidad y cultura de América Latina*, UNAM-FCPyS, 2003, 118 pp., Dirección URL: <http://132.248.9.195/ppt2002/0325756/Index.html> [consulta: 02 de octubre de 2020].
- Sosa Fuentes, Samuel, *Globalización cultural e identidad latinoamericana: La otredad indígena*, UNAM-FCPyS, 2006, 266 p., Dirección URL: <http://132.248.9.195/pd2007/0611004/Index.html> [consulta: 02 de octubre de 2020].
- S/a, “El conflicto en Colombia / La estrategia de la guerrilla. Las FARC ya preparan su desembarco en la arena política” [en línea], Bogotá, *La Nación*, 11 de septiembre de 2012, Dirección URL: <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/las-farc-ya-preparan-su-desembarco-en-la-arena-politica-nid1507261/> [consulta: 13 de enero de 2021].
- S/a, El presidente de Uruguay se reunió con los negociadores de las FARC en Cuba [en línea], Bogotá, *Colombia.com*, 3 de febrero de 2014, Dirección URL: <https://www.colombia.com/actualidad/internacionales/sdi/80708/el-presidente-de-uruguay-se-reunio-con-los-negociadores-de-las-farc-en-cuba> [consulta: 14 de enero de 2021].
- S/a, Más de la mitad de los uruguayos no quiere presos de Guantánamo [en línea], *Infobae*, 2 de octubre de 2014, Dirección URL: <https://www.infobae.com/2014/10/02/1598939-mas-la-mitad-los-uruguayos-no-quiere-presos-guantanamo/> [consulta: 15 de enero de 2021].
- S/a, “Mujica en Noruega”, Montevideo, *Montevideo Portal*, 14 de octubre de 2011, Dirección URL: <https://www.montevideo.com.uy/Noticias/Mujica-en-Noruega-uc151138> [consulta: 16 de enero de 2021].
- S/a, “Mujica viajará a Argentina para reunirse con Dilma Rousseff y Cristina Fernández” [en línea], Montevideo, *El País*, 11 de octubre de 2018, Dirección URL:

<https://www.elpais.com.uy/informacion/politica/mujica-viajara-argentina-reunirse-dilma-rousseff-cristina-fernandez.html> [consulta: 16 de enero de 2021].

- S/a, “Marihuana legal: los países de América que han legalizado el uso del cannabis y los que no” [en línea], *CNN Español*, 20 de noviembre de 2020, Dirección URL: <https://cnnespanol.cnn.com/2020/11/20/marihuana-legal-los-paises-de-america-que-han-legalizado-el-cannabis-y-los-que-no/> [consulta: 23 de enero de 2021].
- S/a, “Mujica: Reconocer la marihuana y el matrimonio gay es ver la realidad” [en línea], Perú, *RPP Noticias*, 19 de agosto de 2015, Dirección URL: <https://rpp.pe/mundo/actualidad/mujica-reconocer-la-marihuana-y-el-matrimonio-gay-es-ver-la-realidad-noticia-828304> [consulta: 3 de febrero de 2021].
- S/a, UNASUR [en línea], España, *El País*, Dirección URL: <https://elpais.com/noticias/unasur-union-naciones-suramericanas/> [consulta: 18 de enero de 2021].
- s/a, “La crisis de civilización es una crisis de las relaciones de la sociedad industrial con los procesos naturales”, *Papeles 110*, 2011, pp. 171-177, Entrevista por M. Di Donato, Dirección URL: https://www.fuhem.es/papeles_articulo/entrevista-a-victor-m-toledo/ [consulta: 20 de abril de 2022].
- Televisión Nacional Uruguay, “Mujica sobre el aborto: ‘Los hombres no tendríamos que participar en esa decisión’” [en línea], 15 de junio de 2018, Dirección URL: <https://www.youtube.com/watch?v=FkFfaKx-YYc> [consulta: 1 de febrero de 2021].
- Toledo, Víctor M., “El metabolismo social: una nueva teoría socioecológica”, [en línea] CIECO-UNAM, *Relaciones 136*, 2013, pp. 41-71, Dirección URL: <http://www.scielo.org.mx/pdf/rz/v34n136/v34n136a4.pdf> [consulta: 20 de abril de 2022].
- Torres López, Juan, *Crisis financiera* [en línea], México, UNAM, 2012, Dirección URL: http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/504trabajo.pdf [consulta: 04 de marzo de 2020].
- Torres-Vázquez, Henry, “La operación cóndor y el terrorismo de Estado” [en línea], Colombia, *Revista Eleuthera*, núm. 20, 2018, pp. 114-134, Dirección URL: <http://www.scielo.org.co/pdf/eleut/v20/2011-4532-eleut-20-00114.pdf> [consulta: 30 de abril de 2020].
- Toussaint, Eric, “Capítulo 11. Los programas de ajuste estructural definidos por el FMI y el Banco Mundial” [en línea], en *La bolsa o la vida. Las finanzas contra los*

- pueblos*, Buenos Aires, CLACSO, 2004, Dirección URL: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20100609080153/15cap11.pdf> [consulta: 28 de marzo de 2020].
- UNESCO, “Efectos de los programas de ajuste estructural en la educación y la formación” [en línea], 1995, 23 pp., dirección URL: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000101383_spa [consulta: 28 de marzo de 2020].
 - Villalba Hidalgo, César, *¿Qué es política exterior? (Reflexiones en torno al concepto)* [En línea], Escenarios XXI, México, julio/agosto de 2011, Dirección URL: <http://escenariosxxi.com/que-es-politica-exterior-reflexiones-en-torno-al-concepto/#sthash.CfMXfERC.hnQT2ew6.dpbs> [Fecha de consulta: 26 de noviembre de 2016].
 - Web Diario La República, “El video de Pepe Mujica respaldando el aborto legal, seguro y gratuito en Argentina” [en línea], 20 de julio de 2018, Dirección URL: <https://www.youtube.com/watch?v=XJ-aMldNuSY> [consulta: 1 de febrero de 2021].
 - Zea, Leopoldo, “El positivismo según Leopoldo Zea” en *Atlas histórico de América Latina y el Caribe. Tomo I* [en línea], Universidad Nacional de Lanús, Argentina, 2017, pp. 480-483, Dirección URL: <http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/assets/pdf/tomo1/fuentes/46-el-positivismo-segun-leopoldo-zea.pdf> [consulta: 04 de octubre de 2020].